



UNIVERSITÀ
DEGLI STUDI
DI PADOVA

Università degli Studi di Padova
Dipartimento di Studi Linguistici e Letterari

Corso di Laurea Magistrale in
Lingue e Letterature Europee e Americane
Classe LM-37

Tesi di Laurea

*“Cartas a Katherine Whitmore” de Pedro
Salinas: una propuesta de traducción al
italiano*

Relatore
Prof. Maria Begoña Arbulu Barturen

Laureando
Carola D'Ambrosio
n° matr.1177253 / LMLLA

Anno Accademico 2018 / 2019

Índice

Introducción	3
CAPÍTULO 1.....	6
EL VALOR LITERARIO DEL EPISTOLARIO	6
1.1. Enric Bou y el descubrimiento del epistolario	6
1.2. Los criterios de selección de las cartas	7
PEDRO SALINAS. CARTAS A KATHERINE WHITMORE. EL EPISTOLARIO SECRETO DEL GRAN POETA DEL AMOR: PROPUESTA DE TRADUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO 3.....	222
ANÁLISIS TRADUCTOLÓGICO	222
3.1. Sintaxis y estilo	222
3.2. Topónimos, antropónimos, monumentos, obras de arte	227
3.3. Figuras retóricas	229
3.4. El idiolecto	230
3.5. Proverbios y neologismos	232
3.6. Referencias históricas y culturales.....	235
3.7. Versos y fragmentos poéticos	237
4. Conclusiones	239
Riassunto.....	241
Bibliografía.....	252

Introducción

“Conocerse es el relámpago”
Pedro Salinas, *La voz a ti debida*

El objeto de este trabajo es la propuesta y el análisis de traducción al italiano de algunas cartas inéditas que Pedro Salinas, a lo largo de treinta años (1932-1947), escribió a Katherine Whitmore, profesora americana que conoció en el verano de 1932, cuando Miss Caroline Bourland, Jefa del Departamento de Español del Smith College, recomendó a Katherine matricularse en el curso sobre la Generación del 98 que daba Salinas mismo.

Pedro Salinas es uno de los máximos exponentes de la Generación del 27, figura fundamental del panorama literario español del siglo XX. En literatura se conoce como el poeta del amor: para él, el amor no es sufrimiento, sino algo que da sentido al mundo y que enriquece su ser y el de la amada.

Mi acercamiento a esta obra fue totalmente casual: desde el momento en que conocí la figura de este poeta, me apasioné muchísimo por su poesía y por su manera de cantar al amor. Fue voluntad personal ir detrás de sus palabras y profundizar en sus emociones, así que - individualmente - decidí leer la primera obra de su trilogía amorosa, *La voz a ti debida*, y su belleza me empujó a hacer búsquedas sobre la historia personal de este autor, a quien, en mi opinión, no siempre en Italia se da la debida importancia a nivel académico.

A través de la lectura de diferentes artículos literarios en línea, me encontré delante de este increíble descubrimiento: “*Cartas a Katherine Whitmore. El epistolario secreto del gran poeta del amor*” (Tusquets, 2016). Inmediatamente el título llamó mi atención así que decidí leerlo: desde la primera carta, la magia poética de su escritura me introdujo en el mundo de los sentimientos y de la musicalidad de las palabras, para después adentrarme totalmente en la subjetividad del escritor. Entendí que, mientras que *La voz a ti debida* estaba dirigido al mundo entero, y se escribió para alcanzar éxito literario, la carta fue algo muy personal, con la que se dirigió a alguien que quería profundamente.

Quiero aclarar que, también mi tesis de trienio, se basó sobre este epistolario, aunque se trataba de un estudio esencialmente literario: me concentré en las relaciones que las cartas tenían con la trilogía amorosa (*La voz a ti debida*, *Razón de amor*, *Largo Lamento*) intentando conectar el mundo poético de la poesía del autor con el mundo concreto de sus cartas y comparando algunas de ellas con los

versos de su trilogía, intentando demostrar que realmente Katherine fue su musa inspiradora.

Desde entonces, han pasado dos años y llegando a final de mis estudios y teniendo que elegir un tema para mi tesis magistral, mi idea recayó otra vez en estas cartas inéditas, pero con la voluntad de hacer un trabajo más técnico que literario.

Como me quedé fascinada con las palabras utilizadas por el poeta, pensé que ocuparme de la traducción podía ser una idea válida, en primer lugar porque este tipo de trabajo une dos de los elementos esenciales que han caracterizado mi plan de estudios a lo largo de estos años: la literatura y la traducción; y también porque - siendo un libro de reciente publicación (la primera edición en Tusquets Editores es de abril de 2002 mientras que, la edición tomada en consideración para mi trabajo, es de febrero de 2016) - todavía no existe una traducción al italiano.

Debido a que la recopilación cuenta con 151 cartas, he decidido personalmente cuáles traducir. Por mi parte he pensado que la idea mejor era la de seguir un hilo temporal lógico, y por eso he optado por la traducción de las primeras 52 (se ha excluido la carta número 11 porque estaba redactada en inglés, y las cartas 16, 20, 24, 29, 40, 46, 51, 54 porque contenían trozos de versos de *La voz a ti debida* que Salinas estaba realizando en esos años y que ya tienen su traducción al italiano).

Afrontar este trabajo fue para mí un verdadero desafío dado que, siendo un texto literario, con su lenguaje articulado y metafórico me ha puesto delante muchas dificultades, sobre todo por lo que se refiere a la reproducción en italiano de la misma poeticidad que caracteriza la escritura del autor.

He optado principalmente por un método de traducción interpretativo-comunicativo: a través de una lectura minuciosa y una comprensión completa del texto original, he intentado reproducir el mismo efecto en el texto de llegada, conservando la misma finalidad comunicativa. La estrategia traductora utilizada para la comprensión del texto, ha sido sobre todo la de ponerme en la piel del autor y de esta manera, he intentado buscar la misma espontaneidad del original. Además de esto, he tenido que hacer investigaciones para solucionar algunos problemas extralingüísticos, especialmente por lo que se refiere a palabras o conceptos pertenecientes a un contexto histórico diferente del mío.

En general, he elaborado una traducción muy fiel; los cambios realizados se han centrado especialmente en la estructura sintáctica para que fuera similar a la forma italiana.

La traducción y el análisis, se ha hecho teniendo también en cuenta dos factores fundamentales a la hora de proponer una traducción: la tipología de la obra y el público al que se quiere dirigirla. Aunque se trate de una obra literaria, los destinatarios no pueden ser solo personas cultas, con un importante bagaje cultural, sino que he pensado dirigirlo a los que quieren acercarse a la lectura de una obra que abarca un tema universal que todo el mundo puede entender: el amor.

La tesis está dividida en tres capítulos: en el primero, hay una pequeña introducción sobre la obra y el importante valor literario asignado al epistolario, desde el descubrimiento de las cartas por parte de Enric Bou, hasta los criterios tratados para la publicación del libro.

En el segundo capítulo está la transcripción del texto original - siguiendo el mismo formato que se desarrolla en la obra - junto a mi propuesta de traducción.

En el capítulo tres, se sitúa el análisis traductológico: a través de una revisión de las diferentes dificultades encontradas a lo largo del trabajo, se extraen algunos trozos de texto que sirven como ejemplos para exponer los elementos textuales que me han causado problemas, explicando después el proceso realizado para obtener una traducción fiel.

En conclusión, mediante una cuidadosa lectura de la obra original, se desarrolla una propuesta de traducción a través de un análisis traductivo que se basa en una investigación muy vinculada a la poética de Pedro Salinas y al trasfondo de los acontecimientos expresados a lo largo de las cartas.

CAPÍTULO 1

EL VALOR LITERARIO DEL EPISTOLARIO

1.1. Enric Bou y el descubrimiento del epistolario

Enric Bou Maqueda está especializado en estudios sobre el siglo XX, se interesa en el análisis de poesías, de autobiografías, de las relaciones entre arte y literatura y de los problemas de representaciones del espacio. Siempre ha mezclado la filología con otras disciplinas, adoptando una actitud multidisciplinar y muy atenta a la literatura comparada. Entre sus trabajos más importantes, se incluye sin dudas el descubrimiento del epistolario de Pedro Salinas. Él encontró, en los archivos en los Estados Unidos, muchos materiales, sobre todo sobre su correspondencia. De hecho tiene varias publicaciones relacionadas con ese interés, entre las cuales destacan: dos ediciones críticas de las cartas de Pedro Salinas, *Cartas de viaje de Pedro Salinas* (Pre-Textos, 1996) y *Cartas a Katherine Whitmore. El epistolario secreto del gran poeta del amor* (Tusquets, 2002).

Enric Bou después del descubrimiento de las cartas se preguntó: «¿Es ética la publicación, el comentario de los documentos privados de un escritor?»¹ pero después contesta a sus dudas afirmando que «todo lo que no se ha quemado tiene alguna razón para su lectura». Esto es verdad si se tiene en cuenta el hecho de que, merced a su descubrimiento y sus contribuciones, hoy podemos leer un tesoro de la literatura contemporánea.

Otro testimonio fundamental insertado al final del epistolario es el texto mecanografiado de nueve páginas, escrito por Katherine Whitmore, en el que evoca la relación entre ambos, desde los momentos de felicidad hasta el sufrimiento por la separación. Este documento se publica con permiso de la Houghton Library de la Universidad de Harvard, ya que Enric Bou nunca encontró herederos de Katherine para obtener el permiso de publicación.

Efectivamente, Katherine siempre mantuvo estas cartas alejadas del público por el miedo de ser señalada como la amante del poeta. Pasaron más de cuarenta años hasta que ella decidió donarlas a la Houghton Library, gracias también a la insistencia de Jorge Guillén, otro grande de la Generación del 27 y gran amigo de Salinas.

¹ Bou, Enric (2012:17)

1.2. Los criterios de selección de las cartas

Enric Bou reúne 151 cartas de las 354 que componen la colección.

En la nota a la edición describe los criterios de selección que siguió: «la selección se ha efectuado según tres criterios: en primer lugar, el interés literario, es decir la información que ofrecen sobre el proceso creativo de la trilogía de poesía amorosa en particular, y de la poesía de Salinas en general; en segundo lugar, la información acerca de aspectos biográficos; en tercer lugar, la calidad estrictamente literaria, como muestras de escritura epistolar».

El editor no ha intervenido mucho en la transcripción: ha modificado la puntuación para que el lector pudiera leerlas más fácilmente, ha regularizado acentos y grafía de las palabras, ha corregido errores evidentes, ha desarrollado nombres que Salinas acortaba y ha uniformado la disposición de las fechas, también añadiendo notas explicativas a todas las menciones que el poeta hacía sobre libros, artículos o poemas.

Deja en inglés todas las oraciones que escribió en este idioma (ya que su receptora era americana) pero incorpora la traducción al español, hecha por Francisco Javier Díez de Revenga, catedrático de Literatura Española de la Universidad de Murcia.

Enric Bou, que ha podido enfrentarse directamente con las copias originales de las cartas, describe cómo estas aparecían ante sus ojos, indicando el estilo y la composición estética: «casi todas las cartas terminan en la primera página, con tres frases: una escrita en el margen derecho, la segunda en el margen superior, y la tercera en el margen izquierdo».

En cada carta específica si está mecanografiada o manuscrita aunque casi todas son manuscritas y escritas con tinta verde.

Parece curiosa e interesante una constatación de Bou por lo que se refiere a la manera de escribir de Pedro Salinas: «la caligrafía de Salinas es con frecuencia difícil de descifrar. De ahí que utilice los corchetes [?] o [ilegible] para indicar una lectura dudosa».

CAPÍTULO 2

PEDRO SALINAS. CARTAS A KATHERINE WHITMORE. EL EPISTOLARIO SECRETO DEL GRAN POETA DEL AMOR: PROPUESTA DE TRADUCCIÓN

1

[Manuscrita]

[Madrid, 1 de agosto de 1932]

Desgarramiento. Una mujer, una Katherine, se queda allí, metida en aquel cajón de madera, entre seres desconocidos, frente a una noche triste e incógnita. Allí hay que dejarla. Fatalmente. Y la otra mujer, la otra Katherine, permanece invisible y presente a mi lado, se viene conmigo, alegremente colgada de mi brazo, mirándome en la mirada noble, pura y honda de siempre. No, en la estación, en la despedida, no hay una separación simple de ser con ser, no, cada uno de nosotros nos sepamos no de la otra criatura querida sino también de aquella parte nuestra que ella quiere y que se va con ella. ¿Verdad que anoche tú no te has separado de mí, ni yo de ti? Más bien yo me he separado de mí mismo, eso siento, y tú de ti misma. Y tengo, anoche, hoy, la sensación de andar entre fantasmas y sombras, con alguien al lado, a quien no puedo estrechar, pero que vive en torno mío, y se me escapa cada vez que quiero cogerlo. Sensación angustiosa y dulce a la vez, caricia desgarradora. Además, qué pena anoche, aquellos momentos últimos, atropellados por la estupidez y el desorden. ¡Qué ira sentí contra toda aquella gentuza innoble, qué ganas de látigo, de echarlos a todos, de hacerte sitio, un gran sitio, un tren sólo para ti! Al salir, todos mis sentidos se complacían, ¿sabes en qué? En sentir en el bolsillo, junto al pecho, el bulto de tu carta. ¡Qué mentira eso de que el papel no pesa! Anoche el papel de tu carta me pesaba como la más hermosa y grave de las realidades. Lo sentía allí, en el bolsillo, como una prueba material de que eras, de que habías existido. Porque, ¿sabes?, empecé a dudar. A dudar de todo, de tu realidad, de la mía, del mundo, de los días recientes... Sólo el peso de tu carta en el bolsillo me servía de prenda, de prueba. Vivía yo en ese rectángulo de papel. Era el lugar más cierto del mundo. Y antes de abrirla, así, cerrada y en el bolsillo, tu carta era el puente con la vida, el sí que me daba la vida a la pregunta atormentada: «¿Soy? ¿Es? ¿Somos?». Todo, sí. Todo, sí, oye, todo sí. Y luego en mi cuarto la leí. La he leído. La leeré. ¡Cuántas delicias!

[Manoscritta]

[Madrid, 1° agosto 1932]

Tormento. Una donna, una Katherine, resta ferma lì, collocata in quel cassetto di legno, tra esseri sconosciuti, di fronte ad una notte triste e misteriosa. Bisogna lasciarla lì. Inevitabilmente. E l'altra donna, l'altra Katherine, continua ad essere invisibile e presente al mio fianco, viene insieme a me, aggrappata con piacere al mio braccio, scrutandomi nello sguardo nobile, puro e profondo di sempre. In stazione, nel saluto, non c'è la semplice separazione di un essere con un altro essere, no, ognuno di noi si separa non solo dall'altra creatura amata ma anche da quella nostra parte che la ama e che se ne va con lei. È vero che ieri sera tu non ti sei separata da me, né io da te? Più che altro sento che io mi sono diviso da me stesso e tu da te stessa, questo sento. E ieri sera, oggi, ho la sensazione di muovermi tra fantasmi e ombre, con qualcuno accanto che non posso stringere, ma che vive attorno a me e mi sfugge ogni volta che voglio prenderlo. È una sensazione angosciante e allo stesso tempo dolce, una carezza straziante. E poi, che tristezza ieri sera, quegl'ultimi momenti travolti da stupidità e confusione. Provavo una rabbia contro tutta quella gentaglia ignobile, che voglia di avere una frusta e scacciarli tutti via, di farti posto, un grande spazio, un treno solo per te! All'uscita, tutti i miei sensi si rallegravano e sai il perché? Perché nella tasca vicino al petto, sentivano il rigonfiamento della tua lettera. Che gran bugia questa storia che il foglio non pesi! Ieri sera il foglio della tua lettera pesava come la più bella e difficile delle realtà. Lo sentivo lì, nella tasca, come una prova materiale che eri e che eri esistita. Perché, sai? cominciai a dubitare. A dubitare di tutto, della tua realtà, della mia, del mondo, degli ultimi giorni... Soltanto il peso della tua lettera in tasca mi era utile come pegno d'amore, come prova. Io vivevo in questo rettangolo di carta. Era il luogo più sicuro del mondo. E prima di poterla aprire, così, chiusa e in tasca, la tua lettera era il ponte con la vita, il sì che la vita mi dava alla tormentata domanda: "Sono? È? Siamo?". Sì, sì, sì. Tutto, sì. Tutto, sì, ascolta! Tutto sì. E dopo la lessi nella mia stanza. L'ho letta. La leggerò. Quante gioie!

Primero la delicia de ir aprendiendo tu escritura, tu letra, de tropezar en una palabra y descifrarla, por fin. ¡Tu escritura, un modo más de ti, una manera más de vivir tú! Primera carta tuya, en inglés. Júbilo, júbilo, alegría. ¡Sensación festival, inaugural, de promesa, de fiesta! No importa que toda tu carta esté teñida de una sombra de melancolía, tierna y suave. Así debía ser, así. Pero encima de esa melancolía, hay algo que me da un gozo sin límite. Esto. «*You have taken away the cynicism which was growing upon me.* » ¿Es posible? ¿Tendré yo la suerte de ser elegido para en un momento difícil de tu vida salvarte de algo? ¡Qué gran justificación, ya, de mi papel a tu lado, de mi compañía! Ya no es por egoísmo por lo que debo seguirte a lo lejos en la vida, es por bien tuyo. Soy capaz de ser espiritualmente útil. Y me preparo ¿sabes?, ante esta espléndida tarea: ayudarte a vivir, arrancarte de las fuerzas negras, de los poderes sombríos que te amenazaban. Y eso por ti, no por mí, ¿sabes? ¡Oh, si tú me hicieras ese favor, dejarme que te sirva! Qué cosa más justa, que tú, que no imaginas tal entusiasmo por la vida, recojas, devuelto a través de mí, ese entusiasmo que es tuyo. No, no, tú no has nacido ni para el escepticismo cínico, ni para la frivolidad desengañada, no. No te rindas nunca a eso. No te puedo imaginar paseando tu *spleen* por terrazas de grandes hoteles, con cualquier ser insignificante. Nunca. Cree en ti, cree en tu valor único, en tu distinción suprema, en la nobleza de tu alma. Y vive de ella. Yo de lejos, de cerca, te ayudaré. Hasta que no me necesites más. Y mira, no tengas temor, oye, de quitar a nadie nada, queriéndome, no. ¡Me lo dices tan delicadamente en tu carta! No, yo no soy ni seré peor para nadie por ti, no. Lo que tú me pides, lo que yo te doy en nada atenta a lo que debo a los demás. Tú en mí no serás nunca nada malo, nada que robe algo a alguien, no. No tengas miedo. Seré cada día mejor. Tú me has alumbrado una nueva riqueza y por eso lo que a ti te doy a nadie se lo quito. ¿Comprendes? Nunca sufras por eso. Eres pura, leal, clara. De ti sólo puede venir luz alta, luz de paraíso.

[Sin firma]

Prima di tutto la gioia di conoscere la tua scrittura, la tua calligrafia, di inciampare in una parola e finalmente decifrarla. La tua scrittura, una'altra tua forma, una possibilità in più per viverti! La tua prima lettera, in inglese. Gioia, gioia, allegria! Sensazione festiva, inaugurale, di promessa, di festeggiamento! Non importa se tutta la tua lettera sia macchiata da una dolce e delicata ombra di malinconia. Così dovrebbe essere, così. Ma oltre questa malinconia, c'è qualcosa che mi da un piacere senza limiti. Questo. «*You have taken away the cynism which was growing upon me*»². È possibile? Avrò la fortuna di essere scelto in un momento difficile della tua vita per salvarti da qualcosa? Che grande prova quella del mio foglio accanto a te, della mia compagnia! Il fatto che io nella vita debba seguirti a distanza non è per egoismo, ma per il tuo bene. Sono capace di esserti utile spiritualmente. E sai una cosa? Mi preparo per questo splendido compito: aiutarti a vivere, strapparti dalle potenze oscure, dalle forze malinconiche che ti minacciavano. E questo per te, non per me, sai?. Oh, se tu mi facessi questo favore, lasciare che io possa esserti utile! Non c'è cosa più giusta che tu, che non immagini un simile entusiasmo per la vita, lo recuperi attraverso me, questo entusiasmo che è tuo. No, no tu non sei nata né per lo scetticismo cinico, né per la frivolezza disillusa, no. Non arrenderti mai a questo. Non posso immaginarti mentre fai una passeggiata al tuo *spleen*, su terrazze di grandi alberghi, in compagnia di qualsiasi essere insignificante. Mai. Credi in te, credi nel tuo valore unico, nella tua straordinaria raffinatezza, nella nobiltà della tua anima. E vivi di lei. Io da lontano, da vicino, ti aiuterò. Fino a che non avrai più bisogno di me. E ascolta, non avere paura che amandomi tu possa portar via niente a nessuno, no. Me lo racconti così dolcemente nella tua lettera! No, io per te non sono né sarò peggiore per nessuno, no. Quel che tu mi chiedi, quello che io ti do, non nuoce in nessun modo ciò che io devo agli altri. Tu dentro me non sarai mai qualcosa di brutto, niente che rubi qualcosa a qualcuno, no. Non aver paura. Ogni giorno sarò migliore. Tu hai acceso in me una ricchezza nuova e per questo ciò che ti dono non lo tolgo a nessun altro. Capisci? Non soffrire mai per questo. Sei pura, leale, trasparente. Da te può provenire solo luce dall'alto, luce del paradiso.

[Senza firma]

² Ti sei portata via il cinismo che stava crescendo dentro me.

[En los márgenes]

Adiós. Perdona esta carta tan larga y esta letra tan mala. ¿Sabrás leerla? Pero aún me parece que te he escrito muy poco.

Quiero más, más, más.

Gracias, gracias, siempre. Viviré dándote gracias.

Hasta mañana, ¿sabes?, hasta ahora, te escribiré.

[Ai margini]

Arrivederci. Scusami per questa lettera così lunga e questa scrittura così brutta. Saprai leggerla? Eppure, mi sembra di averti scritto così poco. Voglio di più, più, più.

Grazie, grazie, sempre. Vivrò ringraziandoti.

A domani, sai? e fino a quel momento, ti scriverò.

[Manuscrita]

[Madrid,] martes [2 de agosto de 1932]

Ayer, primer día de clase de literatura contemporánea, sin público, sin nadie. ¿Dónde estaba *mi* público? Tenía delante rostros torpes, ininteligentes, feos. ¿Dónde estaba *mi* sonrisa, *mi* rostro medio vuelto, *mi* inteligencia hecha persona, hecha delicia en atención? Me pasé el tiempo de clase diciendo una conferencia a la ventana, a lo que veía por la ventana. Al fin y al cabo, como mi voz es fuerte y Valencia no está lejos -500 kilómetros- puede ser que de pronto caiga en mis oídos alguna de esas frases sustanciales (por ejemplo: «en tres épocas podemos dividir la producción de este autor») que yo pronuncio. Puede que recobre mi público. Pero, no, ¿sabes?, te cuento esto así un poco de broma, pero te aseguro que tu ausencia era la mayor presencia de la clase, ayer. No estando la llenabas toda. Y yo pensaba en la hermosa frase «forma de la huida». Ayer la clase era una forma más de tu huida; y tanto más dolorosa cuando por ella viniste, cuando fue el lugar del mundo designado por los dioses -¡sí, sí, por los dioses!- para tu aparición sobre la tierra. ¡Momento mágico, inolvidable en que yo vi surgir lentamente, de la nada, unos ojos, unos labios, un cuerpo, un ser humano detrás del cual sentí temblar una luz intacta, pura, nueva, de la vida! Te aseguro que la Mitología, que me gusta mucho, jamás ha hecho nada tan perfecto. Ningún nacimiento de Venus –ni el relieve griego, ni Botticelli- tiene ese patetismo, esa profundidad de sentimientos, que el verte a ti nacer, no sé de dónde, del olvido, de lo inexistente, del cielo, o más bien de ti misma. Sí, porque naciste de ti misma. Yo vi primero tus apariencias corporales. Fueron como el signo, como la señal indicadora. Pero luego poco a poco, según te miraba empecé a ver cómo de tu propia carne, de tu propia figura salía el ser nuevo, nacía la criatura revelada. ¡Prodigio, milagro, asombro! Y lo más raro es que todo ello se verificaba, sucedía, sin que nadie se diera cuenta, más que yo –ni tú siquiera-, en un lugar y ambiente que nada tenían de milagrosos, en una clase... Nadie notó nada, nadie advirtió nada. Pero aquella noche, al salir de clase, el mundo llevaba encima una ilusión nueva, un anhelo más. Te aseguro que yo creí que no lo sabrías nunca.

[Madrid, martedì 2 agosto 1932]

Ieri, primo giorno di lezione di letteratura contemporanea, senza pubblico, senza nessuno. Dov'era il mio pubblico? Avevo davanti visi impacciati, ignoranti, brutti. Dov'era il mio sorriso, il mio viso mezzo girato, la mia intelligenza fatta a persona, che mi deliziava con la sua attenzione? Ho trascorso il tempo della lezione tenendo un discorso alla finestra, a ciò che vedeva dalla finestra. In fin dei conti, visto che la mia voce è forte e Valencia non è lontana -500 chilometri- può essere che d'improvviso risuoni nelle mie orecchie qualcuna di queste frasi essenziali che pronuncio (per esempio: «possiamo dividere la produzione di questo autore in tre epoche»). Magari richiama il mio pubblico. Ma no. Sai? Te lo racconto un po' così, come uno scherzo, ma ti assicuro che la tua assenza era la maggior presenza della lezione, ieri. Anche se non c'eri la riempivi tutta. Ed io pensavo alla bellissima frase «*forma de la huida*»³. Ieri la lezione era una forma in più della tua fuga e tanto più dolorosa se penso che tu sia stata qui per questa, quando fu la parte del mondo nominata dagli dei –sì, sì, dagli dei!- per la tua apparizione sulla terra. Un momento magico, indimenticabile nel quale vidi nascere lentamente, dal nulla, degli occhi, delle labbra, un corpo, un essere umano dietro al quale sentì tremare una luce intatta, pura, nuova, di vita! Ti assicuro che la Mitologia, che mi piace molto, non ha mai fatto niente di così perfetto. Nessuna Nascita di Venere⁴ –né la scultura greca, né Botticelli- ha questo patetismo, questa profondità di sentimenti, di vederti nascere da non so dove, dall'oblio, dall'inesistente, dal cielo o piuttosto da te stessa. Sì, perché nascesti da te stessa. Io per primo vidi i tuoi aspetti corporei. Furono come l'indizio, il segno rivelatore. Ma dopo, man mano che ti osservavo cominciai a vedere come dalla tua stessa carne, dalla tua stessa figura nasceva il nuovo essere, nasceva la creatura messa a nudo. Prodigio, miracolo, stupore! E la cosa più strana è che tutto quello si verificava, succedeva, senza che nessuno, oltre a me –e nemmeno tu-, se ne rendesse conto, in un luogo e in un'atmosfera che non hanno nulla di miracoloso, in un'aula... Nessuno notò nulla, nessuno avvertì niente. Ma quella sera, uscendo dalla lezione, il mondo aveva su di sé una nuova gioia, un desiderio in più. Ti assicuro che io ho creduto che non te ne saresti mai accorta.

³ «Formas de la huida» è il titolo delle poesie di Emilio Prados che Gerardo Diego raccolse nella sua antologia *Poesía española contemporánea* (1915-1931).

⁴ Si riferisce al quadro *La Nascita di Venere* (c. 1485) di Sandro Botticelli.

Que pensé en que pasarías por mi lado sin poder yo acercarme a tu altura divina, lejana y superior, como las diosas y los más altos deseos. «¿Lo sabrá alguna vez?», me pregunté por dentro. «¿Lo sabrá cómo la he salvado del resto del mundo, en mí?» Y ahora te lo pregunto: «¿Lo sabes, lo sabes, lo sabes?».

Pedro

[En los márgenes]

Tengo tu postal de Valencia. Gracias, gracias. Hasta mañana, hasta ahora mismo.

Pensai che saresti passata accanto a me ed io non avrei potuto avvicinarmi alla tua altezza divina, lontana, superiore, come le dee e i desideri più alti. «Lo saprà mai?», domandai dentro di me. «Saprà come l'ho salvata dal resto del mondo, dentro di me?» E ora te lo chiedo: «Io sai, Io sai, Io sai?».

Pedro

[Ai margini]

Ho la tua cartolina di Valencia. Grazie, grazie. A domani, ad adesso stesso.

[Manuscrita]

[Madrid, 3 de agosto de 1932]

¿Te vas acostumbrando ya a mi escritura, a esta terrible letra mía? ¡Pobrecita! Tú que has aprendido tantas cosas, latín, alemán, francés, ¡qué sé yo!, tener ahora que aprender a leer. Enredarte en estos garabatos con que yo intento expresarme por escrito. ¿Crees tú que se pueden escribir cosas bonitas con esta letra? Yo no. Por lo visto mi destino es estar siempre dándote las gracias, porque al final de cada carta digo, aunque tú no lo digas, «gracias, gracias», por haber llegado al final de esta carrera de obstáculos. Katherine, ya te lo he dicho: soy un carácter difícil, pero acaso más que en nada en mi letra. ¿Tendrás paciencia, no te cansarás de leerme nunca? Y te advierto que *je te soigne*. Mi auténtica, mi verdadera letra es mucho peor que ésta, sí. Pero quiero *darte facilidades*, no asustarte demasiado. Y si vieras cómo me aplico a escribir con cuidado, separando bien las letras y las palabras, muy atento, como cuando tenía ocho años y en el colegio hacía ejercicios de caligrafía. Escribía hermosas planas que no decían nada, planas abstractas, gratuitas, inútiles, con nombres de países, de ríos, etc. Muy bonito, mira: «Europa... Danubio... Canadá... Tajo... Gran Bretaña...». Y el maestro me dijo una vez con aire de desolación: «Tú no tendrás nunca buena letra». Yo entonces me desesperaba, quería triunfar. Pero no pude. Luego más tarde me lo he explicado. Es por la eterna lucha de instinto y razón. Mi letra la hago con mi pulso, con mi ritmo, con el ritmo de mi sangre. Y el maestro quería imponer a ese profundo ritmo mío, la regla, el orden, la razón. No, no ha sido posible, Katherine. Aquí me tienes hoy, escribiéndote, como a los ocho años, con el ritmo de mi sangre, con el pulso mío, con ese impulso que no viene de lo racional, de lo impuesto, de lo aprendido, sino de lo espontáneo, de lo primitivo, de lo último y más profundo. ¿Entenderás esta letra? ¿Ésta, pura, elemental, no dominada por los años ni por la experiencia, no vencida por el uso, esta letra bárbara, original, la *primera* mía? Porque esta letra apasionada, turbulenta, loca con que te escribo, es la *mía*, la más *mía*. Ojalá la comprendas y quieras comprenderla siempre.

Pedro

[Madrid, 3 agosto 1932]

Ti stai già abituando alla mia scrittura, a questa mia terribile calligrafia? Poverina! Tu che hai imparato tante cose, latino, tedesco, francese, che ne so! Ora devi anche imparare a leggere. Ingarbugliarti in questi scarabocchi con i quali tento di esprimermi per iscritto. Tu pensi che si possano scrivere cose belle con questa calligrafia? Io no. A quanto pare il mio destino è quello di ringraziarti sempre, perché alla fine di ogni lettera, ma tu non devi dirmelo, dico «grazie, grazie», per essere arrivata alla fine di questa corsa ad ostacoli. Katherine, te l'ho già detto: ho un carattere difficile, e forse si nota soprattutto nel mio modo di scrivere. Avrai pazienza? Ti stancherai mai di leggermi? E ti avviso che *je te soigne*⁵. La mia vera ed autentica scrittura è molto peggio di questa, sì. Ma voglio solo agevolarti, non spaventarti tanto. E se vedessi come mi applico a scrivere con attenzione, separando bene le lettere e le parole, molto attento, come quando avevo otto anni e a scuola facevo esercizi di calligrafia. Sai? Dovevo valutarmi su questa orribile arte della calligrafia. Scrivevo bellissime pagine che non volevano dire niente, pagine astratte, insulse, inutili, con nomi di paesi, di fiumi, ecc. Molto bello, vedi: «Europa... Danubio... Canada... Tago... Gran Bretagna...». E una volta il maestro, con aria desolata, mi disse: «Tu non avrai mai una bella scrittura». Così io mi disperavo, volevo farcela. Ma non ho potuto. Però più tardi mi son dato una spiegazione. È per l'eterna lotta tra istinto e ragione. La mia scrittura la creo con il mio polso, il mio tempo, con il ritmo del mio sangue. Ed il maestro voleva imporre regola, ordine e ragione a questo mio profondo ritmo. No, non è stato possibile, Katherine. Oggi sono qui che ti scrivo come quando avevo otto anni, con il ritmo del mio sangue, con il mio polso, con questo impulso che non proviene dal razionale, dall'imposto, dall'appreso, ma dallo spontaneo, dal primitivo, dal remoto e più profondo. Capirai questa scrittura? Questa, pura, elementare, non dominata dagli anni né dall'esperienza, che non si piega all'usanza, questa scrittura selvaggia, originale, primordiale? Perché questa calligrafia appassionata, irrequieta, pazza con la quale ti scrivo, è la mia, la più mia possibile. Vorrei che la capissi e che vorrai comprenderla sempre.

Pedro

 ⁵ Io mi prendo cura di te

Recibí tu postal.

¡Qué deliciosa! ¡Lo b-a-r-r-o-c-o! ¡Qué bien te acordaba! *Dearest, dearest!*

Ho ricevuto la tua cartolina.

Che bella! Il b-a-r-o-c-c-o! Te lo ricordavi bene! Dearest, dearest⁶!

⁶ Carissima, carissima!

[Manuscrita]

[Madrid, 7 de agosto de 1932]

¡Sí, Katherine, qué terrible, la salida de la clase, ayer, yo solo! Había un cielo maravilloso de esos cielos de Madrid, que son como la única ternura que se permite el paisaje austero. Indecisión de luces y sombras. La misma hora en que bajamos la escalerilla, entre el día y la noche, en ese momento que tanto me commueve. ¿Sabes por qué? Porque es una hora en que parece que todo va a dejar de ser lo que es. Las formas de la naturaleza, árboles, masas, líneas, pierden su contorno exacto, se desdibujan, se revisten de apariencias nuevas. La noción de las distancias y de los tamaños se altera. Y todo parece estar escapando de lo que fue de día, de la obligación de ser como se es. Así, Katherine, dos seres humanos en esa hora dejaban también de ser lo que eran, se hundían en lo indeciso de la noche, perdían la idea de las distancias, de las realidades, inventaban una realidad nueva. Los deberes del día, los nombres, los quehaceres, todo quedaba atrás, borrado, perdido como las líneas de la montaña, en la gran vaguedad nocturna. Ya no tenían esos dos seres nombres ni oficio, ni deberes, ni historia. Ya no estaban encerrados en sus límites infranqueables. Por esa escalerilla, en esa hora se salía del mundo de «lo todo posible». ¡Entrada al milagro! Todo en ese momento descansa, se libera de su jornada. Permisamente para la fantasía, todo puede ser verdad. Como no se ve nada claro con la luz de fuera se encienden todas las luminarias exteriores, los grandes faros del alma. Tú sabes, mejor que yo, lo que es caminar de noche, con las propias luces. Sin ayuda, sin colaboración de la luz de fuera, siendo nosotros mismos los que nos alumbramos. ¡Qué ilusión, creerse que el mundo no es más que los que nosotros cogemos en nuestra luz, que a derecha e izquierda no hay mundo, que vivimos de lo que alumbramos! Pero, ¿Cómo ilusión? No, no, verdad. Vivimos de lo que alumbramos, no de otra cosa. Vivimos de la luz que nosotros mismos echamos por delante, para que nos invite a avanzar. ¿No es así, Katherine? Sí, Katherine, sí. Vive, vive de tu luz, no de la exterior. Vive de lo que tú misma iluminas con tu espléndida alma. ¡Qué gozo si yo puedo ayudarte a eso, a iluminarte con tu alma! ¡No con la mía, con la tuya! ¡Pero por miedo, por miedo tan grande, Katherine!

[Manoscritta]

[Madrid, 7 agosto 1932]

Sì, Katherine, che brutta ieri l'uscita da lezione, da solo! C'era un cielo meraviglioso, di quei cieli madrileni che appaiono come l'unica tenerezza che l'aspro paesaggio si concede. Indecisione di luci e ombre. La stessa ora durante la quale scendevamo la scaletta, tra il giorno e la notte, in quell'ora che tanto mi commuove. Sai perché? Perché è un'ora in cui sembra che tutto smetterà di essere quel che è. Le forme della natura, alberi, ammassi, linee, perdono il loro contorno esatto, scompaiono, si ricoprono di nuove apparenze. Si altera la nozione di distanze e dimensioni. E tutto pare stia scappando da ciò che è stato di giorno, dall'obbligo di essere come si è. Così, Katherine, a quest'ora, anche due esseri umani finivano di essere ciò che erano, sprofondavano nell'incertezza della notte, perdevano la percezione delle distanze, delle realtà, ne inventavano una nuova. Nella grande vaghezza notturna, i compiti del giorno, i nomi, le faccende, tutto rimaneva indietro, cancellato, disperso come le curve della montagna. Questi due esseri non avevano più nomi né professione, né doveri, né storia. Non erano più rinchiusi nei loro limiti insuperabili. Tramite questa scaletta, a quest'ora si usciva dal mondo del «tutto è possibile». Ingresso al miracolo! In questo momento tutto si riposa, si libera dalla sua giornata. Via libera alla fantasia, tutto può essere verità. Dato che con la luce esterna niente si può vedere in maniera limpida, si accendono tutte le lampadine esteriori, i grandi fari dell'anima. Tu sai meglio di me cosa vuol dire camminare di notte, con le proprie luci. Senza aiuto, senza collaborazione di luci esterne, essendo noi stessi ad illuminarci. Che illusione credere che il mondo non sia altro che ciò che noi raccogliamo nella nostra luce, che a destra e sinistra non c'è un mondo, che viviamo di ciò che illuminiamo! Ma perché illusione? No, no, verità. Viviamo di ciò che illuminiamo, non di altre cose. Viviamo della luce che noi stessi poniamo davanti affinché ci inviti a procedere. Non è così, Katherine? Sì, Katherine, sì. Vivi, vivi della tua luce, non di quella esteriore. Vivi di ciò che tu stessa illumini con la tua splendida anima. Che gioia se io posso aiutarti in questo, ad illuminarti con la tua anima! Non con la mia, ma con la tua! Ma lo faccio per paura, Katherine, per una paura troppo grande!

¡Si tú lo vieras! Miedo a que me olvides, sí, te lo digo francamente, a que me olvides. Miedo de cada día, de cada minuto. ¿Pueril, sentimental? No lo sé, ni me importa. Pero ¡qué terror, pensar que en este instante, en esta hora, en no sé donde, el olvido está trabajando contra mí, está deshaciéndome! Di mucho, en medio de la noche, lo pienso, a veces. Surge la pregunta angustiosa: «¿Me estará olvidando, ahora, ahora, ahora, en este instante?» ¡Qué sensación de morir, de morir lejos de sí mismo, de estarse muriendo lejos, mientras se sigue muriendo aquí! Es no saber si se está vivo o muerto, si arrastra uno consigo un cuerpo, un fantasma, un alma, no lo sé. Perdona, perdona, esta carta absurda y apasionada, excesiva, tan mía. Que rompa en ti como el mar en la arena, suavemente, sin violencia, que al llegar a ti, tu divina naturaleza equilibrada la convierta en caricia y no en queja.

Pedro

[En los márgenes]

Acabo de recibir tu carta. Gracias, gracias, siempre. Qué encanto, toda, qué milagro, toda. Escribe como eres. Pero quiero tu ser, tu ser, más que tu escribir.
¡Quisiera, por Dios, un retrato tuyo!

Señas desde el 10:

Sr. D. Pedro Salinas

Lista de Correos

Alicante

Y si quieres avisarme de que tengo carta allí, una postal a:
S.D. Pedro Salinas

Correo Santa Pola

Estanco

Altet (Alicante)

Yo pasaré un día sí y otro no por el correo en Alicante, de todos modos, por ver si hay carta, pero tú no te creas obligada a escribirme, eh, más que cuando *tú quieras*.

Dime siempre poco más o menos tus señas en los sitios donde vayas. Y tu fecha de viaje. Gracias y perdona. *Dearest!*

Se solo tu vedessi! Paura che tu possa dimenticarmi, sì, te lo dico sinceramente, che tu mi dimentichi. Paura di ogni giorno, di ogni minuto. Infantile, sentimentale? Non lo so, né m'importa. Però che paura pensare che in questo momento, a questa ora, non so dove, l'oblio sta lavorando contro di me, mi sta dissolvendo! A volte, nel mezzo della notte, penso che ho dato tanto. Sorge la domanda angosciante: «Mi starà dimenticando, ora, adesso, in questo momento?» Mi sembra di morire, morire lontano da sé stesso, di star morendo lontano, mentre si continua a morire qui! È il non sapere se si è vivi o morti, se uno trascina con sé un corpo, un fantasma, un'anima, non lo so. Scusa, scusa, questa lettera assurda e passionale, eccessiva, così mia. Che si infranga dentro te come il mare sulla sabbia, soavemente, senza violenza, e che raggiungendoti, la tua equilibrata natura divina la trasformi in carezza e non in lamento.

Pedro

[Ai margini]

Ho appena ricevuto la tua lettera. Grazie, grazie, sempre. Che incanto, tutta, che miracolo, tutta. Scrivi come sei. Ma io voglio il tuo essere, il tuo essere, più che il tuo scrivere.

Vorrei una tua foto, per l'amor di Dio!

Indirizzo dal 10:

Sig. Pedro Salinas

Fermoposta

Alicante

E se vuoi avvisarmi che ho una lettera lì, manda una cartolina a:

Sig. Pedro Salinas

Posta Santa Pola

Tabaccheria

El Altet (Alicante)

In ogni caso passerò per la posta di Alicante un giorno sì e l'altro no, per vedere se c'è la lettera, ma tu non sentirti obbligata a scrivermi, eh, fallo solo quando ne hai voglia.

Approssimativamente, comunicami sempre gli indirizzi dei luoghi in cui vai. E la data del tuo viaggio. Grazie e scusa. *Dearest!*⁷

⁷ Carissima!

[Manuscrita]

[Madrid, 9 de agosto de 1932]

Quand tu écris en espagnol tu fais des fautes; et pourtant, ton espagnol, tes lettres, sont sans défaut Es cierto. ¡Te expresas en ellas con tal naturalidad, con espontaneidad tan directa! Lo que admiré en ti desde el primer momento fue eso que no se puede decir lo mismo en español: tu *directness*. Pudorosa, fina delicada, sí, pero *direct*, inequívoca. No me he equivocado un momento contigo, ni uno. ¿Dónde están tus errores? ¿Seré yo tu único error? Porque tú parece que tienes biológicamente un acierto, una verdad intuitiva en todos tus actos. ¿Impecable? No sé. Más bien por encima de lo pecable, por encima del pecado. Como te dije, carne de paraíso, pero de paraíso reconquistado. No puedo concebir en ti el mal, lo feo, lo bajo, lo torpe. Lo rechazarías automáticamente, y no por razón moral, sino por razón vital. ¡Criatura de elección, sí eres! ¿Elegida por quién? ¿Para quién? ¡Si vieras, a veces, cómo sufro! Hoy es un día de esos terribles, de marcha, de preparación, de comprar, de encargos, de minutos contados, de cien cosas que hacer. De esos días en que se olvida todo en este pequeño tumulto de cosas insignificantes y necesarias. Pues bien, yo no olvido ni un momento. A pesar de esa turbamulta de ínfimos quehaceres está presente en mi alma, obsesivamente, lo mismo. Y «el hombre importante», como dice Miss B. que soy yo, sigue apagado, olvidado. Mira, anoche cené con el Ministro, para hablar de lo de Santander: eso me plantea no pocas cuestiones difíciles, muchas cosas en que pensar. Pues, bien, Katherine, esta noche pasada, no he pensado en nada de eso: otra idea, otra sombra, otra ausencia, me dominaban, entero. Los intereses generales, *the social work*, cedían el paso a un interés humano simple y absoluto. Releí tus cartas. Te buscaba a través de ellas, de la letra, de las palabras. Tus cartas son como un bosque encantado, ¿sabes?.

[Manoscritta]

[Madrid, 9 agosto 1932]

Quand tu écris en espagnol tu fais des fautes; et pourtant, ton espagnol, tes lettres, sont sans défaut⁸. È certo. In esse ti esprimi con tale naturalezza, con una spontaneità così diretta! Quello che dal primo momento ammirai di te fu una cosa che non si può esprimere nello stesso modo in spagnolo: la tua *directness*⁹. Pudica, raffinata, delicata, sì, ma *direct*¹⁰, inequivocabile. Non mi sono sbagliato un attimo con te, nemmeno uno. Dove sono i tuoi errori? Sarò io il tuo unico errore? Perché sembra che tu, nelle tue azioni, abbia una maestria biologica, una verità impulsiva. Impeccabile? Non lo so. Più che altro al di sopra del peccaminoso, al di sopra del peccato. Carne di paradiso, come ti dissi, ma di un paradiiso riconquistato. In te non posso immaginare il male, il brutto, il volgare, il maldestro. Lo rifiuterei automaticamente e non per ragione morale, ma per ragione vitale. Sì, tu sei la creatura prescelta! Scelta da chi? Per chi? Se a volte vedessi come soffro! Oggi è uno di quei giorni terribili, di cammino, di preparazione, di acquisti, di commissioni, di minuti contati, di cento cose da fare. Di quei giorni in cui, in questo piccolo frastuono di cose insignificanti e necessarie, si dimentica tutto. Ebbene, io non dimentico neanche un momento. Al di là di questa ressa di faccende banali, nella mia anima è ossessivamente presente la stessa cosa. E, come dice la signorina B, «l'uomo importante» che sono io, continua ad essere spento, dimenticato. Senti, ieri sera ho cenato con il Ministro per parlare delle questioni di Santander: questo mi pone davanti a non poche questioni difficili, molte cose a cui pensare. Ebbene Katherine, la notte scorsa, non ho pensato a nulla di tutto ciò: un'altra idea, un'altra ombra, un'altra assenza mi dominavano interamente. Gli interessi generali, *the social work*¹¹, cedevano il passo ad un interesse umano semplice e assoluto. Ho riletto le tue lettere. Ti cercavo tramite queste, tramite la scrittura, le parole. Le tue lettere sono come un bosco incantato, lo sai?

En todo se nota que tú has pasado por allí: todo, el suelo, los árboles, la luz, guardan el eco, el perfume de tu paso. Y ya voy como perdido, diciendo: «Ya está

⁸ Quando scrivi in spagnolo, commetti degli errori, ciononostante, il tuo spagnolo, le tue lettere, non hanno nessuna imperfezione.

⁹ Schiettezza

¹⁰ Diretta

¹¹ Il lavoro sociale

cerca, ya la voy a encontrar, acaba de pasar por aquí, veo la huella de su pie». Todo el bosque está lleno de tu presencia. Pero faltas tú. No te encuentro. Avanzo, avanzo, atravieso la selva, y tú sólo vives en huellas, en ecos, en sombras, pero te me escapas entre tus letras. Y vuelvo para atrás, vuelvo a releer la carta, esto es a recorrer la selva, a ver si, ahora, al doblar una hoja, al volver una frase, te hallo, divina, en cuerpo, y alma, dormida, como en mí, fábula mitológica. ¡Qué tonto!, ¿verdad? ¡Qué dolor me da pensar que vas a viajar aún por España, acaso por cerca de donde yo esté! ¡No sabes cómo correría, cómo volvería yo! ¿Y por qué no hacerlo, me pregunto? Ansias de carrera, de automóvil desenfrenado, de huida loca. ¡Qué disparates, perdona! Dime por dónde viajas, dime fechas, nombres de hoteles, todo lo posible para que pueda por lo menos hablarte por teléfono. Si pasas por Alicante, ciudad, dímelo, no lo dejes. Rompe, rompe esta carta, es más absurda, más loca que ninguna, rómpela, pero guárdame a mí, sí, porque tengo miedo, mucho miedo. De que no me guardes, ¿sabes? Ya sabes de qué, ya te lo dije el otro día.

Pedro

[En los márgenes]

¡Qué gozo escribirte hoy, salvar este momento de un día estúpido! Necesitaba escribirte, robar tiempo a los llamados negocios y ofrecértelo a ti, a ti, como en una salvación de mí mismo.

Rompe, rompe, ésta.

Perdona la letra. Es peor que nunca. ¿La entiendes ya?

In tutto si percepisce che tu sei passata di lì: tutto, la terra, gli alberi, la luce, conservano l'eco, il profumo del tuo passaggio.

E cammino come se fossi perso dicendo: «è qui vicino, sto per incontrarla, è appena passata da qui,

vedo l'impronta del suo piede». Tutto il bosco è pieno della tua presenza. Ma manchi tu. Non ti trovo. Avanzo, avanzo, attraverso la foresta, e tu vivi solo nelle impronte, negli echi, nelle ombre, ma mi scappi tra le tue parole. E torno indietro, torno a rileggere la lettera, questo significa percorrere la foresta, vedere se ora, piegando un foglio, ritornando ad una frase, ti trovo, divina, in corpo ed anima, addormentata, come una favola mitologica dentro me. Che stupido, vero? Che dolore mi provoca pensare che viaggerai in Spagna, magari vicino a dove sono io! Non sai come correrei, come tornerei indietro! E mi domando: perché non farlo? Ansie di strade, di automobili sfrenate, di fuga pazza. Che assurdità, scusa! Dimmi dove vai, dimmi le date, nomi degli hotel, tutto il possibile affinché io possa almeno parlarti al telefono. Se passi da Alicante città, dimmelo, non tralasciarlo. Strappa, strappa questa lettera, è più assurda e pazza di qualsiasi altra, strappala, ma proteggimi, sì, perché ho paura, molta paura. Sai di cosa? Che tu non mi custodisca. Già sai da cosa, te lo dissi l'altro giorno.

Pedro

[Ai margini]

Che piacere scriverti oggi, preservare questo momento di un giorno stupido! Avevo bisogno di scriverti, togliere del tempo ai cosiddetti affari e offrirlo a te, a te, come in una redenzione di me stesso.

Strappa, questa strappala.

Perdona la scrittura. È peggiore che mai. La capisci?

[Manuscrita]

[*El Altet,*] sábado [13? de agosto de 1932]

¡Qué terrible afán por verte! Claro que no llamo verte a mirarte cerca de mí, a poner mis ojos corporales en ti. No. Llamo verte a que aparezcas así, en tu ausencia, dentro de mi alma, tal y como tú eres, tal y como te veía en realidad. No puedo. Y es una tortura. Sé de memoria –memoria del corazón- todo lo que podría servir para describirte. Cada una de tus facciones, cada una de tus líneas corporales la conozco en su belleza esencial. Color de tus ojos, línea de tu frente, de tu boca, aire de tu andar, son de tu voz. Todo, todo lo sé. No me falta ningún dato. Y, sin embargo, ¡qué dolor no poder llegar a tocar al ser mismo, con sus componentes! Te aseguro que es un verdadero trabajo de mi alma: busco tu yo, tu *totalidad*, tu ser, a través de las apariencias que lo componen, y que poseo. Y no lo hallo nunca. Es una verdadera manía. Comienzo a *trabajar*, a veces por los ojos, otras por el delicioso pliegue de la nariz -¡esa que pretendías feal-, otras por tu modo de andar. Busco pistas, caminos, entradas, y todo en vano. No logro jamás la *revelación* completa de ti. ¡Y si vieras cuánto me alegro de eso a veces! (¡Quizá para consolarme!) Digo que me alegro porque de ese modo sé que no me invento una Katherine imaginaria, dentro de mi fantasía, independientemente de ti. No. Mi Katherine necesita de tu realidad. Necesita de tu vida misma, de tu insustituible ser. No es un sueño, no es una ilusión. No es un producto de mi apasionada imaginación. Es una mujer viva que anda, que respira, que siente. Y sin ella toda imagen suya es imperfecta. Tú eres tu propia imagen. ¿Comprendes? Tú eres tú. Y eres más que tú. Tú y tu imagen al mismo tiempo. Siempre que te he mirado, Katherine, te he visto en ti, y más allá de ti, en tu segundo y último tú. ¿Es locura esto? No, no. Mi gozo supremo es haberte descubierto ese *doble* de ti misma. Eso es lo que yo llamo tu imagen. Ahora bien, esa imagen tuya sólo se revela en tu presencia. Por eso es tanto lo que das, ¿sabes? Al mirarte no me enriquezco solamente con lo que veo, sino con lo que trasveo. Pero sin ti, ni realidad, ni imagen. Sólo signos. Signos de ti, señales de tu existencia, *probabilidades*. Tú, lejos, eres sólo *probable*. ¿Comprendes mi dolor?

[Manoscritta]

[*Ei Altet*, sabato 13? agosto 1934]

Che terribile voglia di vederti! È chiaro che non voglio vederti per osservarti accanto a me, per porre i miei occhi corporei dentro te. No. Vorrei che tu apparissi così, nella tua assenza, dentro la mia anima, così come tu sei, così come ti vedevo nella realtà. Non posso. Ed è una tortura. So a memoria -memoria del cuore- tutto ciò che potrebbe servire per descriverti. Ogni tuo lineamento, ogni tua linea corporea la conosco nella sua bellezza essenziale. Il colore dei tuoi occhi, la linea della tua fronte, della tua bocca, l'aria della tua andatura, il suono della tua voce. Tutto, conosco tutto. Non mi manca alcun dato. Eppure, che dolore non poter toccare l'essere stesso, con i suoi componenti! Ti assicuro che è un vero lavoro della mia anima: attraverso le apparenze che lo compongono e che posseggo, cerco il tuo tu, la tua totalità, il tuo essere. E non riesco mai a trovarlo. È una vera e propria mania. Comincio ad adoperarmi, a volte tramite gli occhi, altre attraverso la deliziosa grinza del naso, -quella che sostenevi fosse brutta!-, altre tramite il tuo modo di camminare. Cerco indizi, vie, accessi, e tutto inutilmente. Non ottengo mai la tua rivelazione completa. Se solo vedessi quanto, a volte, mi rallegra di ciò! (probabilmente per consolarmi!). Dico che mi rallegra perché in questo modo so che nella mia fantasia non invento una Katherine immaginaria, indipendente da te. No. La mia Katherine ha bisogno della tua realtà. Necessita della tua stessa vita, del tuo essere insostituibile. Non è un sogno, non è un'illusione. Non è un prodotto della mia immaginazione passionale. È una donna vitale che cammina, respira, sente. E senza lei tutta la sua immagine è imperfetta. Tu sei la tua stessa immagine. Capisci? Tu sei tu. E sei più che tu. Tu e la tua immagine al contempo. Katherine ogni qualvolta ti ho guardata ti ho vista in te, e più in là di te, nel tuo secondo ed ultimo tu. Questa è pazzia? No, no. Il mio massimo piacere è aver scoperto questo doppio di te stessa. Questo è ciò che io chiamo tua immagine. Tuttavia, questa tua immagine si rivela solo in tua presenza. Per questo è tanto ciò che doni, sai? Guardandoti non mi arricchisco solo con quel che vedo, ma con ciò che intravedo. Ma senza te, né realtà, né immagine. Solo segni. Segni di te, tracce della tua esistenza, probabilità. Tu, lontana, sei solo probabile. Capisci il mio dolore?

¿Comprendes mi busca furiosa a través de los recuerdos de tus formas, para dar con lo seguro?

¡Imposible! ¿Existe, no existe? ¿Ha sucedido lo sucedido? Sólo tu presencia, tu doble presencia, me daría el sí absoluto, el sí que conviertiese lo probable en lo seguro. ¿Ves de qué modo vives en mí? Desencadenas todas mis fuerzas espirituales, las pones en commoción, en turbulento moverse, las echas vivir. Eres, Katherine, un motivo de mi vida, en el sentido puro del vocablo. Sé que si me faltara *motivo* se cerrarían en mí muchas alas que se han abierto, se callarían muchos cánticos que empiezo a oír, se apagarían muchas auroras que están temblando en el horizonte. Y por eso tengo miedo, miedo, te lo digo porque es verdad, a vivir un día menos, ahora que vivo más, gracias a ti.

Pedro

Comprendi la mia ricerca furiosa tramite i ricordi delle tue forme, affinché io possa imbattermi con il certo? Impossibile! Esiste? Non esiste? È successo ciò che è accaduto? Solo la tua presenza, la tua doppia presenza, mi darebbe il sì assoluto, il sì che trasformerebbe il probabile in certo. Vedi in che modo vivi dentro me? Liberi tutte le mie forze spirituali, le turbi, un muoversi burrascoso, cominci a farle vivere. Katherine sei il motore della mia vita, nel vero e proprio senso della parola. So che se mi mancasse il motore, in me si chiuderebbero molte ali che si sono aperte, molti cantici che comincio a sentire si metterebbero a tacere, e si spegnerebbero molte aurore che stanno tremando all'orizzonte. E per questo ho paura, paura, te lo dico perché è la verità, di vivere un giorno in meno, adesso che vivo di più, grazie a te.

Pedro

[Manuscrita]

[El Altet, 14 de agosto de 1932]

En el campo. Al pasar por Alicante recojo una carta. Espero ahora la de Madrid. Estoy triste, sí, triste. Desde Madrid a Palma hay mucha tierra, pero desde aquí, desde esta orilla, parece que detrás del azul del horizonte está al alcance la tierra donde vives. ¿Une el mar o separa? Une para separar; une por la vista, separa por el espacio. ¡Con qué sensación tan rara leo tu carta! Sí, Katherine, un principio, te dije, y eso quiero que sea, y no un fin. Un principio sobre todo para ti. *Incipit vita nuova*. Una vida nueva, del alma, para ti, y yo, al lado, como el punto de partida de ella. ¿Me recordarás siempre como un punto de partida, Katherine? Yo no sé si esa vida nueva te alejará de mí, o no. Pero siempre me quedará la alegría de que partiste de mí. No importa que yo me quede quieto, inmóvil. Tú andarás, Katherine, y de cuando en cuando volverás la cabeza para mirar el lugar de donde saliste: yo. Eso me bastará, eso será mi ricompensa. Verte vivir. ¡Qué gozo, verte vivir, vivir una vida alta y plena, consciente de tu valor y tu belleza del alma! ¿Tú no has pensado muchas veces en esos árboles que al borde de los ríos se inclinan sobre la corriente, y aún más permaneciendo clavados en la orilla, dan al río, al agua, su imagen para que se la lleve en sus ondas? Y yo pienso que el agua se lleva el alma del árbol, el ansia de cambiar, de caminar del árbol, y que el árbol, sus hojas, su flor, anda, anda, río abajo, y sólo deja en la tierra su forma material. ¡Estoy loco, verdad! Tú te preguntas, me dices, lo que he pensado. Yo no quiero preguntármelo. Lo sé. ¿Por qué dudas tú sobre lo que he pensado? ¿No lo sientes en ti? Yo lo siento en cada minuto. No puedo desprenderme de nada tuyo. Mira, por ejemplo, las cartas. Sería más prudente (perdona esa palabra) que yo no las hubiese dejado en Madrid y que las que reciba aquí las rompiese. Pero no puedo, no. Necesito conservar esta forma, de tu palabra, de tu vida. Unirme a ella, como la única prueba material de la verdad. Me parecería una cobardía, es que me son necesarias, ellas mismas, en su forma real, como en ti me son necesarias tantas cosas en tu forma real. Adiós, Katherine. Estoy desasosegado, inquieto. Descanso, pero no descanso.

[Manoscritta]

[El Altet, 14 agosto 1932]

In campagna. Passando per Alicante ritiro una lettera. Attendo quella di Madrid. Sono triste, sì, triste. Da Madrid a Palma c'è molta distanza, ma da qui, da questa sponda, sembra che dietro l'azzurro dell'orizzonte, sia raggiungibile la terra dove vivi. Il mare unisce o separa? Unisce per separare; unisce per il panorama, separa per lo spazio. Leggo la tua lettera con una sensazione così strana! Sì, Katherine, un inizio, ti dissi, e voglio che sia questo, non una fine. Un inizio soprattutto per te. *Incipit vita nuova*¹². Per te una nuova vita, dell'anima, ed io, accanto, come il suo punto di partenza. Katherine, mi ricorderai sempre come un punto di partenza? Io non lo so se questa vita nuova ti allontanerà o meno da me. Ma rimarrà sempre in me la gioia del fatto che tu sia andata via da me. Non importa se io resto fermo, immobile. Tu, Katherine, camminerai e di tanto in tanto girerai la testa per osservare il luogo da dove partisti: me. Questo mi basterà, questa sarà la mia ricompensa. Vederti vivere. Che piacere vederti vivere, vivere una vita alta e piena, cosciente del tuo valore e della tua bellezza d'anima! Ci hai mai pensato a questi alberi che al bordo dei fiumi si piegano sulla corrente e per di più resistendo inchiodati sulla sponda, danno al fiume, all'acqua, la loro immagine affinché le onde la trascinino via? Ed io penso che l'acqua porti via con sé l'anima dell'albero, l'ansia di cambiare, di camminare e che l'albero, le sue foglie, il suo fiore, scorrano, scorrano lungo il fiume lasciando sulla terra solo la sua forma materiale. È vero, sono pazzo! Tu te lo domandi, mi chiedi ciò che ho pensato. Io non voglio chiedermelo. Lo so. Perché tu dubiti su ciò che ho pensato? Non lo senti dentro te? Io lo sento in ogni minuto. Non posso separarmi da nulla che non sia tuo. Per esempio, le lettere. Sarebbe stato più prudente (scusa per questa parola) se io non le avessi lasciate a Madrid e che distruggessi quelle che ricevo qui. Ma no, non posso. Ho bisogno di conservare questa forma, delle tue parole, della tua vita. Unirmi a lei, come l'unica prova materiale della verità. Distruggerle mi sembrerebbe una vigliaccheria così grande. Ma al di là della vigliaccheria il fatto è che per me loro sono necessarie nella loro forma reale, così come in te, nella tua forma reale, mi sono necessarie tante cose. Ciao, Katherine. Sono agitato, inquieto. Riposo ma non riposo.

¹² Allusione a la *Vita nuova* di Dante Aligheri.

Nado, como tú, nado mucho, me fuerzo hasta cansarme. Sí, te lo repito, vives en mí, como una fuerza nueva, como un mundo de impulsos, de ansias, de anhelos, de alegría y de dolores nuevos. Todo, todo. Sufrir y gozar, espíritu de presión y espíritu de renuncia, todo. Todo lo humano, pero recogido en un ser, en una criatura, hecho carne y alma. Eso siento, gracias, gracias, por esa vida nueva, principio, sí, comienzo no sé de qué, pero de algo grande en mí, de un aumento de vivir, de gozar, de padecer, de todo. Hoy firmo con más alegría porque te gusta mi nombre.

Pedro

Come te, nuoto, nuoto molto, mi sforzo fino a stancarmi. Sì, te lo ripeto, vivi in me come una forza nuova, come un mondo di impulsi, di ansie, desideri, allegria, dolori nuovi. Tutto, tutto. Soffrire e gioire, spirito di pressione e spirito di rinuncia, tutto. Tutto l'umano ma racchiuso in un essere, in una creatura fatta di carne e anima. Questo sento, grazie, grazie, per questa vita nuova, principio, sì, inizio di non so cosa, ma di qualcosa di grande dentro me, di un accrescimento del vivere, del rallegrammi, del soffrire, di tutto. Oggi firmo con più gioia perché ti piace il mio nome.

Pedro

[Manuscrita]

[*El Altet,*] domingo [14? de agosto de 1932]

Gracias, gracias, por tus cartas. Te agradezco todo en ellas. Desde el momento en que te sientas a la mesa para escribir, desde el movimiento que hace tu mano al ir a coger la pluma, hasta lo más fino y delicado que en ellas pone tu alma. ¡Para mí, todo eso, Katherine! ¿Es posible? Fueras, alrededor tuyo habrá cielo, sol o estrellas, belleza y silencio; o gentes animadas, diversión, sociedad; o libros o misivas esperando. Y tú, Katherine, me eliges a mí. Dejas todo eso para darme en el papel lo que no puedes darme en la presencia. Vivir es un constante elegir. El mundo nos presenta y ofrece un vasto repertorio de seres y cosas: el que vive verdaderamente tiene que estar siempre escogiendo. ¿Comprendes, pues, lo milagroso que me parece que viviendo tú entre cosas bellas escojas una, dos, tomes una pluma y me elijas a mí? Por eso te doy las gracias. Por eso tus cartas no son para mí papel, ni palabras, ni pensamientos. Mucho más. Milagros que caen sobre mí, y ante ellos me encuentro sorprendido, atónito, asombrado de ser yo, entre todos, el designado por tu gracia. Me decías ayer: «*You are my greatest reality.*». ¡Cómo he vivido en esa frase! Como se vive en la mar, flotando en ella, nadando a través de ella, dejándome empapar por ella. ¿Sabes por qué esas palabras me han conmovido así? Porque para mí son como un certificado de existencia. ¡Soy una realidad! No soy un nombre, un empleo, un ciudadano, una sombra, un reflejo, no. Soy realidad. Tú me lo dices. Y ya con eso soy más, me aumentas, porque soy realidad en ti. «*My greatest reality.*» Y me siento orgulloso, alegre, con ganas de saltar, de correr, de vivir mucho. ¿Tú no sabes, Katherine, que yo dudo mucho de mi realidad? ¡De mi verdadera realidad! Ciento que estoy seguro de mi realidad física y social, de mis años y mis apellidos, de mis deberes y funciones. Pero, ¿y la otra, la íntima, la profunda realidad? ¿Soy yo lo que soy? ¿No me he dejado prendida, a lo largo del camino, entre falsas realidades, la más preciosa de todas, la radicalmente mía? ¿Existo aún, y soy, como tantas gentes, puro mecanismo, autómata, costumbre, nada? Para creer en nuestra propia diferencia es preciso que alguien crea en nuestra existencia. Creemos en nosotros, Katherine, a través de alguien que cree en nosotros.

[Manoscritta]

[El Altet,] domenica [14? Agosto 1932]

Grazie, grazie per le tue lettere. Ti sono grato per tutto. Dal momento in cui ti siedi al tavolo per scrivere, fino al movimento che fa la tua mano mentre va ad afferrare la piuma, fino alla tua anima che depone in esse il fine e delicato. Tutto questo per me, Katherine! È possibile? Fuori, intorno a te ci sarà cielo, sole o stelle, bellezza e silenzio; o gente indaffarata, divertimento, società; o libri o lettere che attendono. E tu, Katherine, scegli me. Lasci tutto questo per darmi tramite un foglio ciò che non puoi darmi di persona. Vivere è un continuo scegliere. Il mondo si presenta a noi e offre un vasto repertorio di esseri e cose: colui che vive davvero deve sempre scegliere. Capisci perché mi sembra così straordinario il fatto che tu, vivendo tra tante cose belle, ne scelga una, due, prendi una piuma e scegli me? Per questo ti ringrazio. Per questo le tue lettere per me non sono né carta, né parole, né pensieri. Ma molto di più. Miracoli che cadono su di me, e davanti a loro mi ritrovo meravigliato, stupefatto, incantato di essere io, tra tutti, il prescelto dalla tua grazia. Ieri mi hai detto: «*You are my greatest reality*¹³». Ho vissuto in questa frase! Come si vive nel mare, ondeggiando dentro lei, nuotandoci attraverso, lasciandomi impregnare. Sai perché queste parole mi hanno così commosso? Perché per me sono come un attestato di esistenza. Sono una realtà! Non sono un nome, un'occupazione, un cittadino, un'ombra, un riflesso, no. Sono realtà. Me lo dici tu. E già con questo sono di più, mi accresci, perché sono realtà in te. «La mia più grande realtà.» E mi sento orgoglioso, felice, con la voglia di saltare, correre e vivere a lungo. Tu, Katherine, sai che io dubito molto della mia realtà? Della mia vera realtà! È ovvio che sono sicuro della mia realtà fisica e sociale, dei miei anni e dei miei cognomi, dei miei compiti e attività. Ma l'altra, intima e profonda realtà? Io sono ciò che sono? Durante il mio cammino, tra false realtà, pensi io abbia dimenticato accesa la più preziosa, quella radicalmente mia? Esisto ancora, e come tanta gente sono puro meccanismo, automa, abitudine, nulla? Per credere nella nostra personale differenza occorre che qualcuno creda nella nostra esistenza. Noi, Katherine, crediamo in noi attraverso qualcuno che crede in noi.

¹³ Tu sei la mia più grande realtà

Mi realidad ahora, hoy, la siento, la creo, la quiero, porque tú crees en ella. No, yo no soy sombra, no soy eso de mí. Soy mi misma realidad, puesto que lo que soy [ilegible] mi realidad porque [ilegible] *greatest reality!* ¿Comprendes? A veces tengo miedo de que mis cartas te parezcan demasiado *serias, graves*, que no veas en ellas [ilegible] ligero. Y me pregunto: «Le gustará esto?». Pero es, Katherine, que no puedo hablarte de otro modo. ¡Eres para mí algo tan enormemente serio! Cuando estoy contigo bromeo, río, hago conversación ligera. Porque te veo a mi lado y no temo [ilegible]. Porque tú puedes, sólo con mirarme, ver lo que hay detrás. Pero ahora, de lejos, quiero que me veas como soy por dentro para ti, ¿ya sabes cómo, verdad?, *dearest, dearest,*

Pedro

[En los márgenes]

Ni ayer ni hoy he podido ir a la ciudad. No tenemos coche. Estoy todo el día pensando en si tendré carta allí. Mañana voy con cualquier pretexto.

Ora la mia realtà, oggi, la sento, la creo, la amo, perché tu credi in lei. No, io non sono ombra, non sono quello. Sono la mia stessa realtà, poiché ciò che sono [illeggibile] la mia realtà perché [illeggibile] *greatest reality*¹⁴! Capisci? A volte ho paura che le mie lettere ti sembrino troppo serie, sostenute, che in loro tu non veda [illeggibile] leggero. E mi domando: «Questo le piacerà?». Ma, Katherine, non posso parlarti in altro modo. Per me sei qualcosa di estremamente serio! Quando sono con te scherzo, rido, faccio conversazione leggera. Perché ti vedo al mio fianco e non ho paura [illeggibile]. Perché tu, solo guardandomi, puoi vedere ciò che è nascosto. Ma adesso, da lontano, voglio che tu mi veda come sono nel profondo per te. Già sai come, vero? *Dearest, dearest*¹⁵,

Pedro

[Ai margini]

Né ieri né oggi sono potuto andare in città. Non abbiamo la macchina. Tutto il giorno penso se lì ci sarà una lettera. Domani andrò a tutti i costi.

¹⁴ La più grande realtà!

¹⁵ Carissima, carissima

[Manuscrita]

[Alicante,] martes [16 de agosto de 1932]

Te escribo desde Alicante, deprisa. He venido a buscar tus cartas. Ya llevaba tres días sin ellas. Comenzaba a inquietarme. ¿Qué pasaría? Hipótesis, temores... Pero hoy un sobre azul, una carta azul, y un día azul. Te veo, te veo en la pequeña foto. ¡Pero qué poco, qué imperfecto! Una de las mil Katherine que componen a Katherine. ¡Más, más, quiero más! Gracias. Te mando versos. Nuevos y de los que leíste. He leído tu carta, deprisa, en el Club [Náutico], donde te escribo. Ahora cuando vuelva al campo la leeré palabra por palabra, caricia por caricia. ¡Tarragona, Barcelona! Bien, dame fechas. Te enviaré si quieres una carta para alguien de Barcelona. ¡Fechas, nombres de hoteles! Quiero hablar contigo por teléfono. Yo te llamaré en todas las ciudades de España donde vayas. Tu voz, por lo menos, tu voz. Te mandaré más versos: gracias por lo que me dices, por aceptarlos, por dármelos. Perdona esta carta. Estoy contento, por la tuya. Me voy a leerla.

Pedro

[En los márgenes]

Perdona si te escribo todos los días. No puedo [por] menos de hacerlo. ¿Te cансо? ¿Te fatiga acaso mi perseverancia? Tengo miedo a cansarte yo mismo de mí.

Dearest, I like you... and more, more, you know.

[Manoscritta]

[Alicante, martedì 16 agosto 1932]

Ti scrivo in fretta da Alicante. Sono venuto a prendere le tue lettere. Erano passati già tre giorni senza loro. Cominciai a preoccuparmi. Cosa sarebbe successo? Ipotesi, paure... Ma oggi una busta azzurra, una lettera azzurra e un giorno azzurro. Ti vedo, ti vedo nella piccola foto. Ma è ben poco, imperfetto! Una delle mille Katherine che compongono Katherine. Di più, di più, voglio di più! Grazie. Ti invio alcuni versi. Nuovi e che hai già letto. Ho letto in fretta la tua lettera nel circolo [Nautico] da dove ti scrivo. Quando tornerò in campagna la leggerò parola per parola, carezza per carezza. Tarragona, Barcellona! Bene, dammi le date. Se vuoi ti invierò una mappa di Barcellona. Date, nomi degli hotel! Voglio parlare al telefono con te. Ti chiamerò in tutte le città della Spagna dove andrai. La tua voce, almeno la tua voce. Ti manderò più versi: grazie per ciò che mi dici, per accettarli, per donarmeli. Perdona questa lettera. Sono contento per la tua. Vado a leggerla.

Pedro

[Ai margini]

Scusami se ti scrivo tutti i giorni. Non posso farne a meno. Ti stanco? Forse ti sfinisce la mia perseveranza? Io stesso ho paura di stancarti di me.

Dearest, I like you... and more, more, you know¹⁶.

¹⁶ Carissima, mi piaci... e molto, molto di più, lo sai.

[*EI Altet,*] miércoles [17? de agosto 1932]

¡Cuánto me ha hecho pensar tu distinción, la distinción del inglés, entre *to love*, and *to like!* Sobre todo un párrafo de tu carta, «*I have for you intellectual, rationally, such great admiration*». No, no, no. «*Like... connotes rational approbation of ones [?] fellow man*». No, no. Yo no soy mi inteligencia, ni mi razón que es lo que menos estimo en mí. Si tú las quieres las quiero yo también, pero sólo por eso. Pero yo, tú, somos otra cosa. Tú, Katherine, no eres tu belleza, y Dios sabe si eres bella, ni tu inteligencia, y la tienes muy grande, ni tu gracia, sutil y delicada. Esas cualidades sin forma, de tu ser, haces de luz, pero no tú misma. Si yo apreciase en ti algunas de esas cualidades sólo, sentiría que era infiel a las otras, al todo. Eso, Katherine, es lo difícil de ver en la vida. El último ser de cada cual, el centro mismo de su persona total, su individualidad vital. Yo ya sé que hay personas a quienes les parezco simpático: me desconocen. Sé que hay personas a quienes parezco inteligente: me desconocen. Hay personas a quienes parezco bueno. Me desconocen. Yo agradezco mucho al que ve en mí cualquiera de esas virtudes, pero no me siento *touché*. Es cuando se salta por encima de esas separaciones, de esas particiones de uno mismo, cuando se llega a la criatura humana en sí. ¡No pienses de mí, Katherine, que soy un hombre inteligente! No. Y si lo piensas olvídalos, enseguida. Inteligente puedo ser para cualquiera. Yo no quiero darte a ti lo que puede ver cualquiera. ¡Si yo no pudiera darte a ti más que mi inteligencia, qué poca cosa sería! Tú te mereces mucho más de las cualidades ordinarias, esas que usamos todos los días en la vida. No, para ti quiero yo lo extraordinario mío, lo desusado, lo intacto, lo más recóndito y primitivo, lo más puro. Nuestra inteligencia, nuestra razón, es algo que empleamos a diario en cosas a veces bajas o vulgares, profesionales, interesadas. Yo quiero emplear con respecto a ti, para ti, mi facultad más invisible y profunda, más rica y completa, donde se reúna todo lo mejor y más potente de mí en su grado sumo de intensidad. ¿No quieres que sea así?

[Manoscritta]

[El Atlet, mercoledì 17? Agosto 1932]

Quanto mi ha fatto pensare la tua distinzione, la differenza dell'inglese tra *to love and to like*¹⁷! Soprattutto un paragrafo della tua lettera, «*I have for you intellectual, rationally, such great admiration*»¹⁸ No, no, no. « *Like... connotes rational approbation of ones [?] fellow man*»¹⁹. No, no. Io non sono la mia intelligenza, né la mia ragione, che è ciò che meno stimo di me. Se tu le ami, le amo anch'io, ma solo per questo. Ma io, tu, siamo un'altra cosa. Katherine, tu non sei la tua bellezza, e solo Dio sa quanto sei bella, né la tua intelligenza, che è tanto grande, e nemmeno la tua grazia, fine e delicata. Queste qualità del tuo essere senza forma, fasci di luce, ma non tu stessa. Se io apprezzassi in te solo alcune di queste qualità, sentirei di essere infedele alle altre, al tutto. Questo, Katherine, questo è ciò che di difficile c'è da vedere nella vita. L'ultimo essere di ciascuno, il centro stesso della sua persona totale, la sua individualità vitale. Io so già che ci sono persone alle quali appaio simpatico: non mi conoscono. So che ci sono persone alle quali appaio intelligente: non mi conoscono. Ci sono persone alle quali appaio buono. Non mi conoscono. Io sono molto grato a chi vede in me una qualsiasi tra queste virtù, ma non mi sento *touché*²⁰. Ed è quando ci si lancia oltre queste separazioni, oltre queste divisioni che si arriva alla creatura umana in sé. Katherine non pensare che io sia un uomo intelligente! No. E se lo pensi, dimenticalo subito. Posso essere intelligente per chiunque. Io non voglio darti ciò che può vedere chiunque. Che cosa stupida l'idea di non poterti dare di più della mia intelligenza! Tu meriti molto di più delle qualità consuete, quelle che usiamo tutti i giorni nella vita. No, io per te voglio il mio straordinario, l'inusuale, l'incontaminato, ciò che c'è di più nascosto e primitivo, il più puro. La nostra intelligenza, la nostra ragione, è qualcosa che utilizziamo quotidianamente a volte anche in cose basse e volgari, professionali, interessate. Per quanto riguarda te e per te io voglio utilizzare la mia capacità più invisibile e profonda, più ricca e completa, lì dove si riunisce tutto il meglio e il più potente di me nel suo grado supremo di intensità. Non vuoi che sia così?

¹⁷ Amare e piacere

¹⁸ Razionalmente, provo per te una grande ammirazione intellettuale.

¹⁹ Come dire... connota l'approvazione razionale di una persona nel prossimo

²⁰ Toccato

Dime, en verdad pura, en sinceridad absoluta, ¿no te gusta *cómo* te quiero? No, no puedo poner límites, barreras, discurrir, raciocinar, no. ¡Vértigo, pasión, fuerza arrebatadora, sensación de cosa leve arrastrada por un poder indomitable, que es, al mismo tiempo, la propia voluntad! ¡Loco, sí, absurdo, loco en la terrible apariencia de la cordura, con el oficio de ser cuerdo! Tú, liberadora, salvadora, divina depositaria de la sal de la vida, la locura, la embriaguez espiritual, la superación de sí mismo, la ascensión hacia lo más alto. Perdóname, perdóname, ¿Me querrías más tranquilo, más equilibrado, *plus sage*? Imposible. El contacto contigo, el encuentro contigo me ha lanzado al mundo otra vez. Y salgo a él con el mismo ímpetu, el mismo delirio, el mismo arrebatado afán que tú me conoces. ¿Así, así, quieres así? Más allá del «*like*» y del «*love*». ¡Loco, loco, yo! Pero, ¿por quién?

Pedro

[En hoja aparte, mecanografiada]

En Tarragona hay que ver: el Museo, donde hay cosas romanas muy bellas. La Catedral y su claustro, algunos capiteles excelentes. Y sobre todo una muñeca, sí, una muñeca, la más bonita y conmovedora que yo conozco, romana, encontrada en las ruinas de la *Necrópolis cristiana de la Fábrica de Tabacos*. (Creo que han hecho allí un pequeño Museo, donde estará.) Yo la vi cuando la acababan de encontrar y aquella cosa frágil, infantil, preciosa, destinada no más al juego y a la intrascendencia, me conmovió enormemente, al verla así salvada del tiempo, más que muchos monumentos triunfales. Y sigue conmoviéndome hoy, y me alegra infinito de que la veas. Ojalá se puedan salvar así del tiempo otras cosas extremadamente preciosas y difíciles, hechas por el puro placer, por el puro amor.

En Barcelona, mucho. La ciudad, su movimiento, las Ramblas, el barrio de alrededor de la Catedral. La Catedral, con una luz bellísima. Santa María del Mar, cuyas piedras en el interior tienen un color pardo, gris rosado, que no he visto en parte alguna. Yo las miro como a vidrieras ciegas, ¿sabes? El palacio de la Diputación, con el patio elegantísimo de columnas tan tiernas y el jardín de al lado. La Lonja, el Parque de Montjuich, con sus espléndidas vistas de la ciudad. Y sobretodo el Museo de Pintura gótica y románica, que está en el Parque de la Ciudadela.

Dimmi in verità pura, in assoluta sincerità, non ti piace come ti amo? No, non posso porre limiti, barriere, riflettere, ragionare, no.

Vertigine, passione, forza travolgente, sensazione di una cosa lieve trascinata da un potere ribelle che è al contempo la volontà stessa. Pazzo, sì, assurdo, pazzo nella terribile apparenza del buon senso, con l'abilità di essere saggio. Tu, liberatrice, salvatrice, depositaria divina del sale della vita, la pazzia, l'ebbrezza spirituale, il superamento di sé stessi, l'ascensione verso il più alto. Scusami, scusami. Mi vorresti più tranquillo, più equilibrato, *plus sage*²¹? Impossibile. Il contatto con te, l'incontro con te mi ha introdotto nuovamente al mondo. E mi rivelò a lui con lo stesso impeto, la stessa follia, la stessa travolgente voglia che già conosci di me. Così, così, vuoi che sia così? Più in là del «*like*»²² e del «*love*»²³. Pazzo, pazzo, io! Ma per chi?

Pedro

[Su un foglio a parte, dattiloscritta]

A Tarragona bisogna vedere: il Museo dove ci sono dei reperti romani molto belli. La cattedrale e il suo chiostro, alcuni capitelli meravigliosi. E soprattutto una bambola, sì, una bambola romana, la più bella ed emozionante che io conosca, ritrovata nelle rovine della Necropoli paleocristiana della Fabbrica di tabacco (credo che lì abbiano costruito un Museo.) Io la vidi proprio appena l'avevano trovata e quella cosa fragile, infantile, inestimabile, destinata solo al gioco e all'inutilità, a vederla così, salvata dal tempo, mi commosse notevolmente più di molti monumenti grandiosi. Ed oggi continua a commuovermi, e sarei infinitamente felice se tu la vedessi. Magari si potessero salvare dal tempo altre cose estremamente preziose e difficili, create per il puro piacere, per il puro amore.

A Barcellona, c'è tanto da visitare. La città, il suo movimento, *Las Ramblas*, il quartiere attorno alla Cattedrale. La Cattedrale, con una luce bellissima. La Basilica di *Santa Maria del Mar* le cui pietre al suo interno hanno un colore scuro, grigio, rosato che non ho visto da nessuna parte. Io le guardo come vetrate cieche, sai? La Deputazione, con l'elegantissimo cortile di colonne così delicate e il giardino lì vicino. *La Lonja*, il parco del *Montjuïch*, con le sue splendide viste della città. E soprattutto il Museo Nazionale d'Arte che si trova nel Parco della Cittadella.

²¹ Più saggio

²² Piacere

²³ Amare

Maravilloso, sobre todo la parte románica. El arte más extraño, más bárbaro, más inquietante que conozco. Sin belleza, sin estética alguna. Ángeles torvos, malos, con alas que parecen hechas de navajas y cuchillos, ángeles de intenciones torcidas y sobre todo enormemente tristes, desesperados. Tonalidades exquisitas, verdosas, grises, pardas, totalmente modernas. Dibujo directo, pueril y de enorme fuerza expresiva. Y ¡qué luz! Luz de canto gregoriano, luz sin luz, hecha de deseo de luz, de ausencia y nostalgia de luz. Es otro mundo, es un pre-mundo, anterior a éste de pasiones elementales, de brutal espiritualidad, si se admite la paradoja. Fíjate bien, No lo olvidarás. Y en la parte gótica, ya otra cosa más conocida también, cosas bonitas. Un *San Jorge*, medio borrado. Y las esculturas románicas de madera, soberbias.

Tarragona. Hotel Europa. Barcelona. Victoria Hotel.

[En los márgenes, manuscrito]

Dame fechas con la mayor anticipación posible. No tengo coche este año, cuando más lo necesitaba.

Pero voy sin embargo a la ciudad casi todos los días, como puedo, a por tus cartas y con las mías.

Dame fechas, nombres de hoteles. Quiero hablarte por teléfono. Tu voz, por lo menos.

Meraviglioso, soprattutto la parte romanica. L'arte più strana, selvaggia e inquietante che io conosca. Senza bellezza, senza nessuna estetica.

Angeli minacciosi, cattivi, con ali che sembrano fatte di rasoi e coltelli, angeli con intenzioni aberranti e soprattutto enormemente tristi, disperati.

Tonalità eccellenti, verdastre, grigie, scure, totalmente moderne. Disegno diretto, fanciullesco e di enorme forza espressiva. E che luce! Luce di canto gregoriano, luce senza luce, fatta di desiderio di luce, di assenza e nostalgia di luce. È un altro mondo, è un pre-mondo anteriore a questo fatto di passioni elementari, di spiritualità brutale, se si accetta il paradosso. Guardalo bene. Non lo dimenticherai. E nella parte gotica c'è anche un'altra cosa più conosciuta, cose belle. Un San Giorgio, mezzo cancellato. E le sculture romaniche in legno, superbe.

Tarragona. Hotel Europa. Barcellona. Hotel Victoria.

[Ai margini, manoscritto]

Dammi le date il prima possibile. Proprio quest'anno che ne avrei più bisogno, non ho un'auto.

Ma comunque, per quanto posso, vado in città quasi tutti i giorni a prendere le tue lettere e a lasciare le mie.

Dammi le date, i nomi degli hotel. Voglio parlarti al telefono. Almeno la tua voce.

[Mecanografiada]

[Barcelona,] 27 Aug. 1932

Perdona esta carta, así a máquina. Pero tengo un pulso tan alterado que me es materialmente *imposible* escribir sino así. No lo volveré a hacer. Me voy esta noche. No puedo estar más en Barcelona. No quiero dormir otra vez en este cuarto. Sería inútil intentar dormir en él. Quiero dormir rodando, dejándome arrastrar, dejándome llevar en dirección opuesta a la que tú llevas, pero impulsados por la misma fuerza, volver. Es mi consuelo. Todo paso, al Norte, al Sur, es ya, ahora, un paso hacia ti. Fatalmente distancia y tiempo son los enemigos mortales. Pero ya siento en mí alzarse lentamente las fuerzas defensoras, el trabajo interior para salvarnos contra distancia y tiempo. Ellos mismos. Pero vueltos al revés, ¿comprendes? Las direcciones opuestas que llevamos coinciden en un punto en donde dejan de oponerse, ya, superadas: el día, el lugar donde volvamos a vernos. Vivir, para vivir. La mano esa que me has tendido como el último lazo con el mundo es la misma que me tenderás en el saludo de llegar. No olvidaré jamás las lágrimas que no has vertido, pero que se te veían esta tarde, veladas de pudor, allí de pie, queriéndome con toda la mirada. Ya me querías con la mirada. No podías quererme con otra cosa. Ahora ni con la mirada, amor, sin la mirada, ya. Con la tras-mirada, más alta, más poderosa, con que yo te miro. Y te veo, y te veré. Hemos probado muchos instrumentos de querer. Ahora, otros. No te faltarán, no te faltarán, nunca.

Nada más. He recordado tu frase: «soy muy práctica». (¡Pobrecita mía, práctica, tú, que te enamoras de mí que es lo menos práctico que se puede hacer en este mundo!) He ido a comer. Puro simulacro. Tentativas. Cerveza, un cigarro, mis dos vicios. Cuarto 410. Y entonces el derrumbamiento. Sí, llorar, llorar. Y tú enseguida has acudido a calmarme. Me has salvado. Me has dicho: «Escríbeme lo que te gustaría que viera en París». Así lo he hecho. Y hasta he puesto algunas tonterías por si te gustan, para que no me veas triste. Ahora hacer el equipaje, tomar la cama y para irme de Barcelona andar por los sitios, exactamente los mismos por donde anduvimos el otro día. Nada más. Ah, sí, comprarte el agua de colonia que me olvidé y guardarle para dártela en cuanto nos veamos. ¿Quieres que termine así, hoy? Sí, será mejor, mejor, que decirte la cara que veo, los ojos que veo,

[Dattiloscritta]

[Barcellona] 27 Ago. 1932

Scusa per questa lettera così, scritta a macchina. Ma ho un polso così alterato che mi è praticamente impossibile scrivere se non così. Non lo rifarò. Vado via questa sera. Non posso più stare a Barcellona. Non voglio dormire un'altra volta in questa stanza. Sarebbe inutile tentare di dormire lì dentro. Voglio dormire rotolando, lasciandomi trascinare, facendomi portare nella direzione opposta rispetto a quella dove mi porti tu, ma spinti dalla stessa forza, ritornare. È la mia consolazione. Tutti i passi, a Nord, a Sud, sono già un passo verso te. Inevitabilmente, distanza e tempo sono i nemici mortali. Ma sento già alzarsi dentro me le forze protettrici, il lavoro interiore per salvarci, contro la distanza e il tempo. Essi stessi. Ma al contrario, capisci? Le direzioni opposte che conduciamo, coincidono in un punto dove smettono di opporsi, ormai superate: il giorno, il luogo dove ci incontreremo di nuovo. Vivere, per vivere. La mano, quella che mi hai teso come ultimo legame con il mondo è la stessa che mi allungherà nel saluto d'arrivo. Non dimenticherò mai le lacrime che non hai versato, ma che questo pomeriggio si vedevano, velate di pudore, lì in piedi, amandomi con tutto lo sguardo. Mi amavi già con gli occhi. Non potevi amarmi con altro. Adesso nemmeno con lo sguardo, amore, nemmeno con lo sguardo. Con uno sguardo che va oltre, più alto, potente con il quale io ti guardo. E ti vedo e ti vedrò. Abbiamo sperimentato molti strumenti d'amore. Adesso, altri. Non mi mancheranno, non ti mancheranno mai.

Nient'altro. Ho ricordato la tua frase: «sono molto abile». (Poveretta! Abile tu che ti innamori di me, che è la cosa meno pratica che si possa fare in questo mondo!) Sono andato a mangiare. Pura simulazione. Tentativi. Birra, un sigaro, i miei due vizi. Camera 410. E poi il crollo. Sì, piangere, piangere. E subito tu sei corsa a calmarmi. Mi hai salvato. Mi hai detto: «Scrivimi ciò che ti piacerebbe io vedessi a Parigi». Così l'ho fatto. Ho persino inserito alcune stupidaggini nel caso ti piacessero, affinché tu non mi veda triste. Ed ora fare il bagaglio, prenotare un letto e mentre vado via da Barcellona camminare esattamente per gli stessi luoghi dove passeggiammo l'altro giorno. Nient'altro. Ah, sì, comprarti l'acqua di colonia che ho dimenticato e conservarla per dartela non appena ci vediamo. Vuoi che concludo così, oggi? Sì, sarà meglio, meglio che dirti il viso che vedo, gli occhi che vedo

cuando cruzo por delante del espejo y no me reconozco. ¿Comprendes? ¿Yo, otro? No sé, pero de quién, sí, amor.

Pedro

[Posdata, manuscrita]

Esta noche los dos en el tren, oyendo dentro y fuera, lo mismo, hierro, amor.

[En los márgenes, manuscrito]

¿Notas cómo me he animado escribiéndote? Ya no lloraré.

[En hoja aparte, mecanografiado]

Museo del Louvre

Pintura.

La salita italiana de primitivos.

Mantegna. *El Parnaso*.

Rafael. *La Reina Juana de Nápoles*. (Enfrente de *La Gioconda*.)

(Estos dos en la Gran Galería.)

Ingres. Los retratos y sobre todo *El baño turco*, en el Salón Carr que da a la gran galería.

Rubens. Algunos de los grandes cuadros de alegoría e historia de *María de Médicis*.

Luego de salir de esta sala, desviándose a la derecha, la serie de salitas de escuela flamenca y holandesa: Memling, prodigioso, Van Eyck. Lo alemán, Durero, Holbein, soberbios en los retratos. Una cosa exquisita, pequeña, *La Fileuse*, de Vermeer der Delft.

De pintura moderna dos cosas muy importantes: la *Collection Camondo*, con impresionistas y postimpresionistas muy buenos y la *Nouvelle Salle des Impressionistes* (cuidado, porque está en el último piso y hay que buscarla bien, con Manet, y Renoir, que hay entrando a la derecha. Toda la sala es de una alegría de luz pictórica enorme.

Claro, debes ver mucho más, todo lo posible, pero éhos son cuadros que yo te enseñaría.

quando giungo davanti allo specchio e non mi riconosco. Capisci? Io, un altro? Non lo so, ma so di chi, amore.

Pedro

[Poscritto, manoscritta]

Questa sera entrambi nel treno, ascoltando dentro e fuori, lo stesso, ferro, amore.

[Ai margini, manoscritto]

Hai visto come sono rinvigorito scrivendoti? Non piangerò più.

[Su un foglio a parte, dattiloscritta]

Museo del Louvre

Pittura

La saletta dei Primitivi Italiani

Mantegna. Parnaso.

Raffaello. Ritratto di Dona Isabel de Requesens. (Di fronte alla Gioconda)

(Questi due nella Grande Galleria)

Ingres. I ritratti e soprattutto *Il bagno turco*, nel Salone Quadrato che da sulla grande Galleria.

Rubens. Alcuni dei grandi quadri dell'allegoria e il ciclo di Maria De Medici.

Prima di uscire da questa sala, deviando verso destra, vi è la serie di sale di scuola fiamminga e olandese: Memling, meraviglioso, Van Eyck. La stanza tedesca, Durero, Holbein, maestosi nei ritratti. Una cosa eccellente, piccola, *La Merlettaia*, di Vermeer der Delft.

Due cose molto importanti di pittura moderna: *la Collection de Camondo*, con impressionisti e postimpressionisti molto bravi e la *Nouvelle Salle des Impressionistes* (fai attenzione, perché si trova all'ultimo piano e bisogna cercarla bene), con Manet, e Renoir, che si trovano entrando sulla destra. Tutta la sala ha caratterizzata da enormi giochi di luce.

È chiaro che devi vedere molto di più, tutto il possibile, ma questi sono i quadri che io ti mostrerei.

Museo de Cluny

Los tapices de los Sentidos Corporales, *La dame à la licorne*.

Con los de Pastrana y Tarragona, los que más me gustan del mundo. Todos los que yo pondré en las paredes de tu casa.

Esmaltes en la misma sala de los tapices.

Marfiles.

En la sala del piso bajo, patio, algunas esculturas y estatuas románicas y góticas, en madera y piedra, preciosas.

Museo Jacquemart-André. (Boulevard Haussman, busca el número en las guías.) Colección riquísima y variada. Hay de todo. Pero lo mejor un fresco de Tiepolo, decorando la parte alta de la escalera, elegantísimo de color, fiesta de seres semi-espectrales, amor, sombra de un encanto para mí particular.

Museo del Louvre

Escultura y artes industriales.

Escultura griega arcaica y primitiva. (La clásica, de la gran época, ya la verás sin que yo te diga nada.)

(Planta baja.)

Sala de antigüedades egipcias. Tres o cuatro maravillosas estatuillas femeninas de sacerdotisas, hijas de faraón, ecc. Una en piedra verde, pequeña, única. Otra de una mujer que lleva en la cabeza una bandeja, de una esbeltez increíble.

(Piso principal.)

Sala asirio babilónica. Las grandes estatuas colosales, rígidas, sobrehumanas y pueriles a la vez. Los relieves.

(Planta baja.)

Esmaltes. La colección de la gran galería donde están las joyas, sobre todo los esmaltes de Limoges, con escenas de *La Eneida*.

Marfiles. Los marfiles góticos, las vírgenes sonrientes y las tapas de espejo con escenas amorosas.

Museo Cluny

Gli arazzi dei 5 sensi, *La dama con l'unicorno*.

I miei preferiti in assoluto, con quelli di Pastrana e Tarragona. Tutti quelli che io metterei sulle mura della tua casa.

Gli smalti nella stessa sala degli arazzi.

Gli avori.

Nella sala al piano di sotto, nel cortile, alcune sculture e statue romaniche e gotiche, in legno e pietra, bellissime.

Museo *Jacquemart-André*. (*Boulevard Haussman*, cerca il numero nelle guide turistiche.) Collezione ricchissima e varia. C'è di tutto. Ma la cosa migliore è un affresco di Tiepolo, che adorna la parte superiore della scala, di un colore elegantissimo, festa di esseri semi-spettrali, amore, ombra di un incantesimo per me peculiare.

Museo del Louvre

Scultura e arti decorative.

Scultura greca arcaica e primitiva. (La classica, quella della grande epoca, la vedrai senza che io ti dica niente.)

(Piano terra.)

Sala di reperti egizi. Tre o quattro meravigliose statuette femminili di sacerdotesse, figlie del faraone, ecc. Una piccola, singolare, di pietra verde. L'altra di una donna di una snellezza incredibile che porta in testa un vassoio.

(Primo piano)

Sala assiro-babilonese. Le grandi statue colossali, rigide, sovrumane e allo stesso tempo fanciullesche. I rilievi.

(Piano terra.)

Smalti. La collezione della grande galleria dove ci sono i gioielli, soprattutto gli smalti di Limoges, con scene dell'Eneide.

Avori. Gli avori gotici, le vergini sorridenti e i rivestimenti a specchio con scene amorose.

Consejos para el Louvre

Los Diez Mandamientos de Don Pedro:

Ir muchas veces.

Comprar una guía y saber exactamente dónde están las cosas.

Ir cada día en busca de una de ellas, marfiles, escultura, pintura, etc.

No acumular, no cansarse. Sentarse mucho.

No mirar a los turistas que pasan.

Llevarse el objeto que más te guste.

No comprar demasiadas postales. (Son mejores las cartas, hay más sitio para escribir. ¡Vivan las cartas!)

Después de esas visitas metódicas para Professor Reding, una visita o dos o tres, caprichosas, incongruentes, cazando cosas al azar, descomponiendo todo lo hecho, para Amor.

No gastar tanto tiempo en el Louvre que no quede luego espacio para escribir.

Último: Acordarse de ?????? (Aquí se escribe el nombre que se quiera.)

Consigli per il Louvre

I dieci comandamenti del Signor Pedro:

Andarci molte volte.

Comprare una guida e sapere esattamente dove si trovano le cose.

Andare ogni giorno alla loro ricerca, avori, sculture, pitture, ecc.

Non accumulare, non stancarsi. Sedersi molto.

Non guardare i turisti che passano.

Prendere l'oggetto_che più ti piace.

Non comprare troppe cartoline. (Le lettere sono migliori, c'è più spazio per scrivere.

Viva le lettere!)

Dopo queste visite sistematiche per la Professoressa Reding, una visita o due o tre, bizzarre, incoerenti, pescando cose a caso, scomponendo tutto ciò che è stato fatto per Amore.

Non perdere troppo tempo nel Louvre affinché dopo rimanga il tempo per scrivere

Ultima cosa: Ricordarsi di ?????? (Scrivere qui il nome che si vuole.)

[Membrete] Hotel Regina

Lauria, 6 – Teléfono 14515

Gerente: Miguel Gómez

VALENCIA (España)

[*Valencia,*] domingo. 28 [de agosto de 1932]

A la misma hora, en la misma oscuridad de la misma noche, dos trenes, corriendo uno hacia el Norte, otro hacia el Sur. En uno tú, yo en otro. La misma música, Katherine, amor, la misma hemos estado oyendo. Esa música metálica, monótona, elemental que hace el tren. No te puedes figurar lo que me ha consolado ese pensamiento: vimos lo mismo. Nos rodea esa canción de cuna bárbara y sencilla, esa música involuntaria de ferrocarril. Yo estaba encerrado contigo. Me he gastado mi casi último dinero en el *wagon-lit* para no ver a nadie durante la noche. Encerrado en ese cajón mágico, tendido boca arriba, mirando ¿adónde? A un cielo, que se llama Katherine Reding, a un mundo que se llama Katherine Reding, a un pasado, a un mañana, que se llama Katherine Reding. ¡Qué bien se está, así boca arriba, horizontal, solo! ¡Dormir, no dormir! No sé. Pero en esa actitud, en la alta noche, con ese ruido del tren, todo parece posible, todo es una materia plástica, que nosotros vamos dando forma de deseo. La vida es entonces forma del deseo. Suspensión de la ley del día, de las normas de la luz y las medidas, gran huida, gran fuga, al campo de lo querido de lo ansiado. La noche lo permite todo. Todo. ¡Qué gran compensación a los deberes, a los quehaceres diurnos, esa formidable entrega de la noche a nuestra vida interior! Amor, esta noche la he pasado toda así, vagando contigo por calles sin ciudad, por praderas sin tierra, por días sin tiempo. Luego, de pronto ha llegado la luz. El día. La verdad. Necesidad de ponerse en pie. Verticalidad. «*Debout, debout, il faut tenter de vivre!*» De pie, sí, hay que intentar vivir. Me he levantado como un borracho, he metido la cabeza en el agua del lavabo. Me he visto en el espejo. ¿De quién, de quién es esa cara de angustia que veo? Es la mía.

[Intestazione] Hotel Regina
 Lauria, 6 – Telefono 14515
 Direttore: Miguel Gómez
 VALENCIA (Spagna)

[Valencia,] domenica. 28 [agosto 1932]

Alla stessa ora, nella stessa oscurità della stessa notte, due treni, correndo uno verso il Nord, l'altro verso il Sud. In uno tu, nell'altro io. La stessa musica, Katherine, amore, la stessa che abbiamo ascoltato. Questa musica che produce il treno, metallica, monotona, semplice. Non puoi immaginare quanto mi abbia consolato questo pensiero: guardavamo la stessa cosa. Ci circonda questa ninna nanna selvaggia e semplice, questa involontaria musica della ferrovia. Io ero rinchiuso con te. Ho speso i miei ultimi soldi per il *wagon-lit*²⁴ per non vedere nessuno durante la notte. Rinchiuso in questo cassetto magico, disteso a faccia in su, guardando dove? A un cielo, che si chiama Katherine Reding, a un mondo che si chiama Katherine Reding, a un passato, a un domani, che si chiama Katherine Reding. Come si sta bene così, con la testa in su, orizzontale, solo! Dormire, non dormire! Non lo so. Ma in questa posizione, nel pieno della notte, con questo rumore del treno, tutto sembra possibile, tutto è materia plastica alla quale noi diamo la struttura del desiderio. Quindi la vita è forma del desiderio. Sospensione della legge del giorno, delle regole di luce e misure, grande disfatta, grande fuga al campo dell'amato, dell'atteso. La notte permette tutto. Tutto. Questa formidabile dedizione della notte alla nostra vita interiore, è un gran compenso ai doveri, alle faccende del giorno! Amore, questa notte l'ho passata tutta così, vagando con te per strade senza città, per praterie senza terra, per giorni senza tempo. Poi, all'improvviso è arrivata la luce. Il giorno. La verità. Necessità di alzarsi. Verticalità. «In piedi, in piedi, dobbiamo provare a vivere!»²⁵ In piedi, sì, bisogna provare a vivere. Mi son svegliato come un ubriaco, ho messo la testa nell'acqua che scorre dal lavandino. Mi sono guardato allo specchio. Di chi, di chi è questa faccia angosciata che vedo? È la mia.

²⁴ Vagone letto

²⁵ Salinas cita *Il cimitero marino* di Paul Valéry, (vv. 127-139)

Hay que vivir con ella, angustia, sí. Y me pongo a hacer las paces con mi cara, luego, cuando salgo al pasillo, a hacer las paces con la luz, con el paisaje, con la forma que toma la vida delante de mí. *Il faut tenter de vivre!* ¡Vamos! Y he comenzado a intentar vivir donde vivo. ¿Vivo? ¿O soy una sombra, enormemente prolongada de algo que vivió en otra parte? Hay que reconquistar el mundo otra vez, Katherine; lo había perdido, estos días. Lo había ganado, había ganado el trasmundo. Adiós, amor. No tengas pena por mí. Voy a vivir. A vivir hacia lo que vendrá, hacia lo que se va, andando como el volatinero por la cuerda, con dos riesgos enormes a los lados. Con el peligro a cada momento de caerse de cabeza, de romperse el alma contra el pasado o el futuro. Difícilísima, sí, la vida, el avanzar por el presente esforzado. Pero hay que hacerlo para llegar otra vez a amar.

Pedro

[Mecanografiado]

Algunos detalles prácticos:

Desde París puedes mandar tus cartas por avión, como yo hago. Llegarán antes.

Las veré llegar en el avión que se posa cerca de la casa donde vivimos.

Otro: Me has hecho una lista de los vapores grandes a América: *Bremen, Columbus, Europe, Majestic, Aquitania, Mauritania, Berengaria*. ¿Es que no habría que añadir otros como: *París, Île de France, Roma, Olympic*? Los italianos tocan en Gibraltar y acaso sea más rápido. Aconséjame. Dime además si hay que poner en el sobre el nombre del vapor y cómo. Perdona mi puerilidad, pero estoy, aprendiendo a vivir, professor Reding, y quiero hacer las cosas bien, aprender bien.

[En los márgenes. Manuscrito]

La rue La Boetie empieza en Saint Augustin. Hay muchas casas de ventas de cuadros. Casi todas interesantes. Se puede entrar libremente. Verás de todo, mucho y bueno, pero interesante.

Esta noche estaré en Alicante. Aquí no salgo del hotel. No tengo ganas de ver nada. Escribo.

Bisogna vivere con lei, sì, con l'angoscia. Dopo, quando esco nel corridoio, mi metto a far pace con il mio viso, a far pace con la luce, con il paesaggio, con la forma che la vita prende davanti a me.

Dobbiamo provare a vivere! Forza! Ed ho cominciato a cercare di vedere ciò che i miei occhi vedevano, vedere ciò che ascoltavo con le mie orecchie, ho iniziato a provare a vivere dove vivo. Vivo? O sono un'ombra enormemente protratta di qualcosa che visse in un'altra parte? Katherine, bisogna riconquistare il mondo un'altra volta; in questi giorni, l'avevo perso. L'avevo raggiunto, avevo raggiunto l'aldilà. Addio, amore. Non preoccuparti per me. Vivrò. Vivrò per ciò che verrà, per ciò che va via, camminando come un acrobata su una corda, con due enormi pericoli sui lati. Con il pericolo di cadere di testa ogni momento, di rompersi l'anima contro il passato e il futuro. Sì, difficilissima la vita, il coraggioso avanzare verso il presente. Ma bisogna farlo per poter amare un'altra volta.

Pedro

[Dattiloscritto]

Alcuni dettagli pratici:

Da Parigi puoi inviare le tue lettere tramite aereo, come faccio io. Arriveranno prima. Le vedrò arrivare nell'aereo che si posa vicino alla casa dove viviamo.

Altra cosa: Mi hai fatto una lista dei grandi piroscavi per l'America: Bremen, Columbus, Europe, Majestic, Aquitania, Mauritania, Berengaria. Non potrebbero aggiungersene altri come: Paris, Ile de France, Roma, Olympic? Quelli italiani fanno scalo a Gibilterra e forse sono più veloci. Consigliami. Inoltre, dimmi se sulla busta bisogna scrivere il nome del piroscavo e come. Scusa la mia infantilità, ma sto imparando a vivere, Professoressa Reding, e voglio fare le cose bene, imparare bene.

[Ai margini, manoscritto]

La rue La Boetie comincia a Sant'Agostino. Ci sono molti edifici che vendono quadri. Quasi tutti interessanti.

Questa sera sarò ad Alicante. Qui non esco dall'hotel. Non ho voglia di vedere niente. Scrivo.

[*El Altet,*] 30 de agosto 1932

Ya estoy en casa. Muy bien acogido. Los chicos me rodean en busca de juguetes o bombones. Todos me hacen preguntas sobre mi viaje. Mi mujer no está contenta porque habría deseado que me quedara más tiempo para poder trabajar más. Y yo, en medio de todo esto, vivo en la doble vida, ya mía, siempre, que tú has añadido. Vivo en dos dimensiones, en dos luces, en dos horizontes, el visible y el invisible. ¿Sabes? Desde que te dejé, inútiles todos los esfuerzos que he hecho para distraérme. Ciento que apenas los he hecho. Mi afán más bien era no distraerme, ni traerme de ti a otra cosa. Sumirme más y más en la contemplación interior de lo que me falta ante los sentidos. Suplir, reemplazar la forma que no veo, el ser que no tengo, por la forma ideal que pienso, por el ser ideal que quiero. Tú, ideal y real, a la vez, real en tu idealidad, ideal en tu realidad, amor, Katherine. No, alma, no pude distraerme. Tentativa de distracción. 1. Leer. Imposible. Las letras se escapan de sus palabras, de su oficio en el libro y se ponen a construir otros vocablos. Katherine, amor, ella. Peñón de Ifach, *darling*, París, Prospect Street, *Columbus*. Parece que el alfabeto puede servir para otra cosa. Las líneas del libro se disuelven, se volatizan, y nacen de entre ellas, como pájaros maravillosos, las grandes verdades: belleza de Katherine, alma, de Katherine, amor, de Katherine. Imposible leer. 2. Mirar el paisaje. No me sirve. La naturaleza desde que te conozco es una serie de *fondos*: el mar, donde tú nadaste y que has cruzado, la tierra que pisamos juntos. Sobre todo desde el peñón a Alicante, el camino pierde para mí por completo su realidad geográfica y se convierte tan sólo en una serie de puntos de referencia. «Aquí me dijo esto. Aquello lo miró. Esta luz es la que le daba en la cara.» Decididamente el paisaje tampoco no sirve. 3. La gente. Mirar a la gente que va en el autobús o que anda por los caminos. Peor aún. Todos me parecen vulgares, feos, tristes. Todo me hace pensar: hay un ser de elección, un ser bello que me mira tiernamente. Un ser distinto, aparte, aun cuando anda entre los demás, porque yo, en mi alma, en mi vida, le aparto y le distingo, entre todos.

[El Altet] 30 agosto 1932

Sono a casa. Mi hanno accolto molto bene. I bambini mi stanno intorno in cerca di giocattoli e cioccolatini. Tutti mi fanno domande sul mio viaggio. Mia moglie non è contenta perché avrebbe voluto che rimanessi più tempo per poter lavorare di più. Ed io, in mezzo a tutto questo, vivo nella doppia vita, sempre mia, che tu hai aggiunto. Vivo in due dimensioni, in due luci, in due orizzonti, il visibile e l'invisibile. Sai una cosa? Da quando ti ho lasciata, sono stati inutili tutti gli sforzi che ho fatto per distrarmi. Confermo che li ho fatti a malapena. Piuttosto il mio impegno era quello di non distrarmi, né spostare la mia attenzione da te verso un'altra cosa. Gettarmi sempre più nella contemplazione interiore di ciò che mi manca dinanzi ai sensi. Sostituire, rimpiazzare con la forma ideale che penso, con l'essere ideale che amo, la forma che non vedo, l'essere che non posseggo. Tu, ideale e reale al contempo, reale nella tua idealità, ideale nella tua realtà, amore, Katherine. No, anima, non ho potuto distrarmi. Tentativi di distrazione. 1. Leggere. Impossibile. Le lettere scappano dalle loro parole, dal compito che hanno nel libro e cominciano a costruire altri vocaboli. Katherine, amore, lei. *Peñon de Ifach, darling²⁶*, Parigi, *Prospect street, Columbus*. Sembra che l'alfabeto non voglia né possa essere utile per altre cose. Le righe del libro si dissolvono, si volatilizzano, e dal loro interno nascono, come meravigliosi uccelli, le grandi verità: bellezza di Katherine, anima, di Katherine, amore, di Katherine. Impossibile leggere. 2. Guardare il paesaggio. Non mi serve. Da quando ti conosco, la natura è una serie di profondità: il mare dove nuotasti e che hai attraversato, la terra che calpestiamo insieme. Soprattutto dalla roccia di Alicante, il cammino per me perde completamente la sua realtà geografica e si trasforma semplicemente in una serie di punti di riferimento. «Qui mi disse questo. Quello lo guardò. Questa luce è quella che le illuminava il viso.» Non serve nemmeno il paesaggio, decisamente. 3. Le persone. Guardare la gente che viaggia sul pullman o che passeggiava per le strade. Ancora peggio. Mi sembrano tutti volgari, brutti, tristi. Tutto ciò mi fa pensare che esiste un essere d'elezione, un essere bello che mi guarda dolcemente. Un essere distinto, singolare, anche quando cammina tra gli altri, perché io, nella mia anima, nella mia vita, la isolo e la prediligo tra tutti.

²⁶ Tesoro

Un ser que ahora andará por algún lugar de la tierra, como si fuera uno de tantos, sin que nadie vea cómo lleva en la frente la estrella que le salva de lo colectivo, de lo indistinto, de lo común: esa estrella es el gran amor, ¿sabes? Así, Katherine, que durante el viaje ni leer, ni mirar el paisaje o a la gente podía distraerme. Hundido en ti, sumergido enteramente, todo lo que me distraía me llevaba, por contragolpe, a ti. ¿Comprendes? Mi ánimo creía salir un momento de la esfera tuya, pero no era verdad, seguía en ella. El mundo y tú os cambiabais uno por otro. ¿Tú, el mundo? ¿El mundo, tú? No sé, pero pienso en el gozo inmenso mío de vivir, de vivir, de vivir en la fuerza, en la obsesión, en el delirio, de querer. ¿Quién iba a pensar que aquel hombre, serio, callado, con la mirada triste, iba por dentro encendido en la más prodigiosa lumbre, en el más alto ardor de claridad? ¡Qué inmensa gratitud a quien nos hace sentir así, vivir así, querer así! ¿Tú la conoces? Díselo, dila que de la pena, de la distancia, de la separación, iba yo sacando más y más razones de amarla, de vivir, y de esperarla hasta nunca, siempre,

Pedro

[En los márgenes]

Perdona la letra, cada día más loca, como yo. París, París, ve todo bien y acuérdate del que no lo ve contigo y te está viendo. P.

Un essere che ora camminerà da qualche parte della terra, come se fosse uno dei tanti, senza che nessuno veda come porta in fronte la stella che la salva dal normale, dall'indistinto, dal comune: questa stella è il grande amore, sai? Per cui, Katherine, durante il viaggio né leggere, né guardare il paesaggio, né la gente poteva distrarmi. Sprofondato dentro te, interamente sommerso, tutto ciò che mi distraeva, di contraccolpo mi riportava a te. Capisci? Il mio spirito credeva di uscire per un momento dalla tua sfera, ma non era vero, era ancora lì. Tu e il mondo vi scambiavate l'uno per l'altro. Tu, il mondo? Il mondo, tu? Non lo so, ma penso nel mio immenso piacere di vivere, vivere, vivere nella forza, nell'ossessione, nel delirio d'amare. Chi l'avrebbe mai detto che quell'uomo, serio, silenzioso, con lo sguardo triste, dentro sé era acceso dal fuoco più prodigioso, dall'ardore di più alta luminosità? Che gratitudine immensa a chi ci fa sentire così, vivere così, amare così! Tu la conosci? Dillo, dille che della tristezza, della distanza, della separazione io stavo tirando fuori più e più motivi di amarla, di vivere e di aspettarla fino a mai, sempre.

Pedro

[Ai margini]

Perdona la calligrafia, ogni giorno sempre più disordinata, come me. Parigi, Parigi, osserva bene tutto e ricordati di chi non la vede con te ma ti sta guardando. P.

[Manuscrita]

[El Altet] martes [30? de agosto de 1932]

Ayer, en Alicante, pensamiento: «Me dijo que le gustaba el papel amarillo. Buscaré papel amarillo». Ya está. Me gusta dedicarte todo, desde el más profundo sentimiento a esta pequeñez, un tono papel. ¿Sabes por qué? Porque yo te llamaría la *esencialmente relacionable*. Tú me relacionas con todo. He tenido la suerte, la suerte sin par, de conocerte pocos días, pero con una tal riqueza y variedad de momentos, que puedo decir que te conozco desde siempre. Y por eso, Katherine, amor, Katherine, cualquier cosa del mundo se hace enseguida relativa a ti, me relaciona contigo. ¿Comprendes? El refrán dice: «Por todas partes se va a Roma», *Mi* refrán dice: «Por Katherine Reding se va a todas partes». Amor, tú me has hablado de tantas cosas, que me parece que en unos pocos días años hemos revisado todo el repertorio del mundo. Ni las estrellas en el cielo —vaya, vaya—, ni los barcos en el mar, ni los trenes, ni los coches por la tierra nos son ajenos. Grandes ciudades, soledad total —el peñón—, cosas viejas, piedras, monumentos, cuadros, cosas nuevas, escaparates, máquinas, todo todo lo puedo vivir contigo. Horas de la mañana con luces cándidas y recientes, horas de noche, entre versos y estrellas —el teatro en la Residencia [de Estudiantes]—, crepúsculos, soles, lluvias, todo, amor, lo hemos vivido. ¿Te das cuenta, Katherine, tan poco tiempo como hace que nos conocemos, de lo inmensamente que nos conocemos, de lo que hemos vivido juntos? Nuestro encuentro fue la anécdota, fue el hecho causal. Pero ya nos habíamos encontrado muchísimo antes, ya estábamos reunidos, en un común querer reunirnos, no sé desde cuándo. Por eso, amor, no ha habido entre nosotros vacilación, duda, espera, aplazamiento. ¿Cómo habría podido haberlos si sentíamos la obediencia a una fuerza anterior, muy anterior, en los dos? ¿No te sorprende un poco eso, si lo piensas, lo directamente, lo pronto, lo irrevocablemente que nos hemos conocido y entendido? Una rapidez, una prontitud semejantes sólo pueden ser o ligereza o profundidad. Lo nuestro bien sabes lo que es, profundidad anterior. Somos, Katherine, de un mismo país, de una misma tierra espiritual. Y en cuanto nos vimos se estableció entre nosotros esa alegría de ponernos a recordar juntos cosas de nuestro común origen. ¿No lo crees tú así? Yo ya te dije el otro día que siento en mí la certidumbre absoluta de conocerte hace sinnúmero de años, desde que empecé a conocer.

[Manoscritta]

[El Altet,] martedì [30? Agosto 1932]

Ieri, ad Alicante, pensiero: «Mi disse che le piaceva la carta gialla. Cercherò la carta gialla». Ecco fatto. Mi piace dedicarti tutto, dal sentimento più profondo a questa piccolezza, una tonalità di foglio. Sai perché? Perché io ti chiamerei l'essenzialmente vincolante. Tu mi metti in relazione con tutto. Ho avuto la fortuna, la fortuna senza pari, di conoscerti per pochi giorni, ma con una tale ricchezza e varietà di momenti, che posso affermare di conoscerti da sempre. E per questo, Katherine, amore, Katherine, qualsiasi cosa del mondo ti riguarda immediatamente, mi relaziona con te. Capisci? Il detto dice: «tutte le strade portano a Roma». Il mio invece dice: «Per Katherine Reding si va dappertutto». Amore, tu mi hai parlato di talmente tante cose, che mi sembra che in pochi giorni abbiamo revisionato tutto il repertorio del mondo. Né le stelle nel cielo, -bene, bene- né le barche nel mare, né i treni, né le macchine sulla terra ci sono estranee. Grandi città, solitudine totale –il Peñon-, cose vecchie, pietre, monumenti, quadri, cose nuove, vetrine, macchine, tutto, con te posso vivere tutto. Ore del mattino con luci candide e nuove, ore della notte, tra versi e stelle –il teatro nella Residencia [de Estudiantes] -, tramonti, soli, piogge, abbiamo vissuto tutto, amore. Katherine, ti rendi conto di quanto ci conosciamo immensamente e di quante cose abbiamo vissuto insieme anche se ci conosciamo da così poco? Il nostro incontro fu l'aneddoto, un fatto casuale. Ma noi ci eravamo già incontrati moltissimo tempo prima, eravamo già ricongiunti, non so da quanto, in un comune volerci riunire. Per questo, amore, tra di noi non c'è stata indecisione, dubbio, attesa, ritardo. Come avrebbero potuto esserci se entrambi sentivamo dentro l'obbedienza ad una forza precedente, molto precedente? Se ci pensi, non ti sorprende un po' quanto direttamente, presto, e irrevocabilmente ci siamo conosciuti e capiti? Una rapidità, una prontezza simili possono solo essere o leggerezza o profondità. Il nostro sai bene cosa è, profondità anteriore. Katherine, siamo di uno stesso paese, di una stessa terra spirituale. E non appena ci siamo visti, tra di noi si è stabilita questa gioia di metterci a ricordare insieme cose della nostra origine comune. Non lo pensi anche tu? Io già l'altro giorno ti dissi che dentro me sento la certezza assoluta di conoserti da un numero infinito di anni, da quando iniziai a conoscere.

Y por eso, amor, tú me relacionas con todo, yo te relaciono con todo. Y eso quiere decir que por todas las formas y vías de la vida se puede ir contigo, que no me abandonas en ninguna. Hasta da la casualidad que nuestra profesión, esa profesión que ni a ti ni a mí nos gusta, es aún otra forma de relación. Esto es que ni en los momentos de trabajo, en los más externos, tenemos que sentirnos separados, no. ¡Qué alegría tan grande me da sentir todo esto, escribirte todo esto! Por eso quiero aprender más el inglés este invierno, para que sea menor la distancia de lengua. Porque, Katherine, quiero que sepas que a medida [que] aumenta la distancia real, material, entre nosotros, más y más quiero suprimir, abolir todas las demás distancias, y ansío estar a lo más lejos de ti, en lo más, en lo más cerca, cerca de ti, siempre.

Pedro

[En los márgenes]

Aún te alcanzará en París otra carta mía, espero. Llegará el 4. Luego... travesía, en silencio. Pero yo te seguiré por todas partes.

Te lo repito: A más distancia, menos distancia.

«*Benedetto sia il giorno, e l'ora, e l'anno.*»

E per questo, amore, tu mi relazioni con tutto, io ti relaziono con tutto. E questo vuol dire che con te si può andare per tutte le forme e strade della vita, e non mi abbandoni in nessuna. Si da il caso che il nostro lavoro, questa professione che né a me né a te piace, sia un'altra forma di relazione. Questo vuol dire che nemmeno nei momenti di lavoro, in quelli più esterni, dobbiamo sentirci separati, no. Che grande gioia mi da pensare tutto questo, scrivere tutto questo! Pertanto, quest'inverno vorrei imparare qualcosa in più d'inglese, affinché la distanza linguistica sia minore. Perché, Katherine, vorrei che tu sapessi che con l'aumento della distanza reale, materiale, tra di noi, sempre più voglio sopprimere, annullare tutte le altre distanze, e sono impaziente di stare il più lontano possibile da te, nel punto più vicino, vicino a te, sempre.

Pedro

[Ai margini]

Ti arriverà ancora un'altra mia lettera a Parigi, spero. Arriverà il 4. Poi... la traversata, in silenzio. Ma io ti seguirò ovunque.

Te lo ripeto: più distanti saremo, meno distanza ci sarà.

«*Benedetto sia il giorno, e l'ora e l'anno*»²⁷.

²⁷ Salinas cita i versi del Canzoniere di Francesco Petrarca (sonetto LXI).

[Manuscrita]

[El Altet,] viernes [2 de septiembre de 1932]

Esta carta va a buscarte ya sin la esperanza de encontrarte en París. ¡Es muy tarde! No pensaba escribirla, pero vengo a la ciudad y me encuentro con dos cartas tuyas, tan bellas, tan llenas de amor, que quiero antes de que te vayas ver si pueden llegar a ti mi alegría, mis poesías, Katherine, ¡con qué orgullo, con qué fe, te quiero! Todo lo que me dices es tan noble, tan humanamente puro que de todas partes parece que me llegan cánticos de fe y de gloria. «Me quiere, me quiere ella.» Lo oigo como cayendo del cielo. Belleza de alma, que se me acerca, que se me entrega, que es mía. Alma, vine del campo un poco triste, por tu carta del domingo. Te puse el telegrama para que tuvieses antes de salir palabras mías, de ánimo. Pero ahora, me voy henchido de gozo, de gozo de ser amado por ti, increíblemente. Amor, fe, esperanza, sí, sí. Verás cómo nos arreglamos *nuestra* vida, verás cómo empezamos a vivir ahora. Es mi obra, mi gran obra ahora, crear el mundo para ti y para mí. Lo haré, lo haré, me lo canta en el alma la mayor fe y amor.

Pedro

[En los márgenes]

Que al marchar digas esta palabra: «Sí, sí, viviremos los dos en una unión eterna». Quiero vivir mucho para ti, para acompañarte en tu vida el mayor tiempo posible y todo será posible sin mal ni daño.

¡Katherine, loco de amor y de alegría, llévame!

[Manoscritta]

[El Altet,] venerdì [2 settembre 1932]

Questa lettera ormai ti cercherà senza la speranza di trovarti a Parigi. È troppo tardi! Non pensavo di scriverla, ma vengo in città e trovo due lettere tue, così belle, così piene d'amore, che voglio vedere se, prima che tu vada via, possa arrivarti la mia allegria, le mie poesie. Katherine, con che orgoglio, con che fede, ti amo! Tutto quello che mi dici è così nobile, così umanamente puro da sembrar che da tutte le parti giungano a me cantici di fede e gloria. «Mi ama, lei mi ama.» Lo sento come se stessi cadendo dal cielo. Bellezza d'anima, che mi si avvicina, che si consegna a me, che è mia. Anima, sono tornato un po' triste dalla campagna a causa della tua lettera di domenica. Ti ho inviato il telegramma affinché tu, prima di andar via, potessi avere le mie parole d'incoraggiamento. Ma adesso, mi riempio di gioia, gioia d'essere incredibilmente amato da te. Amore, fede, speranza, sì, sì. Vedrai come sistemeremo la nostra vita, vedrai come inizieremo a vivere adesso. È la mia opera, adesso è la mia grande opera quella di creare il mondo per te e per me. Lo farò, lo farò, la massima fede e amore me lo cantano nell'anima.

Pedro

[Ai margini]

Quando vai via, dì questa parola: «Sì, sì, entrambi vivremo in un'eterna unione». Per te voglio vivere a lungo, per accompagnarti il maggior tempo possibile nella tua vita e tutto sarà possibile senza male né danno.

Katherine, pazzo d'amore e di gioia, prendimi!

[Manuscrita]

[El Altet,] lunes 5. sept. [de 1932]

Fui esta mañana a Alicante. A echar mi primera carta para América. A ponerte un telegrama a Cherbourg, con una última palabra de adiós. ¿Llegaría a tiempo? ¿Lo habrás recibido? Ojalá, porque seguro no lo esperabas y te habrá dado una sorpresa. ¡Cuántas, cuántas sorpresas querría yo para ti! Poseer todos tus poderes, normales y anormales. Mira, por ejemplo, ahora cuando vayas en el barco, el barco de todos, el *Columbus* enorme, en uno de esos momentos en que te asomes a la barandilla, mirando el mar, que vieses aparecer una isla breve y rapidísima, desde la cual te llamasen grandes hojas de palmera. ¡Fácil, fácil bajar a ella! ¡Bajarías! Allí, yo. Nadie advertiría tu salida del barco y la isla correría tanto como él, a su lado, pero invisible. Y [en] esa isla – *beautiful as wreck of Paradise*- pasaríamos tú y yo una hora sin fin, en el mundo nuestro, solos. Luego, a la noche, te volverías al barco, y yo me hundiría en retorno. ¡Si vieras qué vida más deliciosa, la que yo pasase en prepararte sorpresas! Pero sólo -¡qué pobres somos en medio, en poder material!-, sólo he podido hoy enviarte ésa de un papel azul a Cherbourg, para que él sea el último trozo de tierra de Europa que pisés. Yo quiero que al dejar Francia no apoyes tu pie en el suelo desnudo, sino en ese telegrama que yo te tiendo. Katherine, no puedes saber lo que pienso en ti. Es continuo, constante, en todas las luces, en todos los objetos. No es a ratos, no es por momentos, no, créeme, es siempre. Y, ¿sabes?, a veces me olvido de que estoy pensando en ti, pero estoy pensando en ti. ¿Comprendes? Es como la luz: la luz está siempre aquí presente, aunque no la sintamos. Así tus pensamientos, en mí. Todo esto que digo es vulgar, yo lo sé. ¡Que pienso mucho en ti! ¡Vaya una cosa! Pues bien, es así, es así, y te lo digo, aunque parezca una vulgaridad, porque es mi verdad más deliciosa. Porque me asombra, me infunde una alegría sin par, el sentirme a mí mismo poseído totalmente por la idea de un ser humano, que me quiere desinteresadamente, como yo a él, que me quiere en secreto, y que me acompaña sin cesar.

[Manoscritta]

[El Altet,] lunedì 5. Sett. 1932

Questa mattina sono stato ad Alicante. Ad imbucare la mia prima lettera per l'America. A mandarti un telegramma a Cherbourg con un'ultima parola di saluto. Sarebbe arrivato in tempo? L'avrai ricevuto? Magari, perché sicuramente non te l'aspettavi e ti ho fatto una sorpresa. Quante, quante sorprese io vorrei per te! Possedere tutte le tue facoltà, normali e anormali. Vedi, per esempio, quando andrai sulla nave, la nave delle navi, l'enorme *Columbus*, in uno di quei momenti durante i quali ti avvicinerai alla ringhiera, guardando il mare, vedrai apparire un'isola breve e rapidissima dalla quale ti attireranno grandi fronde di palma. Facile, facile scendere lì! Scendi! Lì, io. Nessuno si accorgerebbe della tua discesa dalla nave e l'isola correrebbe tanto quanto lei, al suo fianco, ma invisibile. E su questa isola –*beautiful as a wreck of Paradise*²⁸ - io e te passeremmo un'ora senza fine, nel nostro mondo, soli. Dopo, in serata, ti farei ritornare sulla nave, ed io in cambio affonderei. Se vedessi che vita più deliziosa, quella che passerei nel prepararti le sorprese! Ma– quanto siamo poveri nei mezzi, nei beni materiali! -, oggi ho solo potuto inviarti questa lettera a Cherbourg, su un foglio azzurro, affinché questa sia l'ultimo pezzo di terra europea che calpesti. Io voglio che, lasciando la Francia, non appoggi il tuo piede su un terreno nudo, ma su questo telegramma che ti tendo. Katherine, non puoi immaginare quanto ti penso. È continuo, costante, in tutte le luci, in tutti gli oggetti. Non è a tratti, non è a momenti, no, credimi, è sempre. E sai? A volte dimentico che ti sto pensando, ma ti sto pensando. Capisci? È come la luce: la luce è sempre qui presente, anche se non la percepiamo. Così il tuo pensiero dentro me. Tutto ciò che ti dico è dozzinale, lo so. Che ti penso tanto! Che gran cosa! Ma comunque è così, è così, e anche se sembra una volgarità, te lo dico, perché è la mia verità più preziosa. Perché il sentirmi posseduto totalmente dall'idea di un essere umano, che mi ama disinteressatamente, come io amo lui, che mi ama in segreto, e che mi accompagna incessantemente, mi stupisce, m'infonde un'allegria senza pari.

²⁸ Bella come una rovina paradisiaca

¿Quién, quién, Katherine, podría imaginar que Pedro Salinas, en el centro de su edad y su vida, con responsabilidades y deberes profesionales y sociales, está, en su más íntimo ser, con el pensamiento puesto y absorbido por una criatura amada? No, no pienso en las cosas graves que creen algunos, no me preocupan los asuntos que se figuran otros, no. Mi alma está vuelta hacia algo más bello y más grande, hacia el íntimo amar. Estoy contemplando, estoy adorando, por detrás, algo que nadie ve ni conoce: tú. Ésa es mi vida. La más pura, la más noble de todas: contemplar con el alma, adorar con el alma a un cuerpo y a su alma lejanos, pero que están en voluntad cerca de mí. Vivo, vivo. Tú me has devuelto la actividad más inocente y limpia del espíritu: recrearse interiormente en amar. Katherine, eso es pensar en ti, como hago siempre. Luego, cuando vaya a Madrid, no sé lo que pasará, pero aquí ahora el cielo ancho, el mar ancho, el hondo silencio, todo parece que está ampliando el oficio de dejarme en la más serena paz para que pueda entregarme con inefable gozo a pensar en ti, a contemplarte iluminada, a lo lejos. Katherine, ¿crees que te quiero, lo ves, lo sientes?, ¡dime, dime! Lo ves en todo, ¿no?, ¿verdad?

Pedro

[En los márgenes]

Recibo tu carta de París. No te siento tranquila ni feliz. ¿Qué tienes, qué te pasa, por Dios? ¡Qué tormento no poder correr a tu lado a preguntártelo!

Chi, Katherine, chi poteva immaginare che Pedro Salinas, a metà dei suoi anni e della sua vita, con responsabilità e compiti professionali e sociali, si trova, nel suo essere più profondo, con il pensiero fisso e assorbito da una creatura amata? No, non penso alle cose serie come qualcuno insinua, non mi preoccupano i problemi che gli altri immaginano, no.

La mia anima è rivolta verso qualcosa di più bello e grande, verso l'intimo amare. Da dietro, sto contemplando, sto adorando qualcosa che nessuno vede né conosce: te. Questa è la mia vita. La più pura, la più nobile di tutte: contemplare con l'anima, adorare con l'anima un corpo con il suo spirito che sono lontani, ma che nel volere sono vicini a me. Vivo, vivo. Tu mi hai restituito l'occupazione spirituale più innocente e pura: rallegrarsi interiormente, amando. Katherine, questo è pensare a te, come faccio sempre. Poi, quando andrò a Madrid, non so cosa succederà, ma qui, adesso il cielo ampio, il mare vasto, il profondo silenzio, tutto sembra stia ampliando l'intento di lasciarmi nella più serena pace affinché io possa consegnarmi a pensarti con un piacere indescrivibile, a contemplarti illuminata, in lontananza. Katherine, pensi che io ti amo, lo vedi, lo senti? Dimmi, dimmi!

Lo vedi in tutto, no? Vero?

Pedro

[Ai margini]

Ho ricevuto la tua lettera di Parigi. Non ti sento tranquilla né felice. Santo cielo, che hai, che ti succede? Che strazio non poter correre vicino a te e chiedertelo!

[El Altet,] 7 sept. [de 1932]

Aún no tengo tus últimas cartas de París. No me gusta París, tu París de ahora. Te veo fatigada, desanimada, por él. Katherine, Katherine, ¿voy yo a ser una sombra en tu vida, un peso para ti? No lo quiero. Mira, quiero a mi amor enormemente, con toda la fuerza de vivir, pero por encima de mi amor te quiero a ti misma. ¡Qué alegría si mi amor y tú coincidís siempre! ¡Si mi amor sirve para realzar tu vida, darle un contenido, una intensidad mayores! Pero si no fuese así, si mi amor no coincidiese con tu felicidad (con tu felicidad de alma), entonces, Katherine, yo sacrificaría mi amor, ¿sabes? Hazlo tú también, Katherine, no me quieras por encima de tu felicidad, a costa de tu dicha, no. Esas cartas de París me inquietan, te veo insegura, temblorosa, no sé por qué. ¿Es el efecto mío en ti? No, yo quiero para ti las más altas cosas. Si me cabe a mí la suerte de ser yo quien pueda dártelas, bendito sea mi amor. Pero si es dolor, si es angustia, si es tormento lo que yo te traigo, entonces, vida mía, no quieras mi amor déjale, sálvate. Yo te querré siempre. Yo te ayudaré, si es necesario, a salvarte de mí. (¡Y mira que esto que digo es terrible para mí!) Yo seré lo que tú necesites que sea en tu vida, te ofreceré lo que requieras de mí para tu salud espiritual: amistad, simpatía, comunicación, todas las formas posibles de relacionarse, ¿sabes? Ahora que yo en el fondo no cambiaré: yo seré, te digo, lo que tú necesites que yo sea, pero tú serás para mí una sola cosa: ya sabes cuál, más, mucho más que amistad, que simpatía, todo eso alumbrado por un fuego más grande. ¿Comprendes lo que te digo? Que tú estás autorizada para tomar de mí lo que lo que quieras, pero que lo que no podrás hacer nunca es variar la imagen de ti que yo llevo dentro, y el sentimiento, único, que la consagro y que no se puede llamar amistad, ni cosa semejante, sino por su solo nombre, Katherine, te quiero por arriba de todo egoísmo, de toda limitación, te quiero en ti, en tu supremo bien. ¿Decías que no podías ser un *end*, un *purpose*, en mi vida? Lo eres, lo estás siendo, a toda hora. En mi vida hay un fin, un objeto, y es la felicidad, la plenitud de ser, de una criatura, tú.

[El Altet,] 7 sett. [1932]

Ancora non ho le tue ultime lettere di Parigi. Non mi piace Parigi, la tua Parigi attuale. A causa sua ti vedo affaticata, abbattuta. Katherine, Katherine, sarò un'ombra nella tua vita, un peso per te? Non voglio. Vedi, voglio immensamente il mio amore, con tutta la forza di vivere, ma al di sopra del mio amore, voglio te stessa. Che gioia se tu e il mio amore coincideste per sempre! Se il mio amore servisse per elevare la tua vita, darle sostanza, maggiore intensità! Ma se così non fosse, se il mio amore non coincidesse con la tua felicità (con la tua felicità dell'anima), in tal caso, Katherine, io sacrificherei il mio amore, sai? Fallo anche tu, Katherine, non amarmi al di sopra della tua felicità, a scapito di questa, no. Queste lettere di Parigi mi preoccupano, ti vedo insicura, tremante, non so perché. È il mio effetto su di te? No, io per te voglio le cose più nobili. Se avessi la fortuna di essere io colui che può dartele, benedetto sia il mio amore. Ma se ciò che ti porto è dolore, ansia, tormento, allora vita mia, non desiderare il mio amore, lascialo, salvati. Io ti amerò sempre. Io ti aiuterò, se è necessario, a salvarti da me. (E guarda che questo che ti sto dicendo per me è terribile!) Io sarò ciò che tu hai bisogno che io sia nella tua vita, ti offrirò qualsiasi cosa tu voglia da me per la tua salute spirituale: amicizia, simpatia, comunicazione, tutte le possibili forme del relazionarsi, sai? Ora che io nel profondo non cambierò: ti sto dicendo che io sarò ciò che tu hai bisogno che io sia, ma tu per me sarai una sola cosa: già sai quale, di più, molto più dell'amicizia, della simpatia, tutto questo illuminato da un fuoco più grande. Capisci ciò che ti dico? Tu sei autorizzata a prendere da me ciò che vuoi, ma ciò che non potrai mai fare è modificare l'immagine di te che io porto dentro, e il sentimento, unico, che consacro e che non si può chiamare amicizia, né qualcosa di simile, ma solo con il suo nome, Katherine, ti voglio al di sopra di ogni egoismo, di tutti gli impedimenti, ti voglio in te, nel tuo bene supremo. Tu dicevi che non potevi essere un *end*²⁹, un *purpose*³⁰, nella mia vita? È così, lo sei, a qualsiasi ora. Nella mia vita c'è un fine, uno scopo, ed è la felicità, la pienezza d'essere, di una creatura, tu.

²⁹ Fine³⁰ Obiettivo

Ese fin lo lograré como sea, como la vida me permita hacerlo, pero con todas mis fuerzas. Mi fin es acompañarte, sentirte, alegrarte, hacerte sentir, y... quererte, mucho, mucho. Sí, *end* y *purpose* maravillosos a los que me lanza como a la empresa, a la acción, más bella del mundo. Por ellos y para ellos viviré más y mejor, moriré más contento de sentirte y amarte,

Pedro

[En los márgenes]

No te hablo nada de mi vida externa. Lo haré mañana. Tengo tantas, tantas cosas que decirte. ¿Podré decírtelas en lo que me queda de vida?

Questo fine lo raggiungerò ad ogni costo, come la vita mi permetterà di farlo, ma con tutte le mie forze. Il mio scopo è accompagnarti, sentirti, rallegrarti, farti sentire, e... amarti, molto, molto.

Sì, fine e obiettivo meravigliosi, verso cui mi lancia come fosse un'impresa, l'azione, più bella del mondo. Da loro e per loro vivrò di più e meglio, morirò più contento di sentirti e amarti,

Pedro

[Ai margini]

Non ti dico niente della mia vita esterna. Lo farò domani. Ho tante, tante cose da dirti. Riuscirò a raccontartele in ciò che mi resta della vita?

[El Altet,] jueves 8 sept. [de 1932]

¡Qué deliciosa carta ayer, del jueves en París! Katherine, si yo te quiero, eso no excluye la admiración; te admiro también. Yo no podría querer a una persona en la que no encontrase mucho que admirar. Y en esa carta hay dos o tres frases de esas que sabes me vuelven feliz, por lo graciosas, lo tiernas, lo deliciosas que son. Como tú eres, amor. Frases que besaría, ya que no puedo besar a quien las ha escrito. Esa confesión, por ejemplo, de tu sentimiento, de retorno a lo sentimental, por mí, que pudorosamente se expresa en tus palabras. ¿Conque guardas el nardo? Pues mira. Katherine, te voy a decir una cosa pueril, que también revela un retorno al sentimiento inocente. Muchas mañanas, después del baño, doy yo solo un paseo por la larga playa sola. Y cuando encuentro la arena más limpia escribo en ella, con mi dedo, tu nombre. Cerca, muy cerca del agua, para que venga una ola enseguida y se lo lleve, para que no lo pueda ver nadie luego. A veces, cuando lo estoy escribiendo llega el agua y no me deja acabar. Tengo que empezar otra vez. Lo leo, lo deletreo, lo digo, como si lo viese por vez primera y allí me estoy mirándolo hasta que el mar se lo lleva como te lleva a ti. Y entonces doy por terminado este encuentro nuestro en la playa, sólo conocido del sol, de la arena y del mar. Tan infantil me parece esto, que me ruborizaría el habértelo dicho, si no fuese porque tú me cuentas que guardas el nardo y el tallo del peñón. Ya ves, Katherine, que estamos iguales, que somos iguales. Y es porque tú has sabido tocar en mí el fondo último, la parte más remota y pura de mí, esa en que todo lo vivido, experiencias, años, desilusiones, gravedad, se retira, huye, cesa de operar, y deja al descubierto el niño que fuimos, o que somos aún. No es sólo el hombre lo que en mí te responde, no. Son los primeros impulsos, los anhelos primitivos, los balbuceos del sentimiento, que vuelven a vivir. Ni tú ni yo somos niños, Katherine, nos hemos conocido hombre y mujer. Pero como te he dicho muchas veces, te conozco hace mucho tiempo, y tú despiertas todas mis edades. ¡Cómo agradecerte eso, que tú me reveles así, en estas acciones pueriles, al niño que nadie debe matar en sí mismo! Sí, alma, guarda muchos nardos míos, yo escribiré muchos nombres tuyos. Hay que quererse en todo, Katherine, y tú eres de esa rarísima, bendita calidad que permite encontrarse contigo, en todo, en lo más grave y en lo más pueril. No, no tengas vergüenza de tu sentimiento.

[El Altet,] giovedì 8 sett. [1932]

Che bella lettera ieri, del giovedì a Parigi! Katherine, anche se io ti amo, questo non esclude l'ammirazione; ti ammiro anche. Io non potrei amare una persona della quale non avrei molto da ammirare. E in questa lettera ci sono due o tre frasi di quelle che sai che mi fanno felice, per quanto sono graziose, tenere, piacevoli. Come sei tu, amore. Frasi che bacerei, visto che non posso baciare chi le ha scritte. Questa confessione, per esempio, del tuo sentimento, di ritorno al sentimentale, per me, che pudicamente si esprime nelle tue parole. E così conservi il nardo? Allora guarda, Katherine, ti dico una cosa infantile, che rivela anche un ritorno al sentimento innocente. Molte mattine, dopo aver fatto il bagno faccio una passeggiata da solo sulla lunga spiaggia solitaria. E quando trovo la sabbia più pulita, con il mio dito, ci scrivo sopra il tuo nome. Vicino, molto vicino all'acqua, affinché arrivi subito un'onda e lo porti via, in modo che dopo non possa vederlo nessuno. A volte, mentre lo sto scrivendo, arriva l'acqua e non mi lascia finire. Devo ricominciare. Lo leggo, lo scandisco, lo pronuncio, come se lo vedessi per la prima volta e rimango lì a guardarla fino a che il mare se lo porta via come fa con te. E allora termina questo nostro incontro sulla spiaggia, conosciuto solo dal sole, dalla sabbia e dal mare. Questo mi sembra così infantile, che mi fa diventare rosso per avertelo detto, se non fosse perché tu mi racconti che conservi il nardo e lo stelo della rocca. Vedi, Katherine, siamo alla pari, siamo uguali. Ed è perché tu hai saputo toccare in me il fondo più lontano, la parte più remota e pura di me, quella in cui tutto il vissuto, esperienze, anni, delusioni, serietà, si ritira, scappa, cessa di agire, e mette a nudo il bimbo che eravamo, e che ancora siamo. Non è solo l'uomo colui che dentro me ti risponde, no. Sono i primi impulsi, i desideri primitivi, il balbettio del sentimento, che tornano a vivere. Né io né tu siamo bambini, Katherine, ci siamo conosciuti da uomo e donna. Ma come ti ho detto tante volte, ti conosco da tanto tempo, e tu risvegli tutte le mie età. Come posso ringraziarti, tu che ti riveli così, in queste azioni infantili, al bambino che nessuno dentro di sé deve uccidere! Sì, anima, proteggi molti nardi miei, io scriverò molti nomi tuoi. Bisogna amarsi in tutto, Katherine, e tu sei di questa rarissima, benedetta qualità che permette di incontrarsi con te, in tutto, nel più difficile e nel più infantile. No, non avere vergogna del tuo sentimento.

Ya ves que el mío hace lo mismo. ¡Cuántas cosas, Katherine, renacen, reviven, mejor dicho, *nacen*, *viven*, sí, por vez primera gracias a la luz, al amor que tú generosamente las das, me das, alma, bella mía!

Pedro

[En los márgenes]

Escribo muchos versos. Te mandaré mañana. Estoy contento de ellos. ¡Qué suerte he tenido en hallar estas dos fotos!

[Con esta carta. Salinas adjunta dos fotos. Las fotos llevan en el dorso, escritas a máquina, las frases:]

1.- Mirador al mar, en la roca, en Benidorm, Alicante.

Foto Juan Guerrero

2.- Peñón de Ifach, Calpe, Alicante, desde la ventana de la fonda.

Juan Guerrero, fecit.

Lo vedi che il mio fa la stessa cosa. Quante cose rinascono, rivivono, o meglio, nascono, vivono, sì, per la prima volta grazie alla luce, all'amore che generosamente tu gli dai, mi dai, anima, mia bella!

Pedro

[Ai margini]

Scrivo molti versi. Te li invierò domani. Sono soddisfatto di loro. Che fortuna ho avuto nel trovare queste due foto!

[A questa lettera, Salinas aggiunge due foto. Le foto, sul retro e scritto a macchina, hanno le seguenti frasi:]

1.- Veranda sul mare, nella roccia, a Benidorm, Alicante.

Foto di Juan Guerrero

2.- Peñon de Ifach, Calp, Alicante, dalla finestra della pensione.

Juan Guerrero, fecit.

[Manuscrita]

[El Altet, sábado 10 sept. [de 1932]

Primera vez escribo en un sobre: Prospect Street. ¡Tu casa! Mi carta lo sabrá todo. Sabrá todo lo que yo no sé, lo que quisiera saber. Cómo es Northampton, cómo es tu calle. Subirá la escalera de tu casa, entrará por la puerta por donde tú entras, llegaré a tu mismo cuarto. Y la carta que va, que anda, que llega, no tiene ojos, y ciega no podrá ver lo que yo con todos mis ojos abiertos, ansiando ver, no puedo ver tampoco. ¿La envidio o no? ¿Mejor ser yo, o mi carta? No lo sé. Los dos incompletos, carta y yo. Pero qué envidia de poder estar en tu mano, bajo tus ojos, vivir a luz de tu mirada, como estas letras. Toda esa fortuna la tendrá este trozo de papel, pasivo, que la recibirá sin saberlo. ¡Y yo, mientras! [sic] Katherine, ahora me acuerdo de una frase que oí en el tren a un joven andaluz, que se quejaba de lo largo del camino diciendo: «¡Qué lejos está tó!». Sí, es verdad, qué lejos está todo. Y entre esta enorme distancia, este puente de papel, que yo te tiendo cada día por encima de todo, para que por encima de él pase un alma con todos sus deseos, sus ilusiones, su querer.

Katherine, qué alegría me dan tus últimas cartas de Europa. Todo, todo. Sencillas palabras, sobrias, pero tan directas, tan sinceras que no vacilan en hallar el mejor camino en mí. Otra vez me pregunto: ¿será posible, será posible, que *ella* me quiera? Repaso tus perfecciones, una por una, me recreo en pensar en tu belleza, en tu espíritu, en tu gracia corporal y del alma, en tu mirada, en tu tono de voz, en tu hablar. Voy rezándote, ¿comprendes? Así como cuando se reza una oración todas las palabras han de ir llenas de fe, así yo, al repasar *in mente* todas tus bellezas, te rejo. No te parezca una tontería, no. (A veces tengo miedo de que las cosas que te digo te parezcan tonterías, ¿sabes? ¡Soy tan apasionado, tan impetuoso para ti!) Y me asombro de que la criatura que posee en sí todas esas perfecciones me diga lo que me dice en su carta del lunes, del día de la partida. ¿Es para mí eso? Pero tú me haces digno de tu amor, al dármelo, ¿comprendes? Eso me consuela.

[El Altet,] sabato 10 sett. [1932]

Per la prima volta nell'indirizzo scrivo: *Prospect Street*. La tua casa! La mia lettera saprà tutto. Saprà tutto ciò che io non so, quello che vorrei sapere. Come è *Northampton*, com'è la tua strada. Salirà le scale della tua casa, entrerà dalla porta da dove entri tu, arriverò nella tua stessa stanza. E la lettera che va, che gira, che arriva, non ha occhi, e cieca non potrà vedere ciò che io con i miei occhi tutti aperti, bramo di vedere, ma che non posso nemmeno ammirare. La invidio o no? Chi sarà più vicino a te, io o lei? È meglio essere la materia che si trova al tuo fianco, anche se è sorda, cieca, o l'anima che amandoti resta lontana, viva, sveglia? Meglio essere me, o la mia lettera? Non lo so. Entrambi incompleti, la lettera ed io. Ma che invidia poter essere tra le tue mani, sotto i tuoi occhi, vivere alla luce del tuo sguardo, come queste parole. Tutta questa fortuna l'avrà questo pezzo di carta, passivo, che la riceverà senza saperlo. Ed io nel frattempo! Katherine, ora mi ricordo di una frase che ho sentito nel treno da un giovane andaluso, che lamentandosi della lunghezza del tragitto affermava: «quanto è lontano tutto!». Sì, è vero, quanto è lontano tutto. E in questa grande distanza, questo ponte di carta, che io ogni giorno ti tendo al di sopra di tutto, affinché al di sopra di lui passi un'anima con tutti i suoi desideri, le sue gioie e il suo volere.

Katherine, che gioia mi suscitano le tue ultime lettere dall'Europa. Tutto, tutto. Parole semplici, sobrie, ma così dirette, così sincere che non esitano nel trovare la via migliore dentro di me. Un'altra volta mi chiedo: sarà possibile, sarà possibile, che lei mi ami? Ripasso le tue perfezioni, una ad una, mi rallegra pensando alla tua bellezza, al tuo spirito, alla tua grazia corporea e dell'anima, al tuo sguardo, al tuo tono di voce, al tuo parlare. Ti recito, capisci? Così come quando si recita una preghiera e tutte le parole devono procedere piene di fede, così io ti recito ripassando *in mente* tutte le tue bellezze. Non voglio che ti sembri una stupidaggine, no. (A volte ho paura che le cose che ti dico ti sembrino assurdità, sai? Per te sono così passionale, impulsivo!). E mi stupisco che la creatura che possiede in sé tutte queste perfezioni mi dica ciò che mi dice nelle sue lettere del lunedì, del giorno della partenza. Questo è per me? Ma tu mi rendi degno del tuo amore, donandomelo, capisci? Questo mi consola.

Mira, amor, tal alegría tuve ayer al leer tus cartas, que sentí necesidad de decírtelo pronto, fuera como fuera. Te puse un radio, que supongo te habrá alcanzado en el *Columbus*, sólo con estas palabras: *Always, wonder.* ¡Y qué infantil gozo sentí al pensar en tu sorpresa al recibirla! ¿Sabes?, fue toda una historia [?]. ¡España! Aunque parezca mentira, en Telégrafos, en Alicante, nunca se había puesto un radio para un barco yendo a América. Consultaron no sé cuántos libros y tarifas, me entretuvieron diez minutos y me miraron con cara de asombro. Yo, que quería pasar inadvertido, me hice famoso en la oficina. Pero, ¿sabes?, es que no podía callar; necesitaba hablarte, lanzarte dos palabras sobre el mar. Katherine, gracias, gracias. No tengas miedo. Dices: «Si alguna vez me engañas, no me desengaños». ¡Qué hermosa, qué bella, alma, eres! No, jamás te engañaré, amor, porque engañarte sería el más terrible desengaño mío. No, alma, quiero ser para ti más cada vez, ganarte poco a poco, conquistar cada día un horizonte más en tu alma, merecerte a fuerza de amor. Siempre, siempre, me creeré que estoy en deuda contigo, y mi ansia será pagártela con lo mejor que tengo, con mi alma y mi vida. Devolverte [algo] de la gran belleza que me das tan sencilla y generosamente. Siempre más para ti,

Pedro

[En los márgenes]

«Dependo de ti», me dices. ¡Qué hermosa, qué dulce dependencia para mí! No espero, no en gravedad, [ilegible] bendición, alas, impul[ilegible]. ¿Recibes todas mis cartas? *Your end and purpose, always.*

Vedi, amore, ho provato una tale allegria ieri leggendo le tue lettere, che ho sentito la necessità di dirtelo subito, in qualunque modo. Ti ho messo un ricetrasmettente, che suppongo ti sia arrivato nel *Columbus*, solo con queste parole: Meraviglia, sempre. E che piacere puerile ho provato nel pensare al tuo stupore nel riceverlo! Sai? Fu tutta una storia [?]. Spagna! Anche se ti sembrerà una bugia, sul telegrafo ad Alicante non avevano mai messo un ricetrasmettente per una nave diretta in America. Consultarono non so quanti libri e tariffe, mi trattennero per dieci minuti e mi guardarono con facce sbalordite. Io, che volevo passare inosservato, diventai famoso nell'ufficio. Ma sai una cosa? Non potevo tacere; avevo bisogno di parlarti, lanciarti due parole sul mare. Katherine, grazie, grazie. Non avere paura. Mi dici: «Se qualche volta mi inganni, non disingannarmi». Che splendida, che bella, anima, sei! No, non ti ingannerò mai, amore, perché ingannarti sarebbe il mio più terribile disinganno. No, anima, per te voglio essere ogni volta di più, raggiungerti a poco a poco, conquistare ogni giorno un orizzonte in più nella tua anima, meritarti a forza d'amore. Sempre, sempre crederò di essere in debito con te, e il mio desiderio sarà ripagarti con il meglio che ho, con la mia anima e la mia vita. Restituirti [qualcosa] della grande bellezza così semplice che generosamente mi doni. Per te sempre più.

Pedro

[Ai margini]

«Dipendo da te», mi dici. Che bella, che dolce dipendenza per me! Non aspetto, non nella gravità, [illeggibile] benedizione, ali, impul[illeggibile]. Le mie lettere le ricevi tutte? *Your end and purpose, always*³¹.

³¹ Il tuo fine e il tuo obiettivo, sempre.

[Manuscrita]

[El Altet] 11 sept. domingo [de 1932]

¡Columbus! La lista de vapores a América, la que tú me diste, es ahora mi Biblia, el libro más consultado. Tengo la cabeza llena de cifras y nombres. Nombres majestuosos, grandiosos, *Olympic*, *Aquitania*, etc. De fechas, de puertos, Cherbourg, Le Havre. Me entrego a complicadas operaciones: de Altet a Madrid, un día, de Madrid a París, dos, ¿de París a Cherbourg? Y despido mis pobres cartas con el temor de que lleguen al puerto un momento después de haber salido su vapor y se queden las infelices en tierra agitando desesperadamente su papelito blanco, llamando al barco que se pierde. Me interesa sumamente la organización postal. Me pongo problemas casi teológicos: «Si una carta *vía Bremen*, por ejemplo, llega antes de que el barco haga escala en Cherbourg, ¿la entregarán a otro, en un fardo más?». O al contrario: «Si llega tarde, ¿qué harán con ella?». Me estoy creando una verdadera casuística del correo España-América. Y además estoy adquiriendo graves dudas sobre el estado de nuestra civilización material. Yo me hacía la ilusión de que todo estaba muy adelantado, muy perfeccionado, barcos, trenes, correos, etc. " etc. Y, de pronto, veo que todo anda muy despacio. ¿Para eso tantos inventos, tanta técnica, para que una carta mía ande rodando ocho días, diez, doce, antes de llegar a tus manos? No. He aquí mi nueva definición de mundo civilizado que te propongo: «Civilización es aquel estado del mundo en que trenes, bracos, y aviones están siempre con las calderas encendidas esperando una carta de Katherine Reding a Pedro Salinas, para transportarla por la tierra, por los aires, por el mar, sin otro oficio ni fin posible». Tanto oír hablar de Zeppelin, de aviones gigantes... ¡para qué! Necesito movilizar a un Lindbergh, a un Mull[ilegible], crearme un cuerpo de doce caballeros del aire, y así como los reyes despachaban emisarios a todo correr de sus caballos, mandar cada día sobre el Atlántico a un héroe del aire con mí carta y diciéndole como a un botones: «Espera contestación». Eso justificaría esas proezas de aviación que ahora parecen inútiles. Pero hay que resignarse a ir como quieran esos barcos, esos trenes que sirven para todos. ¿Para todos? No. Yo estoy seguro ahora de que si los barcos tocan en Cherbourg es porque allí hay una carta para ti esperando. White Star Line. Esa estrella, que no me enseñaste en el cielo, sale para nosotros.

[Altet,] domenica 11 sett. [1932]

Columbus! La lista di piroscavi per l'America, quella che mi hai dato tu, ora è diventata la mia Bibbia, il libro più consultato. Ho la testa piena di numeri e nomi. Nomi maestosi, grandiosi, *Olympic*, *Aquitania*, ecc. Di date, di porti, *Cherbourg*, *Le Havre*. Mi dedico ad operazioni complicate: da Altet a Madrid, un giorno, da Madrid a Parigi, due, e da Parigi a Cherbourg? E saluto le mie povere lettere con il timore che arrivino al porto un attimo dopo aver perso il loro piroscavo e le infelici rimangano a terra agitando disperatamente il loro foglietto bianco, chiamando la nave che si allontana. L'organizzazione postale mi interessa profondamente. Mi pongo problemi quasi teologici: «Se, per esempio, una lettera sullo *Bremen* arriva prima che la nave faccia scalo a Cherbourg, la consegneranno ad un altro, in un altro pacco?». O viceversa: «Se arriva tardi, che ci faranno?». Mi sto creando una vera casistica sulla corrispondenza Spagna - America. E in più sto avendo dubbi sullo stato della nostra evidente civiltà. Io mi illudevo del fatto che tutto fosse più avanti, molto perfezionato, navi, treni, poste, ecc. e di colpo mi rendo conto che tutto procede molto lentamente. A cosa sono servite tante invenzioni, tanta tecnologia, se una mia lettera gira per otto, dieci, dodici giorni prima di arrivare nelle tue mani? No. Qui ti propongo la mia nuova definizione di mondo civilizzato: «Civilizzazione è quello stato del mondo nel quale treni, navi e aerei hanno sempre la caldaia accesa aspettando una lettera di Katherine Reding per Pedro Salinas, per trasportarla sulla terra, in aria, per mare, senza altra funzione né via d'uscita». Tutto questo sentir parlare di Zeppelin, di aerei giganti... per cosa! Ho bisogno di mobilitare Lindbergh, Mull [illeggibile], crearmi una schiera di dodici cavalieri dell'aria, e così come i re inviavano di corsa messaggeri con i loro cavalli, io vorrei mandare ogni giorno sull'Atlantico un eroe dell'aria con la mia lettera e come se fosse un facchino dirgli: «Attendi la risposta». Questo giustificherebbe queste prodezze d'aviazione che adesso sembrano inutili. Ma bisogna rassegnarsi all'andatura di queste navi, questi treni che funzionano per tutti. Per tutti? No. Io adesso sono sicuro che se le navi raggiungono Cherbourg è perché lì c'è una lettera che aspetta te. White Star Line. Quella stella, che non mi mostrasti in cielo, parte per noi.

Y cuando se lanza al agua un transatlántico más, ya sé para qué es: para tus cartas. Katherine, perdona, te escribo muchas tonterías hoy, muchas chiquilladas. No sé por qué. Pero en mis cartas tendrás que ver de todo, alma, como en mí. ¿Recuerdas algunos momentos nuestros en que nos entreteníamos como dos niños en divagar de cosas leves, en hacer construcciones de nada, sólo por el gusto de hablar? Así tendrá que haber también en nuestras cartas, amor. Pero yo siempre tengo miedo de gustarte menos así. Ya sabes que yo tengo muchos modos de ser. Que paso de la tristeza a la alegría fácilmente. Y tiemblo. Por ti. Por si algo mío te gusta menos que lo anterior. Ya ves, acabo de escribir esta carta y la rompería. Digo: «Le parecerá menos amor?». ¡qué tontería, verdad! No, alma, tienes que ir conociéndome poco [a poco], tal y como soy, de verdad (aunque creo que ya me conoces del todo, que me conociste por completo, hasta el fondo, desde el primer día). Pero, Katherine, hay muchos años por delante. Y entre las infinitas cosas que tenemos que decirnos en este diálogo, lejos o cerca, con palabras o abrazos, que va a ser nuestra vida, habrá de todo, cosas más densas y más ligeras, ¿verdad? Nunca podrás saber el gozo, la confianza que siento dentro de mí, el afán y la seguridad en la vida, cuando digo o escribo, «pienso»: «En los muchos arios que nos quedan». Todo se me hace entonces sonrisas, fe en ti, en mí, en mi obra poética. Y sobre todo en el amor

de Pedro a Katherine

[En los márgenes]

Nunca te hablo de mi vida exterior, parece que no tengo, ¿verdad? Lo haré. Pero siempre lo dejo para otro día, porque me inspiras siempre cosas tuyas y mías, no exteriores.

¡Qué letra! ¡Cada vez peor! ¿Entiendes algo? Perdona.

I love you, I love you, dearest.

E quando in acqua si avvia un altro transatlantico, so già per cos'è: per le tue lettere.

Katherine, scusa, oggi ti scrivo molte stupidaggini, molte bambinate. Non so perché. Ma nelle mie lettere dovrà vedere di tutto, anima, come in me. Ricordi qualche nostro momento in cui ci intrattenevamo come due bambini a farneticare di cose leggere, facendo costruzioni sul nulla, solo per il puro gusto di parlare? Così dovrà essere anche nelle nostre lettere, amore. Ma io, così, ho sempre paura di piacerti di meno. Già sai che io ho molti modi d'essere. Che facilmente passo dalla tristezza all'allegria. E tremo. Per te. Nel caso in cui qualcosa di mio ti piacesse meno di prima. Vedi, ho appena scritto questa lettera e la strapperei. Penso: «le sembrerà poco seria, leggera, le sembrerà meno amore?». Che stupidaggine, vero! No, anima, devi conoscermi poco alla volta, così come sono, veramente (anche se credo che tu mi conosca già del tutto, che mi hai conosciuto completamente, fino in fondo, dal primo giorno). Ma, Katherine, ci sono molti anni davanti. E tra le infinite cose che dobbiamo dirci durante questo dialogo, che sarà la nostra vita, lontani o vicini, con parole o abbracci, ci sarà di tutto, cose più importanti e più leggere, vero? Non potrai mai sapere il piacere, la fiducia, il desiderio e la sicurezza della vita che sento dentro di me, quando parlo o scrivo, «penso»: «Nei molti anni che ci rimangono». Tutto allora si trasforma in sorrisi, promesse, fede in te, in me, nella mia opera poetica. E soprattutto nell'amore

di Pedro a Katherine

[Ai margini]

Non ti parlo mai della mia vita esteriore, sembra che non ce l'abbia, vero? Lo farò. Ma lo lascio sempre per un altro giorno, perché mi ispiri sempre cose mie e tue, non esteriori.

Che scrittura! Ogni volta peggiore! Capisci qualcosa? Scusa.

*I love you, I love you, dearest!*³²

³² Ti amo, ti amo, carissima!

[Manuscrita]

[Madrid,] martes. 1 noviembre [de 1932]

¡Cómo me gustaría poder registrar uno por uno todos los estados de mi ánimo desde que recibí tu carta hace tres días! ¿Lo intentaré? Primero. Sensación de choque, nada más. Un golpe. Ese atontamiento que produce un golpe, no dolor propiamente dicho, sino sensación de vacilar, de que el mundo titubea sobre sus bases, de que nuestro centro de gravedad se ha alterado. «No vendrá a Santander. No vendrá a Europa. ¡No la veré!» Esto duró, no sé, quizá media hora. Yo noté que se me alteraba la cara (leí tu carta en mi despacho del Centro), que se me cambiaba por completo todo. Segundo. Entrada tumultuosa, atropellada, leve, en mí de un tropel de preguntas, de interrogantes, de dudas, de angustias. Y sobre todo de dolor rebelde y violento. Eso ya era una ventaja: reaccionaba. No era la pasividad con que recibí el golpe primero. Signo de vida al fin y al cabo. Y enseguida un inacabable diálogo con mi alma. Yo preguntando, yo mismo respondiendo por ti y por mí. Lucha, pugna, dentro de mí. Y como centro de esta lucha no ya el hecho de si vendrías o no, sino esta pregunta: «¿Es que ella se resigna a no verme?». Esta pregunta ha sido [desde] hace tres días algo tan constante, tan repetido, tan hondo en mí como el latir del corazón. La sentía golpearme el pecho, de día, de noche, a todas horas. Estaba detrás de todo lo que hacía y aun cuando parecía más sumergido en mi trabajo, ella, la pregunta, seguía haciendo su tic-tac invariable dentro de mí. Claro es que esa pregunta envolvía cien más: «¿Por qué se resigna? ¿Por ella? ¿Por mí? ¿Es que esa resignación no es un indicio de que ella va a considerar siempre nuestro amor como algo que debe ceder, doblegarse, sin derecho a la vida, como no sea a una vida resignada?». Inmediatamente en mí nacía la réplica: «No, su resignación es delicadeza, es timidez de sentimientos, no es debilidad. Además, no se resignará. Eso que me dice ahora es sólo un temor. Quizá lo hace lo hace por mí, por si podré yo verla. Ella misma puede que se rebale luego y no pueda resignarse a que no nos veamos». Porque yo, lo que necesito, lo que mi ser necesita con toda su fuerza de ser no es verte, no, sino que tú necesites verme como yo a ti, ¿comprendes? Yo jamás quisiera que vinieses a Europa para que te viera yo sólo por condescendencia, por bondad conmigo, sino por irresistible necesidad de que nos veamos.

[Manoscritta]

[Madrid,] martedì, 1° novembre [1932]

Quanto mi piacerebbe poter registrare uno ad uno tutti i miei stati d'animo da quando ho ricevuto la tua lettera tre giorni fa! Ci provo? Primo. Sensazione di scontro, niente più. Un colpo. Quello stordimento che produce un colpo, non il cosiddetto dolore, ma la sensazione di traballare, del mondo che vacilla sulle sue fondamenta, che il nostro centro di gravità sia cambiato. «Non verrà a Santander. Non verrà in Europa. Non la vedrò!» Questo durò, non lo so, probabilmente mezz'ora. Ho notato che la mia faccia cambiava (ho letto la tua lettera nel mio studio del Centro), che tutto mi si modificava completamente. Secondo. Entrata tumultuosa, impetuosa, leggera dentro me di un'accozzaglia di domande, interrogativi, dubbi, angosce. E soprattutto di dolore ribelle e violento. Questo era già un vantaggio: reagivo. Non era la passività con la quale ho ricevuto il primo colpo. Dopotutto, un segno di vita. E subito dopo un interminabile dialogo con la mia anima. Io facevo domande, io stesso rispondevo per te e per me. Scontro, lotta dentro di me. E al centro di questa lotta non c'era più il fatto che tu venissi o meno, ma questa domanda: «Sarà che lei si rassegna al non vedermi?». Da tre giorni, questa domanda è stata qualcosa così costante, ripetuta, profonda dentro me come il battito del cuore. La sentivo colpirmi il petto, di giorno, di notte, a tutte le ore. Era dietro a tutto quel che facevo e anche quando sembrava fossi maggiormente sommerso nel mio lavoro, lei, la domanda, continuava a fare un tic-tac costante dentro di me. È ovvio che questa domanda ne implicava altre centro: «Perché si rassegna? Per lei? Per me? Non è che questa rassegnazione sia un indizio del fatto che lei consideri sempre il nostro amore come qualcosa che deve cedere, piegarsi, senza avere diritto alla vita, senza incorrere in una vita rassegnata?». E subito nasceva in me la risposta: «No, la sua rassegnazione è delicatezza, timidezza di sentimenti, non è fragilità. Inoltre, non si rassegnerà. Quello che mi dice ora è solo una paura. Forse lo fa per me, nel caso io potessi vederla. Lei stessa magari si ribellerà e non può rassegnarsi al fatto che non ci vediamo». Perché quello di cui io ho bisogno, quello di cui il mio essere necessita con tutta la sua forza non è vederti, no, ma che tu abbia bisogno di vedermi come io con te, capisci? Io non vorrei mai che venissi in Europa solo perché io possa vederti per tua condiscendenza, bontà nei miei confronti, ma per l'irresistibile necessità di vederci.

Esto ya creó una esperanza en mí. Y era: «Quién sabe si no vendrá ya por el camino una carta en que Katherine me dice que no se resigna a no verme».

Pero al mismo tiempo me nació una nueva duda: «¿No debo yo respetar esa resignación suya a no verme? ¿No será una forma de quererme? ¿No debo yo callar, esperar en silencio el cambio, si lo hay? ¿Y si no... lo que sea?». Pero toda mi alma se alzaba contra esta actitud: no, no. Hay cosas que no se deben respetar, cuando por encima de ellas está anhelante, para ser o no ser, nuestra vida. «¡Debo decírselo, no debo callar!» Tampoco paré aquí: «Pero si se lo digo, ¿no será eso violentar su íntima voluntad, moverla a venir cuando ella, por su propio impulso, acaso no viniera a Europa? ¿No se sentirá molesta en su independencia espiritual? ¿No me querrá menos, así? ¡Qué lucha terrible, Katherine! ¡Todo eso batallando en mi interior, venciendo o perdiendo terreno, alternativamente! Cada hora una posición. Pero por detrás de todo, como el oscuro latir del corazón, la terrible amenaza: «¡No vendrá, no vendrá!». Entonces abatimiento espantoso, pena, pena, pena sin más, renuncia a todos los argumentos, a todos los debates interiores, dolor simplemente, espantoso retorno a una vida en blanco. Idea de que te me escapas, de que te vas, de que te pierdo. Y solamente ganas de llorar, de perderme yo también, no sé dónde. Desesperación. Toda esta noche así. Hoy reacciono un poco, no mucho. La idea de perderte me hace tanto daño, que reacciono brutalmente. Desconfío de mí. «Todo son exageraciones mías», me digo. «Todo es precipitación mía, arrebato, impulso. Pasión. ¡Sí, pasión, bendita pasión!» La idea de perderte hace ponerse en pie dentro de mí todas las energías, toda mi fuerza. ¿Para qué? No lo sé, aún. Pero sé que en mí se eleva algo, ¡rebelión, decisión, esperanza, no sé!; que no me resigno, no. Lo único que veo claro, que está escrito en mí con letras indelebles, es esto: «Todo, menos que no nos veamos el año próximo». ¡Pobre de mí, verdad! Me hago la ilusión de que soy algo, de que puedo algo. No, si tú noquieres yo no soy nada, yo no puedo nada. Y todo, todo, porvenir, presente, vida, vernos, no vernos, vivir, está detrás de esa frente tuya, en esos labios tuyos, y yo no puedo otra cosa que esperar de ellos mi destino, que ya escapó de mi voluntad, mi destino próximo -1933- y mi destino total -toda la vida. Adiós. ¿Debí escribirte esta carta? ¿Decirte todo esto? ¡Pero no sé callar más! Hablo esperando de ti lo que sea, agradeciendo siempre a lo que venga de ti a Pedro

Questo creò una speranza in me, ovvero: «Chi lo sa se lungo la strada non è già in arrivo una lettera in cui Katherine mi comunica che non si rassegna a non vedermi». Ma allo stesso tempo nacque un nuovo dubbio: «Io non dovrei rispettare questa sua rassegnazione a non volermi vedere? Non sarà una forma di amarmi? Non dovrei stare zitto ed aspettare in silenzio, se c'è, il cambiamento? O altrimenti, quel che sarà?». Ma tutta la mia anima si alzava contro questo atteggiamento: no, no. Ci sono cose che non si devono rispettare, quando al di sopra di queste vi è, ansimante, per essere o non essere, la nostra vita. «Devo dirglielo, non devo tacere!». Non mi sono nemmeno fermato qui: «Ma se glielo dico, non sarebbe violentare la sua volontà intima, spingerla a venire quando lei, per suo proprio impulso, magari non vuole venire in Europa? Non si sentirebbe infastidita nella sua indipendenza spirituale? In questo modo mi amerà di meno?». Che terribile lotta, Katherine! Tutto questo lottando dentro me, acquistando o perdendo terreno, alternativamente! Ogni ora una posizione. Ma al di là di tutto, come l'oscuro battere del cuore, la terribile minaccia: «Non verrà, non verrà!». E dunque avvilimento terribile, pena, pena, pena senza eguali, rinuncia a tutti gli argomenti, a tutti i dibattiti interiori, semplicemente dolore, spaventoso ritorno ad una vita in bianco. Idea che tu possa fuggire, andare via, che io possa perderti. E solo voglia di piangere, di perdermi anch'io, non so dove. Disperazione. Tutta questa notte così. Oggi reagisco un po', ma non molto. L'idea di perderti mi fa talmente male che reagisco brutalmente. Dubito di me. «Sono tutte esagerazioni mie», mi dico. «Tutto è mia fretta, impulso, slancio. Passione. Sì! Passione, benedetta passione!». L'idea di perderti fa alzare dentro me tutte le mie energie, tutta la mia forza. Per cosa? Ancora non lo so. Ma so che dentro me si innalza qualcosa, ribellione, decisione, speranza, non sol; ma non mi rassegno, no. L'unica cosa che vedo chiaramente, che è scritto dentro me con lettere indelebili, è questo: «Tutto, tranne non vederci l'anno prossimo». Povero me, vero! Mi illudo di essere qualcosa, che posso qualcosa. No, se tu non vuoi io non sono niente e non posso niente. E tutto, tutto, futuro, presente, vita, veder ci, non veder ci, vivere, non vivere, è dietro questa tua fronte, su quelle tue labbra, ed io non posso fare altro che aspettare da loro il mio destino, che già scappò dalla mia volontà, dal mio futuro destino -1933- e il mio destino totale –tutta la vita. Arrivederci. Dovevo scriverti questa lettera? Dirti tutto questo? Ma non so più tacere! Parlo aspettandomi da te qualsiasi cosa, sempre grato a ciò che proviene da te verso Pedro

[Manuscrita]

[Madrid,] jueves 3. noviembre (de 1932]

Ayer, mi Katherine, acabé arrebatado en el peor Pedro. ¿Me has perdonado ya, alma? ¡Cuánto tendrás que perdonarme si persistes en querer a este hombre que persistirá siempre en quererte! Pero hoy quiero corregirme. Borrar la pasión. Hablar fríamente. (¿No te hace sonreír mi fríamente?) Es una vana aspiración de un ser que como yo es profesionalmente un intelectual, y por temperamento es un apasionado que sólo cree en lo instintivo, en el milagro. Recuerda a Stendhal frente a San Pedro, en Roma. «*Voici des détails exacts.*» Eso voy yo a hacer. Exponerte el año de Pedro Salinas desde ahora a octubre de 1933. De aquí a junio, en Madrid, salvo quince días que iré a París a dar un cursillo en la Universidad, cuando yo quiera. Es decir que esa fecha podría yo elegirla. Pero no soy tan loco que abrigue la ilusión de que tú tengas oportunidad de que nos reuniéramos en París. (¡Qué sueño!) No sé si iré en febrero o en mayo. Tengo aún tiempo para decidirlo. En junio, hacia el 25, iré a Santander, donde estaré hasta el 3 o el 4 de setiembre. Dentro del período santanderino dispondré de una vacación de diez días, sea en julio, sea en agosto. De modo que mi mes libre será el de setiembre. Lo mismo en julio y agosto que en setiembre mi familia estará en el campo de Alicante, no volverá a Madrid hasta el 15 de octubre. Podríamos pues, vernos, si tú vienes a España: en Santander, días o semanas, lo que tú quisieras estar, cuantos más, mejor; en cualquier parte que tú escogieses (¿sur de Francia?), mis diez días de vacación en agosto. Y en setiembre, en Madrid, donde estoy solo, o donde tú prefirieras que nos fuésemos. No sabes con qué violencia te escribo todo esto. Yo, que *me quiero* para ti, todo, yo que pienso en ti como en nada ni nadie hace tres meses, yo que pongo en ti toda mi fe de futuro, mi vida por venir, tengo que estar midiendo el tiempo que yo querría infinito. El tiempo de verte. De estar contigo, que yo desearía no tuviese ni fin ni principio, necesito ponerle fecha, número, límite. No sabes, Katherine, no sabes lo profundamente que mi amor a ti está revolucionando y cambiando mis ideas. Siento que va a ser un gran hecho en mi vida. (Pero, cuidado, esto ya no son des *détails exacts*, yo me descarrío, me lanza Pedro abajo, es decir, cuesta abajo. Perdón.) Ya sabes pues lo que va a ser de mi cuerpo, en diez meses.

[Manoscritta]

[Madrid,] giovedì 3 Novembre [1932]

Mia Katherine, ieri sono stato trascinato via dal Pedro peggiore. Mi hai già perdonato, anima? Quante cose avrai da perdonarmi se continuerai ad amare quest'uomo che sempre continuerà ad amarti! Ma oggi voglio porre rimedio. Cancellare la passione. Parlare freddamente. (Non ti fa sorridere il mio freddamente?) È una vana aspirazione di un essere che come me è professionalmente un intellettuale, e per indole è un appassionato che crede solo nell'istintivo, nel miracolo. Ricorda Stendhal di fronte a San Pietro, a Roma. « *Voici des détails exacts* »³³. Questo voglio fare. Esporti l'anno di Pedro Salinas da adesso fino all'ottobre del 1933. Da qui a giugno, sarò a Madrid, tranne quindici giorni in cui andrò a Parigi per tenere un corso all'Università, quando voglio. Nel senso che la data potrei sceglierla io. Ma non sono così pazzo da nutrire l'illusione che tu abbia l'opportunità di venire e incontrarci a Parigi. (Che sogno!) Non so se ci andrò a febbraio o maggio. Ho ancora tempo per deciderlo. A giugno, fino al 25, andrò a Santander, dove starò fino al 3 o 4 settembre. Durante il periodo a Santander avrò una vacanza di 10 giorni, o a giugno o ad agosto. In modo che il mio mese libero sarà quello di settembre. Lo stesso accadrà a luglio e agosto, perché a settembre la mia famiglia sarà in campagna ad Alicante, e non tornerà a Madrid fino al 15 ottobre. Quindi, se vieni in Spagna, potremmo vederci: a Santander, giorni o settimane, il tempo che tu vorresti trattenerti, quanto più sarà, meglio è; e i miei dieci giorni di vacanza in agosto, potremmo trascorrerli in qualsiasi posto tu scelga (sud della Francia?). E a settembre, a Madrid, dove sono solo, o dove tu preferiresti che ce ne andassimo. Non sai con quale violenza ti scrivo tutto questo. Io, che mi amo per te, tutto, io che da tre mesi penso a te come a null'altro, io che ripongo in te tutta la mia fiducia del futuro, la mia vita futura, devo star lì a misurare il tempo che vorrei fosse infinito. Il tempo di vederti. Di stare con te, che io vorrei non avesse né fine né inizio, e invece ho bisogno di mettere data, numero, limite. Katherine, non sai quanto il mio amore per te stia profondamente rivoluzionando e cambiando le mie idee. Sento che sarà un grande evento nella mia vita. (Ma, attenzione, questi non sono dei dettagli esatti, io mi allontano, mi lancio Pedro in giù, cioè in discesa. Scusa.) Dunque, sai ciò che ne sarà del mio corpo da qui a dieci mesi.

³³ Ecco qui alcuni dettagli esatti

De mi alma lo sabes mejor aún, sabes muy bien lo que va a ser: pensar en Katherine, quererla, recordarla, ansiarla, cantarla, escribirla, adorarla, alegrarme por ella, llorar por ella, vivir en ella, y de ella tu

Pedro

Jueves un poco más tarde

No quiero cerrar esta carta sin añadir algo. No me contestes concretamente a lo que te digo. No te lo digo para eso, sólo para que lo sepas, lo pienses y hagas únicamente lo que puedas hacer. Y otra cosa, más delicada y difícil. ¿Tú crees que un hombre como yo, que te quiere como te quiero, que te adora, que desea para ti la más tierna delicadeza, puede decirte esto: siempre que vengas a Europa, yo te ruego que me dejes enviarte el billete del barco, de ida y vuelta? Desde setiembre lo tengo pensado, querría habértelo dicho en este momento, pero lo mismo da. Sé que tú me conoces, me miras cara a cara, ahora. ¿Me ves? ¡Sería algo tan fraternal, tan familiar, tan sencillamente hecho! ¡Me demostraría de tal modo que no hay entre nosotros nada que no sea de los dos! *Comprende*, Katherine, que yo no supongo que dejes de venir a Europa por razones materiales: nunca. Pero no conozco tus condiciones de vida, y me desesperaría pensar que tu voluntad de venir podría verse limitada, coartada por algo material. *A mí no me cuesta trabajo alguno*. Concédemelo, Katherine, te lo pido. Tú comprendes mi amor como algo *total*. Nada puede escaparse a él. Escucha, tú beberías en el [mismo] vaso que yo, te comerías la mitad de la fruta que yo he empezado, ¿verdad? No hay nada ajeno entre nosotros, Katherine, tengo absoluta confianza en ti, sé que me comprendes sin una duda, ¿verdad? Haz lo que quieras, en último término acepta o no, pero por Dios, por nuestro amor, *comprende la limpieza con que te hablo*.

Pedro

[En los márgenes]

Te mando un libro de fotografías que me gusta. Dentro verás la lista de mis favoritas. Ya sabes que me gusta mucho la fotografía.

Más tarde [ilegible] alma

Della mia anima lo sai anche meglio, sai molto bene come sarà: pensare a Katherine, amarla, ricordarla, desiderarla, cantarla, scriverla, adorarla, rallegrarmi per lei, piangere per lei, vivere in lei, e di lei tuo

Pedro

Giovedì un po' più tardi

Non voglio chiudere questa lettera senza aggiungere qualcosa. Non rispondere specificamente a ciò che ti dico. Non te lo dico per questo, solo perché tu lo sappia, lo pensi e faccia unicamente ciò che puoi fare. E un'altra cosa, più delicata e difficile. Tu credi che un uomo come me, che ti ama come ti amo, che ti adora, che desidera per te la più tenera delicatezza, possa dirti questo: se dovessi venire in Europa, ti supplico di lasciare che io ti invii il biglietto della nave, di andata e ritorno? Lo penso da settembre, vorrei avertelo detto in quel momento, però fa lo stesso. So che tu mi conosci, mi guardi faccia a faccia, adesso. Mi vedi? Sarebbe qualcosa così fraterno, così familiare, fatto così semplicemente! In questo modo mi dimostreresti che tra noi non c'è nulla che non sia di entrambi! Katherine, capisci bene che io non penso che tu non venga in Europa per motivi economici: mai. Ma non conosco le tue condizioni di vita, e mi dispererei a pensare che la tua volontà di venire potesse essere limitata, frenata da ragione materiale. A me non costa nulla. Concedimelo, Katherine, ti prego. Tu capisci che il mio amore è totale. Niente può scappare da lui. Ascolta, tu berresti nel mio stesso bicchiere, mangeresti la metà della frutta che io ho cominciato a mangiare, vero? Non c'è niente di estraneo tra di noi. Katherine, ho una fiducia assoluta in te, senza alcun dubbio so che mi comprendi, giusto? Fai ciò che vuoi, e alla fine decidi se accettare o meno, ma per l'amor di Dio, per il nostro amore, comprendi la trasparenza con cui ti parlo.

Pedro

[Ai margini]

Ti invio un libro di fotografie che mi piace. Dentro vedrai la lista delle mie preferite. Sai già che mi piace molto la fotografia.
Più tardi [illeggibile] anima.

[Manuscrita]

[Madrid,] 4. noviembre. viernes [de 1932]

Ayer tuve una sensación más, aguda, vivísima, de mi nuevo estado, del nuevo ser que soy desde agosto. Son estos días los días de difuntos, y acostumbro a ir todos los años a llevar flores al sepulcro de mis padres. Me gusta ir siempre solo. Es como un retorno en memoria a ese mundo de mi niñez ya hundido, a mi ser más remoto en el tiempo. Y, ¿sabes?, parece un poco estúpido esto, pero me hago la ilusión de un examen de conciencia, no religioso, puramente humano, de una confrontación de mí con el pasado y el futuro. Se está muy bien en el cementerio. Es un cementerio ya cerrado, un tanto melancólico, muy siglo XIX (¡también lo destinado a la eternidad tiene sello de época!). Me siento al sol, un rato, renuncio a la prisa y hasta la prisa parece que renuncia a mí. Y suelto mis pensamientos. ¿Sabes ayer los que solté? Una confidencia, una confesión, en silencio, de todo lo que siento. ¿Confidencia, a quién? No sé. ¿A mis padres, enterrados allí? No creo. Más bien a esa parte de uno mismo enterrada ya también en el tiempo, si no en la tierra. A mi yo de ayer. A ese yo que en los años anteriores iba al cementerio en estos mismos días, y se sentía ya como terminado, como habiendo pasado la parte mayor de la vida y sin embargo con mucho afán de vivir aún. ¡Pero este año, Katherine, tú me has asistido, como en todas partes. Allí en ese lugar donde se cruzan tantas cosas delicadas tú me acompañaste, prueba total de apoderamiento de mi alma por tu imagen. Y allí, he sentido como la bendición de querer, de ser feliz, de amar con toda mi alma, de revivir, allí junto a la más exactas fuerzas del pasado, para lo que vendrá de ti, y de mi amor. ¡Qué bueno es eso de confrontarse así, de vez en vez, con el pasado y con la muerte! Es como tomarse la tensión vital, del mismo modo que un doctor te toma la tensión arterial. ¡Tensión vital, es decir, capacidad, flexibilidad de los canales de la vida, de las arterias de la vida, para conducir la fuerza de vivir! ¡Cuántas veces, en estos últimos años, me he sentido, alma mía, bajo de tensión, desconfiado de mi sistema arterial-vital! Inclinado a rendirme, a ceder, a esa terrible cosa de seguir siendo, en vez de ser. Pero ahora, ayer, mi tensión vital (me la tomaba el pasado, el sol, el aire, la soledad, ciñéndome como la pulsera del médico) la sentí más firme, más voluntaria que nunca. ¡Quiero vivir, y no seguir viviendo! Soy, soy, mi Katherine, me confirma que soy.

[Manoscritta]

[Madrid,] 4, novembre, venerdì [1932]

Ieri ho avuto una sensazione in più, intensa, forte, del mio nuovo stato, del nuovo essere che sono da agosto. Questi sono i giorni dei defunti, e sono abituato ad andare tutti gli anni a portare i fiori sulla tomba dei miei genitori. Mi piace andarci sempre solo. È come riportare alla memoria quel mondo della mia infanzia ormai affondato, il mio essere più remoto nel tempo. E, sai? Questo sembra un po' stupido, ma mi illudo di fare un esame di coscienza, non religioso, ma puramente umano, su un confronto di me con il passato e il futuro. Si sta molto bene nel cimitero. È un cimitero isolato, alquanto malinconico, tipico del XIX secolo (anche ciò che è destinato all'eternità ha il sigillo d'epoca!). Mi siedo un momento al sole, abbandono la fretta e persino la fretta sembra rinunciare a me. E libero i miei pensieri. Sai quali ho liberato ieri? Una confidenza, una confessione, in silenzio, di tutto ciò che sento. Confidenza, a chi? Non lo so. Ai miei genitori, seppelliti lì? Non credo. Piuttosto a quella parte di sé stessi già sotterrata nel tempo, se non nella terra. Al mio io di ieri. A quell'io che negli anni scorsi andava al cimitero in questi stessi giorni, e si sentiva già come finito, come se avesse vissuto la maggior parte della vita ma ancora con molta voglia di vivere. Ma quest'anno, Katherine! Tu mi hai assistito, come dappertutto. Lì, in quel luogo dove si incrociano tante cose delicate tu mi accompagnasti, prova totale dell'impossessamento della mia anima per la tua immagine. E lì ho come sentito la benedizione di desiderare, di essere felice, di amare con tutta la mia anima, di rinascere, lì insieme alle più esatte forze del passato, per ciò che succederà, per ciò che succederà di te e del mio amore. Com'è bella questa cosa di confrontarsi così, di volta in volta, con il passato e con la morte! È come misurare la pressione vitale, nella stessa maniera in cui un dottore ti misura la pressione sanguigna. Pressione vitale, ossia, capacità, flessibilità dei canali della vita, delle arterie della vita, per condurre la forza di vivere! Anima mia, quante volte, in questi ultimi anni mi sono sentito ipoteso, sospettoso del mio sistema arterioso-vitale! Chino ad arrendermi, a cedere, a questa terribile cosa di continuare ad essere, invece di essere. Ma ora, ieri, la mia pressione vitale (me la misurava il passato, il sole, l'aria, la solitudine, cingendomi come la benda del medico) l'ho sentita più stabile, più volenterosa che mai. Voglio vivere, e non continuare a vivere! Sono, sono, la mia Katherine mi conferma che sono.

Y mientras ella me quiera seré ese nuevo hombre que ayer daba gracias a la vida,
la deseaba totalmente, allí, en ese lugar donde se acaba. Gracias a ti.

[Sin firma]

[En los márgenes]

¡Seis días sin carta! ¡Seis! Ya no sé esperar más. Ya empiezo a temblar, a pensar
en todo lo malo. ¿Enferma? ¿Distraída? Oh, perdona.

¿Cómo habrás recibido mi carta de ayer? ¿No te molestará? Compréndela, por
Dios.

E mentre lei mi ama, sarò quell'uomo nuovo che ieri ringraziava la vita, la desiderava totalmente, lì, in quel luogo dove finisce. Grazie a te.

[Senza firma]

[Ai margini]

Sei giorni senza lettera! Sei! Non riesco più ad aspettare ancora. Comincio già a tremare, a pensare a tutte le cose brutte. Malata? Distratta? Oh, scusa.

Che impressione ti avrà fatto la mia lettera di ieri? Non ti avrà dato fastidio?
Comprendila, per l'amor di Dio.

[Manuscrita]

[Madrid,] sábado 5, noviembre [de 1932]

Sin carta, hoy tampoco. Extraña impresión de vacío, estar sin carta tuya. Rara. Se me figura estar en un paisaje polar, en un enorme campo de hielo, implacablemente blanco, hostilmente silencioso. Un cielo gris, con pájaros de vuelo tardo, y sobre todo una impresión de mundo en blanco, sin nada escrito en él, esperando todo algo que se grabe —pasión, amor, sangre— en su tersa lámina de nieve. Katherine, no estoy hoy, pues, en Madrid, en un día de sol y de tiempo tibio como el que me rodea, no. Estoy entre hielos, en mi llanura albísima, y mirando, mirando el horizonte por donde ha de venir lo esperado. ¡Una semana solo, entre estos afanes externos que me cercan! Mi Katherine, no sabes cómo te necesito, y el terror que siento cuando callas. Es lo que quería decir en la poesía que te mandé el domingo pasado.

¿Te gusta el libro *Modern Photography*? A mí cada vez me gusta más la fotografía. Creo que va a limpiar el arte de mucha cosa, y que está enseñando a ver el mundo de un modo nuevo. ¡Qué enorme cantidad de poesía plástica, de *poesía sin querer*, involuntaria, natural, nos está revelando la foto y el cine! Es una enorme ampliación del número de cosas bellas que hay en la tierra. Es un llamamos la atención hacia tantas cosas humildes, o inadvertidas, pero que tienen encerrada una gran belleza. Recuerdo las fotos 11, 14, 33, 89, 95, 101 del libro. ¿No ves mejor la rueda de tu coche, ahora, su complicación orgánica después de mirar la n.º 14? ¿Y los huevos o los barriles del 89, o 95, esos maravillosos huevos que detrás de la red parecen vagas cosas prisioneras? ¿Y has visto la exquisita poesía del 103? ¿Dónde está toda la delicadeza de los hai-kais japoneses? ¡Lo mismo que pasa con el maravilloso 51, el caballito de mar y su sombra, algo inocente, dramático a la vez! También me gustan mucho la 71, esa extraña mezcla de estatua de museo en una ciudad, como pobladores muertos, y la encantadora 73, esos árboles en la nieve, que parecen bailarinas o princesas. ¿Y hay novela naturalista que dé mejor la impresión de lo pobre, de lo cotidiano miserable, del revés de la vida, que el 33, esas medias puestas a secar? Y lo hermoso de la fotografía es que toda esa belleza la descubre una lente, el objetivo, más que el hombre. Hay algo enormemente conmovedor en la fotografía moderna.

[Manoscritta]

[Madrid,] sabato 5, novembre [1932]

Anche oggi senza lettera. Non avere la tua lettera mi dona una sconosciuta sensazione di vuoto. Strana. Immagino di stare in un paesaggio polare, in un enorme campagna di ghiaccio, implacabilmente bianco, avversamente silenzioso. Un cielo grigio, con uccelli di volo tardivo, e soprattutto un'impressione di mondo in bianco, senza nulla che sia scritto su di lui, aspettando che qualcosa resti inciso – passione, amore, sangue- sulla sua liscia lamina di neve. Quindi oggi, Katherine, in un giorno di sole e tempo mite come quello che mi circonda a Madrid, non ci sono, no. Mi trovo tra ghiacciai, sulla mia pianura bianchissima, guardando, guardando l'orizzonte dal quale deve arrivare ciò che attendo. Una settimana da solo, tra questi desideri esterni che mi circondano! Mia Katherine, non sai quanto abbia bisogno di te, e il terrore che provo quando non parli. È quello che volevo dire nella poesia che ti ho mandato domenica scorsa.

Ti piace il libro *Modern Photography*? A me piace sempre più la fotografia. Credo che vada a ripulire l'arte da molte cose, e che stia insegnando a guardare il mondo in un nuovo modo. Che quantità enorme di poesia plastica, di poesia senza volontà, involontaria, naturale ci sta rivelando la foto e il cinema! È un grande aumento del numero di cose belle che ci sono sulla terra. È un attirare l'attenzione verso tante cose umili, inavvertite, ma che rinchiudono una grande bellezza. Ricordo le foto 11, 14, 33, 89, 95, 101 del libro. Dopo aver guardato la numero 14, non vedi meglio la ruota della tua macchina, la sua complicazione armonica? E le uova o i barili del numero 89, o 95, quelle uova meravigliose che dietro la rete appaiono cose incerte e prigionieri? E hai visto la bellissima poesia della 103? Dove c'è tutta la delicatezza degli hai-kai giapponesi? E la stessa cosa succede con il meraviglioso 51, il cavalluccio marino e la sua ombra, qualcosa di innocente, drammatico allo stesso tempo! Mi piace molto anche la 71, questa strana combinazione di statue di museo in una città, come abitanti morti, e l'incantevole 72, quegli alberi nella neve, che sembrano ballerine o principesse. Ed esiste un romanzo naturalista che meglio del numero 33 rappresenti il povero, l'infelice quotidiano, la vita sottosopra, quelle calze messe ad asciugare? E il bello della fotografia è che tutta questa bellezza più che l'uomo la scopre una lente, l'obiettivo. C'è qualcosa di estremamente commovente nella fotografia moderna.

Y es que lo que nos revela a través de ella los valores ocultos de la vida no es tanto el fotógrafo, el hombre, como la luz, la calidad del objeto, especialmente la lente del aparato, el cristal mágico. Es como un desposarse poético, puro de la materia —la lente, materia-cristal— con la otra materia —objetos externos. ¡Qué gran cantidad de inconsciencia, de azar, de anti-razón, hay en esto! Es una verdadera revelación, un *apocalipsis*. Para mí la foto por su *directness*, por su aparente impasibilidad, por su mecanicidad tan llena de alma, es uno de los grandes caminos de hoy hacia la poesía del mundo. Hacia la poesía no escrita, no expresada en formas fonéticas, sino latente, oculta, que espera con una paciencia de siglos que la descubran. La poesía verdadera. Ésa que desde que tú naciste empezó a depositarse en tus ojos, en tu rostro, en tus movimientos, en toda ti, añadiendo un poco más cada día, haciendo de ti ese maravilloso ser divino, forma y tras-forma, que es él mismo, y al propio tiempo más que él. Porque tu poesía, Katherine, yo la he sentido en toda tú, ¿sabes?, la he respirado en tu voz, la he visto en tus gestos, la he besado en tus labios, y ahora la siento como un perfume, que me rodea el alma, como un soplo que me roza. ¿Podré verla, respirarla, besarla, otra vez, mil, siempre en tus labios, en tus brazos, en todo tu ser, en él y por detrás de él, poesía hecha carne bellísima?

Pedro

Ed è che chi ci rivela tramite la foto i valori nascosti della vita non è tanto il fotografo, l'uomo, ma la luce, la qualità dell'oggetto, ma soprattutto la lente dell'apparecchio, il vetro magico. È come un unirsi in matrimonio poetico, puro della materia –la lente, materia-vetro- con l'altra materia –gli oggetti esterni. Che grande quantità di incoscienza, casualità, di anti-ragione vi è in tutto questo! È una vera rivelazione, un'apocalisse. Per me la foto per la sua *directness*³⁴, per la sua apparente impossibilità, per la sua meccanicità così piena d'animo, è una delle grandi vie di oggi verso la poesia del mondo. Verso la poesia non scritta, non espressa in forme fonetiche, ma latente, nascosta, che con una pazienza durata secoli aspetta di essere scoperta. La vera poesia. Quella che da quando nascesti iniziò a depositarsi sui tuoi occhi, sul tuo viso, sui tuoi movimenti, in tutta te, aggiungendo un po' di più ogni giorno, facendo di te questo meraviglioso essere divino, forma e dopo-forma, che è lui stesso, e al contempo di più. Perché la tua poesia, Katherine, io l'ho sentita in tutta te, sai? L'ho respirata nella tua voce, l'ho vista nei tuoi gesti, l'ho baciata sulle tue labbra, ed ora la sento come un profumo, che mi circonda l'anima, come un soffio che mi sfiora. Potrò vederla, respirarla, baciarla, un'altra volta, mille, sempre sulle tue labbra, tra le tue braccia, in tutto il tuo essere, in lui e dietro di lui, bellissima poesia fatta carne?

Pedro

³⁴ Schiettezza

[Manuscrita]

[Madrid,] lunes 7. noviembre [de 1932]

Mi *leit-motiv* de estas veinticuatro horas han sido las palabras de tu cable: «Semana de cartas. Ever increasing faith in miracles». Sin olvidar la palabra más bonita de todas las del telegrama, la más adorable, la palabra por excelencia: Katherine. Te aseguro que hay para nosotros una buena suerte. Anteayer, no más tarde, y no sé por qué precisamente (porque yo, Katherine, lo espero siempre todo, lo presiento siempre todo), dije al portero del Centro que si venía algún telegrama para mí no lo enviaran a mi casa como suelen hacer, sino que lo retuvieran aquí. Los domingos no vengo a la oficina, claro, y los aprovecho para salir al campo cuando puedo. Pero ayer no podía. Pensaba en que acaso el domingo sería verdadera fiesta, trayéndome lo que había esperado toda la semana. Y así fui recompensado. No tuve duda, ni un momento, antes de abrir el papel azul, de que era tuyo. Y ya el día se me cambió, el azul del telegrama se me hizo azul de cielo, la rapidez del telegrama se hizo viento, ya todas mis velas que estaban caídas, en un gris, en calma, se llenaron de aire, de movimiento. Zarpé. Como un barco sin rumbo, pero contentísimo de no tener rumbo, alegremente vagabundo. ¿Y sabes el efecto que me produce, así, una carta tuya, noticias tuyas? Retirarme del mundo. Me distraigo, me siento más contento, y más alegre, pero busco la compañía mucho menos, me necesito solo, me encierro contigo, ése es el efecto. Ayer, de haber estado libre, me hubiese ido al campo, a echarme bajo un árbol, *sin* tu carta, *sin* tu tele, pero con todas sus palabras en el alma, a decírmelas, a redescírmelas. ¡Y eso que tus palabras no eran muy alegres, pobre alma mía! ¡Cómo es posible que hayas pasado una semana sin cartas! Pero está el mundo tan estúpidamente organizado que puede transcurrir una semana sin que lleguen cartas a ti. Ya ves, yo soy tan desconfiado en las fechas de los barcos que para no perder ocasión alguna te escribo y te mando cartas todos los días. Quiero que en Cherburgo haya siempre una carta mía, sentadita en el puerto, esperando, como una niña desvalida, que un barco la recoja y la lleve a donde ella quiera ir. Tengo la pretensión de ser el corresponsal europeo más fiel y constante.

[Manoscritta]

[Madrid,] lunedì 7, novembre [1932]

Il mio *leit-motiv*³⁵ di queste ventiquattro ore sono state le parole del tuo cablogramma: «Settimana di lettere. *Ever increasing faith in miracles*». ³⁶ Senza dimenticare la parola più bella di tutte quelle del messaggio, la più incantevole, la parola per eccellenza: Katherine. Ti assicuro che per noi c'è una buona sorte. L'altro ieri, non più tardi, io non so esattamente perché (perché io, Katherine, mi aspetto sempre tutto, presagisco sempre tutto), ho detto al custode del Centro che se fosse arrivato qualche telegramma per me, di non inviarlo a casa mia come fanno di solito, ma di conservarlo qui. Le domeniche non vengo in ufficio, ovvio, e quando posso ne approfitto per andare in campagna. Ma ieri non potevo. Pensavo che forse la domenica sarebbe stata una vera festa, portandomi ciò che avevo atteso tutta la settimana. E così sono stato ricompensato. Prima di aprire il foglio azzurro, non ho avuto dubbi, nemmeno un attimo, sul fatto che fosse tuo. E subito il giorno cambiò, l'azzurro del telegramma si fece azzurro cielo, la rapidità del telegramma si fece vento, e tutte le mie vele che erano già cadute in un mare grigio, con calma, si riempirono d'aria, di movimento. Salpai. Come una barca senza meta, ma contentissimo di non avere meta, allegramente vagabondo. E sai che effetto mi fa una tua lettera, le tue notizie? Ritirarmi dal mondo. Mi distraggo, mi sento più felice, e più contento, ma cerco molto meno la compagnia, ho bisogno solo di me stesso, mi rinchiedo con te, questo è l'effetto. Ieri, se fossi stato libero, sarei andato in campagna, a sdraiarmi sotto un albero, senza la tua lettera, senza il tuo telegramma, ma con tutte le tue parole nell'anima, a dirmele e ridirmele. E le tue parole non erano molto felici, povera anima mia! Com'è possibile che tu abbia passato una settimana senza lettere! Ma purtroppo questo mondo è organizzato così stupidamente che può davvero passare una settimana senza che ti arrivino le lettere. Vedi, io sono così dubioso sulle date delle navi, che per non perdere alcuna occasione ti scrivo e ti invio lettere *tutti* i giorni. Voglio che a Cherbourg ci sia sempre una mia lettera, seduta nel porto, aspettando, come una bambina indifesa, che una nave la raccolga e la porti dove lei vuole andare. Ho la pretesa di essere il corrispondente europeo più fedele e costante.

³⁵ Motivo conduttore³⁶ Una fede sempre maggiore nei miracoli

Entonces, infeliz criatura mía, si has estado una semana sin carta eso quiere decir que has recibido la otra semana un verdadero aluvión de cartas, que estás sumergida, ahogada en cartas. ¡Que acaso estás ya cansada de cartas, de tantas cartas! Porque, ¿sabes?, deliciosa mía, que si a ti te gusta ser mimada, a mí me encanta más mimarte. Ya te lo decía en una de mis cartas, que yo no sé qué hacer para agradarte más, para rodearte más de atención. Me gustaría disponer libremente de los elementos del mundo a mi antojo para mimarte. Por ejemplo, si de pronto sientes fatiga al subir una cuesta, allanar el terreno en el acto, volverlo plano. Si encuentras un paisaje desnudo y yermo, hacer brotar árboles verdes, correr aguas. Si el sol te da en los ojos yendo conduciendo tu coche, colocar una nube inmediatamente que lo velara. Mimarte no con palabras o hechos menudos sino con las más grandes cosas del mundo. ¡Pero pobre de mí! Tengo que limitarme a recorrer papelerías de Madrid, buscando papeles bonitos (mejor dicho, menos feos) porque me dijiste un día que te gusta el buen papel y también por este camino querría yo ser grato a mi Katherine. Adiós, encanto mío. Hoy no te digo nada grave, nada serio. Estoy inocentemente alegre, pueril, como aquella mañana en Barcelona, olvidado de todo lo que no sea amar y sentirse amado por el ser más adorable de la vida. Y ese estado, Katherine, así, sencillamente alegre, pero profundamente sentido, es lo más próximo que hay a la poesía, al vivir en un mundo poético. Me voy contigo de la mano por praderas irreales. De cuando en cuando nos paramos a besarnos: estamos besándonos unos años, y luego seguimos, tan jóvenes más que antes, sin tiempo, sin pena, en la vida eterna de los dos, con tu

Pedro

[En los márgenes]

Claro es que yo hoy espero también lluvia de cartas. No me contento con la de ayer, sólo, no. ¡Cómo te quiero, vida! Tú no sabes cuánto, no, no, no lo sabes. Empieza mi día de trabajo. Pues ya he estado escribiendo al Paraíso. Besos, besos, ¿cuántos? Todos los que quieras y más que yo quiero.

Dunque, infelice creatura mia, se sei rimasta senza lettere per una settimana, questo vuol dire che quella successiva avrai ricevuto un vero alluvione di lettere, che sarai sommersa, annegata nelle lettere. Che forse sei già stanca delle lettere, di tante lettere! Perché, sai, delizia mia, se a te piace essere viziata, a me piace ancor di più viziarti. Ad esempio, se ad un tratto ti sentissi affaticata nel salire un pendio, livellerei il terreno all'istante, lo renderei piatto. Se incontrassi un paesaggio spoglio e deserto, farei germogliare alberi verdi, farei scorrere le acque. Se il sole ti arrivasse negli occhi mentre guidi la tua macchina, collocherei una nuvola che lo coprirebbe immediatamente. Viziarti non con parole o fatti insignificanti ma con le cose più grandi del mondo. Ma povero me! Devo limitarmi a perlustrare le cartolerie di Madrid, cercando dei fogli carini (o meglio, meno brutti) perché un giorno mi hai detto che ti piace un bel foglio ed anche lungo questa strada io vorrei essere grato alla mia Katherine. Arrivederci, mio incanto. Oggi non ti dico niente di riflessivo, niente di serio. Sono innocentemente felice, infantile, come quella mattina di Barcellona, dimenticando tutto quello che non sia amare e sentirsi amato dall'essere più adorabile della vita. E questa condizione, Katherine, così, semplicemente allegra, ma profondamente sincera, è ciò che di più vicino c'è alla poesia, al vivere in un mondo poetico. Me ne vado con te, mano nella mano, su praterie irreali. Di tanto in tanto ci fermiamo a baciarci: ci stiamo baciando da qualche anno, e poi continuiamo, più giovani, più di prima, senza tempo, senza pena, nella vita eterna di noi due, col tuo

Pedro

[Ai margini]

È evidente che anch'io oggi attendo una pioggia di lettere. Non mi accontento solo di quella di ieri, no. Quanto ti amo, vita! Tu non sai quanto, no, no, non lo sai.

Inizia il mio giorno di lavoro. E già ho scritto al Paradiso.

Baci, baci, quanti? Tutti quelli che vuoi e più di quanti vorrei dartene io.

[Manuscrita]

[Madrid,] 8 de noviembre 1932

¡Qué criatura deliciosa eres! ¡Cómo me encantan tus cartas! Y ¿sabes, además, que tu español es cada día mejor? Saltan de vez en cuando en tus cartas expresiones graciosas y muy tuyas. Mira, hace unos días: «Pecado, pecadísimo». Ayer: «otoños bellos, desagravio del invierno». Y una frase que me gusta aún más que todas: «.... esta carta tardará en llegar en tus manos. ¡Tus manos! ¡Quién fuera carta!». No, no es que sean frases profundas, no es que sean pensamientos trascendentales, no. Son más, son expresiones felices, directas y graciosas exquisitamente femeninas de esa alma que yo te adoro. Son tan vivas, tan directas. ¡Y al propio tiempo tan refinadamente tuyas! ¡Katherine, hoy por hoy eres el autor que más me gusta! Y te aseguro que por una página tuya dejaría la obra maestra: llegarás a ser la mejor profesora de español de E[stados] U[nidos]. Mira, sólo por eso ¿sabes?, debes quererme y escribirme y aguantar mis cartas. ¡Es tan buen ejercicio! Mejoras tanto en tu español. A ti que eres una *practical woman*, te conviene mucho un corresponsal europeo que te dé ese español por correspondencia a diario. Lo malo es la letra que te impide leer la carta, ¿no? ¿La lees de verdad? Estoy deseando que lleguen tus cartas explicándome qué tema escoges por fin y cuándo vas a empezar a trabajarla. (¡Sólo por eso deseo la llegada de tus cartas!) ¿Frívola, tú? No. ¿Sabes? Yo tengo para mi uso personal una definición de la frivolidad: «Persona frívola es aquella que cree que la vida es una cosa fácil y vive fácilmente». ¿Qué te parece? Para mí no son los actos los que denotan la frivolidad o seriedad de una persona, sino esa íntima *Weltanschauung*. Y tú, Katherine, sabes muy bien que la vida no es una cosa fácil: como yo. Tú tendrás momentos en que te dejes resbalar, como patinando, ligeramente, por la cuesta abajo, sí. Pero en otros, ya sabes lo que cuesta y lo que vale vivir. Sabes dar precio a la vida. Precio vital, claro es. (¿Te acuerdas de una poesía que yo te mandé y que empieza «Ahí, detrás de la risa»?) Así he visto yo tu frivolidad. No. Horas, ratos, momentos, pero tú, la tú auténtica, no.

[Madrid,] 8 novembre 1932

Che creatura meravigliosa che sei! Quanto adoro le tue lettere! E lo sai che, oltretutto, il tuo spagnolo è ogni giorno migliore? Qualche volta nelle tue lettere saltano fuori espressioni graziose e molto da te. Guarda, qualche giorno fa: «Peccato, peccatissimo». Ieri: «begli autunni, compensatori dell'inverno». E una frase che mi piace ancora di più: «... questa lettera tarderà ad arrivare nelle tue mani. Le tue mani! Se solo fossi una lettera!». No, non sono frasi profonde, né pensieri trascendentali, no. Sono di più, sono espressioni felici, dirette e graziose squisitamente femminili di quell'anima che io adoro. Sono così espressive, così dirette. E allo stesso tempo così raffinatamente tue! Katherine, attualmente sei l'autore che più mi piace! E ti assicuro che per una tua pagina lascerei da parte l'opera d'arte: diventerai la migliore professoressa di spagnolo degli Stati Uniti. Vedi, solo per quello, sai? Devi amarmi e scrivermi e sopportare le mie lettere. È proprio un buon esercizio! Migliori molto con il tuo spagnolo. A te che sei una *practical woman*³⁷, ti si addice molto un corrispondente europeo che quotidianamente ti dona questo spagnolo per corrispondenza. Il problema è la scrittura che ti impedisce di leggere la lettera, vero? La leggi davvero? Sto desiderando che arrivino le tue lettere in cui alla fine mi spieghi che argomento hai scelto e quando inizi a lavorarci. (Solo per questo desidero l'arrivo delle tue lettere!) Tu, frivola? No. Sai, io per uso personale ho una definizione di frivolezza: «Una persona frivola è quella che crede che la vita sia una cosa facile e vive facilmente». Che te ne pare? Per me non sono le azioni quelle che denotano la frivolezza o la serietà di una persona, ma questa intima *Weltanschauung*³⁸. E tu, Katherine, sai molto bene che la vita non è una cosa semplice: ed anche io. Tu avrai momenti in cui ti farai scivolare, come se stessi pattinando, lievemente, lungo la discesa, sì. Ma in altri, già sai quanto è difficile e quanto valga vivere. Sai dare valore alla vita. Valore vitale, è chiaro. (Ti ricordi quella poesia che ti mandai e che inizia «Lì, dietro la risata»?) Così io ho visto la tua frivolezza. No. Ore, attimi, momenti, ma tu, la tu più autentica, no.

³⁷ Donna pratica

³⁸ Visione del mondo

Acaso has estado en peligro alguna vez, quizá cuando nos conocimos. ¿Pero ahora? Además, Katherine, tu belleza es todo menos frívola. Por el contrario tu rostro es un rostro lleno de expresión profunda, grave, anchísima. ¡Cuánto cabe en tu cara! Qué poder de condensación tiene para acumular en ella sentimientos y sentimientos, densos, densísimos, como acumulan las nubes en su cielo. Te dije un día y lo veo siempre que hay en tus facciones tres cosas que dan una impresión de belleza superior, casi trágica: la frente, los pómulos, y las aletas de la nariz. Tu rostro está en tensión, despierto, alerta, y a veces tiene esa calidad que es lo que más me gusta a mí en el mundo: lirismo patético, «*Wonder, beauty, terror*». No, jamás será tu rostro un rostro *fácil*, vulgar. Yo te aseguro (con toda mi autoridad de hombre que visitó muchos museos y vio muchas gentes) que tu cara es de mujer *excepcional*, de mujer (no, no te rías) *histórica*. Pero por lo pronto no eres historia, eres presente delicioso, eres niña encantadora, realidad mía. Porque pasas (y te digo eso para que no creas que me encierro en una interpretación única de mi Katherine) de esa bellísima expresión grave y honda a otra no menos bella, de vida, de gracia, de lo que tú denominas *frivolidad*. ¡El día que yo pueda hacer un retrato tuyo! Es mi ideal. Ir cantando, uno por uno, todos los momentos bellos de tu ser, alma y cuerpo. ¡Qué loco soy! Porque los poemas que hasta ahora he escrito no te recogen toda, no, son sólo el principio, el primer balbuceo de *mi* poema grande a ti; que quiero que venga, ¡que vendrá! Adiós, delicia, *ravissante*, como eres, frívola o no, pero de tu Pedro, para tu Pedro, que quiere conocerte y comprenderte mejor que nadie, revelar al mundo tu gran belleza, para siempre. Tu

Pedro

[En los márgenes]

¡Cómo te quiero! Yo te aseguro —no sé si te importa— que nadie te ha querido así. ¿Orgullo? No. Conciencia de lo que siento por ti y veo en ti. Tengo mucho trabajo, muchísimo, pero lo *sufro* bien.

Magari qualche volta sei stata in pericolo, forse quando ci siamo conosciuti. Ma adesso? Inoltre, Katherine, la tua bellezza è tutto meno che frivola. Invece il tuo viso è un viso pieno di espressione profonda, seria, fierissima.

Quante cose sono possibili sul tuo viso! Che potere di condensazione ha per poter accumulare sentimenti su sentimenti, densi, densissimi, così come si ammucchiano le nuvole in cielo. Un giorno ti dissi e continuo a vederlo sempre, che nei tuoi lineamenti ci sono tre cose che danno l'impressione di una bellezza superiore, quasi drammatica: la fronte, gli zigomi e le ali del naso. Il tuo viso è in tensione, sveglio, vigile, e a volte ha questa qualità che è quella che mi piace di più al mondo: lirismo patetico, «*Wonder, beauty, terror*»³⁹. No, il tuo viso non sarà mai un viso facile, volgare. Io ti assicuro (con tutta la mia autorità d'uomo che ha visitato molti musei e ha visto molta gente) che il tuo viso è di donna straordinaria, di donna (no, non ridere) storica. Ma per il momento non sei storia, ma sei delizioso presente, sei una bimba incantevole, mia realtà. Perché passi (e ti dico questo affinché tu non pensi che io mi contenga ad un'unica interpretazione della mia Katherine) da quella bellissima espressione seria e profonda ad un'altra ancor più bella, di vita, di grazia, di ciò che tu chiami frivolezza. Il giorno in cui io potrò fare un tuo ritratto! È il mio sogno. Cantare, uno per uno, tutti i bei momenti del tuo essere, anima e corpo. Che pazzo che sono! Perché i versi che ti ho scritto finora non ti ritraggono completamente, no, sono solo il principio, il primo balbettio del mio grande poema per te, che voglio che arrivi, che arriverà! Arrivederci, gioia, *ravissante*⁴⁰, come sei, frivola o meno, ma del tuo Pedro, per il tuo Pedro, che vuole conoscerti e comprenderti meglio di chiunque altro, rivelare al mondo la tua grande bellezza, per sempre. Tuo

Pedro

[Ai margini]

Quanto ti amo! Io ti assicuro –non so se ti interessa– che nessuno ti ha amata così! Orgoglio? No. Consapevolezza di ciò che provo per te e vedo in te. Ho molto lavoro, tantissimo, ma lo sopporto bene.

³⁹ Meraviglia, bellezza, terrore. Il poeta cita i versi di Percy Bysshe Shelley.

⁴⁰ Incantevole

[Manuscrita]

[Madrid,] 9 noviembre [de 1932]

¡He faltado a tu cumpleaños! ¿He faltado? Creo que no. Un cumpleaños es una fecha convencional en que nos acordamos más especialmente de una persona. ¿Pero cómo me voy yo a acordar de ti más especialmente? No es posible. Yo no celebro solamente tu cumpleaños, sino tu cumplemeses, tu cumplesemanas, tu cumpledías. Yo te felicito a diario, esto es, me felicito yo de que existas, de que seas como eres, de que sigas siendo. Todos los días me son excepcionales, en lo que a ti se refiere, milagros, fechas jubilares. ¡Y qué podría regalarte yo, alma mía! Qué bien si dispusiera del poder omnímodo jupiterino. ¿Sabes lo que te regalaría? Nada hecho, nada manufacturado, todo único, raro, sin duplica. Un caracol del mar (no hay dos iguales); una yerbecita del campo (no hay dos, iguales), para mi Katherine (no hay dos iguales). Te haría traer peces tropicales, leves y silenciosos como almas. De los libros que a ti te gustaran más mandaría hacer un ejemplar único en papel fabricado expresamente, y que tuviese tu nombre en la filigrana. Te regalaría espejos, muchos espejos, para que siendo tú única, sola, tu imagen se desdoblase y yo pudiera, verte diez veces a un tiempo. Y espejos de esos minúsculos de reducción como los que hay en los cuadros primitivos flamands, que yo mandaría robar para ti de un Memling, de un Van Eyck. Te regalaría primaveras, estíos, otoños, condensados, en frascos, de modo que cuando los abrieras todo lo que te rodea tomase el color, el olor, la temperatura de la estación deseada. Mandaría a la ventana de tu cuarto un paisaje distinto cada día. Y tú al levantarte te preguntarías: «¿Qué me va a mandar Pedro hoy, un jardín japonés, un lago suizo, un oasis de África?». Despacharía expediciones a cazar animales salvajes, para luego darte sus pieles. Encargaría a dibujantes, a fabricantes especiales telas para vestidos tuyos. Dibujos únicos que nadie pudiera repetir. Y te regalaría caminos. Por la noche mientras tú dormías estarían mil hombres abriendo un camino nuevo para ir de tu casa a Smith, y al salir te encontrarías no con las calles y las casas de siempre, sino con un camino caprichoso y pintoresco, más largo, más variado, y que sin embargo no te haría tardar más.

[Madrid] 9 novembre [1932]

Ho saltato il tuo compleanno! Saltato? Non penso. Un compleanno è una data convenzionale durante la quale ci ricordiamo in modo particolare di una persona. Ma io come faccio a ricordarmi di te in modo particolare? Non è possibile. Io non festeggio solo il tuo compleanno, ma i tuoi complimese, i tuoi complisettimane, i tuoi compligiori. Io ti faccio gli auguri tutti i giorni, ecco, mi rallegra perché esisti, perché sei come sei, perché continui ad essere. Tutti i giorni diventano eccezionali, in tutto ciò che si collega a te, miracoli, date gioiose. E cosa potrei regalarti, anima mia! Come sarebbe bello se avessi a disposizione il potere assoluto di Giove. Sai cosa ti regalerei? Niente di fatto, nulla che sia stato fatto a mano, ma tutto unico, prezioso, senza un doppione. Una lumaca di mare (non ne esistono due uguali); un'eretta di campagna (non ne esistono due uguali) per la mia Katherine (non ne esistono due uguali). Ti farei portare pesci tropicali, leggeri e silenziosi come anime. Dei libri che a te piacciono di più manderei a farne un esemplare unico su un foglio fabbricato appositamente, e che abbia il tuo nome sulla filigrana. Ti regalerei specchi, molti specchi, affinché essendo tu, unica, sola, la tua immagine si sdoppiasse ed io possa vederti dieci volte allo stesso tempo. E specchi di quelli minuscoli come quelli che ci sono nei quadri primitivi *flamands*⁴¹, che io farei rubare per te da un Memling, da un Van Eyck. Ti regalerei primavere, estati, autunni, concentrati in bottiglie in modo tale che quando le apri tutto ciò che ti circonda prenda il colore, l'odore, la temperatura della stagione desiderata. Manderei alla finestra della tua stanza ogni giorno un paesaggio diverso. E tu svegliandoti ti domanderesti: «Cosa mi manderà oggi Pedro? Un giardino giapponese, un lago svizzero, un'oasi dall'Africa?». Invierei spedizioni per cacciare animali selvaggi, per poi darti le loro pellicce. Incaricherei disegnatori, artigiani, di creare particolari tessuti per i tuoi vestiti. Disegni unici che nessuno possa ripetere. E ti regalerei strade. La notte, mentre tu dormi ci sarebbero mille uomini che ti aprirebbero una strada nuova per andare dalla tua casa a Smith, e uscendo ti ritroveresti non con le strade e le case di sempre, ma con una via insolita e stravagante, più lunga, diversa, e che comunque non ti faccia impiegare più tempo.

41 Fiamminghi

Te regalaría relojes, pero relojes donde el tiempo se moviea a tu voluntad, deprisa si tú lo querías así, despacio si así lo deseabas. Relojes donde un año no durase más que un minuto, y en cambio un minuto durase lo que un año. ¡Qué hermoso, Katherine, poder escoger del mundo lo mejor, lo intacto, para que tú lo estrenaras! Qué hermoso vivir para elegir de tu vida lo posible y lo imposible, y tú en el centro de todo ello. Pero tú, Katherine, practical woman, acaso dirás que mejor que todas estas palabras vacías, que todos estos regalos en el aire, podía haberte mandado un regalito de verdad. Por ejemplo, un barco, el *Bremen*, que hiciese dos viajes al día, con un solo pasajero, tú, para otro pasajero,

Pedro

[En los márgenes]

Mañana hablaré de tu vida. La mía es muy mala, de trabajos forzados. Y quiero que la tuya sea en cambio muy buena, de trabajos gustosos. Quiero que hagas algo, leer, escribir, enriquecer tu alma. Al mismo tiempo te acuerdas un poco de Pedro, mejor.

No dudes en escribir por sospechas de que se fijen en tus cartas. Es imposible, ¿oyes?

Ti regalerei orologi, ma orologi dove il tempo si muova secondo la tua volontà, velocemente se tu vuoi che sia così, o lentamente se lo desideri.

Orologi dove un anno non duri più di un minuto, e invece un minuto duri un anno. Che bello, Katherine, poter scegliere dal mondo il meglio, il puro, affinché tu lo possa inaugurare! Che meraviglia vivere per scegliere dalla tua vita il possibile e l'impossibile, e tu al centro di tutto quello. Ma tu, Katherine, *practical woman*⁴², forse dirai che invece di tutte queste parole vuote, di tutti questi regali nell'aria, avrei potuto mandarti per davvero un regalino. Per esempio, una nave, lo *Bremen*, che facesse due viaggi al giorno, con un solo passeggero, tu, per un altro passeggero

Pedro

[Ai margini]

Domani parlerò della tua vita. La mia è molto brutta, fatta di lavori forzati. E voglio che invece la tua sia molto bella, fatta di lavori piacevoli. Voglio che tu faccia qualcosa, leggere, scrivere, arricchire la tua anima. E allo stesso tempo che, preferibilmente, ti ricordi un po' di Pedro.

Non esitare a scrivermi perché sospetti che si accorgano delle tue lettere. È impossibile, capito?

⁴² Donna pratica

[Manuscrita]

[Madrid,] 10 noviembre [de 1932] jueves

Otra vez empiezo a suspirar por cartas. No vienen. Espero con ansiedad noticias de tu decisión sobre el trabajo que vas a emprender. No pienses ni por un momento que en mi deseo de que comiences a trabajar hay nada profesional, ni interesado, no. Es otra cosa. Yo no te pregunto jamás por tu vida exterior, pero tú me lo cuentas generosamente. No creas que no me interesa, todo lo contrario, querría saberlo de memoria, seguir tus pasos a cada hora del día. Pero me da miedo, un miedo enorme. Ya sabes por qué. Porque estoy ausente de ella, porque no vivo en ella, porque está poblada de seres felices que te ven, que te hablan, que disfrutan del maravilloso bien de tu presencia. Y todos esos seres, familia, amigos, me dan envidia, porque ellos tienen lo que a mí me falta y acaso no lo aprecian. Toda esa vida exterior tuya está para mí habitada de fantasmas. ¿No te robará un día un fantasma? Yo no puedo luchar con ellos, porque no los conozco, no estoy a su lado. Y tengo un miedo cósmico a todo el mundo, a todo lo que te puede arrebatar de mi amor. ¿Egoísmo? Quizá. No disimulo ningún sentimiento mío, pueda ser bueno o malo. Es mi angustia, mi famosa angustia, el temor a perderte. Pienso cosas tontas: acaso ahora ella ha encontrado en la calle a un hombre mucho más guapo, más inteligente (cosas bien fáciles) y se imagina que la quiere más que yo (cosa imposible). Y como tú al cabo del día te encontrarás con cien personas, en cada una de ellas veo... (Pero que estúpido es todo lo que digo, Katherine.) Pero todo esto es una digresión para decirte que a través de lo que yo sé de tu vida exterior me nace el deseo de verla llena de más y más actividad espiritual, de cosas que te aumenten tu riqueza de alma. Mira, Katherine, yo, por desgracia no puedo hacer la vida que me gustaría; el trabajo me lo impide, y apenas si me queda tiempo para leer media hora al día y escribirte una. Y me encanta la idea de que tú vivieses por mí, leyeras los libros que yo no puedo leer, vieras las revistas ya que yo no puedo ver, escribieras lo que yo no puedo escribir. Ya que yo no puedo cuidar de mi alma, cultivarla, atenderla, cuidar de la tuya, vivir en ella. Me parece hermoso. Traspasar mi imposible actividad espiritual a ti, que tienes espacio para ella. Dividirme la vida contigo: hacer de los dos un solo ser, Katherine-pedrizado (¡qué salvaje nombre!), y ese ser repartirlo en dos mitades:

[Manoscritta]

[Madrid,] 10 novembre [1932,] giovedì

Ancora una volta inizio a desiderare ardentemente le lettere. Non arrivano. Aspetto con ansia notizie della tua decisione sul lavoro che devi incominciare. Non pensare neanche per un attimo che nel mio desiderio che tu cominci a lavorare ci sia qualcosa di professionale, né di interesse, no. È un'altra cosa. Io non ti chiedo mai della tua vita esteriore, ma tu me la racconti generosamente. Non pensare che non mi interessi, anzi tutto il contrario, vorrei saperla a memoria, seguire le tue orme ad ogni ora del giorno. Ma mi fa paura, una grande paura. Già sai perché. Perché sono assente da lei, perché non vivo in lei, perché è popolata da esseri felici che ti vedono, che ti parlano, che godono del meraviglioso bene della tua presenza. E verso tutti questi esseri, famiglia, amici, provo invidia, perché loro hanno ciò che a me manca e magari non lo apprezzano. Tutta questa tua vita esteriore per me è abitata da fantasmi. Un fantasma potrà portarti via, un giorno? Io non posso combattere con loro, perché non li conosco, non sono vicino a loro. Ed ho una paura cosmica di tutto il mondo, di tutto quello che può portarti via dal mio amore. Egoismo? Forse. Non nascondo nessun mio sentimento, bello o brutto che sia. È la mia angoscia, la mia famosa ansia, la paura di perderti. Penso cose stupide: forse lei adesso ha trovato per strada un uomo molto più bello, più intelligente di me (cose molto facili) ed immagina che la ami più di me (cosa impossibile). E poiché tu alla fine del giorno ti incontrerai con cento persone, io in ognuna di loro vedo... (Ma quanto è stupido tutto ciò che dico, Katherine.) Ma tutto questo è una digressione per dirti che attraverso ciò che io so della tua vita esterna, nasce in me il desiderio di vederla piena di tante attività spirituali, di cose che aumentino la tua ricchezza d'anima. Vedi, Katherine, io purtroppo, non posso fare la vita che vorrei; il lavoro me lo impedisce, e a malapena mi rimane il tempo per leggere mezz'ora al giorno e scriverti. E mi piace l'idea che tu possa vivere per me, leggere libri che io non posso leggere, vedere le riviste che io non posso vedere, scrivere ciò che io non posso scrivere. Visto che io non posso occuparmi della mia anima, coltivarla, esaudirla, vorrei prendermi cura della tua, viverci. Mi sembra bellissimo. Trasferire la mia impossibile attività spirituale a te, che hai spazio per lei. Dividere la vita con te: fare dei due un solo essere, Katherine-pedrizzato (che nome selvaggio!), e questo essere dividerlo in due metà:

una mitad, la de aquí, en mi trabajo, la otra, la de allí, en su libre ejercicio espiritual. Yo te mandaría libros, tú me hablarías luego de ellos, y así yo me sentiría completado y en la alegría inmensa de que ese papel que yo te encomiendo en nuestra vida bipartita es el más provechoso para tu alma, y el más ameno y grato. Es decir, yo no quiero invitarte a trabajos sistemáticos ni pseudo-científicos, no. Simplemente a una intensificación de tu vida espiritual, en provecho, no ya de tu carrera, de tu vanidad, sino de tu íntimo ser. Katherine, ¡yo deseo tanto que mi paso por tu vida deje la huella más beneficiosa y más honda! Precisamente porque las circunstancias por ahora nos separan, quiero acercarme más y más a ti, señalar con más fuerza mi amor en todo lo tuyo. Nunca un pequeño amor, hecho de egoísta encerrarse, sino un amor con todas las velas al viento, que te dé todos los aires del mundo. Tú, Katherine, te has marcado en mi vida —ya ves, en tan poco tiempo— de un modo indeleble, y mientras algo mío viva, cuerpo, alma, obra, tú vivirás en ello. Y yo quiero ser algo en ti, también. Es amor y reconocimiento. Por eso al animarte a trabajar voy mucho más allá de la tesis (que vamos a ponernos a hacer los dos, en cuanto yo sepa el tema que escoges) y de la antología (que me tiene ya deseando empezarla contigo), y significa que es trabajo que no es trabajo, que es placer supremo del alma, conquista espiritual, goce, afinamiento de la sensibilidad, comprensión personal, cordial de lo que nos rodea, modo de saber amar mejor la vida. Y de querer más y más, siempre, por encima de todo, de acercar siempre Katherine y

Pedro

[En los márgenes]

¡Cómo me da envidia tu golf! Eres un ser feliz. Pero yo lo soy más, porque a mí me quiere una persona que vale mucho más que la que te quiere a ti. Adiós, delicia, hasta luego, hasta ahora

una metà, quella di qui, nel mio lavoro, l'altra, quella di lì, nel suo libero esercizio spirituale. Io ti invierei libri, e tu dopo mi parleresti di loro, e così io mi sentirei completo e con l'immensa allegria che quel foglio che ti affido nella nostra vita bipartita è il più utile, piacevole e gradito per la tua anima. Quindi, io non voglio invitarti a svolgere lavori sistematici né pseudo-scientifici, no. Semplicemente vorrei esortarti ad un'intensificazione della tua vita spirituale, a beneficio non più della tua carriera, della tua vanità, ma del tuo intimo essere. Katherine, io vorrei tanto che il mio passaggio nella tua vita lasci l'impronta più utile e profonda! Proprio perché per adesso le circostanze ci tengono separati, voglio avvicinarmi sempre di più a te, segnalare con più forza il mio amore in tutto ciò che fai. Mai un piccolo amore, fatto di un egoistico rinchiudersi, ma un amore con tutte vele al vento, che ti dia tutte le arie del mondo. Tu, Katherine, in così poco tempo, hai segnato la mia vita in un modo indelebile, e finché vivrà qualcosa di mio, corpo, anima, opera, tu vivrai in loro. E anch'io voglio essere qualcosa in te. È amore e gratitudine. Per questo, incoraggiandoti a lavorare, vado molto più in là della tesi (che faremo entrambi, non appena saprò il tema che scegli) e dell'antologia (che già mi fa essere impaziente di iniziargliela con te), e significa che è lavoro ma che non è vero e proprio lavoro, ma un piacere supremo dell'animo, una conquista spirituale, godimento, raffinamento della sensibilità, comprensione personale, cordiale di ciò che ci circonda, maniera di saper amare meglio la vita. E di amare sempre di più, e soprattutto di avvicinare sempre Katherine e

Pedro

[Ai margini]

Come invidio il tuo golf! Sei un essere felice. Ma io lo sono di più, perché mi ama una persona che vale molto più di quella che ama te. Arrivederci, gioia, a dopo, ad adesso stesso.

[Manuscrita]

[Madrid,] Viernes. 11 noviembre [de 1932]

Verdaderamente ya es cosa de desesperarse. Sin carta, sin carta, sin carta. Pasa un día y otro y todo se me vuelve esperar en vano. ¡Y con la impaciencia que tengo por saber qué trabajo escoges y comenzar mi colaboración! Mira, voy pensando que cuando más trabajo se tiene es cuando más fácil es trabajar. Ya verás cómo me distrae lo tuyo de lo mío. Porque tú tiras de mí hacia lo bueno, hacia lo más libre y puro del alma. Tú me arrandas de ese gran peligro del estancamiento en el trabajo profesional y diario. Esta hora de escribirte es ya para mí la vacación de cada día. Es mi hora de libertad, de alegría, de encontrarme conmigo mismo al buscarte a ti. Porque eso es lo que me pasa, que para buscarte me topo con lo más personal de mí, me reconquisto. Pero no es sólo esa hora, no. Son tantas y tantas, ¡al día y en la noche! No te separo de mí en nada, ni te aparto de mí para nada. ¡Qué bien se viviría contigo! Precisamente por esa facilidad que hallo para llevarte conmigo a todas partes lo presiento. Pero ahora, así, tú eres mi fuerza ascensional, tú eres mi animadora. No tengo clamores, momentos oficiales, consagrados a pensar en ti. No tengo hora de clase para mi gran ciencia K. Reding. Pensamientos de ti me ocurren en los instantes más inesperados, en las formas menos previstas. Va y viene por el horizonte de mi alma como un pájaro por un cielo del que no sabe salir. Por minutos aparece, luego se borra, pero aunque no se le vea se sabe que no está lejos, que va a venir, y en efecto ya está aquí, suelto, libre, sí, pero seguro. (Ésa querría ser la imagen de tu amor para mí, Katherine, libre tu amor, suelto tu amor, ave volando alto, con fuerza para escapar si quiere, pero... no quiere.) Y de ese modo nadie sabe que en medio de esta vida de trabajo yo tengo deliciosas, maravillosas vacaciones, escapadas a praderas y playas del alma donde me espera mi Katherine adorada. ¿Qué tal si un día apuntara en un papel todas las veces que me acuerdo de ti, y cómo y por qué? ¿Algo como un registro, un *record*, de mi katherinización? Pero tendría que pasarme el día entero apuntando. ¡Y buenos son mis días! Mira, tengo la oficina de la Universidad Internacional en el piso bajo del Centro, junto a la Biblioteca. Mi despacho es tranquilo y cómodo. Le quiero mucho. (En él te escribo casi siempre.)

[Manoscritta]

[Madrid,] Venerdì, 11 novembre [1932]

Sinceramente è roba da disperarsi. Senza lettera, senza lettera, senza lettera. Passa un giorno, poi un altro e tutto ritorna ad aspettare invano. E con l'impazienza che ho di sapere quale lavoro scegli e cominciare la mia collaborazione! Vedi, sto pensando che quando si ha più lavoro è quando è più semplice lavorare. E vedrai come mi distrarrà il tuo dal mio. Perché tu mi trascini verso il buono, verso il più libero e puro dell'anima. Tu mi strappi da questo grande pericolo del ristagno del lavoro professionale e giornaliero. Quest'ora in cui ti scrivo per me è la vacanza di ogni giorno. È la mia ora di libertà, di allegria, di incontro con me stesso cercando te. Perché questo è quello che mi succede, che per cercarti mi imbatto con la mia parte più personale, mi riconquisto. Ma non è solo quest'ora, no. Sono così tante, di giorno e di notte! In nulla ti separo da me, né per nulla al mondo ti allontano da me. Come si vivrebbe bene con te! Lo percepisco proprio per questa facilità che provo nel portarti con me ovunque. Ma adesso, così, tu sei la mia forza ascensionale, sei la mia animatrice. Per pensare a te, non ho clamori, momenti ufficiali. Non ho ore di lezione sulla mia grande scienza K. Reding. I pensieri su di te mi vengono in mente nei momenti più inaspettati, in modi poco prevedibili. Vanno e vengono lungo l'orizzonte della mia anima così come un uccello vola in un cielo dal quale non riesce ad uscire. Appare per alcuni minuti, poi si cancella, ma anche se non si vede si sa che non è lontano, che arriverà, e infatti è già qui, sciolto, libero, sì, ma sicuro. (Questa vorrei che fosse l'immagine del tuo amore per me, Katherine, il tuo amore libero, slegato, uccello che vola in alto, con le forze per scappare se vuole, ma... non vuole.) E in questo modo nessuno sa che nel mezzo di questa vita di lavoro io ho deliziose, meravigliose vacanze, fughe verso praterie e spiagge dell'anima dove mi aspetta la mia adorata Katherine. Che ne pensi se un giorno su un foglio prendessi nota di tutte le volte che mi ricordo di te, e come e perché? Tipo un registro, un *record*⁴³, della mia Katherinizzazione? Ma dovrei passare tutto il giorno ad appuntare. E belli sarebbero i miei giorni! Vedi, il mio ufficio nell'*Universidad Internacional* si trova al piano terra del centro, vicino alla Biblioteca. Il mio studio è tranquillo e confortevole. Mi piace molto. (Ti scrivo quasi sempre da lì.)

⁴³ Archivio

Por la mañana vengo a las diez y media y salgo a las dos, aunque a las doce y media doy mi clase de la Universidad, aquí en el local del Centro también. Paso dos horas, apenas, en casa y a las cuatro ya estoy aquí de nuevo. Tres días por semana voy a las siete a dar mi clase en la Escuela, y otro en el Centro. Y los demás acabo a las ocho, o las nueve, a veces. ¿No es absurdo que yo haga esa vida? Jornada de ocho horas. Ni tiempo para preparar, o leer, o ver a los amigos o... (esto lo digo más tímidamente que todo) para escribir. Sólo versos escribo. ¿Por qué? Porque se escriben pronto, porque se escriben corriendo, en un momento. Y porque me los manda, me los ordena, una fuerza superior e irresistible, porque vienen de mi Katherine, son de ella, por ella y para ella, como todo lo de su

Pedro

[En los márgenes]

Envío esta carta por Gibraltar, vapor italiano, a ver si así gana tiempo. Dime si llega bien. Hay que ir buscando las mejores líneas. Tengo un poco de pena. ¿No lo notas? Necesito, necesito carta tuya. ¿Qué sería de mí sin ti, Katherine?

Al mattino arrivo alle dieci e mezza ed esco alle due, anche se a mezzogiorno e mezzo faccio la mia lezione in Università, anche qui nell'aula del Centro.

A stento trascorro due ore in casa e alle quattro sono di nuovo qui. Tre giorni a settimana alle sette vado a fare lezione alla *Escuela*, e l'altro giorno al Centro. E gli altri giorni finisco alle otto, o a volte alle nove. Non è assurdo che io faccia questa vita? Giornata di otto ore. Né il tempo per organizzarmi, o leggere, o vedere gli amici o... (questo lo dico più timidamente di tutto) per scrivere. Scrivo solo versi. Perché? Perché si scrivono subito, perché si scrivono velocemente, in un attimo. E perché me li manda, me li ordina, una forza superiore e irresistibile, perché provengono dalla mia Katherine, sono suoi, per lei e a lei, come tutto quello del suo

Pedro

[Ai margini]

Questa lettera la spedisco con *Gibraltar*, piroscalo italiano, per vedere se si guadagna tempo. Dimmi se arriva sana e salva. Bisogna cercare le linee migliori. Sono un po' rammaricato. Non lo vedi? Ho bisogno di una tua lettera.

Katherine, cosa ne sarebbe di me senza te?

[Madrid.] 13 noviembre [de 1932]

Anoche, de pronto, me asaltó una sensación de asombro. Fue lo más inesperado posible. Estaba yo en casa, trabajando a mi mesa, en medio de mis muebles y cosas familiares. Y súbitamente, en aquel momento de aparente calma, cayó sobre mí, como una iluminación de relámpago, la conciencia de lo que, nuestro amor fue desde el primer día: maravilla. Yo mismo me asombré de mí mismo. De ti, de todo. Pero por encima de todo una cosa. Verás cómo fue: «¿Será posible —me decía yo en mi alma— que a estas horas, a miles de kilómetros, un ser me esté siendo fiel al amor y al recuerdo, esté pensando en mí, perteneciéndome, en su alma? ¿Será posible que su belleza, su ternura, su gracia, se miren, como en un espejo, en mi memoria y se guarden, se reserven para mí?». Y yo, Katherine, creía que era posible y el creerlo me causaba un asombro sin fin. Dejé de leer. Me estuve un largo rato mirando al vacío, en realidad como rezando, agradeciendo a la vida su prodigo. Agradeciendo sobre todo a la casualidad. ¿No es milagrosamente casual todo lo que me sucede? Mira, me complazco en recapitular nuestra historia, y la veo como un rosario de milagros. *Primero:* Tú, tu rostro me hiere en cuanto le veo, con la evidencia con que hiere la retina el rayo de luz. Me gusta. No el gusto vulgar, no. El sentimiento que hay detrás del gusto profundo de una afinidad vital. ¿Pero qué es lo que conozco de esta persona que así me ha impresionado? Nada. ¿Cómo será su alma, cómo será su inteligencia? Nada sé. Tiemblo. Acaso detrás haya... *Segundo:* Lo que hay detrás ya lo voy conociendo. Es un alma exquisita, perfectamente expresada en el rostro, un alma tierna y fuerte a la par, llena de inocencia y de seguridad, con la fortaleza de la mujer y la gracia de la flor, refinadamente entreunidas. Un alma, además, que espera, que no ha tenido aún su reconocimiento en la vida, que no ha sido aún apartada de entre las demás para ponerla en su cima única. Y un alma que empieza a vacilar, a dudar. ¡Qué arrebatador todo lo que entonces veo! Las perfecciones, las gracias, los atractivos, se acumulan, me inspiran más y más amor. Voy de prodigo en prodigo: pasé del primero, belleza corporal perfecta, en total equilibrio, al segundo, alma, ser espiritual en total acuerdo con ella. *Tercero:* ¿Pero esta belleza, esta alma, cómo serán, en su contacto con el mundo, en la vida exterior y diaria? Llega la nueva maravilla.

[Madrid,] 13 novembre [1932]

Ieri notte, tutto d'un tratto, mi assalì una sensazione di stupore. Fu totalmente inaspettato. Ero in casa, lavoravo sulla mia scrivania, nel mezzo dei miei mobili e cose familiari. E all'improvviso, in quel momento di calma apparente, cadde su di me, come un'illuminazione rapidissima, la consapevolezza di quel che il nostro amore fu dal primo giorno: meraviglia. Io stesso mi sono stupito di me stesso. Di te, di tutto. Ma soprattutto di una cosa. Capirai come è successo: «Sarà possibile – dicevo dentro me- che a quest'ora, a mille chilometri, un essere mi rimane fedele all'amore e al ricordo, mi sta pensando, facendomi rientrare nella sua anima? Sarà possibile che la sua bellezza, tenerezza, grazia, si guardino, come in uno specchio, nella mia memoria e si proteggano e conservino per me?». Ed io Katherine, credevo fosse possibile e crederlo mi provocava uno stupore senza fine. Smisi di leggere. Stetti per molto tempo a guardare il vuoto, in realtà come se stessi pregando, ringraziando la vita per il miracolo. Ringraziando soprattutto la casualità. Non è miracolosamente casuale tutto ciò che mi succede, che ci succede? Vedi, mi compiaccio a riepilogare la nostra storia, e la vedo come un rosario di miracoli. Primo: Tu, il tuo viso mi ferisce quando lo vedo, con la chiarezza con la quale il raggio di luce ferisce la retina. Mi piace. Non il piacere volgare, no. Il sentimento che c'è dietro il gusto profondo di un'affinità vitale. Ma cos'è che conosco di questa persona che mi ha tanto colpito? Niente. Come sarà la sua anima, come sarà la sua intelligenza? Non so nulla. Tremo. Forse dietro c'è... Secondo: Ciò che c'è dietro lo sto già conoscendo. È un'anima squisita, perfettamente rivelata sul viso, un'anima tenera e forte al contempo, piena di innocenza e di sicurezza, con la forza di una donna e la grazia di un fiore, raffinatamente riunite. Inoltre, un'anima che aspetta, che non ha ancora avuto il suo riconoscimento nella vita, che non è ancora stata separata dalle altre per essere posta sulla sua unica vetta. E un'anima che inizia a traballare, a dubitare. Com'è travolgente tutto ciò vedo! Le perfezioni, le grazie, le attrattive, si accumulano, mi ispirano sempre più amore. Vado di meraviglia in meraviglia: sono passato per il primo, bellezza corporea perfetta, in totale equilibrio, al secondo, anima, essere spirituale in totale accordo con lei. Terzo: Ma questa bellezza, quest'anima, come saranno nel contatto con il mondo, con la vita esteriore e giornaliera? Arriva la nuova meraviglia.

Simpatía, encanto, inteligencia viva y aguda, pero sin una sola indiscreción. Sensación mía de hallarme a su lado más a gusto que en parte alguna, delicia de verla hablar, reír, discurrir. Una ponderación exacta entre cultura y espontaneidad, una espontaneidad delicada, jamás hiriente ni fuerte. Voy poco a poco descubriendo estas perfecciones. Me preocupo. Me estoy enamorando bárbaramente, como un niño, con una fuerza fatal, como la de la piedra arrastrada por su peso. ¿Para qué? ¿Cómo va ella a quererme a mí? Este amor, que va creciendo en mi alma, aceleradamente, será un gran dolor mío. Ella no sabrá nada, seguirá su camino, acaso perciba algo, pero no responda. Será todo eso cosa triste de un hombre de cuarenta años, *rangé*, que siente el amor como nunca, y no puede aprovechar esa fuerza vital en ningún sentido, y tiene que ahogarla, sofocarla, en su alma. ¿Qué quedará de todo? Un recuerdo exquisito, de un ser humano sin par, que pasó por mi lado, y no me vio. Un cadáver más en el alma, el cadáver de un amor que no pudo ser, que murió sin expresarse. Más pena para mí en lo que queda, vida. Cuarto: ¿Para qué decirlo? Esto, que yo te escribo, que tú me quieras, que me has visto, que me has comprendido, que me has salvado, que esa criatura impar, sola, única, me es fiel al amor, me alumbría, me da vida, me trajo la alegría, la esperanza, todo, y que en silencio, secreto, nos queremos y que quiero quererle a gritos, en la luz del sol, verdad suprema, maravilla. Todo, todo milagro. Así lo sentí anoche, caído del cielo, ¿comprendes? ¡Sálvame siempre!

Pedro

[En los márgenes]

Saldré hoy al campo, probablemente. Me hace mucha falta. Estoy cansado.

Simpatia, incanto, intelligenza viva e penetrante, ma senza alcuna indiscrezione. Sensazione mia di trovarmi più a mio agio al suo fianco che in nessun'altra parte, piacere di vederla parlare, ridere, riflettere. Un giusto equilibrio tra cultura e spontaneità, una spontaneità delicata, mai offensiva né forte. Pian piano scopro queste perfezioni. Mi preoccupo. Mi sto innamorando spietatamente, come un bambino, con una forza fatale, come quella della pietra spinta dal suo peso. Per cosa? Come può amarmi? Questo amore, che cresce nella mia anima, rapidamente, sarà un mio grande dolore. Lei non saprà nulla, continuerà per la sua strada, forse percepirà qualcosa, ma non risponde. Tutto questo sarà una cosa triste di un uomo di quarant'anni, *rangé*⁴⁴, che sente l'amore come non mai, e non può approfittare di questa forza vitale in nessun senso, e deve annegarla, soffocarla nella sua anima. Cosa rimarrà di tutto questo? Un ricordo squisito, di un essere umano senza eguali, che passò al mio fianco, e non mi vide. Un cadavere in più nell'anima, il cadavere di un amore che non ha potuto essere, che morì senza esprimersi. Più rammarico per me, per ciò che rimane, vita. Quarto: perché dirlo? Questo che io ti scrivo, che tu mi ami, che mi hai visto, che mi hai compreso, che mi hai salvato, che quella creatura impareggiabile, sola, unica è fedele al mio amore, mi illumina, mi dà vita, mi ha portato l'allegria, la speranza, tutto, e che in silenzio, in segreto, noi ci amiamo e che voglio amarla a gran voce, alla luce del sole, verità suprema, meraviglia. Tutto, tutto miracolo. Caduto dal cielo, così l'ho percepito ieri sera, capisci? Salvami sempre!

Pedro

[Ai margini]

Probabilmente, oggi andrò in campagna. Ne ho davvero bisogno. Sono stanco.

⁴⁴ Perbene

[Manuscrita]

[San Martín de Valdeiglesias,] Domingo. 13 [de noviembre de 1932]

(Segunda carta. ¡Qué insoportable soy!, ¿no?)

De seguro no te puedes imaginar desde dónde te escribo. Estoy en el torreón de un castillo, el castillo de San Martín de Valdeiglesias, a 60 kilómetros de Madrid. Es un castillo del XV, restaurado donde no vive nadie en invierno. He pedido permiso al guarda para pasar una hora sentado aquí, frente a la Sierra de Gredos. Hace un sol espléndido, hace un silencio mejor aún que el sol. Yo he venido aquí hoy con la expedición de Misiones Pedagógicas (No voy a explicarte ahora lo que es eso, una organización de difusión cultural por los pueblos. Un grupo de estudiantes dan conferencias, hacen teatro, cantan delante del pueblo simpático.) Yo en mi calidad de miembro del comité directivo he venido hoy a inspeccionar el Museo ambulante que ahora lanzamos. Pero apenas terminada mi inspección me he escapado, he dejado a los chicos y chicas que se vayan a la plaza a cantar y a hacer su representación y he buscado en este castillo milagrosamente encantado, como en los cuentos, un rincón. ¡Escribirte desde un castillo! Muy romántico os debe parecer esto a los ojos americanos. ¡Romance! ¿Por qué me escapo yo aquí? ¿A quién busco? ¿A quién vengo yo a buscar en este hosco macizo de piedra vieja? ¿A Doña Aida? ¿A *the blessed damzel* [sic]? A una mujer vengo a buscar, sí, a una *princesse lointaine*. Pero lejos en el espacio, no en el tiempo. Es una mujer que está en todas partes donde yo estoy, que me espera en cada rincón del alma, y en cada escondite del silencio. Aquí en San Martín, en el castillo, te vengo a buscar a ti. Y no con ideas románticas, no. Hace sol, el paisaje es hermoso, y la vida podría ser buena. Si ella estuviera aquí, a mi lado, y yo pudiera echarme a sus pies, y mirarla toda y ascender lentamente hasta un beso. Nada romántico en este castillo de la Edad Media. Hoy, *profond aujourd'hui*, hoy vivo y anhelo de hoy con el amor de la divina criatura de carne y hueso, no de sueño, de donde viene el romanticismo total, el del ser entero. Como ves, no tengo la *idea americana* de los castillos. A fuer de castellano viejo me encuentro en un castillo como en mi casa. Y por eso pienso que los castillos son buenos hoy para abrazar a mi Katherine, para llenarla de besos, para vivir hacia atrás y estar besándola hasta la Edad Media.

[Manoscritta]

[San Martín de Valdeiglesias,] Domenica. 13 [novembre 1932]

(Seconda lettera. Quanto sono insopportabile! Vero?)

Sicuramente non puoi immaginare da dove ti scrivo. Mi trovo nel torrione di un castello, quello di San Martín de Valdeiglesias, a 60 chilometri da Madrid. È un castello del XV secolo, restaurato, dove in inverno non vive nessuno. Ho chiesto permesso al custode per poter passare un'ora seduto qui, di fronte alla Sierra de Gredos. C'è un sole bellissimo, e c'è un silenzio anche migliore del sole. Oggi sono venuto qui con la spedizione di Missioni pedagogiche. (Non ti spiego adesso cosa è, un'organizzazione di diffusione culturale per i paesi. Un gruppo di studenti tiene delle conferenze, fa teatro, canta davanti al simpatico paese.) Io in qualità di membro del consiglio direttivo, oggi sono venuto ad ispezionare il Museo itinerante che ora avvieremo. Ma appena ho terminato la mia ispezione sono scappato, ho lasciato che i ragazzi e le ragazze andassero in piazza a cantare e fare la loro rappresentazione e ho cercato un angolo in questo castello miracolosamente incantato, come nelle favole. Scriverti dal castello! Questo dovrebbe apparire molto romantico agli occhi americani. Storia d'amore! Perché mi rifugio qui? Chi cerco? Chi vengo a cercare in questa scura costruzione di pietra vecchia? A Doña Alda? La *the blessed damzel* [sic]? Vengo a cercare una donna, sì, una *princesse lointaine*⁴⁵. Ma lontana nello spazio, non nel tempo. È una donna che si trova ovunque mi trovi io, che mi aspetta in ogni angolo dell'anima e in ogni nascondiglio del silenzio. Qui a San Martín, nel castello, vengo a cercare te. E non con idee romantiche, no. C'è il sole, il paesaggio è meraviglioso, e la vita potrebbe essere bella. Se lei fosse qui, accanto a me, ed io potessi prostrarmi ai suoi piedi, e osservarla tutta, ed elevarmi lentamente fino a baciarla. Niente di romantico in questo castello medioevale. Oggi, *profond aujourd'hui*⁴⁶, oggi acceso desiderio di oggi con l'amore della creatura divina di carne ed ossa, non di sogno, dal quale proviene il romanticismo totale, quello di essere intero. Come vedi non ho l'idea americana dei castelli. Come vecchio castigliano mi ritrovo in un castello come se fosse casa mia. E per questo penso che i castelli oggi siano belli per abbracciare la mia Katherine, per riempirla di baci, per vivere a ritroso e baciarla fino al Medioevo.

⁴⁵ Principessa lontana

⁴⁶ Profondamente

Adiós, Katherine. ¡Si supieran mis compañeros de excursión que el Prof. Salinas está ahora escribiendo una carta como ésta! Voy a volver a hacer el hombre serio. Dejaré aquí a mi criatura adorable, mejor dicho, la llevaré conmigo para que vea los chopos dorados del camino. Y volveré a Madrid muy contento (salí esta mañana a las diez, después de escribirte, ésta es mi segunda carta de hoy) porque allí espero, ¿el qué? Lo mismo que en el castillo, que en todas partes, a mi Katherine, espero sus cartas. Todo el camino iré preguntando a los chopos de oro: «¿Me espera su carta, me espera su carta?». Por el camino, aquí y allá, tú eres lo distante y lo inseparable de

Pedro

Perdona la letra, peor que nunca, pero te escribo con el papel en las rodillas. En un torreón del castillo no hay mesas.

Ciao, Katherine. Se i miei compagni che sono qui sapessero che il Prof. Salinas sta scrivendo una lettera come questa! Ritorno a fare l'uomo serio. Lascerò qui la mia adorabile creatura, o meglio la porterò con me affinché possa vedere i pioppi dorati sulla via. E tornerò a Madrid molto felice (sono uscito questa mattina alle dieci dopo averti scritto, questa è la mia seconda lettera di oggi) perché lì aspetto, cosa? Quello che aspettavo nel castello, e ovunque, Katherine, aspetto le tue lettere. Per tutto il tragitto domanderò ai pioppi dorati: «mi attende la sua lettera?». Lungo il cammino, qui e là, tu sei il distante e l'inseparabile di

Pedro

Perdona la scrittura, peggio che mai, ma ti scrivo con il foglio sulle ginocchia. Nel torrione del castello non ci sono tavoli.

[Manuscrita]

[Madrid,] 15 noviembre [de 1932]

¿Por dónde contestar, cómo contestar, a qué contestar, de las cartas tuyas, divina criatura mía? (¿«Criatura mía» he escrito? ¿Es posible? ¿Puedo decir eso? ¿Ves? Ya me salta al camino un milagro, apenas empiezo: poder escribir «criatura mía», de ti, y que sea verdad.) Porque me pasa con tus cartas esto: primero me llegan al corazón más directamente ciertas frases: son las favoritas, son las primeras en ganarse mi amor. Pero luego voy descubriendo junto a ellas otras no menos hermosas, y acaba por ser la carta entera la que me enamora. Paseo tus frases por Madrid, las llevo en mí, repitiéndomelas, pero me parecen tan encantadoras que me dan ganas, de pronto, de detener al primer señor que pasa a mi lado por la calle, a *Monsieur tout-le-monde*, y decirle: «¡Pero usted ve qué criatura tan deliciosa, tan fina, tan encantadora, y las cosas que me escribe!». Sí, hasta de esas locuras me dan ganas, me entusiasman tanto tus cartas que necesitaría una tercera persona para público, para expresar todo lo que me inspiran. Mira lo que me gusta en tus cartas: 1.º: Los sobres. Escritura. Limpia, breve, dividida y tímida a la vez. No creas que cometo la locura de abrir tus cartas enseguida, no. Leo el sobre varias veces: el sello del correo para ver si ha sido rápido o no, y mi nombre. Sí, leo mi nombre, recreándome, silabeando. No hay duda: Pe-dro-Sa-li-nas. Es para mí. Abro. 2.º: Me gustan el papel en que escribes, ni demasiado grueso ni fino, y la proporcionada y exacta distribución de la letra: ni muy espaciada (porque la letra muy espaciada parece indicar que hay poco que decir y se quiere acabar pronto) ni muy apretada, de suerte que se monten unos renglones sobre otros. Todo es claro, leal, franco, en el aspecto primero de tus cartas, ya. ¡La letra! ¡Encantadoramente femenina, como tú, y sobre todo, qué fiel el estado de ánimo! Sólo por tu letra te veo cómo te sientes, cómo dominas, o no, tus sentimientos. Porque en ti he visto siempre yo una sensibilidad exquisita, pronta, rápida, un temperamento vivo, pero todo detrás de un decoro, de una pulcritud, de un dominio formal limpísimo. ¿Te acuerdas de tu «*I'm a lady*»?

[Madrid,] 15 novembre [1932]

Da dove cominciare a rispondere, come rispondere, a cosa rispondere delle tue lettere, divina creatura mia? (Ho scritto «creatura mia»? È possibile? Posso dirlo? Vedi? Appena comincio, già mi appare lungo il tragitto un miracolo: poter scrivere «creatura mia», di te, e che sia la verità.) Perché con le tue lettere mi trasmetti questo: prima di tutto mi arrivano più dirette al cuore certe frasi: sono le mie preferite, le prime a guadagnarsi il mio amore. Ma dopo, insieme a queste, scopro quelle altrettanto belle, e finisce per essere l'intera lettera a farmi innamorare. A Madrid faccio un giro alle tue frasi, le porto dentro di me, ripetendomele, ma mi sembrano così incantevoli che, all'improvviso, mi fanno venire voglia di fermare il primo signore che passa accanto a me per strada, *Monsieur tout-le-monde*⁴⁷, e dirgli: «ma voi vedete che creatura così deliziosa, così delicata, così adorabile, e le cose che mi scrive!». Sì, mi fanno addirittura venire voglia di fare queste pazzie, le tue lettere mi entusiasmano così tanto che mi servirebbe una terza persona come pubblico, per esprimere tutto ciò che mi ispirano. Guarda cosa mi piace delle tue lettere: 1. L'indirizzo. La scrittura. Pulita, breve, suddivisa e timida allo stesso tempo. Non pensare che io compia la pazzia di aprire subito le tue lettere, no. Leggo l'indirizzo varie volte: il timbro della posta, per vedere se sia stata rapida o meno, e il mio nome. Sì, leggo il mio nome, rallegrandomi, sillabandolo. Non ci sono dubbi: Pe-dro-Sa-li-nas. È per me. Apro. 2. Mi piacciono i fogli sui quali scrivi, né troppo spessi né troppo sottili, e la proporzionata ed esatta distribuzione della scrittura: né troppo distanziata (perché questa scrittura sembra indicare che ci siano poche cose da dire e si vuole finire presto) né troppo stretta, in modo tale da ricoprire un rigo sull'altro. Già a prima vista nelle tue lettere è tutto chiaro, leale, sincero. La scrittura! Deliziosamente femminile, come te, e soprattutto fedele allo stato d'animo! Solo tramite la tua calligrafia vedo come ti senti, come domini, o meno, i tuoi sentimenti. Perché io in te ho sempre visto una squisita sensibilità, rapida, veloce, un carattere vivo, ma tutto nascosto dietro al pudore, ordine, di una pulitissima padronanza formale. Ricordi il tuo «*I'm a lady*»⁴⁸?

⁴⁷ Uomo qualunque⁴⁸ Sono una donna

Pero de cuando en cuando (¡gracias a Dios!) te escapas a tu letra, te evades del canon regular, vibras libremente. Es lo mismo que cuando el cabello se suelta de un peinado, y ondea, al viento, desmelenado. Podría yo decir que tu letra se *desmelená*, pierde la compostura, el orden, y tiene ese profundo atractivo de la embriaguez del alma, entregada a un impulso hondo y fuerte. Así, por ejemplo de estas tres cartas, la primera es la más desmelenada, impetuosa, salvaje. Te quiero siempre, en todo, en cada momento, pero en esos instantes de abandono al entusiasmo trasparecidos en tu letra te quiero como si te abrazara, como si nos entregáramos los dos al mandato absoluto de querer. Y me gusta, me hechiza tu español. No sabes cómo. Es mi idioma. Hoy hay en el mundo, para mí, una lengua románica más: tu español. Si supieras menos español tus cartas podrían ser torpes, inexpresivas, cortas. Si supieras español como yo tus cartas serían tan como todas. Pero estás en un punto medio *ravissant*. Se te ve tantear, probar a veces. ¿Sabes tú lo que hay en tu español? Una sombra de rubor. Escribe un español ruborizado, como pasa cuando se habla con timidez o con temor, que nos sale al rostro como un vago tinte rosado. ¡Cómo disfruto, cómo saboreo tu rubor al escribir! Color de rosa, de rosa-valor, de sangre asomada apenas, un poco, a las mejillas, tienen tus cartas, en su español. Inocencia. Español inocente, lo menos profesoral que conozco. Español de dieciséis años, español púber, aprendiz, primaveral, rosado y con el encanto del capullo de flor casi abierto. Es *mi* idioma, Katherine, mi nuevo y secreto lenguaje, mi gran adquisición lingüística. Es el que más apela a mi corazón, porque tengo la impresión (¡qué petulancia, perdóname!) de que está hecho para mí, de que es realmente *mío*. Es un género nuevo, ni poesía, ni prosa, todo empapado de la virtud de la poesía y de la prosa, superior a ellas. ¡Y luego, *desinteresado*! Esto es, que no busca sino su expresión pura, que no es sino como la voz, nacida y vivida para llevar un sentimiento. No quiere ser bello, ni eterno, simplemente quiere decir lo que dice. Ay, Katherine, ¡bendito sea tu español! Y tu inglés, también... Verás, tu inglés me dice muchas cosas, muchas. En él veo, a veces, más exactitud en la expresión, más fuerza, pero menos gracia. Tanto me encantan tus cartas en inglés como en español, pero,

Ma di tanto in tanto (grazie a Dio!) scappi dalla tua scrittura, evadi dal canone regolare, vibri liberamente. È la stessa cosa di quando il cappello si scioglie da una pettinatura, e sventola al vento, spettinato. Io potrei dire che la tua scrittura si libera, perde la sua compostezza, l'ordine, ed ha questo profondo fascino dell'ebbrezza dell'anima, consegnata ad un impulso forte e profondo. Per esempio, di queste tre lettere, la prima è la più scapigliata, impetuosa, selvaggia. Ti amo sempre, in tutto, in ogni momento, ma in questi attimi di abbandono all'entusiasmo che traspaiono dalla tua scrittura, ti amo come se ti abbracciassi, come se entrambi ci consegnassimo all'ordine di amare. 3°: e mi piace, mi ammalia il tuo spagnolo. Non immagini quanto. È la mia lingua. Oggi per me esiste nel mondo un'altra lingua romantica: la tua. Se sapessi meno spagnolo, le tue lettere avrebbero potuto essere goffe, inespressive, brevi. Se sapessi lo spagnolo come me, le tue lettere sarebbero come tutte. Ma tu ti trovi in un punto a metà, *ravissant*⁴⁹. A volte si vede che tenti, provi. Sai cosa c'è nel tuo spagnolo? Un'ombra di imbarazzo. Scrivi uno spagnolo rosso di vergogna, come succede quando si parla timidamente o con paura, e in viso ci appare un colore rosato. Come gusto, come assaporò il tuo rossore nello scrivere! Le tue lettere, con il loro spagnolo assomigliano ad un colore roseo, rosato, di sangue appena comparso sulle guance, leggermente. Innocenza. Spagnolo innocente, il meno cattedratico che io conosca. Spagnolo dei sedici anni, spagnolo adolescenziale, apprendista, primaverile, rosato e con l'incantesimo del bocciolo del fiore quasi aperto. È la mia lingua, Katherine, il mio nuovo e segreto linguaggio, la mia grande acquisizione linguistica. È ciò che più appella al mio cuore, perché ho l'impressione (Che petulanza, scusa!) che sia fatto per me, che sia realmente mio. È un nuovo genere, né poesia, né prosa, tutto impregnato della virtù della poesia e della prosa, superiore a loro. E poi, disinteressato! Questo è, altro non cerca se non la sua espressione pura, che è la voce, nata e vissuta per portare ad un sentimento. Non vuole essere bello, né eterno, ma vuole semplicemente dire ciò che dice. Ahimè, Katherine, benedetto sia il tuo spagnolo! Ed anche il tuo inglese... Vedi, il tuo inglese mi dice molte cose, molte. In lui vedo, a volte, più esattezza nell'espressione, più forza, ma meno grazia. Ma mi piacciono sia le tue lettere in inglese, che quelle in spagnolo, ma,

⁴⁹ Incantevole

Dos horas más tarde

Perdona. Cuando estaba lanzado a escribirte, sin acordarme de nada más (porque no otra cosa necesito) me di cuenta de que tenía que ir al Ministerio a ver al Ministro para preparar la reunión de esta tarde. Perdóname, no podía por menos de dejar la carta, Katherine. Me tenía citado a las once, y eran las once y cinco. Y pensar que aún dejó por contestar todas tus deliciosas frases. ¡Cuánto odio mis famosos quehaceres! Mi verdadero quehacer es quererte, nada más. Perdóname esta carta, incompleta, coja, pero Katherine, es una muestra de mis días de trabajo. ¿Tú me lo perdonas? Seguirla ya sería imposible. Si puedo te escribiré otra luego. No me quedo contento. ¡Tanto como quería decirte de tus cartas, y no he comenzado aún! Te quiero con todo mi [sic]

Pedro

[En los márgenes]

Al mismo tiempo que tú pensabas en Toledo te enviaba yo el libro de Toledo. Katherine, yo no sé cómo voy a poder vivir tantos meses sin ti.

¡Qué alegría leer que quieras venir a España! Cómo me disipa toda la pena.

Due ore più tardi

Scusa. Quando ero intento a scriverti, senza ricordarmi di nient'altro (perché non ho bisogno d'altro) mi sono reso conto che dovevo andare al Ministero a vedere il Ministro per organizzare la riunione di questo pomeriggio. Scusami, non ho potuto far a meno di lasciare la lettera, Katherine. Avevo un appuntamento alle undici, ed erano le undici e cinque. E pensare che non smetto mai di rispondere a tutte le tue bellissime frasi. Quanto odio le mie famose faccende! La mia vera occupazione è quella di amarti, niente più. Perdona questa lettera, incompleta, zoppa, ma Katherine, è la dimostrazione dei miei giorni di lavoro. Mi scusi? Continuarla sarebbe impossibile. Se posso, dopo te ne scriverò un'altra. Non rimango contento. Avrei avuto tanto da dire sulle tue lettere, e non ho nemmeno cominciato! Ti amo con tutto il mio [sic]

Pedro

[Ai margini]

Nello stesso momento in cui tu pensavi a Toledo, io ti spedivo il libro di Toledo. Katherine, io non so come posso vivere tanti mesi senza te.
Che gioia leggere che vuoi venire in Spagna! Come dissolve tutta la mia pena.

[Madrid, otoño de 1932]

Explicación de una hoja.

Ayer fui a la Residencia, a asuntos profesionales, a hablar con el Director de cosas de Santander. Pero al salir me acometió bruscamente, brutalmente el recuerdo afiladísimo, como un cuchillo, de tu paso por allí, por aquel aire mismo, por aquel mismo espacio, que parecía, ya, vacío. Sí, allí se consumó el milagro. Por allí anduviste hecha realidad, carne rosada, equilibrio en marcha, delicia a los ojos. Ahora... Tú, allá, muy allá. Aquí, viento, otoño, y tú toda sombra, nube, nombre, acaso, quizá, milagro. ¿Mía? ¿Mía? ¿Es posible? Necesité bruscamente una prueba material, de que todo había sido verdad. Cogí una hoja de un árbol, de allí, por donde tú habías pasado. Y me apoyé en esta leve materia para creer en la verdad enorme, en que existes y me quieres, y me qui-e-res. Así te explicarás la pobre hoja que te envío, y donde estuvo mi alma apoyada, temblando por mi Katherine.

Pedro

[Madrid, autunno del 1932]

Spiegazione di una foglia.

Ieri sono stato alla *Residencia*, per questioni professionali, a parlare con il Direttore di affari di Santander. Ma uscendo mi assalì improvvisamente, ferocemente il ricordo taglientissimo, come un coltello, del tuo passaggio da lì, da quella stessa aria, per quello stesso spazio, che già sembrava vuoto. Sì, lì si compì il miracolo, sei passata di lì fatta realtà, carne rosea, equilibrio in movimento, delizia per gli occhi. Adesso... tu lontana, molto lontana. Qui, vento, autunno, e tu tutta ombra, nuvola, nome, magari, forse, miracolo. Mia? Mia? È possibile? Improvvisamente ebbi bisogno di una prova materiale, ossia che tutto fosse stato vero. Raccolsi una foglia da un albero, da lì, da dove tu passasti. E mi appoggiai su questa materia lieve per credere nell'enorme verità, che esisti e che mi ami, mi a-mi.

Così darai una spiegazione alla povera foglia che ti invio, dove la mia anima si appoggiò, tremando per la mia Katherine.

Pedro

[Manuscrita]

[Madrid,] 22 noviembre [de 1932], martes

¡Qué cosa tan magnífica, tan prodigiosa es la vida! ¡Cómo me la haces comprender y querer más cada día, porque la siento, gracias a ti, en todas sus dimensiones. Ya ves, el día de ayer, todos mis días, en general, de ahora, fue un día tremendo. Como todo mi tiempo está tomado, en cuanto sucede algo imprevisto ya se desequilibra por completo mi jornada. Ayer se murió la madre de Bergamín, el escritor amigo mío. Entierro, a las cuatro, que me llevó dos horas. Toda esa cosa convencional y absurda con que se rodea a la muerte, y que hay que admitir porque es quizás más pedante *distinguirse*. Pasé en el cementerio media hora. Era una tarde de esas madrileñas, frías, de viento, en medio de ese terrible paisaje desolado del sur de Madrid. Y yo, Katherine, vivía brutalmente, egoístamente para mí. Llevaba en el bolsillo el texto del cable que iba a ponerte a la vuelta, en el que expresaba la alegría del día. Me gustaba (perdona mi *childish* petulancia) mi fórmula: «Todo pasado ya todo esperado ahora». No tan bonito como tu «*Ever-increasing faith in miracles*», pero me satisfacía. Y de pronto en el cementerio empezó a atormentarme la idea de que la frase final no era clara: «Semana mucho trabajo contento gracias cartas». Yo quería decir que a pesar del mucho trabajo estaba contento por tus cartas, gracias a ellas. Y podía confundirse con la simple fórmula: «Contento. Gracias cartas». Y de pronto me di cuenta de lo raro, de lo espiritualmente raro de la situación. Yo, en el cementerio, lleno de quehaceres esperándome, hombre útil a la República, cuarenta años, dos hijos, profesor, y haciendo pesar toda mi atención en ser bien comprendido por mi criatura invisible y siempre presente. ¡Cómo sentí que esa criatura, tú, mi tú, condensa en ella todo lo que en mí queda aún de libre, de espontáneo, de primitivo y natural, y sobre todo lo que hay en mí de aspiración, de futuro, de esperanza! Me acordé, Katherine, de esa escena de la *Ilíada* en que un héroe lucha teniendo detrás, sin que nadie la vea, a su divinidad protectora, que es lo que le infunde unas fuerzas incansables. Es hermoso el mito.

[Madrid.] 22 novembre [1932], martedì

Che cosa talmente magnifica e prodigiosa è la vita! Come me la fai comprendere e amare ogni giorno di più, perché grazie a te la sento in tutte le sue dimensioni. Vedi, ieri, tutti i miei giorni, in generale, di adesso, è stato un giorno bruttissimo. Visto che tutto il mio tempo è occupato, non appena succede qualcosa di imprevisto, la mia giornata si sbilancia completamente. Ieri è morta la mamma di Bergamín, il mio amico scrittore. La sepoltura si è tenuta alle quattro, e mi ha portato via due ore. Tutta questa cosa convenzionale e assurda con cui viene circondata la morte, e che bisogna tollerare perché probabilmente distinguersi è più pretenzioso. Ho trascorso mezz'ora nel cimitero. Era uno di quei pomeriggi madrileni, freddi, di vento, nel mezzo di quel terribile paesaggio desolato del sud di Madrid. Ed io, Katherine, vivevo brutalmente, egoisticamente per me. Nella tasca avevo il testo del messaggio che ti avrei inviato, nel quale esprimevo la gioia del giorno. Mi piaceva (perdona la mia *childish*⁵⁰ insolenza) la mia formula: «quel che è stato è stato, ora tutto è atteso». Non è così bello come il tuo «*Ever-increasing faith in miracles*»⁵¹, ma mi soddisfaceva. E ad un tratto nel cimitero cominciò a torturarmi l'idea che la frase finale non fosse chiara: «Settimana molto lavoro felice grazie lettere». Io volevo dire che al di là del molto lavoro ero felice per le tue lettere, grazie a loro. E poteva confondersi con la semplice formula: «Felice. Grazie lettere». E subito mi resi conto della stranezza, dello spiritualmente strano della situazione. Io, nel cimitero, pieno di faccende che mi attendevano, uomo utile alla Repubblica, quarant'anni, due figli, professore, ponevo tutta la mia attenzione nell'essere ben compreso dalla mia creatura invisibile e sempre presente. Ho percepito che questa creatura, tu, la mia tu, concentra in lei tutto quello che in me di libero, di spontaneo, primitivo e naturale ancora resta, e soprattutto ciò che in me c'è di aspirazione, futuro, speranza! Katherine, mi sono ricordato di quella scena dell'*Iliade* nella quale un eroe lotta, tenendo dietro di sé, senza che nessuno la veda, la sua divinità protettrice, che è ciò che gli infonde delle forze instancabili. Il mito è bellissimo.

⁵⁰ Infantile

⁵¹ «Una fede sempre maggiore nei miracoli.»

Es lo que quiere decir que nosotros no somos plenamente nosotros sino al estar poseídos de un aliento superior. El héroe se cree invencible. Pero en cuanto le retire su invisible compañía la diosa tutelar, ¡pobre de él!

Yo, Katherine, ahora, lo siento, lo sé, vivo una vida tan intensa, tan repleta de emociones como nunca, [y] puedo luchar porque me acompaña la protección de la diosa lejana. Todas mis ocupaciones, este absurdo lío que es mi vida externa, este derroche y despilfarro de mi energía, lo sobrellevo con ánimo porque no me desampara mi divinidad. Alma, ¿aceptarás tú siempre ese papel, esa misión de sostenerme en pie, de darme la fuerza que necesito para vivir? Pienso con terror en un día en que me flaquearan los ánimos: en que al volver la cabeza ya no te vería allí. Porque si la vida hoy, en medio de mis disparatadas actividades, me parece maravillosa es por tu lejana y próxima tutela, por tu amparo. ¡Sí, espléndida, la vida! Porque no está cerrada, porque no está terminada ya, porque tiene su rompiente, una abertura gloriosa, su promesa infinita: Katherine y su amor. Si, Katherine, tus cartas de ayer fueron como esa lluvia de otoño que lavan por completo la atmósfera, que dejan el aire tan limpio y tan puro como si fuese nuevo. Todas las montañas enormes, la hierba sencilla: se ve en su contorno estricto, perfecto, recién estrenado. Así, alma, ayer, con frases tan sencillas, pero tan palpitantes de sinceridad y cariño, me dejaste *mi aire*, virginal, fresco, recién nacido. Y en un día como el de ayer, respiré, respiré el aire de mi vida, me llegaba como el verdadero a la sangre, me la renovaba, circulaba por dentro de mí, y yo bendecía a la *causa primera* de todo, a mi Katherine, la elevaba cánticos que tenían por *leit-motiv* la palabra hoy más querida de mi alma. ¿Sabes cuál es?: «Vendrá, vendrá, vendrá».

Tu Pedro

[En los márgenes]

Sí, una sola palabra me basta para vivir: «Vendrá». Porque en ella hay tanto: «¡Vendrá porque me quiere, porque la quiero, porque somos felices!».

Mañana hablaré de Cadalso. ¡Y de mí, y de ti, y de todo! Loco estoy.

Te quiero como jamás quise, ¿oyes, alma?

Ciò che vuole esprimere è che noi non siamo pienamente noi ma siamo posseduti da un soffio superiore. L'eroe si crede invincibile. Ma non appena la dea che guida i suoi passi ritira la sua invisibile compagnia, povero lui!

Io, adesso, Katherine, lo percepisco, lo so, vivo una vita così intensa, colma come non mai di emozioni, e posso combattere perché mi accompagna la protezione della dea lontana. Tutte le mie attività, questo assurdo disordine che è la mia vita esterna, questo spreco e sperpero della mia energia, lo sopporto con coraggio affinché la mia divinità non mi abbandoni. Anima, tu accetterai sempre questo ruolo, questa missione di reggermi in piedi, di darmi la forza di cui necessito per vivere? Penso con paura ad un giorno in cui le energie si indeboliranno: penso a quando voltando la testa non ti vedrò più lì. Perché se oggi la vita, nel mezzo delle mie folli attività, mi sembra meravigliosa, è per la tua lontana e vicina protezione, per il tuo appoggio. Sì, splendida, la vita! Perché non è chiusa, perché non è già finita, perché ha il suo frangente, un passaggio glorioso, la sua promessa infinita: Katherine e il suo amore. Sì, Katherine, le tue lettere di ieri sono state come quella pioggia d'autunno che lava completamente l'atmosfera, che lascia l'aria così pulita e pura come fosse nuova. Tutte le enormi montagne, l'erba semplice: si vede nel suo esatto contorno, perfetto, appena spuntato. Così, anima, tu ieri, con frasi così semplici, ma così palpitanti di sincerità e dolcezza, mi lasciasti la mia aria, pura, fresca, appena nata. E in un giorno come quello di ieri, respirai, respirai l'aria della mia vita, mi arrivava come il vero nel sangue, me lo rinnovava, circolava dentro di me, ed io benedicevo l'origine di tutto, la mia Katherine, elevava cantici che come *leit-motiv* avevano la parola più cara della mia anima. Sai qual è?: «Verrà, verrà, verrà».

Tuo Pedro

[Ai margini]

Sì, basta una sola parola per vivere: «Verrà». Perché in questa c'è tanto: «Verrà perché mi ama, perché la amo, perché siamo felici!».

Domani parlerò di Cadalso. E di me, e di te, e di tutto! Sono pazzo.

Anima, ti amo come non ho mai amato, capito?

[Postal]

[Santander,] 11 [de diciembre de 1932,] noche

Esto es lo que veía (sin el barco) esta mañana. ¡Delicia mía!, ¿lo verás tú a mi lado? ¡Verano, verano! ¿Suerte, desgracia? ¿Qué me traerá? Amor de mi Katherine, sea como sea, eso quiero.

Adiós, vida. Voy a acostarme. Estoy muerto de fatiga del terrible día de hoy. Te hablaré en mi sueño.

Pedro

[Escrito sobre la foto de la postal]

Santander - Mirador del Palacio Real.

[En hoja aparte, manuscrita]

Explicación de esta carta

Recorte de prensa donde se ve lo que he estado haciendo en Santander. Como no se puede tomar en serio lo he unido a:

Postal de las que los soldados y horteras envían a sus novias. Tú decías el otro día que me escribías frases de criada. Yo, en correspondencia, te mando una postal — *charmant*, *n'est-ce pas?* — de criado.

Una concha cogida por mí para K.R. en la playa de Santander.

(Esto no se ve, no se pesa, no se toca.) Un hombre loco, enamorado y encantado de una criatura deliciosa. Se llama

Pedro

Salgo dentro de media hora de Santander. Besos, besos...

[Cartolina]

[Santander,] 11 [dicembre 1932,] notte

Questo è ciò che vedeva questa mattina (senza la barca). Delizia mia! Lo vedrai anche tu accanto a me? Estate, estate! Fortuna, disgrazia? Cosa mi porterà? L'amore della mia Katherine, sia quel che sia, questo voglio. Arrivederci, vita. Vado a dormire. Sono stanco morto a causa della terribile giornata di oggi. Ti parlerò in sogno.

Pedro

[Scritto sulla foto della cartolina]

Santander – Panorama del Palazzo Reale

[Su foglio a parte, manoscritto]

Spiegazione di questa lettera.

Ritaglio di giornale dove si vede ciò che ho fatto a Santander. Visto che non si può prendere sul serio, l'ho unito a:

Cartolina che soldati e alcuni ragazzi inviano alle loro fidanzate. Tu l'altro giorno dicesti che mi scrivi frasi da collaboratrice domestica. Io, in corrispondenza, ti invio una cartolina – *charmant*, *n'est-ce pas?*⁵² – da domestico.

Una conchiglia raccolta da me per K.R. sulla spiaggia di Santander.

(Questo non si vede, non ha peso, non si tocca.) Un uomo pazzo, innamorato e incantato da una creatura deliziosa. Si chiama

Pedro

Entro mezz'ora andrò via da Santander. Baci, baci

⁵² Incantevole, vero?

En el tren, 14 diciembre [de 1932]

De vuelta de Santander he parado tres horas en Palencia —ciudad que no conocía— de tren a tren. También allí estabas. Porque en la Catedral había unos tapices parecidos a los de Tarragona, y desde que los vi me *catarenicé* del todo y te llevé conmigo a ver cosas. Mira, de lo que hemos visto (porque sí, tú lo has visto conmigo) te envío, para que no lo olvides, estas fotos. ¿Te acuerdas lo bonito que estaba el río —ahí lo tienes—, lo hermoso que era El Greco —ahí va— y lo que *nos gustó* esa escultura? —te la mando. ¡Porque sí, sí, tú lo has visto ahora, y en un rincón de la Catedral, te apreté la mano muy fuerte y te dije, Katherine, cuánto te quiero!

Pedro

[En los márgenes]

Luego te escribiré más. Esto es sólo para acompañar a las fotos. Tu, tu, tu

Pedro

[Primera foto, escrito a mano en el dorso]

Los ríos van al mar, el mar me lleva a ella.

[Segunda foto, escrito a mano en el dorso]

Greco.

San Sebastián.

Catedral de Palencia.

12, diciembre.

P.S.

a

K.R.

[Tercera foto, escrito a mano en el dorso]

¡Qué tipo de niña *tonta*, de señorita, tiene esta estatua! ¡Nos divirtió mucho!

In treno, 14 dicembre [1932]

Di ritorno da Santander mi sono fermato tre ore a Palencia –città che non conoscevo- di treno in treno. C'eri anche lì. Perché nella cattedrale c'erano degli arazzi che somigliavano a quelli di Tarragona, e da quando li ho visti mi sono *caterinizzato* del tutto e ti ho portato a vedere le cose insieme a me. Vedi, di quel che abbiamo visto (perché sì, tu lo hai visto con me) ti invio, affinché non lo dimentichi, queste foto. Ti ricordi come era carino il fiume –eccolo qui-, com'era bello Il Greco –eccolo- e come ci piacque quella scultura? –te la invio. Perché sì, tu le hai viste ora, e in un angolo della Cattedrale, ti strinsi fortissimo la mano e ti dissi, Katherine, quanto ti amo!

Pedro

[Ai margini]

Dopo ti scriverò di più. Questo è solo per accompagnare le foto. Tuo, tuo, tuo

Pedro

[Prima foto, scritto a mano sul retro]

I fiumi sfociano nel mare, il mare mi porta da lei.

[Seconda foto, scritto a mano sul retro]

Greco.

San Sebastián.

Cattedrale di Palencia.

12, dicembre

P.S.

a

K.R.

[Terza foto, scritto a mano sul retro]

Questa statua ha un'aria da bimba stupida, da signorina! Ci ha fatto divertire molto.

[Manuscrita]

En el tren. De Palencia a Madrid

Miércoles 14 diciembre [de 1932]

¡Qué gris, qué parda, qué austera Castilla, esta que voy atravesando, mientras te escribo! En el viaje anterior, hace un mes, te mandaba en mi carta los oros de los chopos que se despedían de sus hojas. Hoy ya no quedan sino las ramas, los esqueletos. Y toda Castilla parece estar poblada por esqueletos en pie. ¿Qué enviarte hoy, Katherine? Tengo que buscarme los oros dentro, porque si te enviase lo que me rodea sería cielo gris, tierra parda, troncos desnudos, invierno, Castilla. Me da pena. Porque todos los castellanos llevamos algo de eso en nosotros, de esa tendencia a lo grave, a [lo] *anchamente triste*, que es nuestra tierra. Resignación, soledad, melancólico y digno renunciamiento. Pero yo no me resigno, no renuncio, no quiero estar solo, no. Dentro de mí viven aún las hojas de los chopos. Dos clases de hojas. Unas las que vi hace un mes, las doradas, las últimas, las que venían del verano pasado, en que te conocí. Otras las verdeantes, las que comenzarán a salir dentro de cuatro meses, las que vivirán en el verano próximo. Los árboles ya no sienten unas ni otras. Son ramaje desnudo. Pero yo en mí tengo las dos, las que se fueron y las que vendrán. Me defiendo contra el paisaje —Castilla—, contra el tiempo —invierno—y concentro en mí todas las esperanzas. ¡Qué bien, sentirse dentro algo que no se entrega a la imposición dolorida y desolada de lo exterior! Sentirse una razón de vida, una necesidad de reflorecer, latiendo dentro. Mi corazón, tú le conoces: eres tú. Tú eres lo que late en mí con todo el fuego de la vida. Lo que me guarda de la derrota mía, frente a la Castilla seca y desnuda. Tú vas a mi lado, hecha veranos, soles, lumbres, luces, protegiéndome, para que no me entre el frío, la desolación de mi tierra en el alma. Tú eres la anti-tierra. La elevadora, la que me lleva suspendido, como en alas, por encima del suelo descarnado, óleo, del paisaje, y me das la impresión de que yo no pertenezco a esto —frío, pasado, gris— sino a aquello —fe, porvenir, alegría. Gracias, Katherine. Ojalá tu amor no se canse nunca de salvarme contra otros fríos, otros inviernos, otras desolaciones. ¡Que no me domine la tierra! No me falten nunca tus alas, alma.

Pedro

Nel treno. Da Palencia a Madrid.

Mercoledì 14 dicembre [1932]

Com'è grigia, scura ed aspra Castiglia, questa che sto attraversando, mentre ti scrivo! Durante il viaggio precedente, un mese fa, nella mia lettera ti inviavo l'oro dei pioppi che si separavano dalle loro foglie. Oggi non restano che i rami, gli scheletri. E l'intera Castiglia sembra essere popolata da scheletri in piedi. Cosa inviarti oggi, Katherine? Devo cercare gli ori dentro me, perché se dovessi inviarti ciò che mi circonda sarebbe cielo grigio, terra scura, tronchi nudi, inverno, Castiglia. Mi dispiace. Perché tutti noi castigliani portiamo dentro qualcosa del genere, quella tendenza al serio, all'ampiamente triste, che è la nostra terra. Rassegnazione, solitudine, malinconica e degna rinuncia. Ma io non mi rassegno, non rinuncio, non voglio stare solo, no. Dentro di me vivono persino le foglie dei pioppi. Due tipi di foglie. Quelle che vidi un mese fa, quelle dorate, le ultime, quelle che provenivano dalla scorsa estate, quando ti conobbi. E le altre verdegianti, quelle che cominceranno a spuntare tra quattro mesi, quelle che vivranno l'estate prossima. Ormai gli alberi non sentono né le une né le altre. Sono ramatura spoglia. Ma io dentro me le ho entrambe, quelle che sono andate via e quelle che arriveranno. Mi difendo dal paesaggio –Castiglia-, dal tempo –l'inverno-, e in me concentro tutte le speranze. Che bello sentire dentro qualcosa che non si abbandona all'imposizione sofferente e desolata del mondo esterno! Sentirsi una ragione di vita, una necessità di rifiorire, palpitando dentro. Il mio cuore, tu lo conosci: sei tu. Tu sei ciò che batte dentro me con tutto il fuoco della vita. Ciò che mi difende dalla mia sconfitta di fronte ad una Castiglia secca e nuda. Tu cammini al mio fianco, fatta d'estati, soli, fuochi, luci, mi proteggi, affinché freddo e desolazione della mia terra non entrino nella mia anima. Tu sei l'anti-terra. L'elevatrice, colei che mi lascia in sospeso, come se stessi sulle ali, sulla terra scarna, unta, del paesaggio, e mi dai l'impressione che io non appartenga a questo –freddo, passato, grigio- ma a quello –fede, avvenire, gioia. Grazie, Katherine. Vorrei che il tuo amore non si stancasse mai di salvarmi da altri freddi, altri inverni, altre desolazioni. Che la terra non mi domini! Che non mi manchino mai le tue ali, anima

Pedro

Un rato más tarde

Llegaré pronto a Madrid. Me esperan tus cartas. Como ya a mi hora de llegada no puedo ir al Centro porque está cerrado, en la estación me esperará mi secretario con todo el correo. Le he telefoneado que lo haga así por *si hay asuntos urgentes*, enterarme esta noche. Me encanta saber que me aguardas en la estación, que al poner pie en tierra, tú me recibirás, bajo sobre. ¿Cómo vas a pensar tú, delicia, que estás ahora esperándome en una estación de Madrid? Pero ya sabes que me esperas en todas partes, y me despides en todas partes. Me esperas en la luz y en la oscuridad, en el día y en la noche, en la carta y en los pensamientos. Y yo espero que me esperes, alma mía. ¿Me esperarás, vida, me esperarás sin cansarte?

Un po' più tardi

Presto arriverò a Madrid. Mi attendono le tue lettere. Visto che all'ora del mio arrivo non potrò andare al Centro perché è chiuso, in stazione mi aspetterà il mio segretario con tutta la mia posta. L'ho chiamato per dirgli di farlo, così nel caso ci fossero questioni urgenti, posso saperlo questa sera. Mi piace sapere che mi aspetti in stazione, che appena metterò piede a terra, tu mi riceverai, sottoforma di lettera. Come puoi immaginare che tu, delizia, ora mi attendi in una stazione di Madrid? Ma sai già che tu mi aspetti dappertutto e mi saluti ovunque. Mi attendi nella luce e nell'oscurità, di giorno e di notte, nella lettera e nei pensieri. Ed io, aspetto che tu mi aspetti, anima mia! Mi aspetterai, vita, mi aspetterai senza stancarti?

[Manuscrita]

[Madrid,] 16. diciembre [de 1932] viernes

Estos retrasos del correo, Katherine, me hacen pensar mucho, ¿sabes? Tengo tanto miedo a perder tu amor, a no saber ganarte bien que por todas partes veo peligros: sobre todo en mi modo de quererte. Y ahora en mi modo de escribirte. Soy tan apasionado, tan arrebatado, que me dejo llevar. Y pienso ahora si yo no me haré daño a mí mismo ante tus ojos, si no seré mi propio enemigo. Quiero decir en mi modo de escribirte. En resumen, pienso, dado el absurdo sistema de correos, que te escribo demasiado. Me imagino lo que debe ser la llegada de un correo con seis cartas mías, cada vez más largas. No te dejaré tiempo para leerlas, se perjudicarán unas o otras, perderán su individualidad, *pesarán* sobre ti. Te resultará, abrumador, excesivo. No tendrás tiempo de *leerlas*. Subrayo leerlas porque una carta tiene que pasar, para ser leída, por muchos estados. Primero recorrerla con la vista, lectura material, pero ya captando al pasar lo más esencial. Luego leerla con el recuerdo. Ya nos hemos dejado la carta en casa, estamos en nuestras obligaciones, vamos por la calle, o muchas veces se tiene un libro en la mano, parece que se lee el libro y no es así: la vista, distraída, se aparta del libro impreso, y lo que leemos en realidad es aquella carta que está en casa o en el bolsillo. ¿No me lees tú *mentalmente*, mucho? Yo a ti enormemente. Lectura del pensamiento: deliciosa, encantadora: recordamos frases enteras, ideas, palabras cariñosas, y con todo ello nos *creamos* nosotros la carta otra vez. ¡Cuántas veces ando yo por la calle, o estoy sentado en mi despacho y te *leo*, así! Luego viene la tercera fase: que es volver a leer materialmente, con los ojos otra vez, la carta. Es mucho más fecunda que la primera. Ya la conocemos, ya nos detenemos en los pasajes más queridos, y acaso descubrimos otros nuevos. Es la perfección de la lectura, ya total, pasada por completo por el alma y por la vista. Y después no hay sino dejarla ya, que se pose en la memoria, que grabe allí lo que más hondamente impresionó, que se incorpore a nuestra vida: ya la hemos hecho nuestra. ¡Delicadísimo, esto de leer una carta! ¡Claro que yo no leo así más que tus cartas! Y aún más veces, si puedo. Pero en general este arte de leer cartas, ¡qué poco se debe practicar hoy! Yo sé que hay —entre los millones de habitantes del mundo— una persona que las lee así: P.S. Y me hago la ilusión de que existe otra persona que las lee así también: K.R.

[Manoscritta]

[Madrid,] 16 dicembre [1932], venerdì

Katherine, questi ritardi della posta mi fanno pensare molto, sai? Ho così tanta paura di perdere il tuo amore, di non saperti conquistare bene, che vedo pericoli ovunque: soprattutto nel mio modo di amarti. E adesso nel mio modo di scriverti. Sono così passionale, avventato, che mi lascio trasportare. E adesso penso se io non farò del male a me stesso davanti ai tuoi occhi, se non sarò il mio stesso nemico. Nel mio modo di scrivere intendo dire. In breve, penso di scriverti troppo, visto l'assurdo sistema delle poste. Immagino come dev'essere l'arrivo di un corriere con sei o sette mie lettere, ogni volta più lunghe. Non ti lascio il tempo di leggerle, si comprometteranno l'un l'altra, perderanno la loro individualità, peseranno su di te. Ti sembrerà opprimente, eccessivo. Non avrai il tempo di leggerle. Sottolineo leggerle perché una lettera, per essere letta, deve passare per molte fasi. Primo percorrerla con la vista, lettura materiale, ma captando già, scorrendo, l'essenziale. Dopo, leggerla con il ricordo. Abbiamo ormai lasciato la lettera a casa, siamo impegnati nelle nostre faccende, camminiamo per strada, o molte volte si tiene un libro in mano, sembra che si legga e non è così: la vista, distratta, si allontana dal libro stampato, e ciò che realmente leggiamo è quella lettera che si trova in casa o in tasca. Tu non mi leggi molto mentalmente? Io, a te, enormemente. Lettura del pensiero: deliziosa, incantevole: ricordiamo frasi intere, idee, parole affettuose, e con tutto ciò creiamo un'altra volta la lettera. Quante volte io cammino per strada, o sono seduto nel mio studio e ti leggo, così! Poi avviene la terza fase: tornare a leggere la lettera un'altra volta materialmente, con gli occhi. È molto più produttiva della prima. La conosciamo già, e ci soffermiamo sui passaggi più amati, e magari ne scopriamo altri nuovi. È la perfezione della lettura, già totale, passata completamente attraverso l'anima e la vista. E dopo non bisogna far altro che lasciare che si posi nella memoria, che lì incida ciò che ci ha più commosso, che si assimili alla nostra vita: l'abbiamo già fatta nostra. Delicatissimo quest'atto di leggere una lettera! Ed è ovvio che io leggo in questo modo solo le tue lettere! E se posso, anche più di una volta. Ma in generale, quest'arte di leggere le lettere oggi si pratica davvero poco! Io so che c'è –tra i milioni di abitanti del mondo- una persona che le legge così: P.S. E mi illudo che esista anche un'altra persona che le legge così: K.R.

Pero, y aquí vuelvo a mi primer temor, si yo inundo a esa persona deliciosa, con cartas y con cartas, ¿no la impediré que las *lea* bien? ¿No exigiré yo de ella un tiempo, una atención excesiva, o no la acostumbraré, sin querer, a leer mal? Hasta ahora, Katherine, ¡qué bien me lees! Todas las cosas que yo en mis cartas deseo que notes, las aprecias. Pero al ver cómo el correo tarda y tarda, tengo miedo. ¿Seré yo tan torpe que precisamente por quererte tanto te canse de mí? ¡Qué rabia me da ser así, no tener medida, equilibrio! Katherine, dime la verdad. No es que yo *me proponga* escribirte menos, no. *Te lo propongo*, por bien tuyo. No voy a dejar de comunicarme a diario contigo, no. Te haré poemas para los dos, te enviaré postales, o cualquier cosa. Mi pensamiento no dejará de acompañarte, nunca. Pero si tú te sientes abrumada por mis cartas, dímelo, y yo escribiré menos, es decir *pondré menos letras* en el papel, pero te mandaré a diario un papel, aunque sea en blanco. Quiero cuidarte mucho, alma, tratarte como a algo infinitamente delicado, tiernísimo, que se puede *fraisser*. ¡Quiero mi mejor amor para ti! ¿Comprendes esta carta? Todo para que no dejes de querer a

Pedro

[En los márgenes]

Tú, dímelo de verdad. Pero por Dios, no vayas tú a escribirme menos. NO, NO, ESO NO. Tus cartas me saben a poco. Soy insaciable de mi Katherine. Tus cartas me parecen mucho, mucho y a la vez poquísimo: pido siempre más.
¡Cuánto te quiero, vida!

Ma, e qui ritorno alla mia prima paura, se io inondo questa persona deliziosa, con lettere e lettere, non le impedisco di leggerle bene? Non le richiedo tempo e attenzione eccessiva? Senza volerlo, non la abituo, a leggere male? Fino ad ora, Katherine, come mi leggi bene! Tutte le cose che io desidero che tu osservi nelle mie lettere, le apprezzi. Ma vedendo quanto tarda la posta, ho paura. Sarò così imbranato, che proprio per amarti tanto, ti stanchi di me? Che rabbia mi fa essere così, non avere misura, equilibrio! Katherine, dimmi la verità. Non è che io mi prefigga di scriverti meno, no. Te lo propongo, per il tuo bene. Non smetterò di comunicare tutti i giorni con te, no. Scriverò poesie per entrambi, ti invierò cartoline, o qualsiasi cosa. Il mio pensiero non smetterà mai di accompagnarti. Ma se tu ti senti oppressa dalle mie lettere, dimmelo, ed io scriverò meno, cioè metterò meno lettere sul foglio, ma ti invierò quotidianamente un foglio, anche se in bianco. Voglio prendermi cura di te, anima, trattarti come qualcosa di infinitamente delicato, tenerissimo, che si può *fraisser*⁵³. Voglio il mio miglior amore per te! Capisci questa lettera? Tutto affinché tu non smetta di amare

Pedro

[Ai margini]

Tu, dimmelo onestamente. Ma per l'amor di Dio, non scrivermi di meno. NO, NO, QUESTO NO. Le tue lettere mi sembrano sempre poche. Sono insaziabile della mia Katherine. Le tue lettere mi sembrano molto, molto e allo stesso tempo pochissimo: chiedo sempre di più.

Quanto ti amo, vita!

⁵³ Sgualcire

[Mecanografiada]

[Madrid,] sábado, noche. 18 diciembre [de 1932]

Apenas me he descargado un poco del trabajo que me aguardaba al regreso de Santander, me pongo a pensar en Cadalso. ¡Mentira! Me pongo a pensar en ti, *vía* Cadalso. El refrán español dice: Por todas partes se va a Roma. El mío dice lo mismo, sustituyendo la palabra Roma por Katherine. Apenas he dejado la pluma y cojo la máquina. Nuevo refrán: con toda cosa se escribe a Roma (Katherine). Y tengo que hacer un esfuerzo para ponerme serio y no seguir divagando, aunque sea a máquina. Mira, como mi terrible temor a no quererte bien se refleja en todo, también se refleja en el cadalsismo. Temo haberte asustado algo al lanzarte, como te aconsejaba, en pos de las grandes ideas generales del XVIII. Acaso eso te parezca demasiado grandioso y difícil. Creo que no, que te gustará y te servirá más que nada. Es lo que te proporcionará más ideas. Pero además, se me ha ocurrido para que no te desanimes en esa busca de gran caza, hacer también la caza menor, lo concreto al mismo tiempo. Y si te parece, empezaremos a leer las *Cartas marruecas*, una por una, señalándote yo, si tú me lo permites, lo que veo de más interesante en cada una. De ese modo podremos ir formando un repertorio, que tú llevarás, de las ideas, temas y técnica de C[adalso] en las C[artas] M[marruecas]. Yo querría hacer eso a diario y con varias cartas, pero no sé si podré. Ya sabes, hija mía, cómo estoy de trabajo. Necesito además tiempo para escribir a una cierta persona, no del siglo XVIII, sino rigurosamente contemporánea, cosas tampoco del XVIII, sino más antiguas, mucho más y al propio tiempo totalmente nuevas. Así que lo haré cuando pueda. Ya sabes mi plan: estudiar carta por carta, aisladamente, y cuando las hayamos estudiado así, separadas, relacionar, buscando lo común. Aún se me ocurre algo mejor. Mandarte cada carta con los pasajes que me parecen significativos subrayados y comentados. De ese modo, al tiempo que lees libros sobre cuestiones generales tendrás también material concreto sobre el cual trabajar, más personalmente. (Claro que personalmente quiere decir dos personas.) Estoy contento de esa solución. Mañana empiezo a mandarte cartas así.

[Manuscrito]

Y otras de Pedro

[Manoscritta]

[Madrid,] sabato, notte. 18 dicembre [1932]

A malapena mi sono liberato un po' dal lavoro che mi attendeva al ritorno da Santander, mi metto a pensare a Cadalso. Bugia! Mi metto a pensare a te, tramite Cadalso. Il proverbio spagnolo dice: Tutte le strade portano a Roma. Il mio dice la stessa cosa, sostituendo la parola Roma con Katherine. Ho appena lasciato la piuma e prendo la macchina. Nuovo proverbio: Con tutte le cose si scrive a Roma (Katherine). E devo fare uno sforzo per rimanere serio e non continuare a divagare, sebbene io scriva a macchina.

Vedi, come la mia terribile paura di non amarti bene si rifletta in tutto, anche nel cadalsismo. Temo di averti un po' spaventata a lanciarti verso le grandi idee generali del XVIII secolo, come ti consigliavo. Forse questo ti sembra troppo grandioso e difficile. Penso di no, che ti piacerà e ti servirà più di ogni cosa. È ciò che ti fornirà più idee. Ma inoltre, l'ho pensato affinché non ti scoraggi in questa battuta di gran caccia, e allo stesso tempo fare anche la caccia minore, il concreto. E se ti va, cominceremo a leggere *Lettere marocchine*, una ad una, e se me lo permetti, io ti segnalo ciò che vedo di più interessante in ciascuna. In questo modo potremmo formare un repertorio, che seguirai tu, delle idee, temi e tecniche di Cadalso nelle *Lettere marocchine*. Io vorrei farlo quotidianamente e con diverse lettere ma non so se se potrò. Sai già, bimba mia, quanto lavoro ho. Inoltre, ho bisogno di tempo per scrivere ad una certa persona, non del XVIII secolo, ma rigorosamente contemporanea, non cose del XVIII secolo, ma più antiche, molto di più e al tempo stesso totalmente nuove. Per cui lo farò quando posso. Conosci già il mio piano: studiare lettera per lettera, singolarmente, e quando le avremo studiate così, separate, confrontarle, cercando le cose comuni. Mi viene in mente persino qualcosa di meglio. Inviarti ogni lettera con i passaggi che mi sembrano significativi, sottolineati e commentati.

In questo modo, mentre leggi libri su questioni generali, avrai anche il materiale completo dove lavorare più personalmente. (Ovvio che personalmente vuol dire due persone). Sono contento di questa soluzione. Domani comincio ad inviarti lettere così.

[Manoscritto]

E altre di Pedro

[Manuscrita]

[Madrid,] 20 diciembre [de 1932]. Martes

¡Fin del día! ¡Por fin, fin del día! Se acabaron ya los asuntos enojosos, los quehaceres de los demás, el mundo tangente. Luz apagada en mi cuarto, sólo queda la lámpara que me alumbra para escribirte. No más luz que la necesaria para ti y para mí: lo demás en sombra. Me recreo en esto. Miro a mi alrededor y no penetra la mirada en nada. Es una momentánea abolición de lo que no sea la mesa, tus cartas, desplegadas en torno mío, el papel éste. Tengo la sensación, íntimamente deliciosa, de encender nuestro mundo, de apagar el mundo restante. Hay fronteras. Fronteras de luz, para nuestro reino de luz. Lejos del vasto conjunto del mundo un espacio, unos centímetros cuadrados, una isla. Nuestra isla, esta luz, de esta noche. Alrededor, sordo, enorme, cercándonos, lo demás, los demás. Pero aquí, ahora, Katherine, yo te lo aseguro, sólo dos seres, como en el beso. Casi sensación de beso. Lámpara, luz, escribirte, igual: isla de los dos. ¡Qué hallazgo! Escribí una vez: «En leves mundos frágiles / hemos vivido juntos». Otro más, esta noche. ¡Cómo agradecerte esto, alma, esa belleza de este instante en que yo me siento vivir a tu lado, en que yo no vivo solo sino con la profunda alegría de que un amor me acompaña aquí en mi soledad! Voy a escribirte. ¡Benditas palabras! Las escribiré otra vez. V o y a e s c r i b i r t e. Las paladeo. No sé aún lo que voy a escribirte, ¡qué más da! Pero sé que al final de mi día no hay cansancio sin salida, fatiga final, sino una fuerza nueva. Un impulso me mueve la mano para encender la luz, para coger el papel, para tomar la pluma. Y todos estos pequeños actos insignificantes, me parecen sagrados, sí. Porque en ellos se revela para mí una divinidad, tu amor. Estoy ahora por encima de toda utilidad. Momento puro. Alegría de gozarse en ser, en vivir. Katherine, desde que estoy separado de ti acaso no he tenido conciencia tan viva, tan penetrante de lo que tu amor es para mí. ¡Qué don milagroso! ¿Qué sería de mí, no en abstracto, no, sino en este minuto, si no te tuviera? ¿Qué blanco, qué vacío, o qué fútil o triste ocupación la llenaría? ¡Voy a escribirte! ¡Bendita seas! Katherine, yo te ruego que leas bien lo que acabo de escribir. Nunca he deseado como ahora que mis palabras traduzcan fielmente mi estado de alma. Ya ves, todos los días te escribo, pero como hoy nunca sentí la bendición de escribirte.

[Madrid,] 18 dicembre [1932?]

Fine del giorno! Finalmente, fine del giorno! Ormai sono terminate le questioni noiose, le faccende degli altri, il mondo tangente. Luce spenta nella mia stanza, resta solo la lampada che mi illumina per scriverti. Niente più che la luce necessaria per te e per me: il resto in ombra. Mi rallegra in questo. Guardo intorno a me e lo sguardo non penetra su niente. È una momentanea abolizione di ciò che non sia il tavolo, le tue lettere, dispiegate intorno a me, questo foglio. Ho la sensazione, intimamente piacevole, di accendere il nostro mondo, di spegnere il mondo restante. Ci sono frontiere, frontiere di luce, per il nostro regno di luce. Lontani dall'ampio insieme del mondo, un posto, dei centimetri quadrati, un'isola. La nostra isola, questa luce, di questa notte. Intorno, sordo, enorme, avvicinandosi, il resto, gli altri. Ma qui, ora, Katherine, io te l'assicuro, solo due esseri, come nel bacio. Quasi sensazione del bacio. Lampada, luce, scriverti, uguale: la nostra isola. Che scoperta! Una volta scrissi: «In lievi mondi fragili/ abbiamo vissuto insieme». Questa notte, un altro. Come ringraziarti, per questo, anima, questa bellezza di questo istante nel quale io mi sento vivere accanto a te, nel quale io non vivo da solo ma con la profonda gioia che un amore mi accompagna qui, nella mia solitudine. Ti scrivo. Benedette parole! T i s c r i v o. Le assaggio. Non so ancora cosa ti scriverò, che differenza fa! Ma so che alla fine della mia giornata non c'è stanchezza che tenga, fatica finale, ma una forza nuova. Un impulso mi muove la mano per accendere la luce, per prendere il foglio, per afferrare la piuma. E tutti questi piccoli atti insignificanti mi sembrano sacri, sì. Perché in loro si rivela per me una divinità, il tuo amore. Ora sono oltre ogni utilità. Momento puro. Gioia di godersi nell'essere, nel vivere. Katherine, da quando sono lontano da te forse non ho avuto una coscienza così viva, così penetrante di ciò che il tuo amore è per me. Che dono miracoloso! Cosa ne sarebbe di me, non in termini astratti, no, ma in questo minuto, se non ti avessi, quale bianco, vuoto, futile o triste occupazione la riempirebbe? Ti scrivo! Che tu sia benedetta! Katherine, io ti prego di leggere bene quello che sto per scrivere. Mai come ora ho desiderato che le mie parole producessero fedelmente il mio stato d'animo. Vedi, tutti i giorni ti scrivo ma mai come oggi ho sentito la benedizione di scriverti.

Jamás, que jamás me falte este gozo como no sea para dejar lugar al otro, al insuperable, al de verte, al de mirarte, al de abrazarte con toda mi vida. Katherine, en estas líneas te estoy dando algo que siento en mi raíz más honda. Ojalá sientas tras ellas la felicidad que tú me das, que yo recibo y que quiero devolverte. Sí, verdaderamente prodigioso lo de las coincidencias. Hay cuatro últimas, verdaderamente prodigiosas. Una de palabra: tú escribías casi al mismo tiempo que yo: maldito correo y bendito correo. Por las mismas razones, verdad. Otra: tú me pedías que te enviara Víspera del gozo. Cuando tu carta llegó ya estaba el libro hacia ocho días en casa del encuadrador porque yo había pensado mandártelo. Te aseguro que me produjo esta sincronización un placer extraordinario. Han tardado quince días en encuadrarme el libro (aquí los encuadradores son muy malos) de modo que si yo no hubiera pensado en dártelo no habría habido tiempo para que te llegase para Año Nuevo como yo quería. Te repito que me encantó tu petición. (Ya te hablaré del libro.) Otra es la postal de Santander. Se cruzaba con tu *Christmas Card*, con el mismo propósito. Teníamos gusto en mandarnos una de esas cosas vulgares que las gentes vulgares usan para expresar su sentimiento. Tú me mandabas el *Christmas Card* ordinario. Yo la postal ordinaria. Es exactamente lo mismo. Y por último, cuando yo te escribía que no había nacido para ser paciente, que siempre me fue difícil la paciencia, me estabas tú escribiendo lo mismo. ¿Katherine, pueden ser casuales tantas cosas? «Seguro azar.» Lo que sé es que esas coincidencias me confirman más y más no en mi amor (que no necesita confirmación alguna) sino en la predestinación de nuestro amor. Me confirman en que nos comprendemos, en que nos sentimos tú y yo a tono y que se dan en nosotros esa necesaria serie de coincidencias y diferencias indispensable en el amor total. Katherine, Katherine, no malgastemos jamás ese tesoro, vida. No puede ser capricho nuestro amor, ni arrebato ciego, ni mera simpatía, no. ¿Sientes tú que sea sólo algo de eso? Yo no. Yo lo siento con muchas raíces, de todas clases, con una base anchísima. Todas mis facultades humanas encuentran en ti satisfacción plena. A ninguno de mis impulsos, de mis anhelos, de mis gustos, permaneces muda. A todos respondes y en ti, inteligencia, sentimientos, sentidos, todo lo mío halla motivo de admiración y deleite. Un amor así tiene que ser decisivo en mi vida.

Mai, che non mi manchi mai questo piacere, se non per lasciare posto all'altro, all'insuperabile, di vederti, di guardarti, di abbracciarti con tutta la mia vita. Katherine, in queste righe ti sto donando qualcosa che sento nella mia radice più profonda. Magari percepisci dietro di loro la felicità che tu mi dai, che io ricevo e che io voglio restituirti. Sì, è davvero prodigioso ciò che riguarda le coincidenze. Ci sono le ultime quattro, veramente prodigiose. Una di parola: tu ed io scrivevamo quasi allo stesso tempo: maledetta posta e benedetta posta. Per le stesse ragioni, vero. Un'altra: tu chiedevi che ti inviassi *Vigilia del piacere*, quando la tua lettera arrivò, già da otto giorni il libro stava in casa del rilegatore perché avevo pensato di inviartelo. Ti assicuro che questa sincronizzazione mi ha suscitato un piacere straordinario. Ci sono voluti quindici giorni per rilegare il libro (qui i rilegatori non sono molto bravi) per cui se io non avessi pensato di dartelo, non avrebbe avuto il tempo di arrivarti per l'anno nuovo come io volevo. Ti ripeto che ho adorato la tua richiesta. (Ti parlerò del libro.) L'altra è la cartolina di Santander. Si incrociava con il tuo *Christmas Card*⁵⁴, con lo stesso proposito. Avevamo piacere a mandarci una di queste cose volgari che le genti volgari usano per esprimere il loro sentimento. Tu mi inviavi il tuo volgare *Christmas Card*. Io la volgare cartolina. È esattamente lo stesso. E infine quando io ti scrivevo che non ero nato per essere paziente, tu mi stavi scrivendo la stessa cosa. Katherine, possono essere casuali così tante cose? «Sicuro azzardo.» Ciò che so è che queste coincidenze mi confermano sempre più non il tuo amore (che non ha bisogno di alcuna conferma), ma la predestinazione del nostro amore. Mi confermano che noi ci comprendiamo, che io e te ci sentiamo in sintonia e che in noi si verificano questa necessaria serie di indispensabili coincidenze e differenze nel totale amore. Katherine, Katherine, non sprechiamo mai questo tesoro, vita, il nostro amore non può essere un capriccio, né cieco impulso, né semplice simpatia, no. Tu senti che possa essere solo qualcosa del genere? Io no. Io lo sento con molte radici, di tutti i tipi, con un'amplissima base. Tutte le mie facoltà umane trovano in te piena soddisfazione. A nessuno dei miei impulsi, dei miei desideri, dei miei gusti rimani indifferente. Rispondi a tutto ed in te, intelligenza, sentimenti, sensi, tutto di ciò che mi appartiene trova motivo di ammirazione e diletto. Un amore così deve essere determinante nella mia vita.

⁵⁴ Biglietto di Natale

Sé que el amor no es juez, no juzga, al contrario, perdona mucho. Pero sin embargo me estremece el pensar que mis defectos puedan atenuar tu cariño.

Y mi afán es ser para ti lo mismo que tú eres para mí: plena satisfacción de tu vida. Mi terror es mi posible deficiencia en algo. Ahora como nunca temo a mis defectos, a lo que me falta. Katherine, te quiero, te quiero, te quiero. Te quiero para siempre, por siempre, y sé que mi amor por ti es tan absoluto que mi vida lo llevará siempre en ella como me lleva a mí. No sé en nuestro caso quién es el que ama y cuál es el que es amado, lo que sé es que amo, amo, frenéticamente, y sin duda alguna para el futuro, que amo con toda la potencia de mi vida a Katherine, y pido a la vida no me la quite nunca y me la de entera un día.

Pedro

[En los márgenes]

Katherine, al releer esta carta, ¡qué claro me veo en ella! Me miro en ella como en un espejo y digo: «¡Sí, así soy!». Y me alegro de ser así, de vivir así para mi amor tuyo. Tengo un terrible trabajo estos días, no por las clases sino por lo de Santander.

So che l'amore non è un giudice, non giudica, anzi, perdonava molto. Ma rabbividisco nel pensare che i miei difetti possano attenuare il tuo affetto. E la mia ambizione è essere per te la stessa cosa che tu sei per me: piena soddisfazione della tua vita. La mia paura è la mia possibile carenza in qualcosa. Ora come non mai, ho paura dei miei difetti, di ciò che mi manca.

So che l'amore non è un giudice, non giudica, anzi, perdonava molto. Ciononostante, mi fa tremare pensare che i miei difetti possano ridurre il tuo affetto. Katherine, ti amo, ti amo, ti amo. Ti amo per sempre, in eterno, e so che il mio amore per te è così totale che la mia vita lo porterà sempre in lei come porta me. Nel nostro caso non so chi è colui che ama e chi è colui che è amato, ciò che so è che amo, amo, freneticamente, e senza nessun dubbio per il futuro, e che con tutta la forza della mia vita amo Katherine, e chiedo alla vita che non me la tolga mai e che un giorno me la restituisca intera.

Pedro

[Ai margini]

Katherine, come mi vedo chiaro nel rileggere questa lettera! In lei mi ammiro come in uno specchio e dico: «Sì, sono così.» E sono contento di essere così, di vivere così per il mio amore tuo.

Ho tantissimo lavoro in questi giorni, non per le lezioni, ma per ciò che riguarda Santander.

[Madrid] 23. diciembre [de 1932]. Viernes

Me decías el otro día en una carta: «*personality is a dual creature... according to the person which [sic] whom one is*». No sólo dual, creo yo que es una personalidad verdadera, sino múltiple. Pero eso se aplica tan exactamente a mí y a ti que hoy he encontrado en esas palabras tuyas de hace unos días la explicación de una reacción mía frente a otras palabras tuyas más recientes: son éstas: «Ahora voy a trabajar en serio. Espera y verás. (No sé qué)». Katherine, no sé lo que hay en estas palabras al parecer corrientes, pero hay algo. Lo sé. No me equivoca mi instinto. En primer lugar, son deliciosamente tú. Eres tú. Primero la afirmación seria y resuelta: «Ahora voy a trabajar en serio». Americano, práctico, decidido. Luego el «espera y verás». Es decir yo veré si eres capaz, me demostrarás tu valor de trabajadora. Pero todo ello, así, ahora hasta aquí es voluntarioso, fuerte, seguro. Y viene entonces el delicioso paréntesis: «(No sé qué)». Es la duda, es el rubor, las mejillas coloreadas ante la afirmación anterior, es lo exquisitamente femenino en ti. Es la modestia, la vacilación del alma que quiere pero no se siente segura. Es la lucha del ala y la distancia, Katherine. ¡Qué encanto de palabra! Y su mayor encanto es su espontaneidad, su falta de transcendencia, su in-importancia. ¡Cómo se te quería, sólo por eso! No has querido hacer una frase bonita ni expresar un pensamiento profundo, no. Has hablado sencillamente, sin más ni menos. Se te ve lanzarte entusiasta, arrebatada en las primeras frases, y luego de pronto tener miedo, timidez, y ponerte colorada. Siempre me pareciste, Katherine, la virgen fuerte y tímida. La fuerza contenida y dominada, bellísima, oculta, pero real. Diosa, me pareciste en el primer día. Comprende bien, no es un piropo, no es un superlativo, es simple calificación. Diosa que tiene la debilidad de acercarse a los humanos y hasta de enamorarse de ellos, pero siempre de arriba abajo, condescendiendo. Me gusta esa frase tuya como la curva de tu barbilla, o el color de tu tez, por lo expresivamente natural. Katherine mía, ¿cuándo te veré, cuándo te diré, cuándo te besaré? No lo quiero pensar, de tanto como lo quiero realizar. Esas palabras tuyas son, hoy para mí, como algunos de tus trajes. Algo que te oculta y te revela a la vez, algo que te cubre y te designa, algo que está sobre tu carne, para interponerse entre la vista y ella y hacer pensar en ella.

[Madrid,] 2. Dicembre [1932]. Venerdì

L'altro giorno in una lettera mi dicevi: « *personality is a dual creature... according to the person which [sic] whom one is*»⁵⁵. Non solo duplice, io credo che sia una personalità autentica, ma multipla. Per questo si applica così perfettamente a me e a te che, in queste tue parole di qualche giorno fa, ho trovato oggi la spiegazione di una mia reazione di fronte ad altre tue parole più recenti: sono queste: «ora mi metto a lavorare sul serio. Aspetta e vedrai. (Non so cosa)». Katherine non so cosa ci sia in queste parole apparentemente usuali, ma c'è qualcosa, lo so. Il mio istinto non si sbaglia. In primo luogo, sono deliziosamente te. Sei tu. Primo, l'affermazione seria e decisa: «ora mi metto al lavoro sul serio.» Americano, concreto, deciso. Dopo, l' «aspetta e vedrai». Ossia io vedrò se sei capace, mi dimostrerai il tuo valore di lavoratrice, ma tutto quello, così, adesso, fino a qui è perseverante, forte, sicuro. E poi arriva la deliziosa parentesi: «(non so cosa)». È il dubbio, il rossore, le guance colorate di fronte all'affermazione precedente e lo squisitamente femminile di te. È la modestia, l'indecisione dell'anima che vuole ma non si sente sicura. È la lotta dell'ala e la distanza. Katherine, che parola meravigliosa! E il suo maggior incanto è la sua spontaneità, la sua mancanza di trascendenza, la sua irrilevanza. Come se ti amassi solo per questo! Non hai voluto fare una frase carina, né un pensiero profondo, no. Hai parlato semplicemente, né più né meno. Nelle prime frasi ti si vede lanciarti entusiasta, precipitosa, e dopo improvvisamente avere paura, timidezza ed arrossire. Katherine, mi sei sempre sembrata la vergine forte e timida. La forza contenuta e dominata, bellissima, nascosta, ma reale. Dal primo giorno mi sei sembrata una dea. Capisci bene, non è un complimento, non è un superlativo, è semplice qualifica. Dea che ha la debolezza di avvicinarsi agli umani e addirittura innamorarsi di loro, ma sempre dall'alto verso il basso, acconsentendo. Mi piace questa tua frase come la curva del tuo mento, o come il colore della tua carnagione, per il calorosamente naturale. Mia Katherine, quando ti vedrò, quando ti parlerò, quando ti bacerò? Non voglio pensarci da quanto vorrei realizzarlo. Oggi per me queste tue parole sono come alcuni dei tuoi vestiti. Qualcosa che ti nasconde e ti rivela allo stesso tempo, qualcosa che ti copre e ti denota, qualcosa che si trova sulla tua carne, per interporsi tra lei e la vista e far pensare a lei.

⁵⁵ «La personalità è una duplice creatura... in base alla persona che [sic] si è»

Perdóname, perdóname, yo no soy hombre de abstracciones, no quiero a una mujer abstracta, quiero a una criatura adorable en cuerpo y alma, y hoy me siento con los brazos vacíos, sin nada que estrechar en ellos, y con un bendito cuerpo maravilloso —revelación increíble- que querría tener aquí, a mi lado, junto al mío. ¡[ilegible] de la ausencia del beso de mi Katherine del alma, de su

Pedro!

[En los márgenes]

Katherine, Katherine, verano 1933. Tengo esto escrito en el alma. ¿Lo ves? Verano Katherine 1933. Eso me lo dice todo. Pero verano 1933 sólo no me dice nada, me niega todo. ¡Cuánto me queda por escribirte, aún, hoy! ¡Y por besarte!

Scusami, perdonami, io non sono un uomo di astrazione, non voglio una donna astratta, voglio una creatura adorabile in corpo ed anima, ed oggi mi sento con le braccia vuote senza nulla da stringere, e con un benedetto meraviglioso corpo – incredibile rivelazione – che vorrei avere qui, al mio fianco, accanto al mio. [illeggibile] dell'assenza del bacio della mia Katherine dell'anima, del suo

Pedro!

[Ai margini]

Katherine, Katherine, estate 1933. Questo ho inciso nell'anima. Lo vedi? Estate 1933. Questo mi dice tutto. Ma soltanto estate 1933 non mi dice nulla, nega tutto. Quanto mi resta da scriverti ancora, oggi! E per baciarti!

[Manuscrita]

[Madrid,] Nochebuena. [24-25 de diciembre de] 1932

No quiero dejar de escribirte esta noche. No concedo importancia alguna a las fiestas, no, pero sí a las fechas. En mi casa desde niño estoy acostumbrado a no celebrar la Nochebuena. Jamás tuvimos ni cena copiosa, ni mucho menos fiesta casera. Yo, como tú sabes me crié en casa de mis abuelos y allí dominaba un tono grave, triste, serio. Había capilla. Se rezaba a diario. La alegría se toleraba, pero no se buscaba ni mucho menos se cultivaba. Tú sabes bien que la alegría es en la clásica concepción de la vida española cosa poco respetable. En cambio las desgracias, los lutos se conservaban en la vida a la antigua española —así en mi casa— cuidadosamente. Suspiro contra risa. Y por eso me acostumbré desde niño a no festejar las fiestas. De adolescente, en la época del esnobismo intelectual seguí lo mismo: me parecían las fiestas de *todos* vulgares, groseras, pobres. Tampoco tuve fiestas después. Luego he comprendido todo lo que hay de hermoso en la idea del día festival, aunque sigo viendo el pésimo uso que los hombres hacen de ellos. Creo pues en la fiesta, en la razón de la fiesta, en la razón profunda de la fiesta, pero no en su modo. El mundo moderno, tan grande en tantas cosas, no ha sabido renovar el valor de la fiesta. Total: que hoy no desdeño la fiesta, como antes, pero sigo sin celebrarla. Aunque la *pienso*. *Pienso* la fiesta. ¿Comprendes? Sobre todo la fecha. Una fiesta es siempre una fecha. Una fecha es una marca en el tiempo. Algo como una pausa en el fluir del tiempo. ¿Señal, aviso? No sé, pero algo en que hay que pararse un momento a mirar, a mirar lo que es uno, a hacer como el balance de lo que tenemos y lo que nos falta, de lo que conseguimos en la vida y lo que nos espera. ¡Cuántas fiestas tristes he pasado! ¡Cuántos resultados malos de ese balance! A medida que han ido avanzando los años mis fiestas han sido más profundas, más pensativas, más graves. ¡El tiempo! ¡El tiempo indefinido, como un mar, delante y detrás! Pero hoy, Katherine, hoy Nochebuena de 1932, hoy es fiesta. Silenciosa, callada, pero toda encendida por dentro. Son las doce. Todo el mundo en casa se ha ido a dormir. Yo me quedo a trabajar. De cuando en cuando oigo pasar por la calle las bandas de salvajes que se divierten berreando y tocando tambores. Luego, silencio. Y en el silencio mi fiesta, Katherine. ¡Quién sabe si tú, a esta hora, pensarás lo mismo y estarás escribiendo, como yo! Fecha, hoy. Primera Nochebuena con Katherine.

[Manoscritta]

[Madrid,] Vigilia di Natale. [24-25 dicembre] 1932

Questa sera non voglio smettere di scriverti. Non do nessuna importanza alle feste, no, ma alle date sì. Da quando ero bambino, a casa mia, sono abituato a non celebrare la Vigilia di Natale. Non abbiamo mai fatto cene abbondanti, né tantomeno festa in famiglia. Come tu sai, sono cresciuto a casa dei miei nonni e lì dominava un'atmosfera seria, terribile, severa. C'era una cappella. Si pregava quotidianamente. L'allegria si tollerava, ma non si cercava né tantomeno si coltivava. Tu sai bene che nella classica concezione della vita spagnola l'allegria è una cosa poco dignitosa. Invece le disgrazie, i lutti, nell'antica vita spagnola si preservavano – così come in casa mia – scrupolosamente. Sospiro contro risata. Per questo fin da bambino mi sono abituato a non celebrare le feste. Da adolescente, durante l'epoca dello snobismo intellettuale ho continuato a fare la stessa cosa: le feste in assoluto mi sembravano volgari, rozze, povere. Nemmeno dopo ho festeggiato. Dopo ho compreso tutto ciò che di bello c'è nell'idea del giorno di festa, sebbene continuo a vedere il pessimo uso che gli uomini ne fanno. Dunque, credo nella festa, nella ragione della festa, nella profonda ragione della festa, ma non nella sua modalità. Il mondo moderno, così grande in tante cose, non ha saputo rinnovare il valore della festa. Insomma, oggi non disprezzo la festa, come prima, ma continuo a non festeggiarla. Seppur io la pensi. Penso la festa. Capisci? Soprattutto la data. Una festa è sempre una data. Una data è un segno nel tempo. Qualcosa come una pausa nel fluire del tempo. Segnale, avviso? Non lo so, ma qualcosa su cui soffermarsi a guardare, a guardare ciò che uno è, fare come il bilancio di ciò che abbiamo e ciò che ci manca, di ciò che raggiungiamo nella vita e di ciò che ci aspetta. Quante feste tristi ho trascorso! Quanti cattivi risultati di questo bilancio! Man mano che sono passati gli anni, le mie feste sono state più profonde, più riflessive, più serie. Il tempo! Il tempo indefinito, come un mare, avanti e dietro! Ma oggi, Katherine, oggi Vigilia di Natale del 1932, oggi è festa. Silenziosa, taciturna, ma tutta accesa internamente. Sono le dodici. A casa tutti sono andati a dormire. Io rimango a lavorare. Di tanto in tanto sento passare per strada i gruppi scatenati che si divertono strillando e suonando tamburi. Dopo, silenzio. Nel silenzio la mia festa, Katherine. Chissà se tu, a quest'ora, penserai la stessa cosa, e starai scrivendo, come me! Data, oggi. Prima Vigilia di Natale con Katherine.

Eso es todo. Eso es la gran fiesta mía. Decirme eso. Sí, con Katherine. Con Katherine, no al lado, no en mi presencia, pero en mi vida. Te siento en mi vida. Ningún valor tiene, Katherine, que un ser sienta a otro cuando lo ve o lo toca o lo oye. Es pura reacción de los sentidos. No se existe, entonces, del todo. Cuando se existe plenamente es cuando un ser siente a otro a miles de kilómetros, sin verle ni oírle, como yo te siento a ti. Y más aún. Cuando se siente a ese otro ser no como color, o voz o forma, ni por recuerdo simple de los sentidos, sino por su esencia total, por encima de todo lo particular. Eso es mi gran fiesta de esta noche. Te siento en mi vida. Estás, eres. ¡Qué delicia decírtelo! ¡Eres, estás! ¿Dónde? ¿Cómo? No lo sé, ahora. Pero me llena la vida la simple noción de tu existencia. De tu realidad. Nadie más que tú en el mundo sabe que yo llevo dentro de mí un ser feliz, un ser nuevo. Tú sí. Tú eres la causa y el efecto de mi alegría. Por ti, hoy, en medio de mi vida, en ese momento terrible en que uno parece que empieza a echar de menos lo pasado, empiezo yo a echar de menos lo futuro. Envejecer es querer revivir lo ya ocurrido. Ser joven es querer vivir lo no ocurrido aún. Y yo, que envejecía, lo sentía en mí, hoy ya no envejezco. Hoy quiero vivir lo no sucedido. Vivir, no revivir. ¿Es posible, eso, Katherine? Ésa es mi pregunta, mi grande y angustiada pregunta. Tú tienes la respuesta guardada. ¿Es posible que yo viva aún? Sí, estoy viviendo hace unos meses, pero me parece milagro, maravilla de Maravilla. Y esta noche, alma mía, sé que viviré si túquieres que yo viva, que soy joven si túquieres que mi vida mire hacia ti. ¡Nochebuena 1932! Como todas, por fuera. ¡Por dentro! La que tú sólo ves, la que tú sola iluminas y enciendes y pueblas y titulas: ¡Katherine! Una fecha, sí. Fecha que ya no cuenta el tiempo puro, el tiempo sin nombre, sino el tiempo de ti, el tiempo de Katherine, por Katherine, para Katherine, el tiempo de vivir para ti. Mira, mi traducción de la palabra *vida* a otro idioma no sé si la conoces: es *Katherine*.

Katherine = vida. ¿Viviré? ¿Tendré siempre a Katherine?

Pedro

[En los márgenes]

Recibo tu cable hoy 24. Alma, qué alegría me da saber que anteayer tenías cartas, estabas contenta, querías a Pedro. Gracias, gracias, Maravilla.

Questo è tutto. Questa è la mia grande festa. Dirmi questo. Sì, con Katherine. Dirmi questo, dirmi questo. Sì, con Katherine. Con Katherine, non al mio fianco, non in mia presenza, ma nella mia vita. Ti sento nella mia vita. Non ha nessun valore, Katherine, che un essere senta l'altro quando lo vede o lo tocca o lo ascolta. È una pura reazione di sentimenti. Dunque, non si esiste totalmente. Quando si esiste pienamente è quando un essere sente un altro essere a mille chilometri, senza vederlo né sentirlo, come io sento te. E ancora di più. Quando si percepisce questo altro essere non come colore, o voce o forma, né per semplice ricordo di sentimenti, ma per la sua totale essenza, soprattutto il particolare. Questa è la mia grande festa di questa notte. Ti sento nella mia vita. Ci stai, sei. Che gioia dirtelo! Sei, esisti! Dove? Come? Adesso, non lo so. Ma mi riempie la vita la semplice idea della tua esistenza, della tua realtà. Nessuno tranne te nel mondo sa che io porto dentro di me un essere felice, un essere nuovo. Tu sì. Tu sei la causa e l'effetto della mia allegria. Per te, oggi, nel pieno della mia vita in questo terribile momento nel quale sembra che qualcuno cominci a sentire la mancanza del passato, inizio a sentire la mancanza del futuro. Invecchiare vuol dire voler rivivere ciò che è già successo. Essere giovane significa voler vivere ciò che ancora non è successo. Ed io, il fatto di invecchiare lo sentivo dentro me, ma oggi già non invecchio più. Oggi voglio vivere ciò che non è accaduto. Vivere, non rivivere. Katherine, è possibile questo? Questa è la mia domanda, la mia grande angosciata domanda. Tu custodisci la risposta. Possibile che io viva ancora? Sì, sto vivendo da qualche mese, ma mi sembra un miracolo, meraviglia della Meraviglia. E questa notte, anima mia, so che vivrò se tu vuoi che io viva, che sono giovane se tu vuoi che la mia vita guardi verso di te. Vigilia di Natale 1932! Come tutte, esternamente. Interiormente! Ciò che solo tu vedi, che solo tu illumini e accendi e popoli e titoli: Katherine! Una data, sì. Data che non conta più il tempo puro, il tempo senza nome, ma il tempo di te, il tempo di Katherine, per Katherine, a Katherine, il tempo di vivere per te. Vedi, non so se conosci la mia traduzione della parola vita in un'altra lingua: è Katherine. Katherine = vita. Vivrò? Avrò sempre Katherine?

Pedro

[Ai margini]

Oggi 24 ho ricevuto il tuo telegramma. Anima, che piacere mi dà sapere che l'altro ieri avevi le lettere, eri contenta, amavi Pedro. Grazie, meraviglia.

¿Tendrás ya mí *Víspera del gozo*? Lo deseo para estos días. Te mandaré mañana una nueva C[artas] marruecas. Perdona lo despacio que envío, pero tengo mucho que hacer.

Avrai già il mio *Vigilia del piacere*? Vorrei che lo avessi in questi giorni. Domani ti invierò una nuova *Lettera marocchina*. Scusami se spedisco lentamente, ma ho tanto da fare.

[Manuscrita]

[Madrid,] 25 diciembre [de 1932]

¡Día de Navidad! Para mí lo mismo que los otros. En el Centro no hay vacaciones, (¡régimen austero!) y sólo tengo como descanso quince días sin clase. Pero el trabajo del Centro (Índice Literario) y el de la Universidad de Santander siguen sin vacación oficial. Y precisamente estos días el de Santander es más agobiador que nunca, porque estamos en el momento de preparación de programas. De modo que te envídeo tu *full vacation*. Yo de todas maneras estoy tan *fed up* del trabajo que me tomaré por propia iniciativa y sin consultar más que a Don Ramón [Menéndez Pidal] tres días de descanso. ¡Poca cosa, pero algo, al fin! Me iré a pasarlos a Alicante, en busca de sol y tranquilidad, a ese mismo hotel donde tú pasaste una noche inolvidable y donde te encontré una mañana inolvidable, con mi expresión de rostro también inolvidable. (Yo te diré por qué.) Pienso estar en Alicante tres días hábiles y un domingo, total cuatro. Me iré yo solo. Mi hija se ha marchado a Argel con sus tíos a pasar las vacaciones y mi mujer y el niño se quedan en Madrid porque no vale la pena movilizarse para tan poco tiempo. Así podré estar esos cuatro días consagrado a mí. Me llevo mis papeles, mis notas últimas de versos (casi todas surgidas o sugeridas por tus cartas o mis cartas) y mi drama medio hecho. ¡Cuántas cosas para cuatro días! Ya sé yo bien que me engaño, que yo soy mi propia víctima, al hacerme ilusiones de que en ese brevísimo espacio de tiempo voy a poder hacer algo. Pero necesito ese engaño, Katherine, para poder seguir con alguna confianza en mi obra futura. Es terrible pensar en que ahora, cuando tú has incitado en mí una nueva vida, una afluencia de anhelos e impulsos, cuando tengo más ganas de escribir que nunca, me falta el tiempo material preciso. Es brutal, tiene algo de bárbaro esa opresión de lo exterior sobre lo que quiere brotar desde dentro. Te aseguro que a veces me da una gran pena mi estado. Tengo ganas de echarlo todo a rodar, de cortar mis lazos, no sé de qué. Son momentos de desanimación, de abatimiento, en que me doy cuenta de cómo yo mismo estoy *Sporting* mi mejor yo, en aras de algo que al fin y al cabo no me importa nada: lo social, lo profesional, lo colectivo.

[Madrid,] 25 dicembre [1932]

Giorno di Natale! Per me un giorno come gli altri. Nel Centro non ci sono vacanze, (regime rigido!) e come riposo ho solo quindici giorni senza lezione. Ma il lavoro del Centro (*Índice Literario*) e dell'Università di Santander continua senza vacanze ufficiali. E proprio questi giorni ciò che riguarda Santander è più stancante che mai, perché siamo nel momento di preparazione dei programmi. Per cui invidio la tua *full vacation*⁵⁶. In tutti i modi io sono così *fed up*⁵⁷ del lavoro che prenderò di mia iniziativa, e senza consultare nessuno se non solo al Signor Ramón [Menéndez Pidal], tre giorni di riposo. È poco, ma alla fine meglio di niente! Andrò a trascorrerli ad Alicante, alla ricerca di sole e tranquillità, nello stesso hotel dove tu passasti una notte e dove ti incontrai in una mattina indimenticabile, con una mia espressione, anche quella indimenticabile. (Ti dirò perché.) Penso di rimanere ad Alicante tre giorni lavorativi ed una domenica, quattro giorni in totale. Ci andrò da solo. Mia figlia se ne è andata ad Argeli con i suoi zii a trascorrere le vacanze e mia moglie e mio figlio rimangono a Madrid perché non vale la pena spostarsi per così poco tempo. Così potrò rimanere questi quattro giorni consacrato a me stesso. Porto con me i miei fogli, i miei ultimi appunti di poesia (quasi tutte nate o suggerite dalle tue o dalle mie lettere) e il mio dramma a metà dell'opera. Quante cose per quattro giorni! Io so bene che mi inganno, che sono la mia stessa vittima, ad illudermi che in questo brevissimo lasso di tempo io riesca a fare qualcosa. Ma ho bisogno di questo inganno, Katherine, per poter continuare con una certa fiducia nella mia futura opera. È terribile pensare che ora, quando tu hai indotto una nuova vita in me, un'affluenza di desideri e impulsi, quando ho più voglia che mai di scrivere, mi manca l'esatto tempo materiale. È brutale, ha qualcosa di selvaggio questa oppressione dell'esterno su ciò che vuole germogliare dall'interno. Ti assicuro che a volte il mio stato mi da un grande dispiacere. Ho voglia di rinunciare a tutto, di rompere i miei legami, non so da cosa. Sono momenti di scoraggiamento, di abbattimento, nei quali mi rendo conto di come io stesso sto *sporting*⁵⁸ il mio miglior me, in onore di qualcosa di cui alla fine non mi interessa nulla: il sociale, il professionale, il collettivo.

⁵⁶ Piena vacanza⁵⁷ Stufo⁵⁸ Sfoggiando

Porque no es por dinero, Katherine, no, por lo que trabajo, ni por necia vanidad o afán de medro, que desprecio, sino por debilidad: no sé defenderme de las solicitudes de aquellas personas que ven en mí algo útil y quieren aprovecharlo en favor de tal o cual cosa. Me pierde mi sentido de la realidad, mis ideas, mis iniciativas, y yo soy mi peor enemigo. Ojalá fuese yo ese tipo de puerta cerrada a todo lo que no es su arte, incapaz para todo lo demás, sin utilización social posible. ¡Pero soy como soy! Perdona, Katherine, qué modo de preparar mis vacaciones, ¿verdad? Pero tú me decías el otro día en una carta (siempre parto de ti y siempre vuelvo a ti, y tus cartas son mi Biblia): «*My complaining is the way of getting rid of it. Nice charitable method!*». Tienes razón. Hazlo así siempre, ¿oyes? ¡Qué mayor alegría para mí darte ocasión a que se disipe tu contrariedad o tu pena! Ya sabes que quiero que nuestro amor sea omnívoro. Que lo alimente todo, que lo asimile todo. Confianza y confidencia, es lo mismo. Dime siempre, siempre, lo que te pase, grandes cuidados o pequeñas contrariedades. Ya ves, yo, para animarte a ello, te he escrito hoy una carta quejumbrosa, doliente. ¡Que no tengas nunca pena, pero si la tienes, que sea para mí su primicia! Yo creo que cuando el sol sale, cada mañana hay una cosa, algo, en que pone su primer rayo, a lo que toca antes que a nada de lo demás. Yo quisiera ser esa criatura afortunada que recoge todos tus primeros rayos, de alegría o de pena, tu primer

Pedro

[En los márgenes]

Chiquilla mía, si tú vieras cómo te quiero. Parecen cartas y cartas como hilos en el telar que van tejiendo una tela indestructible. ¡Qué hermoso trabajo sin trabajo! Los días que pasaré en Alicante son, creo, el 29, 30, 31 y 1.

Perché il motivo per cui lavoro non è per denaro, Katherine, no, né per stolta vanità o desiderio di crescita, che disprezzo, ma per debolezza: non so difendermi dalla pressione di quelle persone che vedono in me qualcosa di utile e vogliono approfittarsene in favore di una cosa piuttosto che di un'altra. Mi perdo il senso della realtà, le mie idee, le mie iniziative, ed io sono il mio peggior nemico. Magari fossi io questo tipo di porta chiusa a tutto ciò che non è la propria arte, incapace per tutti gli altri, senza utilizzo sociale possibile. Ma sono come sono! Scusa, Katherine, che modo di preparare le mie vacanze, vero? Ma tu l'altro giorno in una lettera mi dicevi (parto sempre da te e sempre torno a te, e le tue lettere sono la mia Bibbia): «*My complaining is the way of getting rid of it. Nice charitable method!*»⁵⁹. Hai ragione. Fallo sempre così, mi senti? Non esiste gioia più grande per me che darti la possibilità di dissolvere il tuo disappunto o la tua tristezza! Sai già che voglio che il nostro amore sia onnivoro. Che lo nutra tutto, che lo assimili tutto. Fiducia e confidenza, è lo stesso. Dimmi sempre, sempre, ciò che ti succede, grandi impegni o piccole contrarietà. Vedi, io, per incoraggiarti a questo, oggi ti ho scritto una lettera lagnosa, addolorata. Che tu non provi mai pena, ma se la provi, che sia per me la primizia! Io penso che quando il sole sorge, ogni mattina c'è una cosa, qualcosa, su cui posa il suo primo raggio, che sfiora prima di ogni altra cosa. Io vorrei essere questa creatura fortunata che raccoglie tutti i tuoi primi raggi, di allegria o di tristezza, il tuo primo

Pedro

[Ai margini]

Bambina mia, se vedessi come ti amo. Sembrano lettere e lettere come fili nel telaio che tessono una tela indistruttibile. Che bel lavoro senza lavoro!

I giorni che trascorrerò ad Alicante sono, credo, il 29, 30, 31 e 1.

⁵⁹ La mia lamentela riguarda il modo di sbarazzarmene. Bel metodo caritatevole!

[Manuscrita]

[Madrid,] 3 enero [de 1933]

Gracias, Katherine, por querer defender a los varios Pedros, que puede haber en mí, entre ellos al que tú llamas *man of affairs*. Tienes razón: tengo que vivir con ellos, como tú dices. Son míos, también, quizá. Pero no me gusta mirarme en ellos, reconocerme en ellos. Ya sabes tú que un ser humano realmente vivo no es lo que es, sino lo que quiere ser, lo que se siente capaz de ser. Sólo el vanidoso, el infatulado está contento consigo mismo. Pero el ser vivo es siempre una conciliación, un pacto, una tregua, entre lo que está siendo y lo que espera llegar a ser. ¿No te parece? Yo por mi parte no podría vivir, tú lo sabes mejor que nadie, sin ese futuro, que es futuro de hechos, pero presente de pensamiento. No sé si me explico bien: vivimos en nuestro presente, sí, pero ya de nuestro futuro. En cierto modo el vocablo presente es un gran equívoco casi siempre. Sólo es verdad en algunos grandes momentos de la vida. («¡Qué día sin pecado!») Somos siempre un arreglo, unas paces de nosotros con nosotros. Pero yo creo que todo ser realmente vivo es contradicción, no con el mundo sólo sino con sus otros hermanos. (Te voy a mandar *El otro*, de Unamuno, recién publicado.) Tienes pues razón, Katherine, como siempre. Pero tú conoces, como yo, al mío, entre los míos. Tú quieras a ése, ¿no es verdad? Los demás son los esclavos, son los servidores, él es íntimamente libre. Y lo doloroso es que esté esclavizado él, por los esclavos, sometido, él, a los servidores. Yo no he sabido mantener ese equilibrio que tú tan justamente precisas. (¡Katherine, qué inteligente eres, y cómo me gustarías para todo, como amiga, como interlocutora, todo!) Tú dices que la vida exterior pesa más físicamente que lo otro. Es verdad. Y rinde. Yo no viviría como J.R.J., no. Ni temo al ruido ni a la actividad. Pero eso es lo grave: yo escogería más actividades, ¿comprendes? Ahora las tolero, o las sufro, ésa es la diferencia. Las actividades que ahora me embargan, las escogí, acaso, en un momento dado, entonces, pero no para ser acumuladas, ni superpuestas. Y además... te diré francamente, yo distingo muy bien en el fondo de mí lo que cambia y lo que permanece. Permanece en mí la realidad espiritual, las aspiraciones espirituales, que son las mismas que cuando tenía quince años. (Así te puedo querer así.) La realidad invisible.

[Madrid,] 3 gennaio [1933]

Grazie, Katherine, per voler difendere i vari Pedri che possono esserci in me, tra cui quello che tu chiami *man of affairs*. Hai ragione: devo vivere con loro, come dici tu. Sono miei, anche, forse. Ma non mi piace osservarmi in loro, riconoscermi in loro. Tu sai già che un essere umano veramente vivo non è quel che è, ma ciò che vuole essere, ciò che si sente capace di essere. Solo il vanitoso, il superbo è sempre contento con sé stesso. Ma l'essere vivo è sempre una conciliazione, un patto, una tregua tra ciò che è e ciò che spera di diventare. Non ti sembra? Per quanto mi riguarda, io non potrei vivere, tu lo sai meglio di chiunque altro, senza questo futuro, che è un futuro di eventi, ma presente di pensiero. Non so se mi spiego bene: viviamo nel nostro presente, sì, ma già del nostro futuro. In un certo senso il vocabolo presente è quasi sempre un grande equivoco. È vero solo in alcuni grandi momenti della vita. («che giorno senza peccato!») Siamo sempre una conciliazione, una pace di noi con noi stessi. Ma io credo che ogni essere veramente vivo sia contraddizione, non solo con il mondo ma con i suoi altri fratelli. (Ti invio *E/ Otro*, di Unamuno, appena pubblicato). Quindi hai ragione, Katherine, come sempre. Ma tu, come me, conosci il mio, tra i miei. Tu ami quello, vero? Gli altri sono gli schiavi, sono i servitori, lui è intimamente libero. E la cosa dolorosa è che lui sia schiavizzato, dagli schiavi, lui, sottomesso ai servitori. Io non ho saputo mantenere questo equilibrio che tu giustamente precisi. (Katherine, come sei intelligente, e quanto mi piaceresti per tutto, come amica, come interlocutrice, tutto!) Tu dici che, fisicamente, la vita esteriore pesa più di tutto il resto. È vero. E sottomette. Io non vivrei come J.R.J., no. Né temo il rumore né l'attività. Ma questa è la cosa grave: io sceglierrei più attività, capisci? Adesso le tollero, o le sopporto, questa è la differenza. Le attività che adesso mi occupano, le scelsi, forse, in un determinato momento, allora, ma non per essere accumulate, né sovrapposte. E inoltre... ti dirò sinceramente, nel profondo, dentro me, io distinguo molto bene ciò che cambia e ciò che resta. Dentro me rimane la realtà spirituale, le aspirazioni spirituali, che sono le stesse di quando avevo quindici anni. (In questo modo posso amarti così.) La realtà invisibile.

Pero cambia en mí el gusto por la realidad exterior, por la realidad visible. Me parecen todas ellas cosas efímeras, vacías, superficiales. Me tientan, y las desprecio, a la vez. ¿Comprendes? ¿Ser tal o cual cosa? Si, ¿por qué no? Me atrae ligeramente, me entretiene, pero en el fondo no sé adherirme sino a mis realidades espirituales. Las actividades, las profesiones humanas, son como juguetes. Para un rato, bien. Se juega con ellas, y luego se tiran. ¡Pero qué profundamente frívolos, vacíos, me parecen los seres que se empeñan en ser toda su vida una cosa social: ministros o profesores, o banqueros, o así! Eso es fijar, helar, inmovilizar la bella fluidez de la vida. No me taches pues de inconsciente, Katherine, con mis profesiones y actividades, no. Pienso que no he cambiado nada en lo demás, ahí soy riguroso, invariable, fiel, serio: que desde mi niñez he querido crear algo, no fingir algo. Y eso es mi impulso, hoy, mi dolorido y sofocado impulso. Ese Pedro es el que te quiere. No lo confundas jamás con el otro. Tú estas en el centro del Pedro invariable: tú eres realidad espiritual mía, tu hermoso cuerpo, tu hermosa alma, viven en mi por gracia y don tuyos. Y tú eres esa realidad espiritual y corporal mía que, siendo mi presente, es mi futuro en él. Tú eres lo que me llena el presente de sentido futuro: el presente: velas de barco; el futuro: viento. Yo te puedo ofrecer las velas, alma, pero no marcharía sin tu viento, sin tu impulso. Katherine, ese es tu Pedro, quiérele a él más que a los otros. Que vivan todos en paz si pueden, pero cuando tú me cojas en tus brazos y en tu alma, tendrás siempre en ellos a mi más querido

Pedro

[En los márgenes]

Me da rubor ahora haber hablado tanto de mí. Perdona. Pero es un consuelo para mí tan grande el ver que tú piensas en mí, en mí, *you*, que convives, conmigo. ¿Será posible que vivas tú mi vida? Tengo mucho que contarte. Tus cartas son todas invitaciones a más escribir.

Ma dentro me cambia il gusto per la realtà esterna, per la realtà visibile. Tutte quelle mi sembrano cose effimere, vuote, superficiali. Mi tentano, e le disprezzo allo stesso tempo. Capisci? Essere questa piuttosto che un'altra cosa? Sì, perché no? Mi attrae leggermente, mi diverte, ma infondo non so unirmi tranne che alle mie realtà spirituali. Le attività, le professioni umane, sono come giocattoli. Per un po', bene. Si gioca con loro, e dopo si buttano. Ma quanto profondamente frivoli, vuoti, mi sembrano gli esseri che si impegnano ad essere per tutta la vita una cosa sociale: ministri o professori, o banchieri, o cose del genere! Questo è fissare, gelare, immobilizzare la bella fluidità della vita. Non mi accusare di essere incosciente, Katherine, con le mie professioni e attività, no. Penso di non aver cambiato nulla sul resto, qui sono rigoroso, immutabile, fedele, serio: perché sin dalla mia infanzia ho voluto creare qualcosa, non fingere qualcosa. E questo è il mio impulso, oggi, il mio doloroso e soffocato impulso. Questo Pedro è quello che ti ama. Non confonderlo mai con l'altro. Tu ti trovi nel centro del Pedro invariabile: tu sei realtà spirituale mia, il tuo bel corpo, la tua bella anima, vivono in me per grazia e dono tuo. E tu sei questa mia realtà spirituale e corporale che, essendo il mio presente, in lui è il mio futuro. Tu sei ciò che mi riempie il presente di significato futuro: il presente: vele di barca; il futuro: vento. Io posso offrirti le vele, anima, ma non camminerei senza il tuo vento, senza il tuo impulso. Katherine, questo è il tuo Pedro, ama lui più degli altri. Che vivano tutti in pace se possono, ma quando tu mi prendi tra le tue braccia e nella tua anima, in loro avrai sempre al mio più caro

Pedro

[Ai margini]

Ora mi vergogno di aver parlato tanto di me. Scusa. Ma per me è una consolazione così grande vedere che tu pensi a me, a me, *you*⁶⁰, che convivi, con me. Sarà possibile che tu viva la mia vita?

Ho molto da raccontarti. Le tue lettere sono tutti inviti a scrivere di più.

⁶⁰ Tu

[Madrid,] 5 enero [de 1933]

¡Cómo me acerca tu carta sobre esos amigos tuyos que se van a casar a mi Katherine total, a mi Katherine de cuerpo entero, de alma entera! A ti, en tu triple, profundo poder: *wonder, beauty, terror!* Una de las cosas que me han preocupado en ti siempre e; la combinación y proporción en tu ser de fortaleza y debilidad. Te siento fuerte, te veo fuerte, mucho más que yo. Me sé infinitamente débil a tu lado. Y en mis divagaciones espirituales catherinescas te coloco muchas veces en una serie, que no sé si te gustará. ¿Sabes tú cuáles son tus predecesoras en ella? Las Vírgenes prudentes, las Amazonas, Atalantas, las Walkirias., las hijas de tus *pioneers*. Sí, no te rías de mi absurda enumeración. ¿Qué hay en el fondo de ella? Podría decirse esto: una virgen fuerte y un caballo, o unos pies ligerísimos. ¿Por qué te veo yo, a ti, tan correcta, tan «*I'm a lady*», tan en ese tono de elegancia americana, bajo esa figuración brava, salvaje, indómita, resistente, fiera? (permítome que haga un paréntesis, *darling!* qué encantadora eres! cuántas cosas me sugieres! Como poetizo, en ti, por ti, y, naturalmente, para ti. ¡Qué alegremente hago, te haces, poesía, en mí, como descubro tus múltiples formas, en una sola criatura!) No sé por qué, pero así te he visto. Ahora bien tu bravura, tu salvajismo —esto es tu proximidad a la gran vida elemental— no se expresan públicamente, no se manifiestan impúdicamente, no. (¿Dime, de verdad, Katherine, los ha visto alguien antes que yo?) Están domeñados, sometidos, sí, pero yo los he visto relampaguear, vivir como relámpagos, en el fondo de tus modos y gestos más correctos. Katherine, yo no te he echado piropos, nunca. Jamás he pronunciado sobre ti palabras de sociedad, lisonjas de salón, no. Si te llamé y te llamo diosa, no es retórica, no es verbalismo amoroso, es que me inspiras un sentimiento de diosa, sin dejar de inspirarme el de mujer. Esto es de fuerza oculta, de poder superior, de vida remota, lejana, rehecha en un cuerpo, recientísimo. ¡Qué encanto! Yo como vil europeo intelectual no puedo prescindir del sentimiento de antigüedad. ¡Atalanta, Walkiria! Pero hecha carne de hoy, novedad recientísima, tú, divina americana. (Pero ya me escapo, ya salgo de mi tema.)

[Madrid,] 5 gennaio [1933]

La tua lettera su questi tuoi amici che si sposeranno come mi avvicina alla mia Katherine totale, alla mia Katherine di corpo intero, di anima intera! A te, nel tuo triplice, profondo potere: *wonder, beauty, terror!* Una delle cose che mi hanno sempre preoccupato di te è la combinazione e proporzione di forza e debolezza nel tuo essere. Ti sento forte, ti vedo forte, molto più di me. Mi percepisco infinitamente debole al tuo fianco. E nelle mie divagazioni spirituali caterinesche molte volte ti inserisco in una raccolta, che non so se ti piacerà. In questa, tu sai quali sono le tue predecessore? Le Vergini Prudenti, le Amazzoni, Atalanta, le Valchirie, le figlie dei tuoi «*pioneers*»⁶¹. Sì, non ridere del mio assurdo elenco. Cosa c'è in fondo a lei? Si potrebbe dire questo: una vergine forte e un cavallo, o dei piedi leggerissimi. Per quale motivo io, a te, ti vedo così corretta, così «*I'm a lady*»⁶², in questo stile d'eleganza americana, sotto quest'immagine audace, primitiva, ribelle, tenace, selvaggia? (Permettimi di aprire una parentesi, cara! Come sei affascinante! Quante cose mi suggerisci! Come poetizzo, in te, per te, e naturalmente a te. Come allegramente faccio, ti fai, poesia, in me, come scopro le tue molteplici forme, in una sola creatura!) Non so perché, ma ti ho vista così. Tuttavia, il tuo coraggio, la tua ferocia –questa è la tua vicinanza alla grande vita elementare- non si esprimono pubblicamente, non si manifestano spudoratamente, no. (Katherine, dimmi, sinceramente, lo ha visto qualcuno prima di me?) Sono assoggettati, sottomessi, sì, ma io li ho visti lampeggiare, vivere come fulmini, nel fondo dei tuoi modi e gesti più corretti. Katherine, io non ti ho fatto dei complimenti, mai. Non ho mai pronunciato su di te parole volgari, lusinghe da salotto, no. Se ti ho chiamata e ti chiamo dea, non è retorica, non è verbalismo amoroso, è che mi ispiri un sentimento di dea, senza smettere di ispirarmi quello di donna. Questo è di una forza nascosta, di potere superiore, di vita remota, lontana, rinnovata in un corpo, nuovissimo. Che fascino! Io come vile intellettuale europeo non posso prescindere dal sentimento di antichità. Atalanta, Valchiria! Ma fatta carne di oggi, novità nuovissima, tu, divina americana. (Ma già scappo, esco dal mio tema.)

⁶¹ Pionieri⁶² Sono una donna

Pues bien, ese salvajismo tuyo, esa resistencia interior a la *fórmula social*, aunque parezca que se cede a ella externamente, que te ha apartado, creo, del matrimonio. Has aceptado las fórmulas pequeñas de la vida, pero te has resistido a entregar tu libertad, tu independencia en el amor, a la fórmula matrimonial. ¿Katherine, me equivoco al juzgarte? No querría. Yo relaciono tan claramente mi visión, de ti, diosa libre y fuerte, con tu resistencia al matrimonio, que ésta última me parece perfectamente lógica. ¡Y qué hermosas tus palabras, que altivas, que dignas, que sanas! «... en lo alto de una montaña, donde hay mucho viento, mucho riesgo, paisaje magnífico.» Y si envidias a los de abajo, en momentos de cansancio, su seguridad, lo haces desde arriba, desde tu arriba. ¿Y llamas tonterías a esas palabras? No, mía [?], hermosísimas son. Te sitúan, te alzan, te colocan donde te veo, rodeada de vientos, energética, valerosa, bella. Pero, Katherine, Katherine, ¿te pararás alguna vez? ¡Aquí viene mi sentimiento trágico de ti! Tú, mi Walkiria, mi Atalanta, mi mujer fuerte, te pararás conmigo? Dices: «Me pregunto a veces si me casaría contigo, a ser posible». Pregunta tremenda para mí. ¿Lograría yo sujetar, tener a mi lado esa fuerza maravillosa de vida que eres tú? Vivamos ahora, alma, en la alegría libre y alta del secreto, en esa región de aire y riesgo, vivamos los dos, altos, libres y entregados uno al otro. Tú me alzas a ese aire superior, pero yo contigo viviría de todos modos.

Pedro

[En los márgenes]

Ninguna forma de vida contigo contenta mi alma, no. Yo sí, Yo me casaría contigo, sin vacilar. No es que pretenda yo quererte más a ti que tú a mí, no. Ya te hablare más de esto.

Perdona el papel roto. No tengo tiempo de escribir otro.

Seguiré mañana sobre la misma carta. Adiós, vida.

Si vieras como me encariño contigo cada día más, y te quiero, te adoro más.

Ebbene, questa tua ferocia, questa resistenza interiore alla formula sociale, anche se sembra che si ceda a lei esternamente, è ciò che ti ha distolto, credo, dal matrimonio. Hai accettato le piccole formule della vita, ma hai resistito a consegnare la tua libertà, la tua indipendenza nell'amore, al vincolo matrimoniale. Katherine, mi sbaglio nel giudicarti? Non vorrei. Io relaziono così chiaramente la mia visione di te, dea libera e forte, con la tua resistenza al matrimonio, che quest'ultima mi sembra perfettamente logica. E che belle le tue parole, come sono altezzose, degne, oneste! «... sulla cima di una montagna, dove c'è molto vento, molto pericolo, paesaggio magnifico.» E se in momenti di stanchezza invidi quelli di sotto, la loro sicurezza, lo fai dall'alto, dal tuo alto. E queste parole le chiami stupidaggini? No, mia [?], sono bellissime. Ti posizionano, ti innalzano, ti collocano dove ti vedo, circondata dal vento, forte, valorosa, bella. Ma, Katherine, Katherine, ti fermerai qualche volta? Ecco che arriva il mio tragico sentimento di te! Tu, mia Valchiria, mia Atalanta, mia donna forte, ti fermerai con me? Dici: «A volte mi domando se ti avrei sposato, ove possibile». Domanda tremenda per me. Riuscirei a badare, ad avere al mio fianco questa forza meravigliosa di vita che sei tu? Ora, anima, viviamo nell'allegria libera ed alta del segreto, in questa regione di aria e pericolo, viviamo entrambi, alti, liberi e abbandonati l'uno all'altro. Tu mi innalzi a quest'aria superiore, ma io con te vivrei in ogni caso.

Pedro

[Ai margini]

Nessuna forma di vita con te soddisfa la mia anima, no. Io sì, io mi sposerei co te, senza esitare. Non è che io sostenga di amarti di più rispetto a te, no. Ti parlerò maggiormente di questo.

Scusa per il foglio strappato. Non ho tempo di scriverne un altro.

Continuerò domani sulla stessa lettera. Arrivederci, vita.

Se vedessi come mi affeziono a te ogni giorno di più, e ti amo, ti adoro di più.

[Madrid,] 19 enero [de 1933]

Tu carta de N[ew] Haven, Katherine, la tendré siempre como una de las grandes fechas de nuestro amor. Has sufrido, has sufrido por mí, al pensar en mi otra vida. Pero enseguida con que valentía, con que decisión superas tu sufrimiento. Es una Katherine plena la que me viene en esa carta, una Katherine en su máximo esplendor de alma. ¡Qué suerte tengo en quererte, a ti, entre todas! Amor misterio, sí, como tú dices, amor prodigo como yo me repito a diario. No puedo creer que nuestro primer encuentro, que nuestro primer cruce de miradas fue en un aula de la Residencia, una tarde de agosto, no. Eso son apariencias, no más. Veníamos de mucho antes. Y la suerte que yo tuve al ser tú la que eres y no otra, es mi salvación, así me lo confirma tu carta de N[ew] Haven. No exagero nada, verás. Yo me entregué a ti, desde muy pronto. Te quise sin reserva, por una orden interna que me mandaba a fíarme de ti, darte mi confianza total. ¿Es eso lógico, prudente, sensato? No, ¡era amor! No se me pasó por la cabeza ni un momento la idea de una aventura, de un capricho, que me aconsejaran poner cálculo o precaución en nada. Me di, a ti, antes de saber si tú te dabas a mí en algo más que en simpatía o en gusto momentáneo. Ya en Alicante, en Barcelona, supe que éramos iguales en querer, que no me equivocaba. Pero oye, Katherine, al darme a ti supe muy bien que ya no había nada mío ni de los míos, que conmigo te daba muchas cosas, una licencia, un permiso ilimitado para tomar de mí lo que quisieras. Yo estaba ya en tus manos. Podías llevarme (porque yo sabía que no iba a resistir) a la más terrible desgracia o a la más alta dicha. Así te quise dispuesto a todo lo que tú quisieras. Yo sentía bien que no era más que un destino entregado a la voluntad de lo que amaba. Mi vida social, personal, profesional, todo sería ya lo que mi amor demandase. ¿Y que iba a demandarme mi amor, esto es, tú? Tú podías hacer de mí lo que quisieras. Tú podías cambiar todo en mí, hacerme otro hombre. Yo me doy cuenta perfecta de que por el amor que yo sentía hacia ti se podía ir a todas partes, a la vida y a la muerte. Una mujer frívola, caprichosa, sin corazón, que hubiese aparentado quererme sin quererme en verdad, queriendo sólo a su egoísmo podría haberme matado —y no con su mano—, te lo digo con plena conciencia.

[Madrid,] 19 gennaio [1932]

La tua lettera di N[ew] Haven, Katherine, la conserverò sempre come una delle grandi date del nostro amore. Hai sofferto, hai sofferto per me, pensando alla mia altra vita. Ma subito, con che coraggio, con che decisione superi il tuo dolore. È una Katherine totale quella che mi appare in quella lettera, una Katherine nel suo massimo splendore d'anima. Che fortuna che ho ad amare, te, tra tutte! Amore mistero, sì, come dici tu, amore prodigo come io mi ripeto quotidianamente. Non posso credere che il nostro primo incontro, che il nostro primo incrocio di sguardi fu nell'aula della Residencia, un pomeriggio d'agosto, no. Queste sono apparenze, niente più. Venivamo da molto prima. E la fortuna che ho avuto essendo tu ciò che sei e non un'altra, è la mia salvezza, e me lo conferma la tua lettera di N[ew] H[aven]. Dico davvero, vedrai. Io mi sono consegnato a te, molto presto. Ti ho voluta senza riserva, per un ordine interiore che mi ordinava di fidarmi di te, darti la mia totale fiducia. Questo è logico, prudente, sensato? No, era amore! Neanche per un momento mi è passato per la mente l'idea di un'avventura, di un capriccio, che mi suggerissero di fare supposizioni o di prestare attenzione a qualcosa. Mi donai, a te, prima di sapere se tu ti donavi a me in qualcosa di più di una simpatia o un piacere momentaneo. Già ad Alicante, a Barcellona, sapevo che eravamo uguali nell'amare, non mi sbagliavo. Ma ascolta, Katherine, donandomi a te sapevo molto bene che non c'era nulla di mio né dei miei, che con me ti davo molte cose, un'autorizzazione, un permesso illimitato per prendere da me ciò che volessi. Io ero già nelle tue mani. Potevi portarmi (perché io sapevo che non potevo resistere) verso la più terribile disgrazia o la più alta gioia. Così ti ho voluto preparare a tutto ciò che tu volevi. Io sapevo bene che non era solo un destino consegnato alla volontà di chi amava. La mia vita sociale, personale, professionale, tutto sarebbe già ciò che il mio amore chiede. E cosa poteva chiedere il mio amore, cioè, tu? Tu potevi fare di me ciò che volevi. Tu potevi cambiare tutto in me, farmi un altro uomo. Io mi rendo perfettamente conto che per l'amore che io sentivo verso te si poteva andare ovunque, verso la vita e la morte. Una donna frivola, capricciosa, senza cuore, che avesse finto di amarmi senza amarmi sul serio, amando solo il suo egoismo avrebbe potuto uccidermi –e non con la sua mano-, te lo dico con piena consapevolezza.

(Porque conozco mi incapacidad, hoy, a mis años, para soportar el desengaño más cruel, la desilusión.) ¡Cantas cosas pendían de ti, como de una fatalidad! ¡Todo lo mío! Yo me jugaba (te lo repito) mi vida, y otras cosas. Segundo fueses tú así sería mi futuro. Corto o largo, vivir mucho o poco, bien o mal, cumplir mi vida o no: en ti estaba. Y Katherine adorada, fuiste desde el principio revelando una magnanimidad, una delicadeza, una comprensión que yo agradecía tanto más cuanto que veía que no procedían de raciocinio, de bondad abstracta, sino de amor, de bondad amando, amándome. Todo, ternura, paciencia, destreza, todo lo empleaste. Tú eres la autora de nuestro amor. Yo era un explosivo, en tus manos. ¡Y cómo has sabido tratarlo! ¡Cómo admiro, cómo agradezco, tu inteligencia de amor y tu abnegación! Inteligencia para comprender cómo debía ser ahora nuestro amor. Abnegación para saber renunciar por él a tantas cosas de él. Y todo ello sin empequeñecerlo, sin mutilarlo, dándole una perfección especial, peculiar, como necesitaba. ¿Tú has visto esas plantas que no pueden recibir la luz y la vida por un lado y entonces, sin deformarse, buscan su alimento vital por otro lado, y llegan a plenitud de vida, a su modo? Así nuestro amor. Tú, al encontrarte con que yo te ofrecía un amor, en estas condiciones de dificultad espiritual y material pudiste hacer dos cosas igualmente fatales para él: o renunciar, por pereza, por ligereza, o querer convertirle en algo fácil para ti, a costa de todo, a costa de mí mismo. No lo hiciste, claro, cómo lo ibas a hacer con esa alma noble y grande tuya. No has intentado por un momento indisponerme con lo que me rodea, con mi pasado, servir de estorbo espiritual entre ello y yo. Tu tacto, tu delicadeza exquisita me han tratado de un modo que me hace casi llorar al pensarlo, Katherine, te lo digo por más en la vida: te quiero tanto porque eres un alma grande, un alma bella. Mira, oye, yo no hubiese podido enamorarme jamás de un alma fea o de un cuerpo feo. No. Me impide lo primero una necesidad espiritual de limpieza, de hermosura, y me impide lo segundo mi ser sensual, mi amor a las formas bellas del mundo. Tú eres un alma bella, esta cosa tan simple, tan hermosa y tan rara en el mundo. No lo dudes. Si mi amor te sirve para algo es para probártelo. Es para probarte tu excelsitud de alma a tí misma. Un alma bella se manifiesta en su modo de elegir, en su modo de preferir, y en sus razones de preferir. Tú, vida, has podido escoger en este mundo otros caminos, otros destinos fáciles.

(Perché conosco la mia incapacità, oggi, alla mia età, di sopportare il disincanto più crudele, la delusione.) Quante cose pendevano da te, come una fatalità! Tutto ciò che mi apparteneva! Io mi giocavo (te lo ripeto) la vita, e altre cose. Ed essendo tu, così sarebbe stato il mio futuro. Breve o lungo, vivere molto o poco, bene o male, realizzare o meno la mia vita: dipendeva da te. E tu, Katherine adorata, dal principio hai rivelato una magnanimità, una delicatezza, una comprensione a cui io ero grato tanto quanto più vedevo che non provenivano dal buon senso, dalla bontà astratta, ma dall'amore, dalla bontà d'amare, amandomi. Tutto, tenerezza, pazienza, destrezza, hai utilizzato tutto. Tu sei l'autrice del nostro amore. Io ero un esplosivo nelle tue mani. E come hai saputo curarlo! Come ammiro, come sono grato alla tua intelligenza d'amore e la tua dedizione! Intelligenza per comprendere come dovrebbe essere ora il nostro amore. Dedizione per saper rinunciare per lui a tante cose di lui. E tutto questo senza sminuirlo, senza mutilarlo dandogli una perfezione speciale, singolare, così come necessitava. Tu hai visto quelle piante che da un lato non possono ricevere la luce e la vita e allora, per contro, senza deformarsi, cercano il loro nutrimento vitale e, a modo loro, arrivano ad una pienezza di vita? Così il nostro amore. Tu, nel trovarsi con me che ti offrivo un amore, in queste condizioni di difficoltà spirituale e materiale, hai potuto fare due cose ugualmente fatali per lui: o rinunciare, per pigrizia, per leggerezza, o volerlo convertire in qualcosa per te facile, a tutti i costi, a costo di me stesso. Non lo hai fatto, ovvio, come potevi farlo con quella tua anima nobile e grande. Non hai provato per un attimo a mettermi contro ciò che mi circonda, con il mio passato, servire da ostacolo spirituale tra lui e me. Il tuo tatto, la tua squisita delicatezza mi hanno trattato in un modo che pensandoci quasi mi fa piangere, Katherine, te lo dico perché lo credo come ciò in cui credo di più nella vita: ti amo tanto perché sei un'anima grande, un'anima bella. Guarda, ascolta, io non avrei mai potuto innamorarmi di un'anima brutta o di un corpo brutto. No. Il primo me lo impedisce una necessità spirituale di purezza, di bellezza, e il secondo me lo impedisce il mio essere sensuale, il mio amore per le forme belle del mondo. Tu sei un'anima bella, questa cosa così semplice, così bella e così preziosa nel mondo. Non dubitarne. Se il mio amore serve per qualcosa è per dimostrarcelo. È per dimostrare a te stessa la tua eccellenza d'anima. Un'anima bella si manifesta nel suo modo di scegliere, il suo modo di preferire, e nelle sue ragioni di preferire. Tu, vita, hai potuto scegliere in questo mondo altre vie, altre destinazioni facili.

Tenías todo, juventud, belleza, talento, gracia. Y de pronto caigo yo en tu vida, yo, lo difícil, lo arduo, lo arriesgado, lo problemático, y tú, sin vacilar escoges, no a mí (porque eso no sería escoger muy bien), sino ese destino superior y esforzado. Y lo escoges además (en todo, en todo se ve tu distinción, tu elegancia espiritual) no como un sacrificio, no como un martirio, sino alegremente, llena gozo: Katherine, te lo digo con lágrimas en los ojos (unas lágrimas que no verás nunca), eres un alma bellísima, y por eso yo te adoro, te adoraré agradecidamente siempre, te siento superior, tan superior a mí, porque sé lo que has hecho. Ya nadie me podrá quitar esta cosa tan grande en la vida: haber encontrado un alma así, y que me haya querido, que me quiera. Nuestro amor es obra tuya. Yo te di un material trabajoso, duro, y tú lo has labrado a fuerza de inteligencia de amar, de tal manera que yo hoy quiero a nuestro amor, como a obra tuya, y a ti sobre todo. Quiero que te veas bien, a través de mis palabras: que te conozcas, que te sirva mi amor para saber lo hermosa que eres. Y así no te extrañará que todo me parezca milagro, que tiemble de perderlo, que me sienta sin mérito para poseerlo. Todo viene de la adoración y admiración de tu alma. Bendito sea lo que me permitió, entre tantas cosas tristes, vulgares, pobres, usuales, feas, necesarias como hay en la vida conocer a tu alma incomparable, sentirla a mi lado, oír que me quiere, ella, la sin par, a

Pedro

[En los márgenes]

Perdona esta carta tan larga. Pero aún debía ser más para decirte todo lo que siento de gracias y júbilo. Júbilo: porque te he conocido, porque no me iré de la vida sin haber conocido un alma así. Gracias: porque me quiere, ella.

Guapa, guapa, te quiero todo yo.

Certifico esta cara. No querría por nada que se perdiera. Quiero que la leas bien.

Avevi tutto, gioventù, bellezza, talento, grazia. E all'improvviso casco nella tua vita, io, il difficile, l'arduo, il pericoloso, il problematico, e tu, senza esitare scegli, non me (perché questo non sarebbe scegliere molto bene), ma quel destino superiore e coraggioso. E inoltre lo scegli (in tutto, in tutto si vede la tua raffinatezza, la tua eleganza spirituale) non come un sacrificio, non come un tormento, ma con gioia, piena di allegria: Katherine, te lo dico con le lacrime agli occhi (lacrime che non vedrai mai), sei un'anima bellissima, e per questo io ti adoro, ti adorerò sempre con gratitudine, ti sento superiore, tanto superiore a me, perché so ciò che hai fatto. Nessuno ormai mi potrà togliere questa cosa così grande nella vita: aver incontrato un'anima così, e che mi abbia amato, che mi ami. Il nostro amore è opera tua. Io ti ho dato materiale faticoso, duro, e tu lo hai coltivato a forza di intelligenza di amare, a tal punto che io oggi amo il nostro amore, come la tua opera, e soprattutto te. Voglio che ti veda bene, attraverso le mie parole: che tu ti conosca, che il mio amore ti serva per sapere quanto sei bella. E così non ti sembrerà strano che tutto mi sembri un miracolo, che tremi all'idea di perderlo, che mi senta senza merito di possederlo. Tutto viene dall'adorazione e dall'ammirazione della tua anima. Benedetto sia ciò che mi permise, tra tante cose tristi, volgari, povere, solite, brutte, indispensabili come quelle che esistono nella vita, di conoscere la tua anima incomparabile, sentirla al mio fianco, sentire che mi ama, lei, l'impareggiabile, a

Pedro

[Ai margini]

Scusa per questa lettera così lunga, ma doveva esserlo ancora di più per dirti tutto ciò che sento di grazie e gioia. Gioia: perché ti ho conosciuto, perché non lascerò la vita senza aver conosciuto un'anima così. Grazie: perché mi ama, lei.

Bella, bella, tutto di me ti desidera.

Spedisco questa lettera. Per nessuna ragione vorrei che si perdesse. Voglio che tu la legga bene.

[Manuscrita]

[Madrid,] 21 enero [de 1933]

¡Desesperante! ¡Una semana sin cartas! No me acostumbro. Sé que es el correo, pero no por eso deja de dolerme. Y sobre todo pienso mucho en ti, ¿sabes?, y cuando me faltan las cartas, cuando las echo de menos me transporto a Northampton y siento que te faltan a ti mis cartas, y me impaciento, yo allí, de que no lleguen mis propias cartas. Me entra el miedo de siempre y me pongo a preguntarme si una mujer como tú, joven, libre, dueña de sí misma, puede estar mucho tiempo encadenada a mi sombra lejana, a un hombre que no puede ver, y que le echa continuamente cables, cables, cartas, para formar sobre la distancia enorme un frágil puente por el que poder llegar el uno al otro. ¡Cómo debo estar transido de agradecimiento, por ti, alma, siempre! ¡Tú, hecha para gozar lo exterior, sensible a la belleza del mundo externo, con hermosos ojos, hermosos oídos, labios sin igual, estas amando a un ser que no puedes ver, ni oír, tienes que besarle en el aire! Y lo aceptas, con esa franca alegría y decisión tuyas, tan juveniles. Y aún me dices que eso es nada. ¡Y yo, que no quiero ser sombra, ni recuerdo, sino hombre de carne y hueso y alma, para ti, teniendo que ofrecerte esto: letras, cartas, amor por el aire! Katherine, si vieras, esto me lleva a hablarte del verano, de nuestro (?) verano. Confío en ti totalmente: sé que vendrás si puedes, lo sé. Pero no tengo más remedio que insistir en algo que te he dicho ya. Respeto, me doblego ante los motivos que tú puedes tener para no venir, menos uno: el económico. No es posible. Te conozco cada vez mejor, tú a mí también, y una cosa de esa naturaleza no podría crear ante nosotros sino más alegría y confianza. Perdóname que entre en estos detalles, pero me sobra dinero este año: tengo un sueldo nuevo, el de la Universidad de Santander, tengo además unos miles de pesetas totalmente míos, en mi cuenta corriente. No lo necesito para nada, me molesta ahorrar, y ese dinero me daría asco y vergüenza si llegara el caso de que por él no vinieras tú. No me engañes, Katherine, no me digas que es por otra cosa por lo que no vienes, y sea por eso. Las razones que me dabas para no aceptar, no valen conmigo. No son para mí, alma. Sería tan hermoso, tan natural que tú sencillamente me dijeras: «Sí, me falta dinero, pero no me falta, porque lo que tienes tú no me falta a mí».

[Manoscritta]

[Madrid,] 21 enero [de 1933]

Esasperante! Una settimana senza lettere! Non mi abituo. So che è la posta, ma non per questo smette di farmi male. E soprattutto penso molto a te, sai? E quando sono a corto di lettere, quando mi mancano, mi trasporto a Northampton e sento che a te mancano le mie, e mi spazientisco, io lì, perché non arrivano le mie stesse lettere. Mi assale la paura di sempre e inizio a domandarmi se una donna come te, giovane, libera, padrona di sé stessa, può stare molto tempo incatenata alla mia ombra lontana, a un uomo che non può vedere, e che le invia continuamente cablogrammi, cablogrammi, lettere, per formare sull'enorme distanza un fragile ponte tramite il quale poter giungere l'uno all'altro. Come sono esausto di gratitudine, per te, anima, sempre! Tu, fatta per godere l'esteriore, sensibile alla bellezza del mondo esterno, con occhi bellissimi, orecchie bellissime, labbra ineguagliabili, stai amando un essere che non puoi vedere, né sentire, devi baciarlo nell'aria! E lo accetti, con questa sincera allegria e decisione così tue, così giovanili. E ancora mi dici che questo non è niente. Ed io, io che non voglio essere ombra, né ricordo, ma uomo di carne ed ossa ed anima, per te, dovendo offrirti questo: parole, lettere, amore per aria! Katherine, se vedessi, questo mi porta a parlarti dell'estate, della nostra (?) estate. Confido totalmente in te: so che verrai se puoi, lo so. Ma non ho altra scelta che insistere in qualcosa che ti ho già detto. Rispetto, mi piego davanti ai motivi che tu puoi avere per non venire, tranne uno: quello economico. Non è possibile. Ti conosco ogni volta meglio, tu a me anche, e una cosa di questa natura non potrebbe che creare davanti a noi più allegria e confidenza. Scusami se entro in questi dettagli, ma mi avanza denaro quest'anno: ho una nuova retribuzione, quella dell'Università di Santander, inoltre ho qualche migliaio di pesetas completamente miei, sul mio conto corrente. Non ne ho per niente bisogno, mi dà fastidio risparmiare, e questo denaro mi disgusterebbe e mi imbarazzerebbe se a causa sua tu non venissi. Non ingannarmi, Katherine, non dirmi che è per altro il motivo per il quale non vieni, e invece è per questo. Le ragioni che mi davi per non accettare, con me non reggono. Non sono per me, anima. Sarebbe così bello, così naturale che tu semplicemente mi dicesse: «sì, mi manca il denaro, ma non mi manca, perché ciò che hai tu non manca a me».

No sabes la alegría que me darías, aparte del hecho de venir, fuera para lo que fuera. ¿Cómo va a existir entre nosotros algo que poseemos libremente y que no podemos compartir? No. Katherine, yo te lo ruego, te lo suplico, te lo pido con toda mi alma. No podré creer que me quieras sin límites, si no lo haces. Aunque te cueste trabajo, aunque tengas que forzar tu voluntad, yo te lo pido. ¿Tú puedes dudar por un momento que todo lo mío mío es tuyo, y que tú lo dignificas, lo ennobles al tomarlo? Aún recuerdo la vez primera que bebimos los dos del mismo vaso. Recuérdalo tú ahora, también. Piensa en que es lo mismo, que debe hacerse con la misma naturalidad y sencillez. Katherine, yo sé que en América haces los planes de viaje con mucha anticipación. Ve pensando. Estaré solo en Santander todo el mes de julio y agosto. Mira mi plan. Tú pasarías ocho días en Santander trabajando en la Bib[lioteca] Menéndez Pelayo», en julio. Nos veríamos mucho (¿mucho?, todo sería poco). Y después yo me tomaría mis diez días de vacación, y nos iríamos donde tú quisieras, como tú quisieras. Yo lo veo así, empalmando tus días de Santander con nuestros días de vacación donde tú escogieras o donde escojamos. No tengas miedo de la gente, todo irá bien. Yo lo arreglaré todo. Tú serás una señorita americana que trabaja en la Biblioteca, nada más. Yo seré el Secretario de la Universidad. Pero por la mañana y por la tarde y cuando sea necesario, esa señorita y ese señor tendrán horas libres, y serán las mismas horas. Ya pienso hasta en los sitios adonde iríamos, alma. Luego, después de ocho días así, yo tomaría mi vacación de diez días. Y pensaríamos cuál sitio es mejor: sur de Francia, Pirineos, Galicia, Mediterráneo. O Paris. Y podría dejarte en el barco. O si no, si dispones de tiempo luego, pasado el 3 de setiembre, vernos en Madrid, o en agosto otra vez en Santander. Katherine, Katherine, no puedo escribir esto, ¿sabes?, tiemblo, me tiembla la mano al escribirlo, al proponértelo. ¿Por qué? De emoción y de miedo, de divino terror al concretar, al ver ya así las cosas posibles, al alcance, r e a l i z a b l e s, y al pensar si serán o no serán realizadas. Pero Katherine, por Dios, que no te atormente esto. Yo confío en ti, sé que harás lo posible, todo, por venir. Si no puedes...

Adiós. No puedo pensar tranquilamente en que voy a verte, a estrecharte contra mí, quizá, no en un tiempo indefinido, remoto, no, un día, una hora, en un sitio del mundo.

Non sai la gioia che mi daresti, a parte il fatto di venire, sia quel che sia. Come potrebbe esistere tra di noi qualcosa che possediamo liberamente e che non possiamo condividere? No. Katherine, io ti prego, ti supplico, te lo chiedo con tutta la mia anima. Se non lo fai, non potrò credere che mi ami senza limiti. Anche se ti costa fatica, anche se devi forzare la tua volontà, io te lo chiedo. Tu puoi per un attimo dubitare che tutto ciò che è totalmente mio sia tuo, e che tu accettandolo lo rendi degno, lo nobiliti? Ricordo ancora la prima volta che abbiamo bevuto entrambi dallo stesso bicchiere. Ricordalo anche tu, ora. Pensa che sia lo stesso, che si debba fare con la stessa naturalezza e semplicità. Katherine, io so che in America fai i programmi di viaggio con tanto preavviso. Stavo pensando. Sarò da solo a Santander tutto il mese di luglio e agosto. Ascolta il mio piano. Tu passeresti otto giorni a Santander «lavorando alla Biblioteca Menéndez Pelayo», a luglio. Ci vedremmo molto (molto? Tutto sarebbe poco). E dopo io prenderei i miei dieci giorni di vacanza, e ce ne andremmo dove vuoi tu, come vuoi tu. Io la vedo così, facendo coincidere i tuoi giorni a Santander con i nostri giorni di vacanza dove tu scegli o dove scegliamo. Non aver paura della gente, andrà tutto bene. Io sistemerò tutto. Tu sarai una signorina americana che lavora in Biblioteca, niente di più. Io sarò il segretario dell'Università. Ma in mattinata o in serata e quando sarà necessario, questa signorina e questo signore avranno ore libere, e saranno le stesse ore. Addirittura, penso già ai posti dove andremo, anima. Poi, dopo otto giorni così, io prenderei la mia vacanza di dieci giorni. E penseremmo quale luogo sia migliore: sud della Francia, Pirenei, Galizia, Mediterraneo. O Parigi. E potrei lasciarti sulla nave. O altrimenti, se dopo hai del tempo, passato il 3 di settembre, potremmo vederci a Madrid, o ad agosto un'altra volta a Santander. Katherine, Katherine, non posso scrivere questo, sai? Tremo, mi trema la mano scriverlo, proponerlo. Per quale motivo? Per l'emozione e la paura, per il divino terrore a concretizzarlo, a vedere così le cose possibili, raggiungibili, realizzabili, e al pensare se saranno o non saranno realizzate. Ma Katherine, per l'amor di Dio, non voglio che questo ti tormenti. Io confido in te, so che farai il possibile, tutto, per venire. Se non puoi....

Arrivederci. Non posso pensare tranquillamente al fatto che ti vedrò, all'idea di stringerti a me, forse, non in un tempo indefinito, remoto, no, un giorno, un'ora, in una parte del mondo.

Lo quiero con toda mi alma, toda, toda, lo quiero como a ti, por ti, para [sic], como te quiere

Pedro

[En los márgenes]

Un ruego: no me contestes inmediatamente a esto. Piénsalo bien, alma, y si no puedes decidir ahora déjalo para más tarde. No me digas nada en firme —sobre todo si es no. Dime simplemente que has recibido esta carta, para saberlo. No es necesario decidir ahora. Alma, comprendes bien mi carta, ¿verdad? Verte, aunque fuese un minuto ¡de lejos!

Lo desidero con tutta la mia anima, tutta, tutta, lo desidero come te, per te, per [sic]
come ti desidera

Pedro

[Ai margini]

Una richiesta: non rispondermi subito a questo. Pensaci bene, anima, e se non puoi
decidere adesso lascialo per dopo. Non dirmi nulla definitivamente - soprattutto se è
no. Dimmi semplicemente che hai ricevuto questa lettera, per saperlo. Non è
necessario decidere ora.

Anima, comprendi bene la mia lettera, vero? Vederti, anche se fosse un minuto, da
lontano!

[Manuscrita]

[Madrid,] 22 enero [de 1933]

Domingo, pero no voy al campo. Son ahora muy buenas mis mañanas de domingo. Ya puedes imaginarte por qué. Las paso en mi oficina. Deliciosa, mi oficina, mi despacho, en domingo. ¿Sabes? Mi oficina de la Universidad de Santander está en el piso bajo del Centro, junto a la Biblioteca. Se compone de tres habitaciones: en la primera están los auxiliares y la mecanógrafa; en la segunda Rubio, mi secretario adjunto; en la tercera este «servidor de usted». Pero el domingo no hay nadie en ninguna parte. Ni gentes que me visiten, ni empleados que me importunen, ni llamadas telefónicas, ni papeles que despachar. Estoy solo. Tú conoces ya la acepción de la palabra solo en mi diccionario: desde que te conozco estar solo es estar contigo. Y como estar contigo es no estar solo, resulta que desde que te conozco no estoy solo. (¡No me llames conceptuoso, alma clásica!) Pero para que veas lo absurdo que soy, el domingo, en esta mañana, no te escribo con luz natural. ¿Por qué? El criado al marcharse anoche deja las cortinas espesas de la ventana corridas y como hoy por la mañana no viene me encuentro la habitación al llegar como si fuese de noche. Y lo acepto. Me gusta mucho. No es la luz que todos disfrutan ahora (*le beau soleil de l'Espagne!*), es una luz particular, mía y tuya. Comprendo que desde el punto de vista médico y desde el punto de vista económico es absurdo escribir con luz artificial cuando se tiene luz natural. Pero me da eso una sensación de acercarme a ti, de luz nuestra, ni Madrid ni Northampton, de luz supernacional, extra-geográfica. ¿Comprendes, darling? (¡Qué idiota soy! tú lo comprendes todo!) La luz eléctrica está entre España y América. A medio camino. Nos encontramos en su campo blanco, en su pradera redonda, que traza en el papel amarillo, ahora, y donde yo te invento con estos caracteres verdes una hierba intelectual donde posas la vista. ¡Qué absurdo! Fuera hay luz esplendida, y eso me gusta. Porque al acabar de escribirte, al salir, saldré no a la calle ni a la luz meramente, sino a lo otro, a lo demás, al otro mundo, cambiaré de atmósfera, de todo. No te rías, Katherine, de toda esta bobada. Son al cabo, medios y recursos que inventa el alma para no sentirse lejos de su adorada.

[Madrid,] 22 gennaio [1933]

Domenica, ma non vado in campagna. Ora sono molto belle le mie mattine domenicali. Puoi già immaginare il perché. Le trascorro nel mio ufficio. Piacevole il mio ufficio, il mio studio, la domenica. Sai? Il mio ufficio dell'Università di Santander si trova al piano terra del Centro, accanto alla Biblioteca. È formato da tre stanze: nella prima ci sono gli assistenti e la dattilografa; nella seconda Rubio, il mio segretario allegato, nella terza «il vostro umile servitore». Ma la domenica non c'è nessuno da nessuna parte. Né persone che mi vengono a trovare, né impiegati che mi disturbano, né telefonate, né documenti da spedire. Sono solo. Tu già conosci il significato della parola solo nel mio dizionario: da quando ti conosco stare solo vuol dire stare con te. E visto che stare con te vuol dire non essere solo, pare che da quando ti conosco non sono solo. (Non chiamarmi concettoso, anima classica!) Ma per farti vedere quanto sono assurdo, la domenica, in questa mattina, non ti scrivo con la luce naturale. Perché? Il domestico, andandosene ieri sera, ha lasciato chiuse le spesse tende, e dato che questa mattina non viene, all'arrivo mi ritrovo nella stanza come se fosse buio. E lo accetto. Mi piace molto. Non è la luce di cui tutti adesso godono (*le beau soleil de l'Espagne!*)⁶³, è una luce particolare, mia e tua. Capisco che dal punto di vista medico e dal punto di vista economico è assurdo scrivere con la luce artificiale quando si ha la luce naturale. Ma questo mi dà la sensazione di avvicinarmi a te, di luce nostra, né Madrid né Northampton, di luce sopra nazionale, extra geografica. Capisci, cara? (Quanto sono idiota! Tu capisci tutto!) L'elettricità si trova tra Spagna e America. A metà strada. Ci incontriamo sul suo campo bianco, sulla sua rotonda prateria, che traccia sul foglio giallo, adesso, e dove io, con questi caratteri verdi, ti invento un prato intellettuale dove poso gli occhi. Che assurdo! Fuori c'è una luce magnifica, e questo mi piace. Perché appena finisco di scriverti, uscendo, non uscirò sulla strada né puramente alla luce, ma all'altro, al resto, all'altro mondo, cambierò atmosfera, di tutto. Non ridere, Katherine, di tutta questa sciocchezza. Alla fine, sono mezzi e ricorsi che inventa l'anima per non sentirsi così lontano dalla sua adorata.

63 (Il bel sole della Spagna!)

Y en el fondo de este espacio de juego de la luz eléctrica verás tú, Darling, toda una cosa enormemente seria y honda: el sueño de un mundo (¿ciudad, cuarto, campo, mar, nube?, no sé) para los dos, donde vivir los dos, donde mirarse a los ojos los dos, donde besarse frenéticamente los dos. Ésa es mi luz, la que busco. Ha habido una larga interrupción. He dejado de escribirte, una hora casi. ¿Sabes dónde he ido? A Northampton. Porque a las doce llegó el correo (en España los domingos tenemos correo) y me trajo cinco cartas tuyas. ¡Cinco! Bendición. ¡Qué número tan bonito, el cinco! Aunque yo soy tan ansioso que me gustaría más el seis o el nueve o el noventa, en este caso. No las he leído, las he recorrido, eso es leyéndolas pero sin zambullir. Tú, nadadora (¡qué recuerdo!), sabes que yo nado, me recreo nadando por tus cartas y luego me zambullo, me hundo en ellas. Ahora he estado simplemente nadando en playa northamptoniana. ¿Sabes?, muy gracioso, conforme leía tus cartas me enfadaba terriblemente contigo porque veía que llegaba el 7 de enero y aún no me habías leído *Víspera del gozo*. ¡Te parece bonito! ¿Qué habrá estado haciendo Katy Reding, esos ocho días? ¿Giando el coche, bailando, charlando, comiendo pasteles, y mientras la pobre *Víspera del gozo* justificando más que nunca su título, en continua *víspera del gozo* de que tú la leyeras? ¡Y aún dice que me quiere! Acaso ha estado leyendo Cadalso (que es un autor mucho peor que yo, y si no lo crees consulta los manuales de literatura de 2820 y verás allí cómo la posteridad, que hace justicia a todos, me concede a mí dos líneas más y un adjetivo más que a Cadalso). Acaso, y eso sería terrible, ha estado leyendo cartas, en vez de ese bello libro (*V. del G.*). ¡Y Dios sabe de quién serían las cartas! Acaso de un homónimo del autor, de un Pedro Salinas. ¡Salinas versus Salinas! Así durante cuatro cartas mi amor propio (y mi amor *sin propio*) me sugerían terribles juicios sobre el afecto que Miss Reding asegura profesarme. Pero ya en la quinta carta se acordó del otro. Y como yo estoy tan tonto, tan tontísimo por ella, como me tiene tan fuera de juicio en la sombra de un segundo todas mis terribles opiniones se disiparon y empecé a llamarla por dentro cosas tiernas y dulces, y a admirar lo que me decía sobre esa obra maestra de su pluma, y a agradecérselo como un bobo, o la mejor crítica de él.

E alla fine di quest'area di gioco dell'elettricità tu vedrai, cara, tutta una cosa enormemente seria e profonda: il sogno di un mondo (città, stanza, campagna, mare, nuvola? non so) per entrambi, dove vivere entrambi, dove guardarsi negli occhi entrambi, dove baciarci freneticamente entrambi. Questa è la mia luce, quella che cerco. C'è stata una lunga interruzione. Ho smesso di scriverti, quasi un'ora. Sai dove sono andato? A Northampton. Perché alle 12 è arrivata la posta (In Spagna le domeniche riceviamo la posta) e mi ha portato cinque tue lettere. Cinque! Benedizione. Che bel numero, il cinque! Anche se io sono così impaziente che mi piacerebbe di più il sei o il nove o, in questo caso, il novanta. Non le ho lette, le ho percorse, leggendole ma senza tuffarmici. Tu, nuotatrice (che ricordo!), sai che io nuoto, mi rallegra nuotando nelle tue lettere e dopo mi tuffo, affondo in loro. Ora ho semplicemente nuotato su una spiaggia di Northampton. Sai? Molto divertente, mentre leggevo le tue lettere mi arrabbiavo terribilmente con te perché vedeva che arrivava il 7 gennaio e ancora non avevi letto *Vigilia del piacere*. Ti sembra giusto? Cosa stava facendo Katy Reding, in questi otto giorni? Guidava la macchina, ballava, chiacchierava, mangiava dolci, e intanto la povera Vigilia del piacere, giustificando più che mai il suo titolo, in costante vigilia del piacere aspettava che tu la leggessi? E ancora dici di amarmi! Forse ha letto Cadalso, che è un autore molto peggio di me, e se non ci credi consulta i manuali di letteratura 2820 e lì vedrai come la posterità, che rende giustizia a tutti, mi concede due righe in più e un aggettivo in più rispetto a Cadalso). Forse, e questo sarebbe terribile, hai letto lettere, invece di questo bel libro (V. del P). E solo Dio sa di chi fossero le lettere! Forse di un omônimo dell'autore, di un certo Pedro Salinas. Salinas versus⁶⁴ Salinas! Così per quattro lettere il mio amor proprio (e il mio amore senza proprio) mi suggerivano terribili sentenze sull'affetto che Miss Reding assicura di provare. Ma già nella quinta lettera si è ricordata dell'altro. E dato che io sono così stupido, davvero stupidissimo per lei, visto che mi manda fuori di senno, nell'ombra di un secondo tutte le mie terribili opinioni si placarono e cominciai a chiamare da dentro me cose tenere e dolci, e ad ammirare ciò che mi diceva su quest'opera d'arte della sua penna, e a ringraziarla come uno stupido, come la sua miglior critica

⁶⁴ Contro

Y ya todas las cartas me parecieron impecables, y hasta me creí lo que me dice de que mi inglés es bueno (*Quelle grosse blague!*) y de que mis notas de Cadalso son muy inteligentes. Pero no nos apresuremos. Vamos por orden. Esas cinco cartas hay que contestarlas por orden. No en vano soy un *organizer*, un *business-man*. En mi oficina acostumbramos a trabajar ordenadamente. ¡También los españoles sabemos trabajar! Renuncio, pues, a volcarme sobre las cartas, a atropellarme respondiendo a las 4896 cosas que tienen que responder[se] y que la impaciente Miss Reding, la deliciosa, la alta, la bonita, la de los ojos que no me gustan, y los labios que no besaría, y la frente donde no descansaría, espera la respuesta a esa pregunta que me hace de si la quiero. Tengo que pensarlo: No lo sé bien. Me haré un psico-análisis. Y mañana... me la comeré a besos

Pedro

[En los márgenes]

¿Cómo va a ser un día de cinco cartas, sino lleno de alegría, de luz de verano? Cinco cartas multiplican el mundo por cinco. Todo lo hermoso hoy, cinco veces más hermoso. ¿Te podría querer cinco veces más? No. Beso el cinco, quiero el cinco. ¡Cinco gracias!

E già tutte le lettere mi sembrarono impeccabili, e addirittura ho creduto a ciò che mi diceva ossia che il mio inglese è buono (*Quelle grosses blague!*⁶⁵) e che i miei appunti di Cadalso sono molto intelligenti. Ma non siamo frettolosi. Andiamo per ordine. Bisogna rispondere con ordine a queste cinque lettere. Non per niente sono un *organizer*⁶⁶, un *man of affairs*⁶⁷. Nel mio ufficio siamo abituati a lavorare in modo ordinato. Anche gli spagnoli sanno lavorare! Quindi, rinuncio a riversarmi sulle lettere, a sopraffarmi rispondendo alle 4896 cose alle quali bisogna rispondere e che l'impaziente Miss Reding, la deliziosa, l'eccellente, la bella, quella dagli occhi che non mi piacciono, e le labbra che non bacerei, e la fronte dove non riposerei, aspetti la risposta a questa domanda che mi fa, ossia se la amo. Devo pensarci: non saprei. Mi farò una psicoanalisi. E domani... la ricoprirò di baci

Pedro

[Ai margini]

Come potrebbe essere un giorno con cinque lettere, se non pieno di allegria, di luce estiva? Cinque lettere moltiplicano il mondo per cinque. Tutto il bello di oggi, cinque volte più bello. Potrei amarti cinque volte di più? No.

Bacio il cinque, amo il cinque. Cinque grazie!

⁶⁵ Che grande scherzo!

⁶⁶ Organizzatore

⁶⁷ Uomo d'affari

[Madrid,] 23 enero [de 1933]

¿Ves como no me equivocaba? Llegaron tres cartas, todavía no la de recibo del libro, pero no importa: porque esas tres bastan, Katherine, para llenar y colmar todo ese hueco de los días pasados. ¿Dices tú que después de la depresión te queda una mayor comprensión de nuestro amor, de cómo me quieras? Exactamente lo mismo me pasa a mí, ¿sabes? De estas tres cartas lo primero que sale, sin pena ni alegría, como un hecho puro, como una realidad centelleante es esto; me quiere. Me quiere, Katherine. La sensación de ser amado, de ser perfectamente amado, eso son tus cartas. Y no puedo pedir más a la vida. Katherine. Algo como una gran calma. Como una gran claridad cae sobre mí. Tengo la impresión de *trasponer*, de *traspasar*, de haber salvado una resistencia del mundo, ¿comprendes? De haber atravesado una capa, una zona más del mundo. Si vieras qué hermoso es saber eso, Katherine. Es un como dejarse atrás algo, un acceder a una atmósfera más libre y pura. ¡Me quiere! Me pongo, ¿sabes?, no alegremente alegre, sino gravemente alegre. Me da como una sensación de nuestro amor: *wonder, beauty, terror!* Todo reunido. Porque ése es nuestro amor, Katherine. ¿Por qué extraño misterio del alma ese verso de Shelley se me quedó allí, en mi mente, *olvidado*, pero *presente* (¿comprendes?) sin recordarlo en sus términos, pero con la vívida impresión de su sentido? Ese verso, vamos, no el verso, sino lo que expresaba era para mí la forma más honda del amor, no revelado. Como un presagio, como un anuncio, como un trasmundo. Yo no había sentido el amor así, fue el verso el que me dijo que podía ser. Hace años. Y de pronto, al empezar a quererte, se puso en pie, dentro de mí, aquello que dormía, vivo, pero olvidado en mi alma, y comprendí que era eso. Que iba a ser eso, que sería eso. Que en nosotros se iba a hacer carne y vida lo que para mí no pasaba de ser un prodigo posible. Y lo ha sido, Katherine. Te repito que tu amor me ha ascendido, me ha elevado. ¿De qué? ¿A qué? No es de algo, a algo. No es con un fin. Es puramente de ser. Mi ser es más alto, ahora. Todo más alto. Y se ha intensificado todo en esa altura. El dolor es más agudo, allí. Y el gozo más cegador e intenso. ¡Me quiere! Eso se repite mi alma. Desde ayer con eso se acaricia mi alma. Desde ayer. Todos los días me lo escribes, ¿verdad, vida?

[Madrid,] 23 gennaio 1933

Vedi che non mi sbagliavo? Sono arrivate tre lettere, ma non ancora quella della ricezione del libro, ma non importa: perché queste tre bastano, Katherine, per riempire e colmare tutto questo vuoto dei giorni passati. Tu pensi che dopo la depressione ti resti una maggiore comprensione del nostro amore, di come mi ami? A me succede esattamente lo stesso, sai? Di queste tre lettere la prima cosa che vien fuori, senza tristezza né allegria, come un fatto puro, come una realtà scintillante è questo: mi ama. Mi ama, Katherine. La sensazione di essere amato. Di essere perfettamente amato, questo sono le tue lettere. E non posso chiedere di più alla vita. Katherine. Qualcosa come una grande tranquillità. Come una gran chiarezza cade su di me. Ho l'impressione di varcare, di oltrepassare, di aver superato una resistenza del mondo, capisci? Di aver attraversato uno strato, una zona in più del mondo. Se vedessi com'è bello sapere questo, Katherine. È come lasciarsi dietro qualcosa, accedere ad un'atmosfera più libera e pura. Mi ama! Sai? Divento non allegramente allegro, ma seriamente allegro. Mi dà come una sensazione del nostro amore: meraviglia, bellezza, terrore! Tutto riunito. Perché questo è il nostro amore, Katherine. Per quale strano mistero dell'anima questo verso di Shelley mi è rimasto lì, in mente, dimenticato, ma presente (capisci?) senza ricordarlo nei suoi termini, ma con l'intensa impressione del suo significato? Questo verso, cioè, non il verso, ma ciò che esprimeva, era per me la forma più profonda dell'amore, non rivelato. Come un presagio, come un avviso, come un altro mondo. Io non avevo percepito così l'amore, fu il verso che mi disse che poteva esserlo. Anni fa. E all'improvviso, cominciando ad amarti, si è alzato, dentro di me, ciò che dormiva, vivo, ma dimenticato nella mia anima, e ho capito che era questo. Che sarebbe stato questo, che era questo. Che in noi si sarebbe fatto carne e vita ciò che per me non era niente più che un possibile miracolo. E lo è stato, Katherine. Ti ripeto che il tuo amore mi ha asceso, mi ha elevato. Da cosa? Verso cosa? Non da qualcosa verso qualcosa. Non con uno scopo. È puramente d'essere. Il mio essere è più alto, adesso. Tutto più alto. E tutto si è intensificato in questa altezza. Il dolore è più forte, lì. E Il piacere più accecante e intenso. Mi ama! Questo si ripete la mia anima. Da ieri la mia anima si accarezza con questo. Da ieri. Me lo scrivi tutti giorni, vero, vita?

Y no obstante me parece que lo he descubierto ayer, después de saberlo hace tanto tiempo. Pero, ¿cómo me quieres, Katherine? Eso es lo más hermoso. Respondes del modo más milagroso al modo como yo quería —sin saberlo— ser querido. Tu modo de amarme parece la confirmación de cosas que yo no sabía claramente y sin embargo estaban *prefiguradas, deseadas*, en mí. Te diré una cosa, vida. Cada vez te pareces más a mí. ¿Es bueno o es malo? Malo, probablemente. Pero cuando me hablas de tus *ups and downs*, me reconozco en ti con una emoción profunda, vivo contigo sin salir de mí. Parecidos y diferencias entre tú y yo van siendo cada día más *fecundos, más visibles*. Y me enlaza a ti lo que me diferencia de ti y me enlaza a ti lo que me asemeja a ti, todo, todo. , dices algo en tu carta d que me asemeja a ti, todo, todo. Además, Katherine, dices algo en tu carta del 8 que responde con total exactitud a mi experiencia de ti. Lo que me commueve más y más de tu amor es que voy viendo cómo me entregas no un alma o un cuerpo, unos días, una vida, sino una mujer. Eres tan honrada, tan espontánea y pura queriéndome que me haces don de tu ser mujer, ¿comprendes? Y no puedes comprender con qué ansia, qué *ferocidad* (perdona la palabra) se concentra mi amor, mi ser de vida, no en un ideal, no en una belleza, en un amor, sino en esa mujer. Y a ella es a quien quiero, Katherine, a ella. Porque ella es la que, en el amor de nuestro amor, va triunfando y alzándose sobre todo lo demás. Desde que nos queremos todas tus cualidades se han ido mostrando y desarrollando ante mí en mejoría y ganancia. Me pareces más inteligente, más buena, más encantadora que antes, siempre. Pero no son ellas las que me han hecho crecer el amor, no. Es tu calidad suprema, tu calidad de mujer, Katherine, Katherine, ¿podré yo nunca dar a esa mujer maravillosa lo que ella se merece, sí, con todo merecimiento? Tú te has formado, te has hecho ante mí, en nuestro amor. Y hoy veo con una mezcla de asombro, de angustia, de bendición, que tengo ante mí la mujer más completa de vida, de ser, que imaginaba. Katherine, otra vez, hoy te ofrezco, humildemente, consciente de mi limitación, mi amor. Con toda mi alma. Quiero a esa mujer que eres tú. La quiero con todas mis potencias. Y pido a Dios que pueda ayudarla a vivir, siempre, siempre, porque *la he conocido*, y la veo, y la adoro. Acéptame. [Illegible] y perdóname,

Tu Pedro

E nonostante ciò, mi sembra di averlo scoperto ieri, dopo averlo saputo molto tempo fa. Ma, come mi ami, Katherine? Questo è il più bello. Senza saperlo, rispondi nel modo più miracoloso alle modalità con le quali io vorrei essere amato. Il tuo modo di amarmi sembra la conferma di cose che io non sapevo con chiarezza e tuttavia erano prefigurate, desiderate, dentro me. Ti dirò una cosa, vita. Ogni volta assomigli sempre più a me. È un bene o un male? Male, probabilmente. Ma quando mi parli dei tuoi alti e bassi, mi riconosco in te con un'emozione profonda, vivo con te senza uscire da me. Somiglianze e differenze tra me e te, ogni giorno diventano più feconde, più visibili. E mi lega a te ciò che mi differenzia da te, e mi collega a te ciò che mi assomiglia a te, tutto, tutto. Inoltre, Katherine, nella tua lettera dell'8 dici qualcosa che risponde con totale esattezza alla mia esperienza di te. Ciò che mi commuove sempre più del tuo amore è che io vedo che mi consegni non un'anima o un corpo, dei giorni, una vita, ma una donna. Amandomi sei così onesta, così spontanea e pura che mi fai dono del tuo essere donna, capisci? E non puoi capire con che angoscia, con che ferocia (scusa la parola), si concentra il mio amore, il mio vivere, no in un ideale, non in una bellezza, in un amore, ma in questa donna. Mi rendo conto, quasi piango di emozione, che ho incontrato non un ideale, ma uno spirito squisito, non una creatura bella e adorabile, ma tutto questo fatto donna. È lei che amo, Katherine, lei. Perché lei è quella che, nell'amore del nostro amore, trionferà e si innalzerà su tutti gli altri. Da quando ci amiamo tutte le tue qualità sì sono mostrate e sviluppate davanti a me migliorando e amplificandosi. Mi sembri più intelligente, più buona, più incantevole di prima, sempre. Ma non sono loro quelle che mi hanno fatto crescere l'amore, no. È la tua qualità suprema, la tua qualità di donna, Katherine, Katherine, potrò mai dare a questa donna meravigliosa ciò che lei merita, sì, a pieno merito? Tu ti sei formata, ti sei creata davanti a me, nel nostro amore. Ed oggi con un misto di sconcerto, di angoscia, di benedizione, vedo davanti a me la donna più piena di vita, d'essere, che immaginavo. Katherine, un'altra volta, oggi ti offro, umilmente, cosciente dei miei limiti, il mio amore. Con tutta la mia anima. Amo questa donna che sei tu. La amo con tutte le mie energie. E chiedo a Dio che possa aiutarla a vivere, sempre, sempre, perché l'ho conosciuta, e la vedo, e la adoro. Accettami. [Illeggibile] e perdonami

Tuo Pedro

[En los márgenes]

Te parecen mis cartas poesía. ¡Vida! Me reconcilias con todo. Me haces estar contento hasta de mis cartas. ¿Te lo parecerán siempre? Y tengo miedo de que sean menos. Ojalá, alma, mi poesía te sirva siempre.

¿Y TUS CARTAS? NO SON POESÍA SÓLO, SON MÁS, VIDA VIVA, QUE SIENTO EN ELLAS.

GRACIAS, KATHERINE, POR SER KATHERINE.

[Nota de Salinas incluida con esta carta, de la que se deduce que Salinas le envía una fotografía de él]

Perdona que te mande esta *facha*, pero es mi último retrato, involuntario. Te lo envío aun a riesgo de que no me quieras más cuando me veas tan feo, tan tristón. ¡No, contigo no estaría así, no divina muchacha, bonita mía! Me he puesto al margen para no hacer personaje. *Shame!*

[Ai margini]

Le mie lettere ti sembrano poesia. Vita! Mi riconcili con tutto. Mi fai addirittura essere contento delle mie lettere. Ti sembreranno sempre così? E ho paura che siano meno. Magari, anima, la mia poesia possa sempre servirti.

E LE TUE LETTERE? NON SONO SOLO POESIA, SONO DI PIÙ, VITA VIVA, CHE SENTO IN LORO.

GRAZIE, KATHERINE, PER ESSERE KATHERINE.

[Appunto di Salinas incluso in questa lettera, dalla quale si deduce che Salinas le invia una sua fotografia]

Scusami se ti mando questo mostro, ma è il mio ultimo ritratto, involontario. Te lo invio anche a rischio che tu non mi ami più quando mi vedi così brutto, così triste. No, con te non sarei così, no, ragazza divina, bella mia! Mi sono messo in disparte per non essere al centro dell'attenzione. *Shame!*⁶⁸

⁶⁸ Vergogna!

[Manuscrita]

[Madrid,] 23 enero [de 1933]

Me pasa a mí con tus cartas, Katherine, lo que al poeta romántico con la inspiración. Siempre se siente demasiado inspirado, y sus poesías no son sino una vaga y pequeña muestra del caudal de su inspiración. Tú me inspiras también demasiadas cosas para una correspondencia. Si no hubiese (signo de infinito) razones para que deseara verte, por lo menos habría ésta: tener tiempo para poder hablar de todo lo que no podemos escribir. Tus cartas son las tentaciones a escribir de mil cosas. Por ejemplo, has ido a Boston, te has comprado dos trajes. Eso ya me pone en commoción, me empuja a escribir. Pero luego sigo y hay más cosas. Tu coche corre mucho, sin darse cuenta. Hace poco me decías que al volver de N[ewj H[aven] estuvisteis a punto de mataros tres veces. Lo relaciono. ¡Ese coche que corre tanto! Que no tenga prisa, que se guarde su velocidad, hasta que yo suba en él y entonces que corra todo lo que pueda, en línea recta. No, no tengo miedo de que te mates. No es posible. Yo sí que en cambio tengo miedo a veces de morirme. (Pero esto es ya salirme del tema de tus cartas. Quédese para otro día, porque algún día tengo que hablarte de mi obsesión de la muerte. No, volvamos a tus cartas, es decir a la vida.) ¡Consejos sobre mi trabajo, vida! No sabes cómo te los agradezco. Tú dices ingenuamente: «Todo el mundo te dice lo mismo, supongo». No, Katherine. ¿Te crees tú que la gente se acuerda de lo mejor que uno lleva en sí? Nadie, casi nadie me dice lo mismo. Mi mujer, que me lo diría, se acostumbra poco a poco. ¡Y los demás! Todos buscan en mí, unos la utilidad, el rendimiento de trabajar, otros el supuesto gusto de mi trato y compañía, pero nadie se acuerda de *lo abandonado*. El Ministro cree que es más importante lo que yo puedo hacer por el interés general que lo mío. Don Ramón [Menéndez Pidal] prefiere que dé mi trabajo al Centro y no a mis obras. Mis amigos no quieren privarse de mi conversación y se guardan ese tiempo. Y yo no sé defenderme, en parte por una sensación, acaso falsa, de elegancia espiritual. ¡Pero si vieras cómo me duele en el alma, Katherine, que no se acuerde nadie de mí, estando sin embargo cerca de mí! Porque el caso es que muchas de esas personas aprecian mucho mis versos, querrían que yo escribiera, pero sin ceder nada.

[Madrid,] 23 gennaio [1933]

Katherine, con le tue lettere a me succede ciò che al poeta romantico succede con l'ispirazione. Si sente sempre troppo ispirato, e le sue poesie non sono altro che una imprecisa e piccola mostra del flusso della sua ispirazione. Anche tu mi ispiri troppe cose per una corrispondenza. Se non ci fossero (segno dell'infinito) ragioni per le quali desidero vederti, quanto meno ci sarebbe questa: avere tempo per poter parlare di tutto ciò che non possiamo scrivere. Le tue lettere sono la tentazione di scrivere su mille cose. Per esempio, sei andata a Boston, hai comprato due vestiti. Questo già mi commuove, mi spinge a scrivere. Ma dopo continuo e ci sono altre cose. La tua auto corre molto, senza rendersene conto. Recentemente mi dicevi che tornando da N[ew] H[aven] stavate per uccidervi tre volte. Lo riporto. Questa macchina che corre tanto! Che non abbia fretta, che rispetti la sua velocità, finché io salgo su di lei e a quel punto che corra il più possibile, in rettilineo. No, non ho paura che ti ammazzi. Non è possibile. Io sì che invece a volte ho paura di morire. (Ma questo già vuol dire uscire dal tema delle tue lettere. Lo lascio per un altro giorno, perché prima o poi devo parlarti della mia ossessione per la morte. No, torniamo alle tue lettere, cioè alla vita.) Consigli sul mio lavoro, vita! Non sai come li apprezzo. Tu ingenuamente dici: «immagino che tutti ti dicano la stessa cosa». No, Katherine. Tu credi che la gente si ricordi della parte migliore che ognuno porta dentro sé? Nessuno, quasi nessuno mi dice la stessa cosa. Mia moglie, che me lo direbbe, si abitua a poco a poco. E gli altri! Tutti cercano in me, alcuni l'utile, il profitto del lavoro, altri il presunto piacere del mio modo e compagnia, ma nessuno si ricorda del trascurato. Il Ministro crede che, sia più importante ciò che io posso fare per l'interesse generale rispetto alle mie cose. Il Signor Ramón [Menéndez Pidal] preferisce che io dedichi il mio lavoro al Centro e non alle mie opere. I miei amici non vogliono privarsi della mia conversazione e si riservano questo tempo. Ed io non so difendermi, in parte a causa di una sensazione, forse falsa, di eleganza spirituale. Ma se vedessi come mi ferisce nell'anima, Katherine il fatto che nessuno si ricordi di me, stando comunque vicino a me! Perché il fatto è che molte di queste persone apprezzano molto i miei versi, vorrebbero che io scrivessi, ma senza rinunciare a nulla.

Katherine, ya puedes ir suponiendo todo lo que te agradezco tu defensa de *mí*. Pero por ahora no puedo hacer nada menos. Y te repito que nada hago por dinero. Tengo más de lo necesario, sin ser rico, para mi vida. No es eso, no haré nada por dinero, creo. Son los *tirones* que da el mundo de ti. Mira, desde ayer uno nuevo. Vino a verme el director de *El Sol* para pedirme que haga un artículo por semana en el periódico, sobre tema libre. Pagan bien, es el mejor diario español, me sería útil, si yo deseara darme a conocer al gran público de la calle. Pero no lo haré. Me parece poco digno no tener tiempo para escribir lo mío, lo de dentro y ponerme a escribir artículos para el hombre de la calle. ¿No crees que hago bien negándome? Aún no he dado la contestación definitiva, pero será ésa. Ya ves, Katherine, cómo va me defiendo un poco. He dejado la clase de la Universidad mientras esté aquí Guillén, que me reemplaza. Pero por el momento soy un movilizado, no puedo desertar. Tengo que tapar la boca a lo que grita dentro de mí, y hablar en cambio un lenguaje convencional ante las gentes. Hoy, Katherine, lo más sincero y espontáneo de mi vida son unas cartas, tus cartas. Aquí sé que vivo yo. Mira, alma, no tendrán valor alguno, lo sé, más que para ti y para mí, no las conocerá nadie, pero en ellas está lo más directo de mi alma desde el mes de agosto. Por eso no miento nunca al decir que vivo para ti. Hoy mi poesía, mi creación, mi obra, todo se cumple y se satisface en ti, por ti. El Pedro que está en estas cartas, vida, no lo tendrá nadie más que tú, no lo conoce nadie más, no lo quiere nadie más.

Pedro

[En los márgenes]

Cada vez estoy más *borracho* con tus cartas. Escribo más y me parece menos. Hoy he hablado demasiado de mí, y no de ti como quería. Confieso mi pecado, mi remordimiento. Pero en verdad no sé qué es hablar de *ti* y de *mí*. Nos confundo a veces.

Ya te hablaré del libro de Ortega. El de Camba, superficial y gracioso.

Delicia, lo que me dices de tus padres y abuelos «pioneers». Te lo veía. Tu juventud me lo dijo.

Katherine, già puoi supporre quanto io apprezzi che tu mi difenda. Ma per adesso non posso fare niente di diverso. E ti ripeto che non faccio nulla per denaro. Ho più del necessario, senza essere ricco, per la mia vita. Non è questo, non farò niente per denaro, credo. Sono gli strappi che il mondo dà di te. Vedi, da ieri uno nuovo. È venuto a trovarmi il direttore di *El sol* per chiedermi di fare un articolo a settimana nel giornale, a tema libero. Pagano bene, è il miglior quotidiano spagnolo, mi sarebbe utile, se io desiderassi farmi conoscere al grande pubblico della strada. Ma non lo farò... Mi sembra poco conveniente non avere tempo per scrivere il mio, ciò che ho dentro, e mettermi a scrivere articoli per la gente comune. Non pensi che io faccia bene? Anche se non ho dato la risposta definitiva, sarà questa. Vedi, Katherine, come già mi difendo un po'. Lascio la lezione all'Università finché c'è Guillen qui, che mi sostituisce. Ma per il momento sono un mobilitato, non posso abbandonare. Devo tappare la bocca a ciò che grida dentro me, e in cambio parlare un linguaggio convenzionale davanti la gente. Oggi, Katherine, il più sincero e spontaneo della mia vita sono delle lettere, le tue lettere. Qui so che io vivo. Vedi, anima, oltre che per me e per te, non avranno nessun valore, lo so, non le conoscerà nessuno, ma in loro, dal mese di agosto, vi è il più sincero della mia anima. Per questo non mento mai quando dico che vivo per te. Oggi la mia poesia, la mia creazione, la mia opera, tutto, tutto si compie e si soddisfa in te, per te. Il Pedro che è in queste lettere, vita, non l'avrà nessuno a parte te, non lo conosce nessun altro, non lo ama nessun altro.

Pedro

[Ai margini]

Sono sempre più ubriaco delle tue lettere. Scrivo di più e mi sembra di meno. Oggi ho parlato troppo di me, e non di te come volevo. Confesso il mio peccato, il mio rimorso. Ma in realtà non so cosa sia parlare di te e di me. A volte ci confondo.

Ti parlerò del libro di Ortega. Quello di Camba, superficiale e spiritoso.

Delizia, ciò che mi dici dei tuoi genitori e nonni «pionieri». Lo vedeva. Me lo ha detto la tua gioventù.

[Manuscrita]

[Madrid,] 25 enero [de 1933]

Como te decía, ayer empecé con un nuevo quehacer —afortunadamente temporal—, las oposiciones. Tú ya sabes qué magnífica invención hispana es ésta: las oposiciones. Son la prueba o serie de exámenes de Estado por la cual se obtienen todos los puestos y cargos en nuestro país. Para ser juez, diplomático, profesor, cualquier cosa, hay que pasar por esas pruebas. Todo español recuerda con horror sus años de opositor, en que tuvo que llenarse la cabeza de cosas inútiles, porque casi siempre las oposiciones son cosa de memoria y no de inteligencia. El clímax del drama personal del español son las oposiciones: las gana, ganó la vida; las pierde, es un fracasado. (¡Yo las gané a los 26 años, para que veas si soy listo!) Y soy juez este invierno de dos tribunales de oposición a cátedra de universidad, de La Laguna y Valencia. Las primeras empezaron ayer; somos cinco jueces, presididos por Unamuno. Los demás: Guillén, mi gran amigo, la bestia de Hurtado, el autor de ese manual desdichado, y Valbuena, profesor de Barcelona. Un quinteto divertidísimo, porque el poner lado a lado a Hurtado, que tiene menos espíritu que un ladrillo y es siempre *celui qui ne comprend pas*, y a Unamuno es formidable. Jorge y yo somos los espectadores de esta bonita confrontación. Yo me divertiría mucho si no fuese porque me falta tiempo. Unamuno habla y habla y dice las cosas más pintorescas, nos lee versos, cuenta anécdotas, etc. Y como tiene gran debilidad por mí me lo *coloca* a mí todo. Hurtado abre unos ojos de loco ante las paradojas de Don Miguel y dice estupideces. Lo que no sé es como un tribunal así va a poder ponerse de acuerdo en sus juicios. Seremos tres contra dos, siempre. Esta broma durará un mes o cosa así. Yo, como no tengo tiempo, he hecho poner los ejercicios a las tres, de modo que me iré de la mesa del comedor a las oposiciones, quitándome un rato de descanso. Pero como veo que me vas a regañar por haber aceptado esto te diré que es obligación académica de los catedráticos ser jueces de oposición cuando los nombra el Ministerio. Lo malo es que entre los opositores no hay ninguno que merezca ser profesor de Universidad, son tres pobres muchachos, y no sé lo que vamos a hacer.

[Madrid,] 25 gennaio [1933]

Come ti dicevo, ieri ho iniziato una nuova attività -fortunatamente temporanea-, i concorsi. Tu sai già che magnifica invenzione spagnola sia questa: i concorsi. Sono la prova o serie di esami di Stato per cui si ottengono tutti i posti e gli incarichi nel nostro paese. Per essere giudice, diplomatico, professore, qualsiasi cosa, bisogna passare da queste prove. Ogni spagnolo ricorda con orrore i suoi anni da concorrente, nei quali ha dovuto riempirsi la testa di cose inutili, perché quasi sempre i concorsi sono cose di memoria e non di intelligenza. Il climax della tragedia personale dello spagnolo sono i concorsi: li vince, si guadagna da vivere; li perde, è un fallito. (Per dimostrarti se sono intelligente, io li vinsi a 26 anni!) E quest'inverno sono giudice di due commissioni di concorso a cattedra dell'Università di La Laguna e Valencia. I primi sono cominciati ieri; siamo cinque giudici, presieduti da Unamuno. Gli altri sono: Guillén, mio grande amico, la bestia di Hurtado, l'autore di questo dannato manuale, e Valbuena, professore di Barcellona. Un quintetto divertentissimo, perché mettere fianco a fianco Hurtado, che ha meno energia di una mattonella ed è sempre *celui qui ne comprend pas*⁶⁹, ed Unamuno è formidabile. Jorge ed io siamo gli spettatori di questo bel confronto. Io mi divertirei molto se non fosse che mi manca il tempo. Unamuno parla e parla e dice le cose più stravaganti, ci legge versi, racconta aneddoti, etc. E siccome ha una grande debolezza per me, mi rifila tutto. Hurtado apre degli occhi da pazzo di fronte ai paradossi del signor Miguel e dice stupidaggini. Ciò che non capisco è come una commissione del genere potrà mettersi d'accordo nei loro giudizi. Saremo tre contro due, sempre. Questo scherzo durerà un mese o qualcosa del genere. Io, siccome non ho tempo, ho fatto mettere gli esercizi alle tre, in modo che passerò dal tavolo da pranzo ai concorsi, togliendomi un po' di tempo di riposo. Ma siccome so che mi sgriderai per aver accettato ciò, ti dirò che è un obbligo accademico dei docenti essere giudici di concorso quando il Ministero li nomina. Il brutto è che tra i concorrenti non c'è nessuno che merita di essere professore dell'Università, sono tre poveri ragazzi, e non so cosa faremo.

⁶⁹ Colui che non capisce

Pero bueno, mi Katherine, ¿qué tontería es ésta de estar hablándote de las oposiciones cuando tantas cosas, mías y tuyas, esperan? Mira, espera en primer término lo de los colores de tus trajes. Me dices que ya no es tu color *brown*. «Mi color será azul, verde, rojo, amarillo.» En esa frase tan simple siento como un soplo de aire fresco y puro que me da en la cara. Poesía, ruedan esos colores a mi alrededor, en la imaginación, y te veo envuelta en ellos, sin cambiar y cambiando. Te veo del humor del traje. Y me lanzo a pensar que si estuvieses aquí ahora nos iríamos de paseo, por las calles, como aquel anochecido en Barcelona, para debatir este importante y urgente tema. ¿Cómo es el humor que se tiene con traje azul, o rojo, o amarillo? Todos los trajes, todos los humores te están bien, *darling*. Yo tengo una memoria pésima, ¿sabes?, y sin embargo me acuerdo de todos tus trajes. No sé escoger, si me ofreces cuatro Catalinas, verde, roja, amarilla, blanca. Recuerdo la mañana del Palace, con tu traje blanco y tu chaquetilla roja. El traje blanco con flores verdes (el de la noche del gramófono en la terraza), el amarillo, que tanto me gusta, el de las florecitas de distintos tamaños que trajiste a Alicante... !Katherine, qué alegría poder hablar de estas cosas poniendo en ellas tanta alma! Cómo me consuelas, me arrebatas de mi mundo, de mis preocupaciones serias, y con esas palabras sobre los colores me llevas a jugar, contigo, a sentirme descargado de peso, libre, gozoso, de fiesta, por un momento. Y ahora, que voy a dejar de escribir, te hablaría de tu color. Porque tú tienes un color tuyo, especial, no en tu piel sólo, no. Es como una emanación de ti, como un aliento que te rodea. Es el color de tu modo de ser de tu persona total. Yo te diré cómo es. Por ahora me contento con responder a tu pregunta: «¿Qué color te gusta más?», que no es el verde, ni el amarillo, sino un nuevo color, el color de Katherine, ése tuyo y de

Pedro

[En los márgenes]

Perdóname por no mandarte hace días nada de Cadalso. Pero hoy creo que podré hacerte algo. No me digas que no lo aceptas. Lo necesito yo, lo hago para mí, no podría dejarlo. ¿Cómo cerrarme ese camino a ti? ¡Todos! ¡Más!

Mañana acaso a Santander, por dos días.

No lo sé aún. Suspenderíamos las oposiciones esos dos días.

[Ilegible] Te quiero como...

Pedro

Ma comunque, mia Katherine, che stupidaggine è questa di parlarti dei concorsi quando attendono tante cose, mie e tue? Vedi, in primo luogo ci aspetta ciò che riguarda i colori dei tuoi vestiti. Mi dici che *brown*⁷⁰ non è più il tuo colore. «Il mio colore sarà azzurro, verde, rosso, giallo.» In questa frase così semplice sento come un soffio d'aria fresco e puro dritto in faccia. Poesia, questi colori ruotano intorno a me, nell'immaginazione, e ti vedo avvolta in loro, senza mutare e mutando. Ti vedo dell'umore del vestito. E mi lancio a pensare che se stessi qui, ora, andremo a fare una passeggiata, per le strade, come quella notte a Barcellona, per discutere su questo importante ed urgente tema. Com'è l'umore che si ha con il vestito azzurro, o rosso, o giallo? Tutti i vestiti, tutti gli umori ti stanno bene, cara. Io ho una memoria pessima, sai? E tuttavia mi ricordo di tutti i tuoi vestiti. Se mi offrissi quattro Caterine, verde, rossa, gialla, bianca, non saprei scegliere. Ricordo la mattina del Palace, con il tuo vestito bianco e la tua giacchetta rossa. Il vestito bianco con fiori verdi (quello della notte del grammofono sulla terrazza), il giallo, che mi piace tanto, quello con i fiorellini di varie dimensioni che portasti ad Alicante... Katherine, che gioia poter parlare di queste cose ponendo in loro tanta anima! Come mi consoli, come mi porti via dal mio mondo, dalle mie serie preoccupazioni, e con queste parole sui colori, per un attimo mi porti a giocare, con te, a sentirmi scarico dal peso, libero, gioioso, festoso. Ed ora che smetterò di scrivere, parlerei del tuo colore. Perché tu hai un tuo colore, speciale, non solo sulla tua pelle, no. È come un'emanazione di te, come un respiro che ti circonda. È il colore del tuo modo d'essere, della tua persona totale. Io ti dirò come è. Per adesso mi accontento di rispondere alla tua domanda, «quale colore ti piace di più?», che non è il verde, né il giallo, ma un nuovo colore, il color Katherine, quello tuo e di

Pedro

[Ai margini]

Scusami se da giorni non ti mando nulla di Cadalso. Ma credo che oggi potrò fare qualcosa. Non dirmi che non lo accetti. Ne ho bisogno io, lo faccio per me, non potrei abbandonarlo. Perché sbarrarmi questa strada verso te? Tutti! Di più!

Forse domani sarò a Santander, per due giorni.

Ancora non lo so. Sospendiamo i concorsi questi due giorni. [illeggibile] Ti amo come...

Pedro

⁷⁰ Il marrone

CAPÍTULO 3

ANÁLISIS TRADUCTOLÓGICO

3.1. Sintaxis y estilo

El estilo de las cartas es muy literario, cuidadoso, con muchas referencias a la época y a la vida personal del autor. El poeta mezcla estilo ipotáctico y paratáctico, con frases simples pero también subordinadas, complejas y redundantes de informaciones. Ya que la sintaxis española no difiere mucho de la italiana, la traducción no ha creado grandes problemas.

Algunos ejemplos donde la estructura sintáctica del original se ha respetado son los siguientes:

Español	Italiano
<p>¿Te vas acostumbrando ya a mi escritura, a esta terrible letra mía? ¡Pobrecita! Tú que has aprendido tantas cosas, latín, alemán, francés, ¡qué sé yo!, tener ahora que aprender a leer. Enredarte en estos garabatos con que yo intento expresarme por escrito.</p> <p>(Carta 3)</p>	<p>Ti stai già abituando alla mia scrittura, a questa mia terribile calligrafia? Poverina! Tu che hai imparato tante cose, latino, tedesco, francese, che ne so! Ora devi anche imparare a leggere. Ingarbugliarti in questi scarabocchi con i quali tento di esprimermi per iscritto.</p>

Español	Italiano
<p>Cogí una hoja de un árbol, de allí, por donde tú habías pasado. Y me apoyé en esta leve materia para creer en la verdad enorme, en que existes y me quieres, y me qui-e-res.</p> <p>(Carta 38)</p>	<p>Raccolsi una foglia da un albero, da lì, da dove tu passasti. E mi appoggiai su questa materia lieve per credere nell'enorme verità, che esisti e che mi ami, mi a-mi.</p>

Español	Italiano
<p>Yo me entregué a ti, desde muy pronto. Te quise sin reserva, por una orden interna que me mandaba a farme de ti, darte mi confianza total. ¿Es eso lógico, prudente, sensato? No, ¡era amor! momentáneo.</p> <p>(Carta 55)</p>	<p>Io mi sono consegnato a te, molto presto. Ti ho voluta senza riserva, per un ordine interiore che mi ordinava di fidarmi di te, darti la mia totale fiducia.</p> <p>Questo è logico, prudente, sensato? No, era amore!</p>

En algunos casos he modificado el orden de los elementos sintácticos para que la lectura fuese más fluida:

Español	Italiano
<p>No te puedo imaginar paseando tu <i>spleen</i>, por terrazas de grandes hoteles, con cualquier ser insignificante. (Carta 1)</p>	<p>Non posso immaginarti mentre, in compagnia di qualsiasi essere insignificante, fai una passeggiata al tuo <i>spleen</i> su terrazze di grandi alberghi.</p>

Español	Italiano
<p>Te aseguro que me produjo esta sincronización un placer extraordinario.</p> <p>(Carta 47)</p>	<p>Ti assicuro che questa sincronizzazione mi ha suscitato un piacere straordinario.</p>

Español	Italiano
<p>¿Tú has visto esas plantas que no pueden recibir la luz y la vida por un lado y entonces, sin deformarse, buscan su alimento vital por otro lado, y llegan a plenitud de vida, a su modo? (Carta 55)</p>	<p>Tu hai visto quelle piante che da un lato non possono ricevere la luce e la vita e allora, per contro, senza deformarsi, cercano il loro nutrimento vitale e, a modo loro, arrivano ad una pienezza di vita?</p>

Otras veces he añadido elementos para explicar o aclarar algo que no podría resultar ambiguo a los ojos del lector:

Español	Italiano
Sólo el peso de tu carta en el bolsillo me servía de prenda , de prueba. (Carta 1)	Soltanto il peso della tua lettera in tasca mi era utile come pegno d'amore , come prova.

Español	Italiano
Te lo repito: a más distancia, menos distancia. (Carta 15)	Te lo ripeto: più distanti saremo, meno distanza ci sarà.

Español	Italiano
Podríamos, pues, vernos, si tú vienes a España: en Santander, días o semanas, lo que tu quisieras estar, cuanto más, mejor ; en cualquier parte que tú escogieses (¿Sur de Francia?), mis diez días de vacación en agosto. (Carta 26)	Quindi, se vieni in Spagna, potremmo vederci: a Santander, giorni o settimane, il tempo che tu vorresti trattenerti, quanto più tempo sarà, meglio è ; e i miei dieci giorni di vacanza in agosto, potremmo trascorrerli in qualsiasi posto tu sceglierai (sud della Francia?).

Además, en caso necesario, he modificado la categoría gramatical de algunas palabras. Esto se ha hecho solo por una decisión estilística personal, ya que algunos cambios me parecían esenciales para que el texto fuese más simple de leer:

Español	Italiano
Así, Katherine, dos seres humanos en esa hora dejaban también de ser lo que eran, se hundían en lo indeciso de la noche [...] (Carta 4)	Così, Katherine, a quest'ora, anche due esseri umani finivano di essere ciò che erano, sprofondavano nell'incertezza della notte [...]

Adjetivo español *indeciso* > sustantivo italiano *incertezza*.

Español	Italiano
¿De quién, de quién es esa cara <u>de angustia</u> que veo? (Carta 13)	Di chi, di chi è questa faccia angosciata che vedo?

Sustantivo español *angustia* > adjetivo italiano *angosciata*

Para la traducción de estas cartas, ha sido fundamental la lectura preliminar de la obra maestra de Pedro Salinas, *La voz a ti debida*: esta me ha ayudado a entender muchos elementos que de otro modo permanecerían ambiguos, pero sobre todo ha sido esencial para dar con una traducción más precisa y fiel teniendo en cuenta todo lo que está detrás de su poética. En efecto, el estilo que Pedro Salinas utiliza en las cartas, la refleja muchísimo: a lo largo de la traducción me he dado cuenta de que, muchas veces, utiliza en la misma oración la misma palabra. De hecho, yo siempre buscaba un sinónimo para evitar las repeticiones en la traducción italiana. Fue la precedente lectura de *La voz a ti debida* la que me permitió recordar que siempre en sus versos va repitiéndose una imagen, la del espejo: «Sí, por detrás de las gentes / te busco. / No en tu nombre, si lo dicen, / no en tu imagen, si la pintan. / Detrás, detrás, más allá. / Por detrás de ti te busco. / No en tu espejo, no en tu letra, / ni en tu alma. / Detrás, más allá»⁷¹.

El espejo es un elemento que a menudo aparece tanto en esta obra como en las cartas, símbolo del doble y de una segunda realidad, es decir, la ‘otra realidad’, ‘la ‘trasrealidad’ saliniana. Él percibe el amor como un espejo que se tiende al amado: no es un espejo que deforma, sino que eleva y depura el amor mismo.

En la carta 92 habla de la percepción que él tiene de este objeto:

«Tengo, en esta incoherencia de los cuartos de hotel, un espejo a mi derecha. Le veo, en el espejo. Un hombre alto, corpulento con dos rayas, ya, en la frente, con una cara un poco cansada. Soy yo? No me gusta. No, no soy yo. Yo soy el que escribe, el que se inclina sobre la mesa, el que pone en el papel y en la pluma su mejor momento del día. Me veo, me reconozco, me gusto, mirándome en esta hoja de papel y no en la lámina del espejo. Porque en el espejo me veía con mis señas personales inevitables, ligado a mis condiciones. Pero la hoja de papel no me devuelve la imagen de un hombre cansado, etc., sino la de un hombre sin edad, que quiere, que está queriendo en plena juventud de su ser»⁷².

⁷¹ Salinas, Pedro (1997:20)

⁷² Bou, Enric (2016:207-208)

Comparando el espejo con su hoja de papel, prefiere conformarse a la hoja y a su escritura, ya que solo a través de ella alcanza su plenitud interior. Se ve claramente la actitud de un gran poeta: a él no le gusta verse en el espejo porque este refleja el paso del tiempo y sus condiciones humanas. Por el contrario, en las cartas, percibe y expresa totalmente su amor llegando a un estado de felicidad total: «Tus cartas son mi Biblia» (carta 50) escribe Salinas a Katherine. El poeta les da un sentido religioso, casi sagrado, quiere recibir sus papeles para que ella pueda darle todo lo que no puede ofrecerle su ausencia.

Teniendo en cuenta este análisis de las ideas del poeta, se ha llegado a la conclusión de que probablemente esta forma de escribir podría ser una voluntad estilística de Salinas, el cual no solamente en sus versos, sino también en su prosa, reproduce la idea del espejo a través de la repetición de las misma palabras, como si se reflejaran. Por esta razón he decidido repetir las palabras también en la traducción, aunque la oración pudiera parecer redundante:

Español	Italiano
Ahora ni con la mirada , amor, sin la mirada ya. (Carta 12)	Adesso nemmeno con lo sguardo , amore, nemmeno con lo sguardo .

Español	Italiano
¡Cuánto tendrás que perdonarme si persistes en querer a este hombre que persistirá siempre en quererte! (Carta 26)	Quante cose avrai da perdonarmi se continuerai ad amare quest'uomo che sempre continuerà ad amarti!

Español	Italiano
Porque, ¿sabes?, deliciosa mía, que si a ti te gusta ser mimada , a mí me encanta más mimarte . (Carta 30)	Perché, sai, delizia mia, se a te piace essere viziata , a me piace ancor di più viziarti .

Haciendo de nuevo referencia a su poética, Pedro Salinas se considera también como el poeta de los pronombres. Jorge Guillén escribe: «Los pronombres Yo, Tú

¿son entes metafísicos? Estas condensaciones monosilábicas nos sitúan frente a los amantes en la profundidad de esenciales que jamás abandona su existencia»⁷³. Salinas los utiliza sustituyendo los nombres que representan una forma de intimidad entre los amantes: el “yo” es el que habla, el que transmite los mensajes, mientras que el “tú” es quien escucha, el destinatario. Estos representan claramente la relación entre amante y amada, ya que expresan la confianza total frente a la vulgaridad de los nombres. Siempre encontramos estas construcciones paralelas entre los pronombres tú-yo: «*Tú andarás, Katherine, y de cuando en cuando volverás la cabeza para mirar el lugar de donde saliste: yo*» (Carta 7), «*Tú te preguntas, me dices, lo que he pensado. Yo no quiero preguntármelo*» (Carta 7), «*Pero yo, tú, somos otra cosa*» (Carta 11).

Pero, frente a esa idea de vulgaridad de los nombres, hay en las cartas una discordancia: un elemento constantemente presente es la utilización de los apodos. El poeta siempre emplea diferentes nombres para mencionar a su amada: criatura de elección, liberadora, salvadora, amor, alma, esencialmente relacionable, criatura amada, vida mía, bella mía, alma mía, criatura mía, deliciosa mía, encanto mío, paraíso, criatura deliciosa, niña encantadora, realidad mía, delicia, criatura adorable, vida, elevadora, hija mía, Virgen fuerte y tímida, Diosa, maravilla, chiquilla mía, divina americana, Diosa libre y fuerte, alma clásica, divina muchacha mía, bonita mía. Estos no han creado problemas de traducción, pero, ya que el poeta ha utilizado también apodos ingleses (*dearest, darling*) y franceses (*ravissante*) tuve que decidir si dejarlos invariados o no. Para evitar modificar las intenciones del autor, ya que su voluntad era la de expresar estos nombres en un idioma diferente del español, he decidido dejarlos sin traducción en las cartas, pero la he puesto en las notas, ya que no todos los lectores pueden conocer estas lenguas extranjeras.

3.2. Topónimos, antropónimos, monumentos, obras de arte

Los topónimos son muchísimos: la mayoría son lugares que visita el autor o lugares que aconseja visitar a Katherine. A veces los describe con una precisión de detalles que permite al lector sumergirse en ellos.

Se han traducido solo los que tienen correspondiente italiano mientras que los que no lo tienen se han dejado inalterados. A continuación, propongo algunos ejemplos:

⁷³ F.J. Diez De Revenga, (2003: 78)

Gran Bretaña	Gran Bretagna
París	Parigi
Estados Unidos	Stati Uniti
Galicia	Galizia

Hay también monumentos famosos de diferentes partes del mundo (españoles, ingleses y franceses): parques, museos, hoteles, universidades. A través de una búsqueda cuidadosa, (consultando sobre todo guías de viajes), solo se han traducido los que se han italianizado:

Palacio de la Diputación	La Diputazione
Parque de la Ciudadela	Parco della Cittadella
Palacio Real	Palazzo Reale

Pedro Salinas nos pone delante de un gran número de antropónimos. Hay nombres propios de pintores -Tiépolo, Miguél Gómez, Botticelli, Mantegna, Ingres, Manet...- escritores -Juan Guerrero, Bergamín, Cadalso, Unamuno, Ramón Menéndez Pidal, Ortega y Gasset, Julio Camba, Jorge Guillén, Juan Hurtado, Ángel Valbuena, etc-. Hay también dos hagiónimos, es decir nombres de Santos (San Jorge y San Pedro).

Siendo todos nombres propios de personas, se han dejado invariados. Sin embargo se ha traducido el nombre de un pintor italiano que Salinas había puesto en su forma española y también los nombres de los santos que tenían su correspondiente italiano:

Rafael	Raffaello (Sanzio)
San Jorge	San Giorgio
San Pedro	San Pietro

Todos estos no han representado problemas en la traducción.

En las cartas hay también referencias a esculturas y pinturas. La mayoría son obras italianas y por eso no tuve dificultad en la traducción ya que fue fácil remontarse al título original; por lo que se refiere a las obras extranjeras que el autor cita en el idioma original (francés e inglés) he consultado sitios web de arte y

de hecho se han traducido todas las que se han italianizado. A continuación presento algunos ejemplos:

El nacimiento de Venus	La nascita di Venere
La Reina Juana de Nápoles	Ritratto di Dona Isabel de Requesens
Tapices de los Sentidos Corporales	Gli arazzi dei cinque sensi
La Fileuse	La merlettaia
The Blessed Damozel	La Damigella Beata

3.3. Figuras retóricas

El poeta se distingue también por un recurso estilístico que va caracterizando todas las cartas: sus continuos juegos retóricos. Hay anáforas, anticlímax, antítesis, clímax, epíforas, hipérbatos, metáforas, metonimias, onomatopeyas, oximorón, paradojas, paronomasias, símiles, sinestesias. Todas estas, han contribuido a crear un texto complejo que al mismo tiempo regala énfasis a las oraciones y por eso ha sido importante intentar reproducir el mismo efecto en la traducción.

Voy a poner algunos ejemplos:

Español	Italiano
¿Tendré yo la suerte de ser elegido para en un momento difícil de tu vida salvarte de algo? (Carta 1)	Avrò la fortuna di essere scelto in un momento difficile della tua vita per salvarti da qualcosa?

La preposición *para* está dividida de su verbo *salvar* y entre los dos se insertan otros elementos lingüísticos. Estamos delante de un hipérbaton.

En la traducción italiana la preposición *per* con sentido de finalidad, se une a su verbo *salvare*, mientras que la estructura de la oración permanece invariable para no modificar la voluntad poética del autor.

Español	Italiano
En el viaje anterior, hace un mes, te mandaba en mi carta los oros de los chopos que se despedían de sus hojas. (Carta 43)	Durante il viaggio precedente, un mese fa, nella mia lettera ti inviavo gli ori dei pioppi che si separavano dalle loro foglie.

Aquí tenemos una metáfora a través de la cual el poeta quiere expresar la idea del otoño: los chopos son secos así como las hojas, ambos tienen un color oro que remonta totalmente a esta temporada. He elegido una traducción literal ya que se trata de una metáfora que no tiene necesidad de ser aclarada: la idea del color oro relacionado con el otoño es común también en la literatura italiana, por eso la he dejado sin cambios.

Español	Italiano
Como un barco sin rumbo , pero contentísimo de no tener rumbo , alegremente vagabundo . (Carta 30)	Come una barca senza meta, ma contentissimo di non avere meta, allegramente vagabondo.

La paronomasia es el empleo en una frase de dos vocablos semejantes en el sonido pero diferentes en el significado. En este caso no se ha podido reproducir el mismo sonido ya que en italiano no hay términos parecidos que puedan crear el efecto del original.

3.4. El idiolecto

Un elemento que permite entrar no solo en el mundo del escritor, sino también en el de su destinatario, es el idiolecto: Pedro Salinas siempre inserta frases originales de las cartas de Katherine con las cuales él casi actuó como critico, reescribiéndolas y comentándolas a la vez.

Estas aparecen en inglés (Katherine era norteamericana) y también en español (ella estudiaba para llegar a ser profesora de lengua española). Se han traducido normalmente las oraciones españolas mientras que, se han dejado inalteradas las frases expresadas en inglés para evitar eliminar la realidad estilística y lingüística de las cartas (fue decisión personal del poeta insertar estas oraciones sin modificaciones).

Algunos ejemplos:

Inglés	Italiano
« <i>You have taken away the cynism which was growing upon me.</i> » ¹ (Carta 1)	¹ «Hai portato via il cinismo che stava crescendo in me.» ¹
« <i>You are my greatest reality.</i> » ² (Carta 8)	² «Tu sei la mia più grande realtà.» ²
« <i>My complaining is the way of getting rid of it. Nice charitable method!</i> » ³ (Carta 50)	³ «La mia lamentela è il modo di sbarazzarmene. Bel metodo caritativo!..»

El poeta mismo, durante su escritura, a veces inserta algunas palabras o enteras oraciones en inglés, francés o alemán. También en este caso se han dejado inalteradas para no modificar su voluntad de escribir:

Sin embargo, siguiendo la estrategia de Enric Bou, no he intervenido en las oraciones o palabras extranjeras dentro del texto original, pero ha sido mi voluntad hacer lo que él mismo ha hecho, es decir, incorporar la traducción al italiano en las notas: durante mi trabajo de traducción, he pensado que no todos los lectores pueden tener un conocimiento de los idiomas extranjeros (yo no conocía el francés y el alemán, y tuve que ayudarme con los diccionarios) y por esta razón, ya que estas oraciones o palabras están íntimamente relacionadas con el conjunto del texto, creo que la traducción es fundamental. He tomado esta decisión también para evitar que un lector, durante su lectura, tenga que ir a buscar estas palabras antes de proseguir. De este modo, puede seguir leyendo sin interrupciones.

Francés	Italiano
<i>Je te soigné.</i> ¹ (Carta 3)	¹ Io ti curo
<i>Quand tu écris en espagnol tu fais des fautes; et pourtant, ton espagnol, tes lettres, sont sans défaut.</i> ² (Carta 5)	² Quando scrivi in spagnolo, commetti degli errori, ciononostante, il tuo spagnolo, le tue lettere, non hanno nessuna imperfezione.
A una mujer vengo a buscar, sí, a una princesse lontaine. ³ (Carta 36)	³ Vengo a cercare una donna, sì, una principessa lontana.

Inglés	Italiano
Dearest, I like you... and more, more, you know. ¹ (Carta 9)	¹ Carissima, mi piaci... e molto, molto di più, lo sai.
<i>Beautiful as a wreck of Paradise.</i> ² (Carta 18)	² Bella come una rovina paradisiaca.
Your end and purpose, always. ³ (Carta 22)	³ Il tuo fine e il tuo obiettivo, sempre.

Alemán	Italiano
Para mí no son los actos los que denotan la frivolidad o seriedad de una persona, sino esa íntima <u>Weltanschauung</u> . ¹ (Carta 31)	¹ Per me non sono le azioni quelle che denotano la frivolezza o la serietà di una persona, ma questa intima <u>visione del mondo</u> .

3.5. Proverbios y neologismos

A lo largo de la traducción de las cartas he encontrado construcciones que el poeta ha modificado creando juegos de palabras con un proverbio famoso. Aquí tuve que pensar en una solución traductora que evocase el mismo sentido del original:

Español	Italiano
Por Katherine Reding se va a todas partes. (Carta 15)	«Per Katherine Reding si va dappertutto».

Español	Italiano
Nuevo refrán: con toda cosa se escribe a Roma (Katherine). (Carta 45)	Nuovo proverbio: con tutte le cose si scrive a Roma (Katherine).

Ambos los ejemplos hacen referencia al proverbio de origen italiana “Todos los caminos conducen a Roma” es decir “*Tutte le strade portano a Roma*”. En el primer caso él lo modifica cambiando el orden sintáctico y sustituyendo Roma con el nombre de la amada. Aquí era complicado jugar con la misma construcción y la mismas palabras del proverbio original, por eso he decidido traducirlo literalmente.

En el segundo ejemplo, la construcción es más similar a la original pero el poeta siempre ha modificado el sentido jugando con las palabras a través de una sustitución de nombres con respeto al proverbio original. También aquí he decidido proceder con una traducción literal, manteniendo la misma construcción del italiano.

Otras veces, me encontré ante algunas palabras totalmente nuevas, verdaderos neologismos inventados en el momento de la escritura por parte del poeta. He tenido algunas dificultades al reconstruir el mismo efecto, y a veces tuve que elaborar estrategias traductoras adecuadas para recrear fielmente el sentido de las palabras. Voy a poner algunos ejemplos:

Español	Italiano
Con la tras-mirada , más alta, más poderosa, con que yo te miro. (Carta 12)	Con uno sguardo che va oltre , più alto, potente con il quale io ti guardo.

Con la palabra *tras-mirada* tuve que hacer una búsqueda detallada por lo que se refiere a la poética del poeta y a su filosofía literaria y de vida. De hecho encontré una información que me ayudó en resolver las dudas: Montserrat Escartín apuntó que «Este es un neologismo que habla de la dualidad que ha sido motivo repetido en toda la obra de Salinas: el mundo de acá y el de allá; lo aparente y lo real»⁷⁴.

Tuve dificultades para encontrar en italiano un correspondiente que expresara con una única palabra la misma idea de una mirada que va más allá. La opción de una traducción literal que mantuviera la forma del texto original, como por ejemplo *oltre sguardo* (creando un neologismo también en italiano), no me parecía exacta. Por esta razón he decidido seguir la técnica de la ampliación lingüística, y he añadido elementos lingüísticos que aclararan y dieran una explicación a la expresión.

Siempre por lo que se refiere a esta retórica del *tras* y del doble saliniano, hay en las cartas otro ejemplo similar que voy a comentar:

Español	Italiano
Al mirarte no me enriquezco solamente con lo que veo, sino con lo que trasveo .	Guardandoti non mi arricchisco solo con quel che vedo, ma con ciò che intravedo .

⁷⁴ Montserrat Escartín (1997:16-17)

La palabra *trasveo* existe en el diccionario y la DRAE me ha proporcionado una definición, es decir ver a través de algo, lo que me ha permitido encontrar el correspondiente italiano.

Español	Italiano
Dividirme la vida contigo: hacer de los dos un solo ser, Katherine-pedrizado .	Dividere la vita con te: fare dei due un solo essere, Katherine-pedrizzato .

En este caso ha añadido el sufijo -izar al nombre propio de persona Pedro, formando un verbo que no existe y que él mismo ha inventado a través de la unión de su nombre con el de su amada. Es un divertido juego de palabras que quiere expresar la idea de que el poeta y Katherine se habían unido en un solo ser y esta unión había formado algo nuevo en el lenguaje de Salinas, palabras nuevas que siempre le inspira su amor por ella. La traducción no ha creado problemas ya que el autor sigue la misma construcción que tiene el verbo italiano.

Español	Italiano
¿Qué tal si un día apuntara en un papel todas las veces que me acuerdo de ti, y cómo y por qué? ¿Algo como un registro, un <i>record</i> , de mi katherinización ? (Carta 34)	Che ne pensi se un giorno su un foglio prendessi nota di tutte le volte che mi ricordo di te, e come e perché? Tipo un registro, un archivio, della mia Katherinizzazione?

El poeta añade -ización al nombre propio Katherine: en la lengua española es un sufijo que forma nombres y que expresa acción y resultado. Aquí quiere expresar la idea de que esta mujer para él casi se había transformado en una religión, una creencia, y que él se había convertido a ella. La traducción no ha creado problemas ya que también en italiano este sufijo se utiliza para expresar nombres abstractos.

Español	Italiano
Porque en la Catedral había unos tapices parecidos a los de Tarragona, y desde que los vi me caterinicé de todo y te llevé conmigo a ver cosas. (Carta 42)	Perché nella Cattedrale c'erano degli arazzi che somigliavano a quelli di Tarragona, e da quando li ho visti mi sono caterinizzato del tutto e ti ho portato a vedere le cose insieme a me.

En este caso hace el mismo juego que con la palabra Katherine-pedrizado: añade el sufijo -izar, y partiendo del nombre propio, Katherine, forma un verbo inexistente en la lengua española. La traducción ha sido literal, ya que también en italiano el sufijo –izzare se utiliza con verbos transitivos derivados de sustantivos y adjetivos con el sentido de ‘convertir’. El poeta hace este juego para expresar la idea de que él se había convertido a esta nueva “creencia”: su amada.

Otra característica de este fragmento es la utilización de la letra C en lugar de K. En todas las cartas Salinas utiliza la forma inglesa del nombre de su amada, o sea Katherine, pero en este caso decide mezclar las dos formas: quita la K del nombre original y pone la C (la forma española de Katherine es Catalina) pero queda invariable el resto del verbo, porque utiliza caterinicé en vez de catalinicé.

3.6. Referencias históricas y culturales

Los efectos de la distancia temporal han representado algunos problemas para la traducción, sobre todo desde el punto de vista de la comprensión de algunas palabras o conceptos pertenecientes a un determinado contexto histórico. Fue necesaria una búsqueda detallada, que he hecho principalmente sobre sitios web de historia.

Español	Italiano
Necesito movilizar a un Lindbergh, a un Mull [ilegible], crearme un cuerpo de doce caballeros del aire , y así como los reyes despachaban emisarios a todo correr de sus caballos, mandar cada día sobre el Atlántico a un héroe del aire con mi carta y diciéndole como a un botones: «Espera contestación». (Carta 24)	Ho bisogno di mobilitare Lindbergh, Mull [illeggibile], crearmi una schiera di dodici cavalieri dell'aria , e così come i re inviavano di corsa messaggeri con i loro cavalli, io vorrei mandare ogni giorno sull'Atlantico un eroe dell'aria con la mia lettera e come se fosse un facchino dirgli: «Attendi la risposta».

Con *caballeros del aire* el autor hace referencia a los aviadores de la Primera Guerra Mundial. Aunque la aviación no fue decisiva para el destino de la guerra, cada país redactó una lista de los mejores pilotos.

«La prensa, deseosa de noticias con las que subir la moral de una población abatida y en gran parte hambrienta, los elevó al Parnaso. Todos ellos poseían además cualidades para convertirse en héroes: eran jóvenes, animosos, casi se diría que ni siquiera odiaban al enemigo y, sobre todo, luchaban por encima de las miserias de la tierra, el fango, las ratas y las matanzas. Eran los “caballeros del aire” y con ellos nacía un mito, para una época en la que apenas quedaban hidalgos».⁷⁵

Caballeros del aire se ha traducido literalmente porque tiene su correspondiente italiano: he encontrado un libro publicado en 2009 por Leonardo Raito que se titula: *I cavalieri dell'aria. Storie di aviazione e aviatori polesani e ferraresi nella grande guerra 1915-1918*; también un sitio web de historia italiano⁷⁶ ofrece un artículo que habla de dos aviadores italianos de la Primera Guerra mundial nombrados *Cavalieri dell'aria*

Otro problema ha sido la traducción de *hijas de tus pioneers*:

Español	Italiano
¿Sabes tú cuáles son tus predecesoras en ella? Las Vírgenes prudentes, las Amazonas, Atalantas, las Walkirias, las hijas de tus pioneers . (Carta 53)	In questa, tu sai quali sono le tue predecessore? Le Vergini Prudenti, le Amazzoni, Atalanta, le Valchirie, le figlie dei tuoi pioneers .

En este caso ha sido difícil encontrar informaciones para entender a qué se refería el autor. Solo a través de una búsqueda detallada en diferentes sitios web, y gracias a una comparación entre los años de la escritura de las cartas y el hecho histórico al que se hace referencia, he concluido que probablemente Salinas hace referencia al periodo de la Guerra de Secesión americana (1861-1865):

«Estas mujeres eran representadas como figuras fuertes y valientes que, también después de acontecimientos negativos como la guerra, seguían

⁷⁵ Revista en línea: Muy Historia.

⁷⁶ Revista en línea: RaiNews, sección Cultura.

siendo tercas realzándose de la miseria. Estas mujeres tienen en común algunos elementos como: la tierra, su cultivo, su prosperidad, su fertilidad pero sobre todo eran todas mujeres con una común fuerza de voluntad, elementos que las han ayudado a mantener vivas las respectivas empresas paternas».⁷⁷

He podido llegar a esta conclusión también gracias a las referencias mitológicas que el autor hace antes en la misma oración: las Vírgenes prudentes, las Amazonas, Atalantas, las Walkirias, las cuales son todas figuras de poderosas guerreras que representan la fuerza, la valentía y la belleza, idea de una mujer que se asemeja a la de las hijas de los pioneros.

Siempre con referencia a los efectos de la distancia temporal, hay una palabra que se remonta a la moneda que circulaba en la época en que las cartas fueron escritas:

Español	Italiano
Perdóname que entre en estos detalles, pero me sobra dinero este año: tengo un sueldo nuevo, el de la universidad de Santander, tengo además unos miles pesetas totalmente míos, en mi cuenta corriente. (Carta 56)	Scusami se entro in questi dettagli, ma mi avanza denaro quest'anno: ho una nuova retribuzione, quella dell'Università di Santander, inoltre ho qualche migliaio di pesetas completamente miei, sul mio conto corrente.

En este caso tuve algunas dudas sobre la traducción de la palabra: se trata de un préstamo y según la definición de la DRAE, la *peseta* era la unidad monetaria de España antes de la implantación del euro. Aunque el diccionario español-italiano me proporcionaba como traducción la palabra *soldi*, he decidido dejarla sin cambios para mantener inalterado el aspecto cultural que expresa en la carta.

3.7. Versos y fragmentos poéticos

Las cartas contienen numerosos fragmentos poéticos de la literatura italiana, española, inglesa y francesa, tanto medieval como renacentista y romántica. Se encuentra la unión de los primeros dos versos del soneto LXI del *Canzoniere* de Petrarca: los versos originales cantan «*Benedetto sia'l giorno e l'mese e l'anno / e*

⁷⁷ Sitio web: Artículo de Ines Montanaro.

la stagione e l'tempo e l'ora e l'punto» mientras que Pedro Salinas los mezcla citándolos de esta manera: «*Benedetto sia il giorno, e l'ora e l'anno»* (Carta 15). El poeta incluye uno de los poemas que Emilio Prados le dedicó, o sea «*Formas de la huida*»⁷⁸: «Y yo pensaba en la hermosa frase “*forma de la huida*”» (Carta 2). Hay también palabras tomadas de la *Vita Nuova* de Dante Alighieri: «*Incipit Vita Nuova*» (Carta 7). Además, Salinas recoge algunas palabras de *El cementerio marino* de Paul Valéry: «*Debout, debout, il faut tenter de vivre!*» (Carta 13). Un fragmento de Stendhal perteneciente a su libro *Voyages en Italie* : «*Voici des détails exacts*» (Carta 26). Tres palabras que condensan un verso escrito por el autor romántico Percy Bysshe Shelley, el cual aparece cuatro veces a lo largo de las cartas traducidas : «*Wonder, beauty, terror*». De hecho: «*La voz a ti debida* lleva como epígrafe un verso de Shelley: “Thou Wonder, and thou Beauty, and thou Terror”, donde se condensa ejemplarmente la actitud saliniana frente al fenómeno amoroso»⁷⁹. Mientras que Concha Zardoya, refiriéndose también a este epígrafe, apuntó lo siguiente: «Estas palabras del gran lírico inglés son, para Salinas, la dimensión del amor»⁸⁰.

Y por último, el poeta cita en la carta 47 los versos de su misma obra, *La voz a ti debida*: «*En leves mundos frágiles / hemos vivido juntos*» (poema 65) y en la carta 52 «*¡Qué día sin pecado!*» (poema 18).

En las cartas, todos estos versos aparecen en el idioma original, razón por la cual he decidido dejarlos invariados también en mi traducción, solo indicándolos en cursiva. Como Enric Bou ha hecho en el epistolario, yo también en mi traducción he seguido su táctica: he puesto una nota para indicar de donde provienen las citas y dar mayores informaciones a un lector que podría no conocer la fuente.

⁷⁸ Revista en línea: Edad de plata, Publicador de Revistas.

⁷⁹ Deibe, Carlos Feal (1979:283)

⁸⁰ Audio en línea – Zardoya, Concha. Ciclos de conferencias: La Generación del 27. Exiliados sin retorno: Pedro Salinas.

4. Conclusiones

El epistolario de Pedro Salinas a Katherine Whitmore representa hoy una fuente de estudio muy importante: además de una colección de cartas, estamos ante un relato de vida, que tiene un valor inestimable para la comprensión de los mecanismos de la escritura de Salinas. En efecto, esta colección ha dado a los lectores la posibilidad de poder vivir en primera persona un amor que nunca se habría podido entender plenamente sin la donación de Katherine Whitmore a la Houghton Library. A través de las cartas se pueden entender las circunstancias en las que se desarrolló y terminó esta relación y también la devoción, el amor y la protección de Pedro Salinas hacia Katherine Whitmore: fueron tan fuertes y apasionados que solo este epistolario puede ayudar a ir más allá reconstruyendo un contexto completo de toda la historia amorosa.

Mi idea era la de dar a conocer al público italiano un tesoro literario inédito que, en mi opinión, merece difusión. Mi firme deseo de dedicarme a esta traducción, probablemente es debido a un lado de mi carácter que me lleva a apasionarme por la poesía y por la prosa amorosa, razón por la cual combiné mi pasión por la literatura con mi interés por la traducción.

Hablando del trabajo en términos generales, la traducción de textos literarios implica una gran atención al lenguaje, al idiolecto del autor, a su estilo, a la sobrecarga estética y al contexto en el que la escritura se desarrolla. Todas estas características hacen que un traductor tenga la responsabilidad de reproducir los mismos efectos para ofrecer a su lector un trabajo exacto. De hecho, como apunta Hurtado Albir⁸¹, la traducción en donde más incide la dimensión creativa de un traductor parece ser la literaria. En efecto, el trabajo ha sido difícil por la complejidad del estilo que, aunque era prosa, también tenía rasgos poéticos que hacían dificultosa la producción en italiano. No obstante, todo el proceso de traducción ha sido muy satisfactorio: por un lado, he podido reunir todos los conocimientos de estos años llevando a cabo una labor gratificante y coherente con mis estudios y además de esto, he podido identificarme totalmente con las emociones de Pedro Salinas, entrando en un mundo cerrado en el que casi tenía miedo de avanzar por la profundidad de los sentimientos expresados.

⁸¹Hurtado Albir, Amparo (2014:63)

Realmente creo que hacer algo con amor y gusto es la primera etapa para crear un buen trabajo.

Si bien este epistolario abarca temas sencillos como el amor, la distancia, la separación, el sufrimiento, estoy convencida de que pueda encontrar sitio dentro de la industria editorial italiana. Es precisamente por esta razón que mi público no se limita a una minoría selecta, sino a todos los que quieren acercarse a contenidos universales y a través de ellos conocer a la literatura con su complejidad y belleza.

En este contexto la figura del traductor resulta ser fundamental, porque es quien, utilizando las palabras del mismo Salinas, crea un «puente de papel»⁸² entre dos culturas y dos idiomas diferentes. Es verdad que muchas veces nos olvidamos que detrás de una página o de un libro entero, hay alguien que silenciosamente trabaja para regalar al lector el resultado de su pasión. Por lo tanto, en una sociedad en la que la labor del traductor apenas está reconocido, sería útil que este trabajo se valore a través del reconocimiento de una profesión que la mayoría de las veces se omite. Solo de esta forma la cultura podrá seguir difundiéndose, enriqueciendo a la vida de todos.

⁸² Bou, Enric (2012:74)

Riassunto

L'obiettivo del presente lavoro è una proposta di traduzione in italiano con analisi annessa di alcune lettere inedite che il poeta Pedro Salinas, nell'arco di trent'anni (1932-1947) scrisse a Katherine Whitmore, professoressa americana conosciuta nell'estate del 1932, quando Caroline Bourland, capo del Dipartimento di Spagnolo del College di Smith, consigliò a Katherine di immatricolarsi al corso sulla Generazione del 98 tenuto dallo stesso Salinas.

Massimo esponente della Generazione del 27, Pedro Salinas è una figura essenziale nel panorama letterario spagnolo del ventesimo secolo. In letteratura è riconosciuto come poeta dell'amore, che non concepisce come sofferenza, ma come un'emozione che dà significato al mondo e che arricchisce sia colui che ama sia colui che è amato.

La scoperta dell'opera è stata del tutto casuale: da quando ho conosciuto la figura del poeta, mi sono appassionata alla sua poesia e al suo modo di scrivere e cantare l'amore.

Visto che, durante il mio percorso scolastico ed universitario, nessuno ha mai dedicato tempo né dato importanza all'autore, è stata volontà personale quella di approfondire individualmente lo studio, dedicandomi alla lettura del primo libro della sua trilogia, *La voce a te dovuta*. Ho dunque sviluppato una vera e propria passione per il poeta, la quale mi ha portata a svolgere delle ricerche di approfondimento anche su ciò che riguardava la sua vita personale. Tramite la lettura di diversi articoli letterari, mi si è presentata questa scoperta, ovvero l'epistolario segreto di Pedro Salinas, il quale raccoglie alcune delle lettere che il poeta scrisse a Katherine Whitmore.

Il titolo mi ha da subito affascinata, così ho deciso di dedicarmi alla sua lettura. Dalla prima lettera, la magia poetica della sua scrittura mi ha trasportata nel mondo dei sentimenti e della musicalità delle parole, per poi entrare nella soggettività del poeta stesso. Dunque ho capito che, mentre *La voce a te dovuta*, fu scritta e pubblicata per ottenere un successo letterario, le lettere furono delle pagine altamente personali, attraverso le quali si dedicava ad una donna che amava profondamente.

In tutti i modi, vorrei sottolineare che anche la mia tesi di laurea triennale abbracciava questo argomento, anche se lo studio svolto è stato principalmente letterario: si trattava di un'analisi sulla relazione che le lettere avevano con la trilogia

amorosa (*La voce a te dovuta*, *Ragioni d'amore* e *Lungo lamento*) tentando di collegare il mondo poetico della sua poesia con il mondo concreto delle lettere, attraverso una comparazione di queste con alcuni versi della trilogia, con l'obiettivo di dimostrare che Katherine fu davvero la sua musa ispiratrice.

Da quel momento, sono passati due anni e dovendo scegliere un tema per la mia tesi di laurea magistrale, ho pensato che sarebbe stata una buona idea quella di continuare ad approfondire l'epistolario, ma questa volta con la voglia di cimentarmi in un lavoro tecnico più che letterario.

Dunque, essendo rimasta affascinata dal linguaggio poetico utilizzato dal poeta, ho pensato che sarebbe stato utile - oltre che motivante - dedicarmi alla traduzione delle lettere. Questo tipo di lavoro infatti, unisce due degli elementi principali che hanno caratterizzato il mio piano di studi in questi anni: la letteratura e la traduzione. Inoltre, trattandosi di un libro di recente pubblicazione (la prima edizione di Tusquets Editores è di aprile 2002 mentre l'edizione presa in esame per il mio lavoro, è di febbraio 2016) non esiste ancora una traduzione in italiano.

Dato che la raccolta è formata da 151 lettere, ho deciso personalmente quali tradurre. Ho ritenuto opportuno seguire un filo temporale logico, dunque ho optato per la traduzione delle prime 52 (esclusa la lettera numero 11 in quanto interamente scritta in lingua inglese, e le lettere 16, 20, 24, 29, 40, 46, 51, 54 perché contenevano versi de *La voce a te dovuta* che Salinas stava scrivendo in quegli anni, e che hanno già una loro traduzione italiana).

Affrontare questo lavoro è stata una vera sfida: è stato difficile ricostruire e riprodurre un testo letterario di questo tipo, perché il suo linguaggio articolato e metaforico rendeva complicata la riproduzione della poeticità che caratterizza la scrittura originale.

Ho deciso di adottare un metodo traduttivo di tipo interpretativo - comunicativo: tramite una lettura approfondita e una comprensione completa del testo originale, ho tentato di riprodurre lo stesso effetto nel testo italiano, conservando la stessa finalità comunicativa. Per quanto riguarda la strategia di traduzione utilizzata, ho principalmente cercato di mettermi nei panni dell'autore, tentando di esprimere la stessa spontaneità. Inoltre, sono state molte le ricerche svolte per risolvere alcuni problemi di tipo extralinguistici, soprattutto per ciò che riguarda parole o concetti appartenenti ad un contesto storico differente.

In linea generale, la traduzione elaborata rimane molto fedele al testo originale; le modifiche apportate si sono concentrate soprattutto sulla struttura sintattica, affinché fosse più simile a quella italiana.

Sia la traduzione che l'analisi si sono svolte tenendo in considerazione due fattori fondamentali nel momento in cui si decide di proporre una traduzione: la tipologia dell'opera e il pubblico a cui essa è diretta. Nonostante si tratti di un'opera letteraria, i destinatari non possono ridursi ad un'élite ristretta di persone colte, ma ho pensato di dirigerlo a tutti coloro che hanno il desiderio di avvicinarsi ad un'opera che abbraccia un tema universale che tutti possono comprendere: l'amore.

La tesi si divide in tre capitoli: nel primo, vi è una piccola introduzione sull'opera e sull'importante valore letterario assegnato all'epistolario, partendo dalla scoperta delle lettere da parte di Enric Bou, fino ai criteri utilizzati per la pubblicazione del libro.

Nel secondo capitolo presento il testo originale – seguendo lo stesso formato sviluppato all'interno dell'opera – insieme alla mia proposta di traduzione.

Il terzo capitolo è dedicato all'analisi di traduzione: tramite una revisione delle diverse difficoltà incontrate durante il lavoro, si inseriscono alcuni estratti del testo che servono come esempi per poter analizzare elementi testuali che hanno causato dei problemi, spiegando poi il processo realizzato per ottenere una traduzione fedele.

Per concludere, tramite un'attenta lettura dell'opera originale, si sviluppa una proposta di traduzione attraverso un'analisi basata su un'investigazione fortemente legata alla poetica di Pedro Salinas e allo scenario descritto nelle lettere.

Enric Bou Maqueda, specializzato in studi sul ventesimo secolo, focalizza il suo interesse sull'analisi di poesie, autobiografie, legami tra arte e letterature e i problemi di rappresentazione dello spazio. Ha unito la filologia con altre discipline, adottando un atteggiamento multidisciplinare e attento alla letteratura comparata. Senza dubbio, tra i suoi lavori più importanti vi è l'epistolario di Pedro Salinas. Vi sono varie pubblicazioni relazionate con questo tema, tra le quali: due edizioni critiche sulle lettere di Pedro Salinas, *Cartas de viaje de Pedro Salinas* (Pre-Textos, 1996) e *Cartas a Katherine Whitmore. El epistolario secreto del gran poeta del amor* (Tusquets, 2002).

Dopo la scoperta dell'epistolario, Enric Bou si domandò: «è etica la pubblicazione, il commento di documenti privati di uno scrittore?» (traduco da Enric Bou 2012:17) ma subito dopo risponde ai suoi dubbi affermando che «tutto ciò che non è stato distrutto ha un motivo di essere letto» (traduco da Enric Bou 2012:18). Tutto ciò risulta essere vero se si tiene in considerazione il fatto che, grazie alla sua scoperta e ai suoi contributi, oggi possiamo leggere un tesoro della letteratura spagnola contemporanea.

Un'altra testimonianza fondamentale inserita alla fine dell'epistolario è il testo dattiloscritto di nove pagine, scritto da Katherine Whitmore, nel quale evoca la relazione con Pedro Salinas, dai momenti di felicità fino alla sofferenza dovuta alla separazione e alla lontananza. Questo documento viene pubblicato con il permesso della Houghton Library dell'Università di Harvard, in quanto Enric Bou non ha mai trovato gli eredi di Katherine grazie ai quali poter ottenere il permesso di pubblicazione.

Considerando che Pedro Salinas intratteneva una relazione adultera in quanto già sposato con Margarita Bonmatí, Katherine mantenne queste lettere lontane dal pubblico per paura di essere additata come l'amante del poeta. Passarono più di quarant'anni prima che decidesse di donarle alla Houghton Library, grazie anche all'insistenza di Jorge Guillén, un altro grande scrittore della generazione del '27 e grande amico di Salinas.

Come anticipato precedentemente, Enric Bou inserisce nella collezione 151 delle 354 lettere che compongono l'epistolario. Nella nota all'edizione, descrive le norme con le quali ha selezionato le lettere, affermando di aver seguito tre criteri: «in primo luogo, l'interesse letterario, ovvero le informazioni che offrono sul processo creativo della trilogia amorosa, e in generale sulla poesia di Salinas; in secondo luogo, le informazioni circa gli aspetti biografici; terzo, la qualità strettamente letteraria, come esempi della scrittura epistolare» (traduco da Enric Bou 2012:37).

L'editore non è intervenuto nella trascrizione: principalmente ha modificato la punteggiatura affinché il lettore potesse leggerle scorrevolmente, ha regolarizzato accenti e grafia delle parole, ha corretto errori evidenti, ha sviluppato i nomi che Salinas abbreviava e ha uniformato la disposizione delle date, aggiungendo anche delle note a tutte le menzioni che il poeta faceva su libri, articoli o poesie.

Lascia invariate tutte le frasi scritte in inglese (dato che la sua destinataria era americana) ma inserisce la traduzione in spagnolo, elaborata da Francisco Javier Díez de Revenga, professore di Letteratura spagnola dell'Università di Murcia.

Enric Bou, che ha potuto avere un contatto diretto con le copie originali delle lettere, descrive come apparivano davanti ai suoi occhi, indicando stile e composizione estetica: «quasi tutte le lettere terminano nella prima pagina, con tre frasi: una scritta al margine destro, la seconda al margine superiore, e la terza al margine sinistro» (traduco da Enric Bou 2012:37). In ogni lettera specifica se questa è dattiloscritta o manoscritta, anche se sono quasi tutte manoscritte e redatte con inchiostro verde.

Sembra curiosa e allo stesso tempo interessante una constatazione di Bou per ciò che riguarda il modo di scrivere di Pedro Salinas: «la calligrafia di Salinas è spesso difficile da decifrare. Pertanto si inseriscono le parentesi quadre [?] o [illegibile] per indicare una lettura incerta» (traduco da Enric Bou 2012:37).

Lo stile delle lettere è letterario, meticoloso, con molti riferimenti all'epoca e alla vita personale dell'autore. Il poeta mescola lo stile ipotattico e paratattico, con frasi semplici ma anche subordinate, complesse e con informazioni ridondanti. Dato che la sintassi spagnola non differisce particolarmente da quella italiana, la traduzione non ha creato grandi problemi, dunque in alcuni casi la struttura sintattica dell'originale è rimasta invariata, mentre in altri è stato modificato l'ordine degli elementi sintattici affinché la lettura fosse più fluida. Assecondando le scelte stilistiche personali, in alcune frasi sono stati aggiunti degli elementi per disambiguare il significato di alcune parole, mentre in altri è stata modificata la categoria grammaticale, cambi che mi sembravano necessari per rendere la lettura più semplice e scorrevole.

Per svolgere una traduzione accurata delle lettere, è stata fondamentale se non preliminare, la lettura de *La voce a te dovuta*, la quale mi ha aiutato a comprendere molti elementi che, in caso contrario, sarebbero rimasti ambigui. Soprattutto è stato essenziale per sviluppare una traduzione il più precisa e fedele possibile, tenendo in considerazione tutto ciò che riguarda la sua poetica. Effettivamente, lo stile che Pedro Salinas utilizza, la riflette moltissimo: nel corso della traduzione mi sono resa conto che, molte volte, inserisce le stesse parole nella stessa frase. Infatti, andavo in cerca di un sinonimo per evitare una ripetizione nella traduzione italiana. È stata la lettura de *La voce a te dovuta* che mi ha permesso di relazionare questa

caratteristica ad un'immagine ricorrente nei suoi versi, ovvero quella dello specchio, elemento che appare molto spesso, tanto nell'opera quanto nelle lettere. Per Salinas rappresenta il simbolo del duplice, di una seconda realtà. Egli percepisce l'amore come uno specchio che tende all'amata: non è uno specchio che deforma, ma che eleva e purifica l'amore stesso.

Comparando lo specchio con il suo foglio di carta, preferisce conformarsi al foglio e alla sua scrittura perché solo attraverso di essa raggiunge la pienezza interiore. È quindi evidente l'atteggiamento di un gran poeta: a lui non piace vedersi nello specchio in quanto questo riflette l'inesorabile trascorrere del tempo e la sua condizione umana. Viceversa nelle lettere sente ed esprime totalmente il suo amore, raggiungendo uno stato di totale felicità: «Le tue lettere sono la mia Bibbia» (Traduco da P. Salinas 2012:123) scrive Salinas a Katherine. Il poeta dà un senso religioso, quasi sacro alle lettere che vuole ricevere costantemente, affinché lei gli doni tutto ciò che la sua presenza non può dargli.

Tenendo in considerazione questa analisi delle idee del poeta, si è giunti alla conclusione che probabilmente la sua scrittura potrebbe riflettere una sua volontà stilistica, il quale non solo nei suoi versi, ma anche nella prosa, riproduce l'idea dello specchio attraverso la ripetizione delle stesse parole, come se queste si riflettessero. Per questo motivo ho deciso di ripeterle anche nella traduzione, nonostante la frase possa apparire ridondante.

Facendo sempre riferimento alla sua poetica, Pedro Salinas è anche considerato il poeta dei pronomi. Egli li utilizza (sostituendoli ai nomi propri) perché rappresentano una forma di intimità tra gli amanti: l' 'io' è quello che parla, quello che trasmette i messaggi, mentre il 'tu' è colui che ascolta, il destinatario. Questi delineano chiaramente la relazione tra amante e amata, in quanto esprimono la confidenza totale rispetto alla volgarità dei nomi. Troviamo sempre queste costruzioni parallele tra i pronomi tu-io: «Tu, Katherine, camminerai e di tanto in tanto girerai la testa per osservare il luogo da dove partisti: me» (lettera 7), «Tu te lo domandi, mi chiedi ciò che ho pensato. Io non voglio chiedermelo» (lettera 7), «Ma io, tu, siamo un'altra cosa» (lettera 11).

Ma, di fronte a quest'idea di volgarità dei nomi, le lettere presentano una discordanza: un elemento costantemente presente è l'utilizzo dei soprannomi. Il poeta ne utilizza diversi per menzionare la sua amata: amore, anima, incanto mio, bimba mia, meraviglia, dea libera e forte, ecc... Questi non hanno creato problemi

nella traduzione, ma avendone inseriti anche alcuni in lingua straniera (inglese: *dearest, darling*), (francese: *ravissante*) ho dovuto decidere se lasciarli invariati o meno. Per evitare di modificare le intenzioni dell'autore, dato che la sua volontà era quella di esprimere in una lingua diversa dallo spagnolo, ho deciso di lasciarli invariati nel corpo della lettera ma ho inserito delle note con la traduzione, poiché non tutti i lettori possono conoscere queste lingue straniere.

Anche i toponimi sono numerosi: la maggior parte fanno riferimento a luoghi che visita l'autore oppure che consiglia a Katherine di vedere. A volte vengono descritti con gran precisione nei dettagli che il lettore ha la sensazione di immergersi totalmente in quell'atmosfera. La traduzione è stata svolta solo sui nomi che hanno il corrispondente italiano mentre gli altri sono rimasti invariati.

Tanti sono i riferimenti a monumenti famosi da diverse parti del mondo (spagnoli, inglesi, francesi): parchi, musei, hotel, università. Tramite una ricerca attenta e attraverso la consultazione di guide turistiche, sono stati tradotti solo quelli che sono stati italianizzati, mentre gli altri sono rimasti in lingua originale.

Allo stesso modo, Pedro Salinas ci mette davanti ad un gran numero di antroponi, dai nomi di pittori, ai nomi di scrittori e di Santi. Essendo tutti nomi propri di persona, sono rimasti invariati, tranne per il nome di un pittore italiano che Salinas aveva inserito nella sua forma spagnola (Rafael > Raffaello (Sanzio)) e i nomi di Santo che avevano il loro corrispondente (San Jorge > San Giorgio, San Pedro > San Pietro). Questi non hanno rappresentato problemi nella traduzione.

Nelle lettere ci sono molti riferimenti a sculture e quadri: la maggior parte sono opere italiane e per questo non ci sono stati problemi nella traduzione in quanto è stato semplice risalire al titolo originale dell'opera; per quanto riguarda le opere straniere citate nella lingua originale (inglese e francese) sono stati consultati siti web dedicati all'arte e dunque sono state tradotte tutte quelle che hanno il loro corrispettivo italiano.

Pedro Salinas si distingue anche per un elemento stilistico che caratterizza la sua scrittura epistolare, i suoi continui giochi retorici: anafore, anticlimax, antitesi, climax, epifore, metafore, onomatopee, ossimori, paradossi, paronomasia, similitudini, sinestesie, ecc... Tutte queste hanno contribuito a creare un testo complesso che allo stesso tempo dona enfasi alle frasi e per questo si è tentato di riprodurre lo stesso effetto nella traduzione.

Leggendo queste lettere si ha la possibilità non solo di entrare nel mondo dello scrittore, ma anche in quello della sua destinataria. Effettivamente, l'idoletto rappresenta un altro elemento fondamentale: Pedro Salinas, durante la sua scrittura, cita le frasi originali delle lettere di Katherine e con queste, assumendo l'atteggiamento di un critico, le riscrive e le commenta. Queste vengono riportate in inglese (Katherine era nordamericana) ed anche in spagnolo (studiava per diventare professoressa di lingua spagnola). Le frasi spagnole sono state tradotte normalmente, così come il corpo della lettera, mentre le frasi espresse in una lingua differente sono rimaste invariate per non eliminare la realtà stilistica e linguistica, dato che fu una decisione personale del poeta quella di inserire questo idioletto senza nessun tipo di modifica.

Lo stesso poeta a volte inserisce delle parole o intere frasi in inglese, francese o tedesco. Anche in questo caso si è deciso di lasciarle inalterate per non modificare la sua volontà.

Tuttavia, seguendo la strategia di Enric Bou, non si è intervenuti sulle frasi o parole straniere all'interno del testo originale, ma è stato mio volere quello di seguire la sua strategia, ovvero incorporare nelle note la traduzione in italiano. Ho deciso di fare ciò in quanto, durante il mio lavoro di traduzione, ho pensato che non tutti i lettori potessero avere una conoscenza delle lingue straniere (io, ad esempio, non conoscevo né il francese né il tedesco, dunque è stato necessario l'aiuto dei dizionari) e per questo motivo, visto che queste frasi o parole sono strettamente relazionate con l'intero testo, credo che la traduzione sia fondamentale. Ho preso questa decisione anche per evitare che un lettore, durante la lettura, debba cercare queste parole prima di proseguire. In questo modo, può procedere senza interruzioni.

Durante la traduzione mi sono imbattuta anche in costruzioni particolari che il poeta ha modificato con l'intento di creare dei giochi di parole. In questo caso è stato necessario pensare ad un corrispondente italiano oppure ad una soluzione che rievocasse lo stesso significato dell'originale.

Altre volte, ho avuto difficoltà di traduzione trovandomi davanti a dei veri e propri neologismi inventati dal poeta stesso durante la sua scrittura. Riprodurre lo stesso effetto risultava complicato e quindi, in alcuni casi, ho dovuto elaborare delle strategie traduttive adeguate per ricreare fedelmente lo stesso significato della parola. Per esempio, non è stato semplice tradurre la parola *tras-mirada*, e dunque

è stato necessario compiere un'attenta ricerca sulla poetica e sulla filosofia letteraria di Salinas. Un'informazione è stata cruciale per risolvere il problema, ovvero le parole di Montserrat Escartín: «Questo è un neologismo che parla del dualismo che è stato un motivo ricorrente in tutta l'opera di Salinas: il mondo di qui e il mondo di lì, l'apparente e il reale» (traduco da Montserrat Escartín 1997:16-17). Non trovando un corrispondente italiano che esprimesse in una sola parola lo stesso concetto, attraverso la tecnica dell'espansione linguistica ho aggiunto degli elementi che dessero l'idea del concetto, spiegandolo correttamente. Dunque ho pensato che la traduzione più giusta potesse essere: *sguardo che va oltre*.

Anche gli effetti della distanza temporale tra il momento in cui le lettere furono scritte e quello in cui sono state tradotte hanno rappresentato delle difficoltà, soprattutto dal punto di vista della comprensione di parole o concetti appartenenti ad altri periodi storici. Tuttavia, attraverso una ricerca dettagliata, svolta soprattutto su siti storiografici, è stato possibile raggiungere delle conclusioni e arrivare all'effettivo significato della parola e al periodo storico di riferimento.

L'ultima caratteristica delle lettere, sono i frammenti poetici in esse contenuti, i quali spaziano dalla letteratura italiana a quella spagnola, inglese e francese medievale, rinascimentale e romantica. Questi versi nelle lettere appaiono in lingua originale, motivo per il quale ho deciso di lasciarli invariati anche nella mia traduzione, indicandoli in corsivo. Così come ha fatto Enric Bou nell'epistolario, anch'io ho seguito la sua tattica nella mia traduzione: ho inserito una nota per indicare da dove provengono le citazioni e per dare maggiori informazioni ad un lettore che potrebbe non conoscere la fonte.

Oggi, l'epistolario di Pedro Salinas a Katherine Whitmore, rappresenta una testimonianza letteraria molto importante: oltre ad essere una raccolta di lettere, è un vero racconto di vita vissuta, che ha un valore inestimabile per la comprensione dei meccanismi della scrittura del poeta. Effettivamente, questa collezione ha dato ai lettori la possibilità di poter vivere in prima persona un amore che non si sarebbe mai potuto capire pienamente senza la donazione di Katherine Whitmore alla Houghton Library.

Tramite la lettura delle lettere si possono capire le circostanze grazie alle quali si sviluppò e terminò questa relazione amorosa ed anche la devozione, l'amore e la protezione di Pedro Salinas verso Katherine Whitmore: furono talmente

appassionati che solo questo epistolario può aiutare ad andare oltre, ricostruendo precisamente il contesto di tutta la loro storia d'amore.

La mia idea era quella di far conoscere al pubblico italiano un tesoro letterario inedito che, secondo me, merita di essere diffuso. Il mio desiderio di dedicarmi a questa traduzione, è probabilmente dovuto ad un lato del mio carattere che mi porta ad appassionarmi alla poesia e alla prosa amorosa, motivo per il quale ho combinato la mia passione per la letteratura al mio interesse per la traduzione. Parlando del lavoro in termini generali, la traduzione di testi letterari implica una grande attenzione al linguaggio, all'idioma dell'autore, al suo stile, all'estetica e al contesto nel quale la scrittura si sviluppa. Tutte queste caratteristiche fanno sì che il traduttore abbia la responsabilità di riprodurre gli stessi effetti per offrire al suo lettore un lavoro esatto.

Infatti, come sottolinea Hurtado Albir, la traduzione dove incide maggiormente la dimensione creativa di un traduttore pare essere quella letteraria (traduco da Hurtado Albir 2014:63).

Effettivamente, il lavoro è stato difficile per la complessità dello stile: nonostante si trattasse di prosa, aveva dei tratti poetici che rendevano complicata la riproduzione in italiano. Tuttavia, tutto il processo di traduzione è stato molto soddisfacente: da un lato ho potuto riunire tutte le conoscenze di questi anni, portando a termine un lavoro gratificante e coerente con i miei studi e oltre a questo, ho potuto identificarmi totalmente con le emozioni di Pedro Salinas, entrando in un mondo chiuso che avevo paura di percorrere per la profondità dei sentimenti espressi.

Credo fermamente che fare qualcosa con amore e dedizione sia la prima tappa per creare un buon lavoro.

Sebbene questo epistolario abbracci temi semplici come l'amore, la distanza, la separazione, la sofferenza, sono convinta che possa trovare posto all'interno dell'industria editoriale italiana. È proprio per questo motivo che il mio pubblico non si limita ad una élite colta, ma a tutti coloro che abbiano voglia di avvicinarsi a dei contenuti universali e attraverso questi conoscere la letteratura nella sua complessità e bellezza.

In questo contesto è dunque fondamentale la figura del traduttore perché è colui che, utilizzando le parole di Salinas, crea un «ponte di carta» (traduco da P. Salinas 2012:74) tra due culture e due lingue diverse.

Molte volte infatti, dimentichiamo che dietro una pagina o un intero libro, c'è

qualcuno che lavora silenziosamente per regalare al lettore il risultato della sua passione.

Perciò, in una società nella quale il lavoro del traduttore è a malapena riconosciuto, sarebbe utile (se non necessario) che questo venga rivalutato attraverso il riconoscimento di una professione che – la maggior parte delle volte – viene omessa.

Solo in questo modo la cultura potrà continuare a diffondersi, arricchendo la vita di ognuno di noi.

Bibliografía

Bou, Enric. (2016): Pedro Salinas. Cartas a Ktherine Whitmore. El epistolario secreto del gran poeta del amor". Tusquets Editores, Barcelona.

Deibe, Carlos Feal (1979): Thou wonder, and thou beauty, and thou terror: La Poesía amorosa de Pedro Salinas. MLN Journal.

Díez de Revenga, Francisco. (1991): Pedro Salinas. Poemas Escogidos. Prólogo Jorge Guillén. Espasa Calpe, Madrid.

Hurtado Albir, Amparo (2004): Traducción y traductología: introducción a la traductología. Cátedra, Madrid.

Joan Corominas (1973): Diccionario etimológico de la lengua castellana.

Salinas, Pedro. (1997): La voz a ti debida, Razón de amor, Largo lamento. (Edición de M. Escartín.) Cátedra, Madrid.

Zanichelli vox, Dizionario di Spagnolo (2005), Zanichelli editore, Bologna.

Zanichelli vox, Diccionario General de la Lengua Española. Larousse editorial, Barcelona.

Sitiografía

Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española en línea, [20 de febrero 2019], <http://dle.rae.es/?id=DqlqVCc>

Diccionario etimológico español en línea, [20 de febrero 2019],
<http://etimologias.dechile.net/?hortera>

Dizionario di Italiano Treccani on line, [20 de febrero 2019],
<http://www.treccani.it/vocabolario/>

Edad de plata, Publicador de Revistas. [20 de febrero 2019],
http://revistas.edaddeplata.org:8080/cgi-bin_todas/WUV.exe?app=rev&cmd=art&sid=456&usr=tyt&art=1183

Grande Dizionario Hoepli bilingue Italiano – Spagnolo, [20 de febrero 2019],
http://www.grandidizionari.it/Dizionario_Italiano-Spagnolo.aspx?idD=4

Montanaro, Ines. “La 'caparbietà' faticosa e docile delle donne dei pionieri della 'contrada Stazione”, [20 de febrero 2019],
<http://www.sansalvoantica.it/Ines-Montanaro/donne.pionieri.html>

Muyhistoria, Revista en línea, [20 de febrero 2019],
<https://www.muyhistoria.es/contemporanea/articulo/los-caballeros-del-aire-111453220216#>

Zardoya, Concha. “Ciclos de conferencias: La Generación del 27. Exiliados sin retorno: Pedro Salinas”. [Audio en línea]. Abril 1982. [20 de febrero 2019]
<https://www.march.es/conferencias/anteriores/voz.aspx?p1=21384&l=1>

Ringraziamenti

«Ti diranno che è **impossibile**. Tu gli dirai che impossibile è solo un'opinione, che tu hai imparato che le cose diventano possibili con le azioni.

Ti diranno che la felicità non esiste. E tu vattela a prendere la tua felicità.

E se ogni tanto sparirà ricordati che l'hai conosciuta e che saprà tornare,
se non ti stanchi di guardare avanti.

Ti diranno che non devi fidarti del mondo e tu affidati invece, a una voce, a una mano, a
un libro, a una strada, a un progetto.»

Massimo Bisotti

Alla mia famiglia, il mio punto di riferimento unico e insostituibile.

Che questo traguardo possa essere la ricompensa per tutti i sacrifici fatti.
Semplicemente, grazie.

Ai miei nonni e a mia zia, nella speranza che possiate essere orgogliosi di me.

A Lorenzo, amore della mia vita. Tu sai già tutto. Ti dedico questa vittoria perché senza te, non sarebbe mai potuto accadere. Grazie per ogni momento, ogni istante. La tua presenza costante è stata essenziale. Sei stato il compagno perfetto per affrontare questa avventura indimenticabile.
Per tutto ciò che hai fatto per me e per tutto quello che abbiamo condiviso, ti amo e ti amerò per sempre.

Ad Anna, Chim e Giorgia. Mi avete presa per mano in un momento di solitudine in una città sconosciuta. Mi avete accompagnata in questo percorso meraviglioso che mi ha donato la cosa più bella che io potessi mai desiderare: la vostra amicizia. Siete state la mia ancora, la mia felicità, la mia spensieratezza. Grazie per avermi alleggerito la vita, grazie per ogni singolo momento condiviso. Il mio viaggio più bello nel mondo l'ho fatto con voi, e non lo dimenticherò mai. Non scorderò mai ciò che siamo state, e non finirò mai di essere grata alla vita per avermi dato voi. Vi porto nel mio cuore e vi amo immensamente.

A Chiara e Jessica. Compagne di banco, compagne di risate, compagne di disperazione. Grazie per la vostra amicizia, grazie per avermi aiutata quando ne avevo bisogno, grazie per le risate e i momenti assieme. Non potevo desiderare una squadra migliore. Vi voglio bene.

A me stessa. Alla mia determinazione, alla mia forza, alla mia volontà, al mio coraggio, alla mia testardaggine. Che possano sempre essere gli ingredienti principali della mia vita. Sono fiera di me.